HACIA UNA TEOLOGIA DE LA NO VIOLENCIA DESDE EL TESTIMONIO DE JESUS

Enfrentando la violencia familiar desde la no violencia de Jesús



Elizabeth Soto Albrecht

HACIA UNA TEOLOGIA DE LA NO VIOLENCIA DESDE EL TESTIMONIO DE JESUS

Enfrentando la violencia familiar desde la no violencia de Jesús

Elizabeth Soto Albrecht





Comité
Central
Menonita

HACIA UNA TEOLOGIA DE LA NO VIOLENCIA DESDE EL TESTIMONIO DE JESUS
Enfrentando la violencia familiar desde la no violencia de Jesús

Autora: Elizabeth Soto Albrecht

Diagramación y diseño de carátula: IGRAFIX, Servicios Gráficos Digitales, D. G. Alejandro Álvarez Ordóñez
Tels: (502) 54124315 - 4006-9949.

La revisión y edición del manual fue realizada por Ester González, Olga Piedrasanta, Willi Hugo Pérez.

1ª. Edición en español 2009.

ISBN

SEMILLA
Apartado Postal 11
Periférico zona 11
Ciudad de Guatemala, www.semilla.org.gt

Impreso en Guatemala.

Dedicatoria:

Mi primer libro fue dedicado a mujeres y este segundo, será dedicado a hombres que han dejado una huella imborrable en mi vida:

Mi Padre Wilfredo Soto Fuente, por su ejemplo de padre pacífico. Mi esposo Frank Albrecht por su amor y apoyo incondicional.

Al teólogo y amigo que escribe para fomentar la paz en al ambiente cristiano: Juan Driver por sus aportes al anabautismo y por su amistad sincera.

Palabras de agradecimiento:

A la Iglesia Menonita de Paz en Armenia Colombia. A sus líderes Walter Ceballos, Miriam Pardó, Patricia Villareal, Antonio Herrera y Eunice Sánchez por su apoyo en este proyecto y por confiarme la labor de enseñanza a las familias de la iglesia.

A las familias de la Aldea Ecológica El Cántaro de la Tebaida, Quindío, Colombia y por las familias de nuestra iglesia menonia en Armenia, gracias por su participación fiel y los cambios que permitieron hacer en sus vidas. Sin ustedes este libro no podría ser escrito. Mi gente colombiana escribió conmigo este material.

Al Comité Central Menonita de Colombia y al Comité Central Menonita en Akron, gracias por permitirme escribir y realizar la aplicación de mi tesis, mientras servía en el país bajo su auspicio.

A Linda Peachey y Linda Shelly por insistir en que este trabajo estuviera disponible en español para desarrollarlo en las diferentes iglesias anabautistas menonitas de América Latina y Norte América. Este libro busca fortalecer su identidad anabautista en la teología de la paz en un mundo quebrantado.

A Olga Piedrasanta por este camino que inicio hace muchos años, inclusive, cuando trabajamos en el libro sobre Abuso Sexual de Carolyn Heggen.

Al Seminario Anabautista Latinoamericano -SEMILLA- y a su rector Willi Hugo Pérez, por invertir esfuerzos en la tarea de publicar este libro. Al pueblo cristiano y a las iglesias menonitas de Norte América y América Latina.

Mi oración es que las y los valientes que se atrevan a enseñar este material, puedan participar en el poder transformador de Dios por medio de estas lecciones, y puedan trabajar en la tarea de ayudar a las familias quebrantadas por la violencia familiar. Pido que las/los educadores puedan ir más allá de las sugerencias de cada taller, que adapten los contenidos a cada contexto social y cultural. Pido que el Espíritu Santo de la misma forma que me iluminó e inspiró en este proyecto les motive en la visión de transformación que me dio a mí.

Bendiciones y éxitos en Jesús el hacedor de paz.

Que la paz que sobrepasa todo entendimiento esté con ustedes en estos momentos.

Elizabeth Soto Albrecht
Doctor of Ministry

Índice



Introducción

◇◇

La violencia familiar existe entre los hogares cristianos de América Latina, Norte América y el Caribe. En las últimas décadas se ha producido un fuerte incremento de dicho flagelo; por ejemplo, en Puerto Rico *cada semana y media una mujer muere a manos de su esposo o ex-esposo.*[1] En Colombia, según el reporte de la Agencia de Protección hacia la Mujer, en el 2002 cada doce minutos una mujer sufrió maltrato, lo que incrementa el listado de víctimas de violencia doméstica.[2] En Honduras, en 1999, la Organización Panamericana para la Salud registró ocho muertes de mujeres cada mes, generalmente causadas por sus esposos, ex esposos, o ex-novios[3] y, también, en ocasiones por los padres o madres que no saben manejar sus conflictos de manera no violenta. En el 50% de todas las mujeres asesinadas en los Estados Unidos, los hechores son los esposos o un conocido (*Record del trauma, 1992).*[4] En Canadá unas 70 mujeres mueren cada año por la violencia de sus esposos o acompañante íntimo.[5]

El tipo de violencia que ocurre dentro de los hogares incluye, desde heridas físicas y cicatrices emocionales hasta la muerte. Alrededor del mundo por lo menos una mujer de cada tres, en algún momento de su vida, ha sido golpeada, forzada a tener relaciones sexuales o abusada.[6] La violencia familiar tiene como base la violencia de género, dirigida a mujeres y niños, la cual está reconocida como una preocupación mayor de salud y violación a los derechos humanos.[7]

Este libro tiene como propósito, hacer una contribución a los países de habla española, dirigido a personas que asisten a las diferentes iglesias cristianas, incluyendo la Iglesia Menonita. Este proyecto se realizó en Colombia. Como autora mi experiencia de vida abarca varias culturas latinas donde he vivido, tales como: Puerto Rico (país natal), Estados Unidos (país natal de mi esposo e hijas) y Colombia (país donde serví con mi familia por siete años y donde recibí el llamado pastoral). He viajado por diferentes países de Centro y Sur América. También he impartido talleres sobre violencia familiar en Colombia, Honduras, Venezuela, Ecuador y Puerto Rico.

La teología de la no violencia, constituye una de las doctrinas principales de la tradición anabautista[8] menonita la cual se basa en el evangelio de paz. Ésta ha sido utilizada en situaciones de guerra e injusticia y en contextos locales como internacionales. Sin embargo, estas enseñanzas bíblicas no han sido empleadas para llevar paz al interior de las familias. Por lo expuesto anteriormente, el presente texto tiene como objetivo principal usar las enseñanzas bíblicas de la no violencia, para ayudar a aquellas familias cristianas que sufren de violencia a vencer esas tendencias que no pertenecen al mensaje de paz del evangelio de Cristo.

---

1 Ixa López Paláu, Violencia contra la mujer, todo lo que usted debe saber (San Juan, Puerto Rico: Ediciones Lego, 1999), pág. 13.
2 Luz Martínez, "!Golpes no!" Revista Carrusel, 22 noviembre 2002, 1207.
3 "Intra-family Violence—Critical situations of women affected in Honduras" Pan-American Health Organization, 1999.
4 http://www.rileycenter.org/spanish/domestic-violence-statistics.html
5 http://www.duhaime.org/LegalResources/FamilyLaw/LawArticle-33/Family-Violence-Legal-Remedies.aspx
6 Website www.infoforhealth.org "Ending Violence against women," Population Report, Series I, number 11 (21/06/04). P.
7 Ibid., 1.
8 Apodo dado a los cristianos en el siglo XVI que practicaron el rebautismo entre adultos

Dos amigas nuestras, Jéssica y Carmenza[9], estaban sentadas a la mesa conmigo después de almozar juntas en nuestra casa en Armenia, Colombia. De repente, Carmenza empezó a sollozar con un dolor profundo y comenzó a compartir lo que había tenido guardado en su corazón en los últimos quince años de vida matrimonial: *No puedo olvidar ese día que vino borracho, acusándome de haber estado con otro hombre. Puso un revólver en mi cabeza y dijo que iba a matarme, yo no quería seguir viviendo así y le pedí que me matara. En ocasiones he intentado quitarme la vida, pero mis hijos me han convencido que no lo haga.*

Carmenza asiste a una iglesia evangélica, donde recibe clases para bautizarse. Su esposo David creció en un hogar cristiano; sin embargo, el alcoholismo le impide llevar una vida cristiana auténtica.

Esta historia no es nueva; es un relato común en la sociedad contemporánea. Veamos la primera plana en los periódicos de diferentes países, ahí se informa de que la violencia se ha convertido en una parte normal de la cotidianidad. Entonces, ¿la tentación es confrontar al esposo, introducirse en su familia e intentar arreglar el problema? o ¿empoderar a la mujer como enseñan en los programas de violencia doméstica del Centro de Asalto Sexual en Indiana y Pennsylvania (programas del YWCA-Organización de Jóvenes Cristianas)? ¿Qué podemos hacer como iglesias, ante esta problemática?

Al otro lado de la mesa se encontraba Jéssica. Ella también ha vivido una historia de tristeza y dolor al lado de un padre abusivo. Escucha en silencio el clamor de ayuda de Carmenza y comprende que comparten el mismo sentimiento de impotencia. En la última década la familia de Jéssica ha hecho el compromiso de seguir a Cristo en la Iglesia Menonita, pero a causa de sus patrones de crianza, creían que tratar al otro con violencia es señal de amor. Cuando Jéssica estaba terminando su bachillerato, su padre (quien en ese entonces, estaba desempleado) la seguía al colegio a escondidas, estaba celoso de cualquier tipo de relación que tuviera con un joven. Al regresar a su casa, su papá le pegaba. Un día lo confrontó diciéndole: *¿Por qué me pegas? ¿Acaso me quieres para ti sexualmente?* Ella vivía en constante miedo y tensión. En nuestra cultura algunos hombres son así, han preferido abusar sexualmente de sus hijas antes que otro hombre se las lleve de la casa. El celo excesivo y sentido posesivo demostraba señal de inseguridad y un estado emocional no saludable o enfermizo. Su meta: controlar a su hija.

La iglesia debe hacerse presente cuando sus miembros están involucrados en casos de violencia familiar, como los mencionados anteriormente. La Iglesia tiene un papel que desempeñar, un papel protagónico en asuntos legales. Necesita abogar para que las leyes mejoren e investigar de qué manera pueden reforzarse. También debe incentivar la creación de cambios y transformaciones necesarias al interior de la vida familiar.

Sin embargo, en Colombia y en muchos países de América Latina no se tiene confianza en la policía; además, hay pocos albergues para mujeres y hay escasez de consejeros cristianos capacitados en el tema de la violencia familiar. Debido a la cantidad de traumas y a la pobreza en que viven las personas que asisten a la iglesia, enfocarse sólo en asuntos legales no sería de mucha ayuda. Un énfasis importante ha sido el hecho de que los líderes eclesiales puedan remitir los casos legales, psicológicos y de trabajo social a los recursos disponibles en sus pueblos y organizaciones seculares.

¿Será que la violencia se detendría confrontando al esposo de Carmenza o al padre de Jéssica? ¿Podrán ser restauradas estas relaciones? ¿Cómo? Si nos consideramos personas cristianas ¿Podemos llamar la atención a estos comportamientos violentos para ayudar a la familia? ¿Cómo puede la *teología de la no violencia* ser usada

9 Estos nombres son ficticios, pero sus historias son reales y fueron escritas con el permiso de ellas.

para apoyar a estas familias? ¿Cuáles son las necesidades de estas personas y sus familias que experimentan violencia de género, represión, violencia declarada?

I. Preguntas guía

Al enfatizar en el tema de violencia familiar de ninguna manera se está dejando a un lado el denunciar la violencia contra la mujer. No obstante debemos reconocer otra manifestación que es violencia de género. La familia es lo más importante para la mujer latina, está muy cerca de su corazón. Ya sea una comunidad disfuncional o saludable, ella honra a su familia. Se nos ha enseñado a respetar a nuestras familias, sin importar lo que ocurra al interior del hogar. La mujer es parte del sistema familiar. Debemos trabajar con todo el sistema, para que como Iglesia seamos dadores de vida, promoviendo cambios para las personas que constituyen la unidad familiar.

La *teología de la no violencia* es construida según la imagen de *Cristo el hacedor de paz. L*a intención de este libro es proporcionar herramientas a las familias atrapadas en el ciclo de la violencia para que regresen a los principios de paz de Jesús y enseñarles *destrezas de paz*[10] que les pueden ayudar a mejorar la calidad de vida y por ende vencer la violencia.

Este libro girará en torno a las siguientes preguntas: ¿Por qué existe violencia familiar en los hogares cristianos de América Latina? Para estos hogares cristianos ¿Es la violencia familiar una contradicción a las prácticas teológicas de la no violencia? ¿Qué existe dentro de la doctrina cristiana que contribuye a la violencia familiar? ¿Cuándo es que la iglesia se convierte en cómplice del abusador? ¿En qué momento la Iglesia se convierte en *víctima secundaria*: cuando no cree, desconoce o simplemente no interviene? En este momento no podemos realizar un estudio estadístico de casos. Sin embargo, debemos preguntarnos: *¿Quiénes son estas familias que padecen de violencia intrafamiliar dentro del contexto cristiano? ¿Están comprometidas estas familias, con las enseñanzas de Jesús de la no violencia? ¿Cómo es que los menonitas aplican la teología de la paz en zonas de guerra y no pueden contribuir a la adaptación de una teología de paz para la violencia intrafamiliar? ¿Por qué las iglesias de tradición pacifista en América Latina y Norte América, quienes abrazan la teología de la no violencia, han sido muy lentas en expresar su desaprobación a la violencia familiar?*

En América Latina las iglesias se han pronunciado en contra de las guerras, promoviendo la objeción de conciencia en Paraguay, Honduras y Colombia. Los hombres menonitas latinoamericanos han hecho historia en algunos países, practicando el servicio militar alternativo. Están en contra de la violencia como objetores por conciencia rechazando el ir a servir en la guerra. Desafortunadamente, la Iglesia no ha hecho énfasis en ser objetora de conciencia en los hogares.[11] ¿Por qué ocurre esto? Es tiempo de unir nuestras voces como mujeres cristianas y hablar contra la violencia en nuestros hogares. ¿Cómo la teología de paz ha sido elaborada como una respuesta al contexto de guerra? ¿Puede esta teología ser usada en resistir *la guerra en el hogar*? ¿O será que debemos crear una nueva teología adecuada a las necesidades de los que sufren violencia dentro de las paredes de sus hogares?

Los menonitas cuentan con una rica tradición, la cual se sustenta en el modelo de Jesús como constructor de paz. La historia de esta Iglesia se inicia con el movimiento anabautista en el siglo XVI. Sus seguidores resistieron las reglas gubernamentales y religiosas que estaban en contra de los valores del reino[12] de Dios.

---

10 Destrezas de paz es definida en cómo formas para aprender a expresar los sentimientos en forma saludable, independiente del estímulo que se reciba, escuchar atento, manejo del enojo, leyendo el lenguaje corporal y desarollando la habilidad para comunicar con fluidez aun bajo estrés

11 Mary Anne Hilderbrand, "*Domestic Violence: A Challenge to Mennonite Faith and Peace Theology*," *Conrad Grebel Review* 10, no. 1 (winter 1992): Pág. 74.

12 El término "reino" es usado aquí en su interpretación feminista según la teóloga Ada María Isasi-Díaz en su libro *Mujerista Theology*

Uno de los principios señala que nadie es excluido. Entonces debemos pensar en Dios y su pueblo en forma no jerárquica.[13] Sin embargo, de alguna manera en el devenir histórico de nuestro continente, se hizo más fácil abogar por la justicia de los pobres, mientras se ignoraban los gritos de mujeres como Carmenza y de otras más, las cuales experimentaban violencia en sus supuestos hogares cristianos. Esto nos conduce a echar otra mirada a nuestra teología de paz desde una perspectiva de las mujeres, niñas/niños que son abusados y vigilar cómo los hombres son presionados por una cultura sexista para ser *machos*. Es tiempo de que la iglesia se pronuncie en contra de la violencia familiar.

Durante el tiempo de mi trabajo voluntario sentí frustración al llevar a una mujer maltratada (por su esposo) a la sala de emergencia de un hospital y luego trasladarla a un albergue, para luego verla regresar junto a su cónyuge. Por eso, se hace necesaria la búsqueda de opciones diferentes. Una alternativa es empoderar a las mujeres abusadas, para que no permitan que siga ocurriendo el maltrato. Sin embargo, cada ser humano tiene la opción de elegir su camino en la vida, debemos respetar sus deseos de quedarse en su hogar donde el abuso continuará. No debemos juzgarlas pero como iglesia hay mucho que podemos hacer con ella, nunca por ella. Otra opción sería acompañarlas en su casa, si ambos son creyentes y acogen los principios bíblicos existe una esperanza de cambio. Este libro es un intento genuino de acompañar a las familias en la búsqueda de soluciones conjuntas en el nombre del Dios de paz que servimos.

Como parte del acompañamiento, es bueno animar a las mujeres a tener un plan de seguridad, por si el abuso ocurre de nuevo. Es necesario solicitar la presencia de la Iglesia a fin de ayudar a la familia a detener la violencia. ¿Cuáles son las necesidades de los individuos y familias que experimentan violencia en sus hogares?

Admitimos que la Iglesia ha sido responsable en perpetuar una teología que oprime y no ofrece liberación. En su falta de involucramiento en el problema ha sido cómplice, protegiendo la imagen del hombre y victimizando más a la mujer. Cuando se hace referencia a asuntos de violencia familiar, no existe una postura neutral.

Entonces, ¿qué podemos hacer para romper el ciclo de violencia en la cultura latina? No podemos tan solo dejar el problema en manos de *los poderes malignos* como nos dice Walter Wink en su libro *Engaging the Powers.*[14] No necesariamente se refiere a los poderes diabólicos, sino a los sistemas políticos y económicos gubernamentales creados por los seres humanos quienes perpetúan el mal en la sociedad. Cristo el hacedor de paz le enseñó a la humanidad un nuevo camino: el de *la resistencia activa noviolenta.*[15]

II. Definiciones y conceptos

En este trabajo, las definiciones son esenciales como marco de referencia en la elaboración del mismo. El diccionario teológico feminista define **violencia** como *abuso de la fuerza o coacción ejercida sobre una persona. La violencia puede ser aplicada tanto en fuerza física como en las estructuras represivas escondidas.*[16] La definición

páginas 66 y 83. Este término describe lo que no es, sino una visión de lo que la iglesia debe SER. Según las enseñanzas de Jesús nos dijo que su reino no es de este mundo, es tener una serie de valores diferentes. En lectura feminista de las enseñanzas de Jesús entendemos que Jesús vio que su deber fue establecer una presencia de equidad a todos los seres humanos, donde disfrutamos de los mismos derechos. Como el reino es tan humilde como Jesús mismo, debemos escribir este término con letra minúscula, que representa la equidad donde no se busca el prestigio y poder.

13 María Isasi-Díaz, *Mujerista Theology* (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1996), 65-66.

14 Walter Wink, *Engaging the* Powers*: Discernment and Resistance in a World of Domination* (Minneapolis: Fortress Press, 1992) 12.

15 J. Denny Weaver, *The Nonviolent Atonement* (Grand Rapids: Erdmans, 2000) Weaver usa términos convincentes como Wink , pero la tesis que propone Weaver en su *Christus Victor* en la cual rechaza la violencia intrínseca en la narrativa de Jesús. Como teólogo menonita Weaver enfatiza en la vida de Jesús y no en su muerte violenta.

16 Susan Brooks Thislethwaite, "Institutionalized Violence" in *Dictionary of Feminist Theologies,* ed. Latty M. Russell and Shannon

de violencia en este estudio incluye violencia escondida o disimulada, la cual no necesariamente produce daño físico, sin embargo, va en detrimento de la dignidad humana. Según la doctora Ruth Krall es *una violación a la persona misma.*[17] Es la destrucción sutil e institucionalizada de las posibilidades humanas que siempre nos rodean, por eso no es fácil para quienes lidian con estas situaciones difíciles.

La violencia en la vida humana es resultado de un sistema social y político. Patricia Evans en su libro *The Vebally Abusive Relationship [La relación verbalmente abusiva]* realiza un brillante comentario al respecto: *Sistemas represivos se autoperpetúan siempre y cuando permanezcan y no se reconozcan.*[18]

La violencia de género es agresión directa hacia la mujer, niñas/niños. Incluye abuso físico, psicológico y económico. Surge, en parte, de la subordinación de la mujer en la sociedad. Muchas culturas tienen creencias, normas e instituciones sociales que legitiman y perpetúan dicha violencia. El mismo acto agresivo cuando es dirigido a un trabajador, vecino o conocido frecuentemente pasa desapercibido cuando se comete hacia una mujer dentro de la familia.[19]

Dom Helder Cámara, sacerdote brasileño, arzobispo de Olinda y Recife, autor del libro *Espiral de la Violencia,* realizó una magnífica contribución al abordar el tema desafiante de la violencia en la década de los 70. La declaración en contra de la violencia de Dom Helder es desafiante, dice al respecto: *Violencia no es la respuesta que le debemos dar a la violencia, si confrontamos violencia con violencia el mundo se convertirá en una espiral de violencia. La única respuesta verdadera a la violencia es tener la valentía de enfrentar las injusticias que producen la violencia.*[20] Para alcanzar la paz primero debemos trabajar por la justicia. Tal como Dom Helder comenta: *La justicia es la condición de la paz, es el camino hacia la paz.*[21] La injusticia produce violencia. Existe injusticia en el abuso de poder de hombres sobre mujeres, el cual está presente en muchas relaciones hombre-mujer. Allí yacen las raíces de la violencia. Helder declaró que la *injusticia es violencia.*[22] Por tanto, la injusticia es una de las bases fundamentales de la violencia.

La palabra **conflicto** proviene del latín fligere que significa *pegar, tener roces o desacuerdos entre dos personas.* Conflicto no necesariamente es sinónimo de violencia. Expertos en el manejo de la transformación de conflictos enseñan que los problemas son parte normal de nuestra vida, así que, como personas sociales que vivimos con una familia e interactuamos con los otros miembros, tendremos como producto natural diferencias o conflictos. La clave radica en cómo se manejan las tensiones y desacuerdos. Cuando el conflicto se escala, o se pone más difícil, sin encontrar solución entre los afectados, puede explotar y traer como resultado la violencia.

Juan Pablo Lederach en su libro *Enredos, pleitos y problemas* presenta su experiencia como mediador reconocido en América Latina y comenta: *El conflicto es natural y necesario para crecer y para la transformación social. No estamos condenados a expresar nuestras diferencias en formas inhumanas.*[23] El tipo de crecimiento al que el autor se refiere, es la oportunidad de identificar el problema y buscar formas creativas para resolver las diferencias. Entonces, nuestro objetivo es capacitar a los miembros de la familia a fin de que puedan mediar sus propios problemas antes que se conviertan en comportamientos violentos. En particular, aquellas familias

---

Clarkson (Louisville: Westminster/John Knox Press, 1996), 307.

17 Extraído de una carta personal que la profesora y doctora. Krall escribió con relación a este libro.

18 Patricia Evans, *The Verbally Abusive Relationship: How to recognize it and how to respond* (Holbrook, Mass.: Adams Media Corporation, 1996), 15.

19 "Ending Violence Against Women," 2.

20 Ibid., 55.

21 Ibid., 56.

22 Ibid., 58.

23 Juan Pablo Lederach, *Enredos, pleitos y problemas* (Guatemala: Ediciones CLARA-SEMILLA, 1992), 7.

con un historial de violencia necesitan aprender cómo detener o parar la violencia, para que ésta no continúe, y así romper con los patrones de conducta inadecuada.

Prefiero emplear la palabra no violencia en vez de pacifismo. Dicho término no violencia se refiere al método usado por los cristianos para construir la paz. Es un estilo de vida dirigido a eliminar la violencia, denunciar la injusticia y buscar alternativas para transformar el conflicto. La meta es negociar, mediar, reconciliar, respetando la vida y encontrando lo sagrado que yace en cada ser humano: la creación de Dios.

La no violencia presenta diferentes significados. Algunos miembros de iglesias protestantes han menospreciado el uso de la no violencia, al criticarlo como un método no efectivo para producir cambios. Éste es entendido como una postura pasiva. En ocasiones los menonitas han sido ridiculizados por este método de intervención. Pero para muchos la no violencia es una manera de vivir, donde Jesús es el modelo a seguir. En cierto modo, es una forma de denunciar la maldad cometida contra la vida misma. La no violencia activa cristiana, tiene una base espiritual muy profunda. Aunque la violencia tienta a las personas a responder con la misma violencia, Jesús mismo optó por emplear acciones de no violencia, manteniendo la equidad de todos los seres humanos. Insistió en que cada ser humano es hijo de Dios.[24]

La no violencia muestra diferentes dimensiones. Existe la no violencia como *principio fundamental,* la cual está basada en el *cristocentrismo* que consiste en seguir a Jesús, cualquiera que sea el costo personal. Esta es la fidelidad de la no violencia que está presente en la postura de la Iglesia Menonita para no apoyar la guerra. Existe la *no violencia estratégica* que indica la forma cómo *actuamos* de manera no violenta. Es la estrategia del desposeído e impotente, en situaciones de coerción agobiante. En muchas formas ésta es la no violencia de las mujeres en situaciones de violencia. Es una forma de resistir, por ejemplo, las *Madres de la Plaza de Mayo* en Argentina, que se unían a otras mujeres cada semana para llorar a sus seres querido desaparecidos. *Las Comadres* en El Salvador, que en la década de los 80 denunciaron la injusticia a su gobierno día tras día durante la guerra civil. La escritora Janeway en su libro *Power of the Weak* [*El poder del débil*] ofrece otro ejemplo de este método de la no violencia: *el no creer las mentiras de los ofensores y unirse a otros de igual condición para empoderarse mutuamente, y así producir cambios positivos.*[25]

La no violencia implica abstenerse de la violencia, aun cuando estemos siendo provocados o atacados de manera directa. La acción noviolenta en el caso de un hombre golpeando a una mujer no puede permitir que la mujer continúe recibiendo palizas en forma pasiva. Al contrario, la mujer debe enfrentar en forma verbal pero firme, al agresor y exigirle no ser más abusada. Ella necesita denunciar el abuso, y decirle al agresor cómo sus acciones le causan dolor. Además, puede elegir trasladarse a otra parte, para detener el abuso y usar su derecho de denunciar cargos policiales y judiciales.

Algunos escritores han usado el término *violencia doméstica* o *violencia familiar* de forma similar. Esto ha sido un error, pues la violencia familiar incluye la violencia doméstica, así como el abuso a menores y ancianos. Veremos ejemplos de violencia física, mental y sexual que ocurre como resultado de un desbalance de poder entre mujeres y hombres. Si existe violencia en la relación de pareja y en la forma de criar a los hijos/hijas, consecuentemente se producirá abuso. Estas situaciones serán vistas a través del lente de la iglesia, e incluirá el estudio de la mala interpretación de las Escrituras que apoyan el abuso emocional y físico de las mujeres.

---

24 John Dear, *The God of Peace: Toward a Theology of Nonviolence* (Maryknoll, N.Y.: Orbis Books, 1994), 135.
25 Elizabeth Janeway, *Power of the Weak* (New York: Morrow Quill Paperbacks, 1980).

El concepto de familia

Por lo general, en América Latina, el concepto de familia incluye a la familia biológica y aquellos miembros extendidos que se relacionan en forma íntima, o viven en la misma casa. Los miembros de ese hogar pueden incluir novio o novia, ex-esposos, con quienes la familia debe relacionarse por razón de los niños/niñas. Además de los miembros de la familia extendida que por razones económicas o de salud viven en la misma casa, algunas veces se suman a ésta, ahijados, padrinos, madrinas, primos o amigos, viviendo tres o cuatro generaciones juntas.

La definición del concepto *familia* ha sido cuestionada. En las últimas cuatro décadas instituciones gubernamentales han reconocido a madres solteras con niños como cabezas del hogar. En este libro, la definición de familia debe incluir, madres cabeza de hogar, padres solos que están criando a sus hijos, hermanas/hermanos mayores que han quedado al cuidado de sus hermanas/hermanos menores, niñas/niños criados por sus abuelos y abuelas.

Es importante saber que para poder cambiar la sociedad debemos comenzar dentro de las familias y la comunidad.[26] Los sociólogos en América Latina emplean con mayor frecuencia el término **violencia intrafamiliar** para referirse a la violencia que ocurre dentro del núcleo familiar. Sin embargo, existe un debate con respecto al tipo de término a utilizarse cuando hace referencia a la violencia ejercida en contra de la pareja.

En el *I Congreso Internacional sobre Violencia Social y Violencia Familiar* que se realizó en la Universidad de Manizales, Colombia en 1996, los participantes se referían a dicho flagelo como *violencia social familiar.*[27] En Colombia, la violencia familiar es considerada como un componente crucial de la violencia diaria en que se vive. En un reporte del presidente colombiano durante el año 1994 (reconocido como el Año Internacional de la Familia) en el documento titulado Las familias en Colombia hoy, se dice que la problemática más compleja que afecta a los miembros de una familia es la violencia intrafamiliar. Esta violencia prevalece más en los sectores urbanos y es causada por los encuentros negativos basados en el género y por relaciones inter generacionales.[28] El periódico *El Tiempo* editado en Colombia en el 2002, ofreció una serie de noticias sobre los horrendos crímenes cometidos bajo la categoría de violencia familiar. El 7 de octubre 2002 un artículo reportó que cada ocho minutos ocurría un incidente de violencia familiar.[29] Todos sabemos que hay muchos más casos que no son reportados ni registrados en los archivos de las agencias gubernamentales. Las cifras son realmente alarmantes si se suman los miles de casos no reportados.

El concepto de familia se ha utilizado inadecuadamente, por tanto las definiciones han sido manipuladas por la política, la religión y la cultura. Esto ha producido lo que la filósofa chilena Olga Grau D. llama el *fenómeno de hiper-representación* .[30] La palabra *familia* ha sido una exageración que condensa diferentes significados y funciones. Según la tradición, la familia ha significado el establecimiento de estructuras jerárquicas donde sus miembros desempeñan papeles determinados por la cultura. Es decir que la **familia** ha sido la primera estructura jerárquica que el ser humano encuentra. Dicho término, tiene sus orígenes

---

26 Aruna Gnandason, Musimbi Kanyoro and Lucia Ann McSpadden, ed. *Women, Violence and Nonviolent Changes*(Geneva: WCC Publications, 1996), 25.

27 Material publicado por la Universidad de Manizales, Noviembre 1999. Memorias del Congreso de Violencia Social y Violencia Familiar, 2.

28 Ernesto Samper Pizano, “Las familias de hoy en Colombia,” President’s report in Bienestar Familiar 2 (1994), 14.

29 José Navia, “Violencia intrafamiliar: un caso cada ocho minutos,” *El Tiempo*, 7 de octubre 2002, sec. 1 p. 16.

30 Olga Grau D., “Familia: un grito de fin de siglo”. *Revista Isis Internacional Ediciones de la Mujer* 20 (1994): 43-58.

en las raíces latinas **familus,** la cual se refería históricamente a todos los esclavos y sirvientes que el padre tenía en su casa (eran de su propiedad). Todas las personas que pertenecían a la familia estaban sometidas a la voluntad del padre, jefe del hogar.

La profesora Grau ofrece una luz sobre cómo debe ser concebida la familia hoy y define la unidad familiar como *un lugar donde existe un clima afectivo, un estilo de vivir juntos y un espacio normativo desde donde podemos mirar las instituciones sociales que nos rodean.* La autora también propone que enfoquemos cómo funciona la familia, cómo cambia y cómo es influida y manipulada por instituciones de afuera.[31]

Con frecuencia escuchamos incidentes cuando ambos en la pareja se pegan. Expertos en la materia se refieren a ésta como violencia cruzada, pues la violencia produce más violencia. Las mujeres terminan por atacar a su agresor después de haber tolerado el abuso por muchos años. Generalmente, las mujeres que crecen en hogares violentos tienden a repetir el mismo patrón de conducta agresiva. Lo que provoca a la mujer a responder con violencia hacia el abusador es lo que muchos expertos en el tema denominan *opresión internalizada.*

La *opresión internalizada* señala que, además de los sentimientos de desvalorización que produce en la víctima, afecta también su psiquis o estado mental. De tal manera, que las personas son violentas al interior de sus familias y con su mismo género. Por ejemplo: mujeres que tienen mucho tiempo de recibir maltrato son violentas entre ellas mismas, con sus hijos/hijas, con su pareja y aun con todo lo que le rodea. La opresión recibida produce en la mujer conductas más violentas. En ciudades de Estados Unidos donde vive población afro-americana y personas latinas, se ve la conducta agresiva de unos contra otros, aun en contra de sus coterráneos. Esto se debe a la opresión histórica que ambos grupos han sufrido. Estos son factores psicológicos que también afectan a las mujeres.

La misma dinámica emocional sucede con mujeres que abusan de su esposo o novio. Tanto las mujeres como los hombres son víctimas de la violencia. En muchos casos las niñas o niños pequeños que son testigos del incidente se convierten en víctimas secundarias. Según la autora Medina, *la violencia es resultado del contexto social que no tan solo tolera la violencia, sino la justifica.*[32] Estudios realizados con personas que han sufrido de trauma demuestran que si éste no es sanado, la víctima puede reproducir la misma violencia a la que fue expuesta. Por consiguiente, todos los miembros de la familia que han sufrido violencia deben ser apoyados para recuperarse del trauma.

III. Recursos utilizados en el desarrollo de este libro

La transformación como meta

Paulo Freire en su libro *La pedagogía del oprimido* ilustra en forma brillante cómo debemos trabajar hacia la transformación de nuestros pueblos generalmente oprimidos. Dicha pedagogía busca la transformación de los que están siendo agobiados y dominados por patrones de conducta violentos.[33] Esto significa tener esperanza y trabajar para construir cambios importantes. Es un proceso de liberación realizado con la gente, para la gente. Las mismas personas rescatan su propio sentir de SER sujeto de la historia y no objeto de la misma.

---

31 Ibid., 57.
32 Medina, 29.
33 Paulo Freire, *La pedagogía del oprimido* (Montevideo, Uruguay: Siglo Veintiuno 1970), 22-27.

Este tipo de pedagogía afirma que *no es la voluntad de Dios que suframos*. Sin embargo, alguien nos está manipulando. La transformación surge cuando los miembros vulnerables de la familia comienzan a cuestionar la violencia, luchan por detenerla hasta que puedan recuperar sus voces y dignidad como personas.

Éste es el tipo de acción que deseamos que ocurra en las familias donde existe violencia. En la medida en que las personas descubran su opresión y su compromiso de trabajar hacia el cambio, la transformación puede ocurrir.

Identidad menonita

Es necesario reclamar la teología de la no violencia para las mujeres anabautistas, la cual surgió del concepto del reino de Dios como lo enseñó Jesús en el *Sermón del Monte*. El reino de Dios existe cuando compartimos la hermandad entre hombres y mujeres, en el contexto de la comunidad de fe. En los inicios de la iglesia, según el libro de los Hechos de los Apóstoles, mujeres y hombres que adoraban juntos, entendían que el reino de Dios estaba presente en la forma cómo los creyentes vivían en paz y armonía, en la exhortación mutua, en compartir los bienes materiales y bendiciones espirituales. El entendimiento eclesiológico de nuestra fe, presente en la comunidad de los santos, está basado en los principio del reino de Dios.

Las iglesias menonitas en América Latina, han contextualizado la teología anabautista desde hace más de tres décadas. De esta manera, han encontrado formas creativas para utilizar la teología en situaciones de opresión que muchos países sufrieron durante las guerras civiles e injusticias económicas. La primera iglesia menonita fue fundada en Pehuajó, Argentina en 1919 por misioneros de Norte América. En Colombia y Puerto Rico las iglesias celebraron su cincuenta aniversario en los años de 1998 y 1996. Durante la guerra de los *Contras* y los *Sandinistas* en Nicaragua en los años 80, las iglesias menonitas estuvieron muy activas utilizando la teología de la paz. En Guatemala, la iglesia menonita produjo reflexiones significativas sobre el evangelio de la paz durante la guerra civil de los años 70 y 80. En los últimos cinco años, la teóloga guatemalteca Olga Piedrasanta ha escrito para las iglesias de Centro América sobre el tema de violencia hacia la mujer y abuso de menores.

En la actualidad, las iglesias menonitas en América Latina están siendo fuertemente influidas por movimientos neo-pentecostales y carismáticos. Incluso, las iglesias protestantes han sufrido fuertes divisiones por estos llamados movimientos del Espíritu.[34] A esto debemos agregarle el hecho de que los primeros misioneros menonitas norteamericanos estaban más interesados en levantar iglesias evangélicas en vez de ofrecer una identidad anabautista latinoamericana. Este tema fue discutido en la Segunda Consulta Anabautista Latinoamericana realizada en1996 en Antigua, Guatemala. Es lamentable reconocer que diversas iglesias menonitas han cedido a la presión de convertirse en una iglesia evangélica más. Algunas de ellas, incluso se sienten avergonzadas de llevar el nombre de menonita, por el temor de ser confundidas con sectas religiosas. Se tiene la impresión que algunos líderes menonitas latinoamericanos prefieren seguir la tendencia de los misioneros. Esta necesidad de identidad enfatiza en querer ser una iglesia de *doctrina sana*, en vez de vivir nuestra herencia como iglesias de paz, con una rica teología de la no violencia.

Durante los últimos veinticinco años, la realidad social y económica ha motivado a los líderes a re-pensar cómo la teología de la paz puede ayudar a la iglesia a responder a las diferentes crisis por las que atraviesan estos países. Cuando los líderes evangélicos han utilizado la teoría de la *guerra justa*[35] para interpretar la

34 Este es un modo de clasificar a estas iglesias cristianas que adoran al Espíritu Santo y ven toda realidad desde esa óptica. En estas iglesias aun se reflexiona en las Escrituras desde una perspectiva espiritualizante.

35 La teoría de la Guerra Justa, en latín *jus ad bellium* explica la manera en que los cristianos han justificado el uso de violencia en la guerra. Esta teoría primero fue resumida por Thomas de Aquino y más tarde por los reformadores. Se justificaba usar la fuerza por

pobreza de los campesinos, muchos menonitas han practicado la no violencia activa en el acompañamiento a comunidades para así confrontar las injusticias. Por tanto, la teología de la no violencia no es nueva, pues en América Latina los teólogos han levantado su voz y escrito sobre la no violencia. Han confrontado las injusticias que su pueblo enfrenta cada día. Pedro Stucky nos recuerda: E*l anabautismo ha ofrecido respuestas y esperanza para los sufridos pueblos de América Latina.*[36]

La respuesta de la no violencia no siempre ha sido interpretada como lo han hecho estas iglesias en América Latina que han aprendido a vivirla para expresar su fe. En la tradición menonita Suiza-alemana del siglo XIX, las iglesias en los Estados Unidos eran conocidas como *las silenciosas de la Tierra* al mantenerse separadas en su involucramiento con asuntos sociales y políticos de su tiempo. En el artículo ¿Cómo podemos hacer sentido de la teología de la paz de los menonitas? Escrito por el teólogo menonita John R. Burkholder, se nos recuerda que *la no violencia liberadora hace un llamado a un mayor involucramiento para alcanzar la meta de la justicia, paz, salvación y reconciliación.*[37] Estos conceptos cubren una variedad de perspectivas menonitas sobre la teología de la paz. Sin embargo, la creencia bíblica de la no violencia se observa como parte integral de la teología de la paz a través de la tradición menonita en Estados Unidos desde el año 1970.

La teología de la paz, ha sido influida en gran manera por la ubicación social del que hace teología, por ejemplo: Estados Unidos, Canadá, Nicaragua y Kenya, según las experiencias personales de aquel que hace la teología y las comunidades que la reciben. Los tipos de teología de paz que Burkholder y Bárbara Nelson Gingerich resumen, demuestra la diversidad de pensamiento y prácticas de las personas al enfrentar diferentes asuntos entre los cuales podemos mencionar: la resistencia a los impuestos de guerra, resistencia a ser reclutado para el servicio militar y las decisiones de política extranjera hacia el Tercer Mundo sobre la guerra y la pobreza. También ha dictaminado el enfoque a la variedad de teologías de la paz.[38] Sin embargo, ningún autor ha escrito sobre la violencia en la privacidad de las familias. Por tanto, este libro intenta desafiar a la iglesia Menonita y demás iglesias evangélicas cristianas, en su forma de encarar los diferentes tipos de violencia. Es necesario que todos puedan reconocer que el abuso es un problema familiar-comunitario-social y que la iglesia como institución necesita tener una respuesta para ayudar a detener la violencia en los hogares.

Hay un grupo de maestros/maestras menonitas que vivieron en América Latina y contribuyeron al proceso de rescatar la identidad anabautista, entre ellos podemos mencionar a: Enrique y Helena Dueck, Titus y Karen Gunther, Jack e Irene Suderman, Helen y Rudy Beargen, Juan y Bonnie Driver, Linda Shelly, Janet Breneman y Linda Whitmer. Ellos y ellas motivaron a muchos líderes mujeres y hombres en la contextualización de la teología anabautista.

El anabautismo en América Latina siempre se encuentra en proceso de construcción. Ésta es la naturaleza de la teología la cual otorga un espacio en su elaboración, incluso para crear una teología de la paz dirigida a las familias. Entonces, queremos identificar un entendimiento bíblico- teológico que pueda ser usado en la construcción de una teología de la no violencia hacia la familia.

---

las autoridades políticas soberanas y con la interpretación de Romanos 13:1-6. Los tres criterios para justificar el uso de la fuerza han sido los siguientes: defenderse en contra de un ataque, volver a reclamar a aquellos que han actuado incorrectamente o castigar la maldad. Otra forma en que los cristianos puedan responder es por la vía pacifista expresada en la teología anabautista de la no violencia.

36 Pedro Stucky, "The Colombian Mennonite Church: A Case Study" (paper presented at the consultation Toward a Global Mennonite/Brethren in Christ Historiography, Elkhart, Ind., 4-7 April 1995).

37 John R. Burkholder and Barbara Nelson Gingerich, eds., *Mennonite Peace Theology: A Panorama of Types* (Akron, Pa.: Mennonite Central Committee, 1991) 7.

38 Ibid., 9.

Tras la búsqueda de una eclesiología radical

Necesitamos una eclesiología que nos ayude a ser el tipo de comunidad de fe y shalom que Dios espera de nosotros. Para lo anterior debemos citar a Juan Driver, quien escribe sobre una eclesiología que es vital para nosotros y que es contextualizada para América Latina. Como teólogo anabautista sus reflexiones son realizadas en armonía con la teología de la paz y la no violencia. El, aboga por una iglesia que entiende su llamado aquí y ahora, y habla de una visión radical relevante a la realidad social, política y económica que viven nuestras iglesias hoy en día.

Esta visión ofrece una lectura liberadora de la Biblia hebrea y de sus tiempos, para que la iglesia pueda participar en el proyecto salvífico de Dios. También se nos muestra cómo Jesús vivió su vida e ilustra desde las Escrituras cómo la comunidad mesiánica del primer siglo comprendió el llamado de Dios hecho por Jesús para vivir los principios de paz. Y así mismo se nos hace ver la necesidad de que la iglesia en América Latina pueda abrazar una eclesiología radical que refleje las implicaciones de ser una Iglesia de Jesucristo para el mundo.[39]

Driver es un hombre de iglesia, y escribe en forma clara y práctica. Usa ilustraciones de su vasta experiencia de trabajo en Burgos, España, la comunidad del seminario en Montevideo, Uruguay y sus constantes visitas a Mesoamérica, el Caribe de habla español y Sur América. Él es claro y concreto al proponer que una comunidad misional debe ser intencional al promover que el reino de Dios ha llegado, y que el reinado de Cristo deberá hacerse presente en la forma en que vivimos este llamado.

Dios desea un reino donde las relaciones interpersonales correspondan a las intenciones divinas que Él ha expresado en su pacto. Con valentía y coraje la comunidad mesiánica debe confrontar las injusticias del mundo, pero más importante aún es el deber de hacer justicia a las personas más cercanas a nosotros: nuestra familia. Debemos permanecer alertas a los falsos valores que promueven dominación y apariencias engañosas; por el contrario, la comunidad de Cristo debe encarnar los valores verdaderos del reino de Dios.[40]

Las familias cristianas deben examinar de qué manera reflejan estos valores, y cómo deben relacionarse el uno con el otro con amabilidad, bondad y amor dentro de la privacidad de sus hogares. Necesitamos llamar la atención a los líderes de las Iglesias cristianas que descuidan a sus familias, produciendo violencia en la medida que no pasan tiempo con su esposa hijos/hijas. La Iglesia debe recordar su mandato el de optar por la vida en contra de la muerte, reconociendo que estos descuidos tienen unas consecuencias enormes para toda la humanidad. La Iglesia ha sido llamada no sólo a resistir el mal, sino también debe ser una alternativa para un mundo quebrantado.

Los antepasados anabautistas de la *Reforma Radical* del siglo XVI abogaron por una experiencia personal y concreta de salvación para cada creyente. Esta salvación manifestaba una expresión comunitaria, en la obediencia a las enseñanzas de Jesús y una imitación a la comunidad cristiana del primer siglo. Éste es el modelo de restauración que tenemos en los evangelios.

La voz profética en los asuntos de familia

¿Cómo podemos abogar por la paz en las familias que sufren violencia en la privacidad de sus hogares? En la Biblia hebrea (Antiguo Testamento) el concepto de shalom-paz es holístico, se concibe como el bienestar completo que Dios desea para su pueblo. Esta riqueza no sólo se refiere a la condición física, sino también a

39 Juan Driver, *Contracorriente: ensayos sobre eclesiología radical* (Guatemala, Ediciones CLARA-SEMILLA, 1998), 7.
40 Ibid., 11.

la armonía en las relaciones comunitarias. Es decir, cuidar de aquéllos que no tienen, como los huérfanos, las viudas y los extranjeros (1ra. Deuteronomio 10:18). Ésta es la paz que Dios desea para su pueblo. El anhelo de Dios de que tengamos armonía en las relaciones interpersonales, no se compara con las injusticias que el pueblo de Israel estaba perpetuando hacia su propia gente. Éste era un mensaje común de confrontación de los profetas como Jeremías, Ezequiel y Amós.

Ezequiel dejó un importante mensaje a la corte real cuando expresó lo siguiente: *ellos engañan a mi pueblo diciéndole que hay paz, cuando en realidad no hay paz.* (Ezequiel 13:10 versión *Dios Habla Hoy*). El problema en esta situación, trascendió más allá de la simple proclamación de paz cuando no había guerra. La condición interna de la nación no era de *shalom.* La paz auténtica vivida en armonía con Dios estaba ausente. El tipo de paz que los profetas proclamaban y defendían era el real shalom-paz, el cual Dios deseaba para su pueblo escogido. Esta paz ofrece un estilo de vida que da frutos, un estado externo e interno de armonía con uno mismo, con Dios-Cristo-Sofía[41] y el resto de la humanidad.

Si usamos la voz del profeta cuando declara la ausencia del shalom verdadero, se hace una comparación alegórica de las condiciones en que viven hoy las familias cristianas en la privacidad de sus hogares. La meta va más allá que simplemente declarar el caos que existe en estos hogares. La comunidad de fe debe desarrollar un ministerio claro hacia las familias, para poder caminar a su lado. También debe asistirles en identificar las raíces de la violencia que han experimentado, y apoyarles en su vida cristiana, al ofrecerles el mensaje del shalom de Dios-Cristo-Sofía, tal como Dios desea que ellos vivan. Shalom implica un estilo de vida en el cual los conflictos diarios son manejados sin llegar a usar la violencia. Existen buenas nuevas para estas familias: no tienen que vivir las condiciones de violencia, y que el plan de salvación-*shalom* de Dios significa vivir en armonía con los demás, en especial con los miembros de su propia familia.

La paz a la que se referían los profetas, era la paz prometida a su pueblo como parte del pacto entre Dios y ellos: *Si siguen mis leyes, y cumplen mis mandamientos.... Les daré paz en el país, y dormirán sin sobresaltos, pues yo libraré al país de animales feroces y de guerras (* Levítico 26:3-6). El propósito de las leyes de Moisés fue enseñar a su comunidad un tratamiento justo para todos. Esto significaba equidad, y vivir una vida de *shalom.*

También tenemos la voz profética de Amós durante el reinado de Jeroboam II.[42] Amós confrontó al pueblo de Israel, porque la paz que reinaba en esos tiempos no provenía de Dios. El hombre pobre sufría bajo el régimen de violencia sistemática. Dios-Cristo-Sofía escuchó el sollozo de su pueblo, como una madre escucha el llanto de su bebé. Así se escuchó el lamento de liberación de los hebreos durante el exilio.

Dios-Cristo-Sofía también escucha los gemidos y aflicciones de las esposas oprimidas bajo la dominación de esposos violentos, así como es sensible al dolor profundo de un niño/niña vulnerable que puede estar físicamente herido o sexualmente abusado por su hermano o hermana mayor. De la misma manera, la Iglesia debe estar preparada para escuchar los lamentos e involucrarse en las vidas de familias que sufren. Si estos pequeños que son parte de una comunidad de fe no viven en paz, en la supuesta seguridad de sus hogares, nosotros como Iglesia si no asumimos nuestra responsabilidad, seremos llamados cómplices del

---

41 El término usado aquí de Dios-Cristo-Sofía resalta la parte femenina de Dios. Aunque el término Dios es masculino se produce un balance cuando le añadimos Sofía el cual es la sabiduría de Dios: la esencia de Dios mismo. Sofía es la esencia de Dios mismo en movimiento.

42 Dionisio Byler, *Jesús y la no violencia* (Bogotá, Colombia: CLARA & CLIE, 1993), p. 42. Byler escribe en su libro en forma convincente sobre la forma en que el mensaje de Jesús de no violencia hace una conexión con el Antiguo Testamento. El Antiguo Testamento usa los oráculos proféticos hacia las naciones que habían abrazado la injusticia hacia ellos mismos y vivían en opresión.

abuso cometido contra ellos y ellas. El mensaje profético a la Iglesia es el siguiente: *Ya es tiempo de vivir nuestra teología de la no violencia de manera activa, comenzando por nuestros hogares.*

La tarea como iglesias debe de trascender más allá del simple hecho de crear conciencia de la violencia que afecta a las familias. Debemos involucrarnos en la construcción de un modelo saludable de vida, de ser familia cristiana que podamos vivir en armonía y encarnar la paz integral.

En Génesis 3:14-19, encontramos una descripción de cómo la desobediencia del ser humano sufre un quebrantamiento. Esta consecuencia es la enemistad entre los seres humanos y la naturaleza, dominación del hombre sobre la mujer y la subyugación de la humanidad al trabajo con la Tierra. Se ve claramente una ruptura entre los seres humanos, Dios y su creación.

La enemistad se establece entre la *serpiente y la mujer*. La palabra mujer en el versículo 15 representa la humanidad y la serpiente la naturaleza. En el versículo 16, se describe la lucha de poder entre la mujer y el hombre, sus dolores de parto, la maternidad la definirá en su papel social y en tener su vida sujeta al hombre. El trabajo del hombre jamás le traerá satisfacción, porque estará sujeto a la demanda del quehacer laboral. Será esclavo del trabajo y de la mentalidad capitalista que la humanidad ha creado.

Estas tres maldiciones o violencias rompen la armonía: *shalom*, que una vez fue real para la humanidad. Por medio de las enseñanzas de Jesús restauramos la armonía-paz que habíamos perdido. Podemos elegir una mejor calidad de vida, donde estas maldiciones no podrán controlar nuestras vidas. Debemos seguir el camino de la no violencia, el de la construcción de paz.

El Proyecto: mejorando la calidad de vida en la familia

¿Qué significa mejorar la calidad de vida para familias que sufren de violencia? Con este fin realizaremos una serie de talleres con el propósito de acompañar a las familias a reconocer las causas de la violencia. Deseamos que aprendan a expresarse sin usar un lenguaje agresivo ya sea verbal o no verbal. El anhelo es ver y escuchar a los miembros de las familias que han transformado sus relaciones interpersonales y ya no maltratan a sus hijos/hijas. Además, los esposos y esposas son tratados con dignidad. Si ellas provocan en forma verbal o no verbal el maltrato, fomentarán la violencia, por tanto, necesitan aprender a ser responsables de sus acciones y reconocer su parte en los problemas cotidianos.

Cuando se practican técnicas de transformación de conflictos con las familias, también es necesario presentar la injusticia de la violencia de género, la lucha de poderes entre las parejas y las peleas entre hermanos/hermanas. Hay ejercicios que enseñan cómo criar a los hijos/hijas sin tener que gritarles o pegarles, porque esto causa daño físico y emocional. Recordemos que la estrategia de Jesús fue confrontar la maldad en formas no violentas.

El material de enseñanza titulado *Aprendiendo a ser familias de paz* refuerza los principios bíblicos de la no violencia, basados en la búsqueda de la paz y la justicia. Se practicarán técnicas de mediación y comunicación, a fin de acompañar a las familias en su camino hacia la transformación. Se desea ayudar a las familias a vencer la violencia familiar, lo cual es posible si usamos medios pedagógicos y teológicos. Las enseñanzas bíblicas de la no violencia, centradas en la teología de la paz, nos ayudan a romper el ciclo de la violencia.

En la sociedad se sabe que dentro de la familia ocurre más violencia sexual y física, incluyendo homicidios, que en cualquier otra institución. Es sorprendente cómo los vecinos y aun la policía se rehúsan a intervenir o confrontar un incidente de violencia familiar. Las mismas actitudes pueden verse de parte de los hermanos/hermanas de la iglesia. En la cultura latina nadie se atreve a desafiar los derechos que los padres ejercen sobre sus hijos/hijas. La privacidad del hogar se convierte en terreno sagrado, y los padres tienen el derecho de cometer cualquier tipo de abuso. Los miembros dentro de la familia se sienten demasiado intimidados para pronunciarse con respecto a lo que ven o escuchan.

Según los sociólogos Richard Gelles y Murry Straus, tres factores se combinan para hacer de la familia una institución cada vez más violenta.[43] Dichos factores se encuentran presentes en las culturas latinas.

Primero: La formación de patrones de conducta inadecuados incentiva la violencia como una forma legítima de comportamiento interpersonal. La agresión se normaliza, se acepta y hasta se anima cuando resolvemos conflictos interpersonales. Esta es una señal clara de la rudeza y brusquedad que respiramos a diario. El abuso en la familia es una fuente de peligro, la fuerza física del adulto sobre el pequeño y del hombre sobre la mujer son indicadores sobre cómo se utiliza el poder.

Segundo: la privacidad en la familia no permite que personas de afuera del círculo entren y cuestionen la conducta violenta. En cierta ocasión, una mujer de la comunidad nos relató acerca del control total que su esposo tenía sobre el dinero del hogar. Cuando él la castigaba no le daba dinero para tomar el bus e ir a la iglesia con sus hijos los domingos. ¿Es esto abuso? Claro que lo es. La pregunta que debemos responder es la siguiente ¿Qué le vamos a decir al esposo? Si el hogar es la continuación de la vida de iglesia, entonces podemos entrar a ese *lugar sagrado*. Para romper el ciclo de violencia, debemos dejar a un lado nuestros temores y timidez y proteger a quienes están en peligro, acompañando a la familia con una actitud de amor, para así confrontar el problema.

Tercero: Gelles y Straus afirman que existe una desigualdad entre las mujeres, niños/niñas con respecto al hombre. Esta situación se convierte en una de las mayores causas de violencia en la vida familiar. Esta diferencia es notoria en Colombia en la realidad socio-económica del país. Según el estudio presentado por la Organización Feminista Popular en Barrancabermeja, en un panfleto publicado el 8 de marzo del 2002, (publicado por el *Día Internacional de la Mujer*) el 69% de la población vive bajo pobreza. De este grupo el 20% vive en miseria absoluta y el 51% son mujeres.[44]

Palabras para reflexionar:

En el presente texto se explorará si el camino de la no violencia es viable para las familias que sufren violencia en sus hogares. Las víctimas de violencia anhelan un Dios que no sea abusivo. Ellos necesitan un Dios que sea compasivo y accesible durante el proceso de sanidad.

Es bueno reflexionar sobre una nueva definición de amor. Es necesario dejar atrás un amor que tolera el abuso, el cual es realizado en nombre de un concepto distorsionado de Dios. El concepto que involucra un Dios que nos llama a sufrir necesita ser desarticulado, para que el mensaje de Jesús nos ofrezca vida, no muerte para quienes sufren. Necesitamos aprender a cuestionar que tenemos un Dios omnipotente que anima a las víctimas a sufrir en silencio por causa de la maldad de otros. La pregunta es ésta ¿Cómo podemos

43 Richard Gelles y Murry A. Straus, *Intimate Violence* (New York: Simon & Schuster, 1988), 183.
44 *Ocho de marzo: Día Internacional de la Mujer* (Organización Feminista Popular de Barrancabermeja-Madgalena Medio-Bogotá, 8 de marzo 2002), 31.

descubrir al Dios de amor y de poder que no es patriarcal, y que no anima a las víctimas a sufrir?[45] ¿Dónde está la Iglesia valiente que se atreva a comenzar a examinar este mal? ¿Cuál Iglesia estaría dispuesta a examinar críticamente su propia complicidad en la violencia contra la mujer, la niñez y otros que son vulnerables en la sociedad? Cómo comunidad de fe ¿cómo podemos ser un recurso de sanidad para quienes han sido heridos y dañados por el abuso de poder?

La tesis principal de este libro declara que la Iglesia ha sido llamada a animar a sus miembros a vivir los valores del reino de Dios, cuyos principios afirman que la violencia en nuestras vidas no es aceptable. El anhelo es que la Iglesia mundial esté dispuesta a apoyar e intervenir cuando sea necesario, donde exista este flagelo. Por otro lado, en los países de bajos recursos económicos donde no existen fondos para pagar las terapias psicológicas necesarias o quizá no se cuenta con un profesional que ofrezca estos servicios, es aún más indispensable que la iglesia se involucre (aunque no debe ser la única razón para ayudar a las familias). Aun en países como Estados Unidos y Canadá no siempre se puede conseguir un consejero latino y si se consigue, no tenemos el dinero para pagar consultas privadas o el seguro médico no lo cubre. Nuestro entendimiento de la responsabilidad de la Iglesia deberá cambiar a medida que analizamos el abuso de poder. Como diría el autor Poling en su libro *El abuso de poder es un problema teológico.*[46]

Lo mismo podemos decir cuando en América Latina la infidelidad entre la pareja no es vista como violencia, sino como algo que los hombres hacen y que una buena mujer debe perdonar. El uso incorrecto del concepto del **perdón** con frecuencia significa *olvidar*. Según Carolyn Heggen en su libro *Abuso sexual en los hogares cristianos,* no debemos confundir *perdonar* con *olvidar.* Por eso los conceptos de infidelidad, perdón y olvido deberán ser reflexionados en nuestras iglesias, con una buena base bíblica, para que las familias cristianas puedan discernir en forma adecuada sus actitudes hacia los demás.[47]

Aprendamos a vencer

Hacer un alto a la violencia debe ser un esfuerzo comunitario. El Congreso Mundial de iglesias ha declarado los años 2001-2010 *la década para vencer la violencia.* El verbo **vencer** que se encuentra ubicado en medio de esta frase, enfatiza en las acciones que concretamente debemos realizar para vencer la violencia. Por eso, por medio de este texto se intenta realizar la intervención y prevención de violencia familiar, tratando con familias de alto riesgo que asisten a nuestras iglesias. Aún cuando sólo logremos realizar un trabajo de prevención, ya habremos ayudado a erradicar esta epidemia social, la cual daña la vida familiar. Estaremos elevando la conciencia a un plano mayor, según Janice Love en su artículo *La Década para vencer la violencia: La cosecha de una jornada ecuménica,* expone que este tiempo nos ofrece la oportunidad *para destapar nuestra complicidad con la violencia como cristianos y descubrir y abogar por modelos concretos que promuevan la justicia y relaciones rectas dentro de las congregaciones, familias, vecinos, naciones y en medio de las personas del mundo.*[48]

Con este mismo espíritu de unidad entre las Iglesias cristianas, se ofrece este modelo para apoyar a las familias como una contribución de parte de las Iglesias de paz. Como Iglesias que predicamos la paz, tenemos de qué arrepentirnos, pues no hemos predicado buenas nuevas a quienes han sido heridos dentro del seno familiar.

---

45 Ibid., 172-173.
46 Ibid., 21.
47 Ibid., 126-130.
48 Janice Love, "The Decade to Overcome Violence: Harvest from an Ecumenical Journey," *The Ecumenical Review* 53, No. 2 (April 2002): 145.

◇◇

Capítulo uno

◇◇

Marco de análisis social: en busca de las raíces de la violencia familiar

En este capítulo se presenta el marco social de la violencia familiar. También se destacan algunos de los factores sociales, políticos, económicos, psicológicos e históricos que han influido de manera negativa en las culturas latinas. Este análisis es esencial para entender hoy en día, las raíces de la violencia familiar.

Como mujer puertorriqueña, entiendo que la dimensión cultural forma parte de nuestra formación. Esta comprensión nos permitirá ver cómo los asuntos de la violencia intrafamiliar en Colombia son similares con los de Puerto Rico, entre la población latina de Estados Unidos, América Central y Sur América. Sin embargo, existen factores únicos en cada contexto como lo es la guerra en Colombia.

Elsa Támez en su artículo: *Violencia cultural en contra de las mujeres en América Latina,* nos presenta una fuerte discusión de por qué debemos analizar los valores culturales como requisito para superar la violencia en contra de las mujeres.[49] Elsa Támez hace hincapié en identificar los valores culturales que proceden de la tradición, así como aquellos valores externos que son común denominador en todas las culturas.

Una crítica de la cultura latina muestra que el machismo está saturado con violencia. Pero como Elsa Támez comenta, es esencial que las mujeres mismas *defiendan aquellos valores culturales que nos ayudan a resistir con dignidad el ataque de una imposición hegemónica cultural que únicamente busca sus propios intereses políticos y económicos,*[50] *los cuales son sostenidos por la pirámide kyriarchal.*[51]

Dimensión del problema

Por ser este problema multidimensional con muchos factores denominados causantes y otros estresantes, es necesario usar un modelo ecológico que ilustre mejor todas las dimensiones de la violencia familiar. Investigadoras como Mary Ellsberg y Lori Heise en su libro Researching Violence Against Women: a practical guide for researchers and activits,[52] junto con la colaboración del Congreso Mundial para la Salud han

---

49 Elsa Támez, "Violencia cultural en contra de las Mujeres en América Latina", en *Mujeres resistiendo la violencia: espiritualidad para la vida*, ed. Mary John Mananzan, Mercy Amba Oduyoye, Elsa Támez, J. Shannon Clarkson, Mery C. Grey and Letty M. Russell (Maryknoll: Orbis Books, 1996), 18.

50 Ibid., 18

51 Elizabeth Schüssler Fiorenza y M. Shawn Copeland ed. *Violencia en contra de las mujeres,* (Maryknoll:Orbis Books, 1994), xviii.

52 Ellsberg M, y Heise L. Researching Violence Against women: A practical Guide for Researchers and Activist, Washington DC, EU: World Health Organization, PATH; 2005, 25-26.

dedicado tiempo suficiente al tema de la violencia doméstica y la salud de la mujer. El modelo encontrado para señalar el problema de la violencia doméstica ilustra las diferentes dimensiones del mismo, usando la imagen de las capas de una cebolla. En forma natural una cebolla tiene muchas capas y lo que afecta la capa de afuera o exterior, puede dañar las capas interiores. De igual manera, si existe un daño al interior de la familia, los demás miembros se dañarán en su ser interno. Por ejemplo, desde la individualidad de la persona, desde la creencia de su ser masculino o femenino, el haber vivido la violencia doméstica en su propio hogar desde que era niño/niña, tener un padre ausente o que tiene actitudes de rechazo, que abusa del alcohol, haber recibido abuso infantil, son situaciones que pueden dañar tanto al interior de las personas, así como las relaciones interpersonales con personas fuera de la familia. La otra capa más cercana es la dimensión familiar: la existencia de conflicto marital, control del esposo y toma de decisiones centradas en lo que dice el hombre, pobreza y desempleo, son elementos que pueden contribuir al uso de violencia en el hogar. La siguiente capa es la comunitaria o el vecindario; mundo exterior de la familia, el ambiente que la rodea; es aislar a la mujer y no permitir a la familia salir fuera de la casa. La existencia de delincuencia y la situación socio-económica baja son factores que agravan la violencia familiar. Y como última capa exterior está lo social: normas y leyes otorgándole control al hombre sobre la mujer, la aceptación de la violencia o tolerancia al uso de la violencia como medio de resolver conflictos, y los patrones de agresión masculina o femenina y el concepto de masculinidad. Estas cuatro capas son los componentes que pueden agravar o promover la violencia familiar. El ser humano es el que determina cómo estos factores le van a afectar, sin embargo, para muchos la influencia social es fuerte, por tanto, difícil de resistir; por eso la capa social y comunitaria no puede negar su fuerza en la persona. Un análisis social usando estas cuatro capas nos puede ayudar a explicar las varias razones de la violencia familiar en un caso. Pero por otro lado, no podemos usar estos factores como justificantes de la violencia familiar, sino simplemente como modelo que nos permitan entender lo complejo de este problema.

Analizaremos el material recopilado de diferentes escritoras latinoamericanas sobre las causas de la violencia en general y la violencia familiar en particular.

Un análisis feminista ayuda a clarificar el asunto subyacente del uso masculino del control mediante el poder. Éste se deriva de una fuerte influencia del patriarcado, tanto en hombres como en mujeres en la sociedad latina. La doctora Gioconda Batres Méndez, una conocida psiquiatra costarricense, ha trabajado en la modificación del comportamiento de hombres que abusan de sus compañeras. En su libro *El lado oculto de la masculinidad: tratamiento para ofensores*, manifiesta lo siguiente: *El patriarcado nos induce como víctimas agradecidas, asegurándose que tanto hombres como mujeres, reproduzcan el mismo sistema.*[53]

Escribir desde dentro de la cultura, permite entender de qué manera hemos sido moldeados por este poderoso pulpo del patriarcado, cuyos tentáculos nos atraen al centro para destruir la naturaleza divina de la equidad entre los géneros. Además de citar a autoras latinoamericanas, también se refiere a Marie Fortune, sobresaliente teóloga feminista norteamericana, quien ha escrito acerca del abuso de mujeres y niños.

Existe una buena cantidad de recursos acerca de la violencia doméstica, pero se mantiene el reto de crear más materiales en español sobre la teología de la no violencia, violencia doméstica y la respuesta de la Iglesia. Se cree firmemente que se necesita tratar el problema de la violencia familiar y sus nefastas manifestaciones en busca de respuestas viables para nuestras iglesias.

53 Gioconda Batres Méndez, *El lado oculto de la masculinidad*: *tratamiento para ofensores* (San José, Costa Rica: Programa Regional de Capacitación Contra la Violencia Doméstica, 1999), 12.

Álvaro A. Fernández Gallego, profesor de antropología de la Universidad del Quindío, (región sur occidental de Colombia), es un especialista en el tema de la violencia. Según él, la situación de su país, que sufre bajo la guerra, ha provocado un *fenómeno multifacético*. La crisis social y económica, con la cual Colombia está luchando, ofrece la oportunidad de cambiar estructuras que no están funcionando.[54] El profesor Gallego apunta hacia teorías que existen acerca de la violencia, especialmente aquéllas dirigidas por una ideología con el objeto de llenar un vacío empírico. Los teóricos en esta categoría se preocupan por responder a la pregunta del por qué de la violencia, pero descuidan abordar el asunto de cómo la violencia moldea y forma relaciones sociales[55] y más aún, cómo prevenirla.

El estudio de Gallego sobre el fenómeno de la violencia en su país, permite cuestionarse los paradigmas tradicionales, tales como la creencia de que la violencia familiar es producto directo de la violencia en la sociedad, o que la violencia en la familia causa la violencia en las calles. Las preguntas anteriores serán respondidas de manera diferente, todo dependerá de la persona o escuela que realice el estudio.

Desde la perspectiva de las ciencias sociales somos producto de nuestro ambiente. Pero como personas con poder y determinación, podemos escoger cómo responder. Como resultado de esto, debemos enseñar a las generaciones jóvenes, comportamientos noviolentos y tenemos que animar a las generaciones mayores a desaprender los modelos del patriarcado, el cual obviamente tiende hacia el control.

María Cristina Palacios, profesora en el Departamento de Sociología en la Universidad de Caldas (Colombia), define la familia desde una perspectiva sociológica, como una realidad social. Utiliza la interpretación tradicional de la familia como el espacio primario de socialización. Aquí se incluye relaciones de consanguinidad, lazos políticos o alianzas, los cuales involucran características de afectos.[56] Su función es facilitar el proceso de los individuos de formas biológica, social y psicológica. La familia también contribuye a la identidad de las personas y a su sentido de pertenencia.[57]

Conceptos que expresan la función de la familia:

1. La familia es *sagrada* según la versión tradicional, ejemplificada por un matrimonio heterosexual con hijas/hijos sujetos a la autoridad de sus padres.

2. La familia es *privada*, alejada de los escrutadores ojos del público, guiada por leyes divinas.

3. La familia es para *las madres*, con estrictos papeles establecidos para limitar la libertad de las mujeres más allá de la familia.[58]

Según ella, la familia no debe ser considerada responsable de la violencia en la sociedad actual. La imagen del sistema familiar que vemos hoy día en América Latina es el resultado de una cultura patriarcal. La imagen *sagrada* de la familia, no permite verla como una institución que reproduce un poder estructural opresivo, ocultando la práctica de la dominación y negando la presencia de la violencia al interior de su entorno.

---

54 Entrevista realizada en abril 2002 con el profesor Álvaro A Fernández Gallego, de la Universidad del Quindío en Armenia.

55 Hugo Monsalve Jaramillo, Álvaro A. Fernández Gallego, Alberto Pérez, Patricia Castaño, y Luz y Marina Calero Valdés, *La reconstrucción del Quindío* (Armenia, Quindío: Universidad del Quindío, 2002), 192-193.

56 María Cristina Palacios, "La familia en el ambiente de la vida social: una etapa de encuentros y desencuentros." (documento sin publicar, noviembre 1996), 14.

57 Ibid. 16

58 Ibid. 16

En lugar de esto, enumera tres factores principales que afectan a la familia:

1. Relaciones sociales que se caracterizan por el uso del poder de forma jerárquica y por el uso de la discriminación para apoyar la dominación y la opresión.

2. El impacto de la desestabilización del orden social, producido por el alto número de grupos armados en Colombia.

3. Presión capitalista y consumista para llegar a ser moderno, lo cual produce un rápido cambio a la sociedad.[59]

En América Latina, el término familia es tenido en alta estima. Este libro incluirá la familia biológica y todas aquellas personas que viven con los miembros de la misma. La inclusión de la familia extendida dentro del hogar, es normal en la cultura latina: incluso, no es raro encontrar tres o cuatro generaciones viviendo juntas. En la última década, la definición tradicional de la familia ha sido desafiada en la cultura e instituciones gubernamentales para dar reconocimiento a madres solteras quienes son cabeza de hogar.

Ángela María Quintero Vásquez en la presentación de una conferencia con trabajadores sociales en Manizales, Colombia en 1996, definió la violencia familiar como una situación en la que se involucran todas las áreas: desde lo privado hasta lo público, lo cual afecta al individuo, la familia y a toda la sociedad.[60]

La violencia familiar se refleja en tres clases de abuso:

1. Abuso a los menores (diecisiete años o menos).

2. Violencia hacia otro miembro adulto de la familia que vive en la misma casa.

3. Abuso hacia la pareja.

Amparo de Medina, desde su experiencia como psicóloga, explica en su libro *Libres de la violencia familiar,* la dimensión de este problema psicológico. Los datos estadísticos arrojan las siguientes cifras: el 1% de las esposas maltratan a sus esposos; el 23% muestra agresión mutua y el 76% de los esposos atacan a las mujeres.[61]

La violencia familiar no sólo es un problema emocional, también tiene repercusiones en la salud. De acuerdo con los estudios realizados por Heise, Ellsburg y Gottemoeller (1999), la violencia física y sexual aumenta los riesgos de la salud reproductiva tales como dolor pélvico, disfunciones sexuales y problemas menstruales en la mujer violentada.

Los modelos violentos de relacionarse con otros son el resultado de la identificación de modelos dados por la familia y la sociedad, quienes los aceptan como una forma de resolver los problemas. La gran mayoría de textos sobre violencia familiar, escritos tanto por hombres como mujeres, señalan dos razones por las cuales prevalece la violencia familiar:

---

59 Ibid. 20-21

60 Ángela María Quintero Vásquez, "Nuevas perspectivas en el abordaje de la violencia intrafamiliar" II Jornada de capacitación sobre la violencia familiar, ed. Lucia Franco Giraldo, Ana María Ocampo & Rubén Cuartas Restrepo Nov. 1996 (Manizales, Caldas: Secretaria de Salud de Manizales), 12.

61 Amparo de Medina, *Libres de la violencia familiar* (El Paso: El Mundo Hispano, 2001), 46.

1. La violencia es permitida, e incluso incentivada.

2. La violencia raramente es castigada.

Por ejemplo, en Colombia el grado de tolerancia hacia la violencia es muy alto, en parte por la impunidad y por otro lado, se permite una cultura de violencia en las calles.

Quintero Vázquez, presenta un concepto sobre los diferentes factores que promueven la violencia familiar y que actúa como un vector en la sociedad colombiana, especialmente en áreas como abuso a los niños/niñas y abandono a los adultos mayores. Ella le denomina al primero *la cultura de guerra y sangre*, afirma que esto se transmite ideológicamente.[62]

Sin lugar a duda, los países de América Latina tienen un común denominador: su historia de invasión española hace más de quinientos años. Esto significa que existe una fuerte herencia de violencia. Generación tras generación se ha desarrollado una mentalidad de pueblo colonizado, donde los temas de dominación y sumisión prevalecen, lo que ha producido una perspectiva de violencia en las personas latinas.

Por otro lado, algunos escritores han afirmado que la violencia no forma parte del patrimonio cultural de los pueblos latinos, pero que ésta se asume y expresa de acuerdo con la organización socio-cultural y al momento histórico que se vive. Dicha violencia es el resultado de un comportamiento aprendido, el cual se basa en una ideología.

La tensión y el stress son factores que aumentan el riesgo del uso de la violencia entre los miembros de la familia. Un estudio comparativo realizado en Armenia, capital del departamento del Quindío, Colombia, demostró una alta incidencia de la violencia después del terremoto del 25 de enero de 1999. En 1996 fueron reportados 666 casos de violencia familiar. No obstante en el 2000 esta cifra aumentó a 911.[63] Estas estadísticas convierten los hogares de las familias de lugares seguros a peligrosos.[64]

Según Gallego, otros factores de tensión que inducen a la violencia familiar son el desempleo y la dificultad al acceso a los recursos institucionales.[65]

Investigaciones clínicas muestran que la violencia individual implica factores como baja autoestima, inadecuado autocontrol y el no saber cómo resolver sus conflictos de maneras noviolentas.[66]

La masculinidad, definida en América Latina como machismo, surge básicamente en el proceso de socialización. La construcción del *macho* es un resultado directo de vivir bajo el poder de una sociedad patriarcal. Aunque el concepto de macho proviene de una palabra española y se usa más en la cultura latina, la cultura anglosajona tiene su propia versión de este prototipo masculino. Según algunos expertos en el tema, dicho modelo tradicional masculino se compone de diversas características como hacer, demostrar, lograr, alcanzar, etc. Este modelo no presta mucha importancia a la vida interior, a los sentimientos o la expresión de las emociones. Su identidad está basada en la represión de las mismas. La masculinidad y feminidad son

---

62 op.cit. Quintero Vásquez, 14.
63 Montalvo Jaramillo et al 258.
64 Alba Inés Cano Ballesteros, *¿Cómo prevenir la violencia intrafamiliar?* (Bogotá: Bienestar Familiar, 2001), 2.
65 Ibid. 210.
66 Ibid. 246.

construcciones sociales que le damos a los géneros, o sea, modos aceptables de cómo expresar el ser mujer y hombre en el medio en que vivimos.

Batres Méndez, quien es terapeuta y trabaja con delincuentes en Costa Rica, ofrece un comentario similar al respecto. Afirma que los hombres han sido socializados para dominar y conquistar. La idea de masculinidad enseñada es que un hombre debe ser fuerte, insensible, vigoroso y mejor que una mujer. Estos son los valores presentes en una sociedad patriarcal.[67]

Al final, Batres Méndez concluye que los hombres en una sociedad patriarcal necesitan aprender cómo sentir, necesitan tener la libertad emocional para sentir temor, para sentirse débiles y pedir ayuda; para fallar económicamente, para rechazar la agresión, la guerra y todos los tipos de violencia, y tratar de ser fieles a una sola mujer.[68]

Uno de los aprendizajes más importantes sobre el concepto de violencia, señala que quienes viven en una cultura violenta, son influidos hacia comportamientos violentos. Lo que no se dice es que detrás de una sociedad violenta, yace el monstruo del patriarcado, que produce individuos que perpetuarán el sistema. Nuestra sociedad es violenta porque socializamos a los niños para perpetuar un concepto de masculinidad que oprime a las mujeres y usa a los infantes para su propio beneficio. Escuchamos decir a muchos que este modelo de ser masculino *es como Dios manda*, por tanto es *santo.* Las mujeres acusan a los hombres de tener un complejo de sentirse *llamados por Dios para ser superiores a las mujeres.* La sangre del patriarcado nutre en gran manera al fenómeno social, político y religioso.

De acuerdo con la Declaración de Sevilla, realizada en España en 1986, los seres humanos no están programados genéticamente para la guerra, u otros comportamientos violentos. Sin embargo, tenemos la capacidad de actuar de forma violenta.[69] Con dicha declaración se afirma que las acciones violentas del ser humano constituyen un comportamiento aprendido, como una forma de lidiar con la ira.[70] Una vez que entendemos y aceptamos este principio, podemos entender la violencia masculina, tratarla y apuntar hacia el cambio de esos comportamientos, en lugar de culpar a las víctimas tanto hombres como mujeres, por la violencia infligida sobre ellos. Este problema yace en el paradigma de dominación y actitudes de superioridad en nuestra sociedad.

Hoy día, el trabajo de colectivos de hombres está cuestionando estas formas de ser, y exploran juntos cómo aprender un lenguaje afectivo sin ser débiles, sin tener que usar sus genitales. El licenciado Omar Javier Ruiz Arroyave imparte estos talleres a jóvenes en Bogotá. De esta forma está promoviendo nuevas expresiones masculinas a una generación que está sedienta por encontrar nuevos caminos, pues el machismo es opresivo tanto para ellos como para sus parejas.

La violencia familiar afecta a los menores en el hogar. El abuso a los niños/niñas se refiere al maltrato físico, psicológico, social, sexual y emocional, que amenaza la sobrevivencia, seguridad, autoestima, crecimiento y desarrollo del menor. La violencia familiar puede causar abuso en niños/niñas, esto se ve claramente en los casos donde ellos son testigos y han sido afectados por actos violentos en contra de otros miembros de la

67 Batres Méndez, 60.

68 Ibid. 180-181.

69 Este documento es el resultado de una reunión en Sevilla, España, de científicos que se preguntaron: *¿Es la violencia genética?* La famosa declaración de Sevilla dice que la violencia no es parte de la genética humana o del diseño biológico. Web site www.unesco.org/shs/human_rights/hrfv.htm.

70 Batres Méndez, 32.

familia.[71] La negligencia es abuso hacia los infantes cuando se les niega el afecto, la atención y no se les cubre sus necesidades básicas.

Trabajadores sociales y psicólogos coinciden en afirmar que cuando hay violencia en la pareja, afecta a los hijos/hijas. Con frecuencia, los niños/niñas son testigos de la violencia entre sus padres o los adultos en el hogar. Algunas entrevistas con mujeres víctimas de violencia doméstica, acerca del efecto en sus hijos/hijas, arrojaron las siguientes cifras:

El 47% de las madres entrevistadas creen que ser testigo de eventos violentos puede producir perturbaciones psicológicas en sus hijos/hijas. El 24% considera que esta violencia podría conducir a comportamiento agresivo a los menores.[72]

En otro resultado de la violencia familiar, se observa que la mitad de las esposas maltratadas, han maltratado a sus propios hijos/hijas.[73] Quintero Vásquez encontró que sólo un tercio de las madres abusadas, no han maltratado a sus hijos/hijas.[74]

Elizabeth Janeway en su investigación del complejo tema acerca del poder, dice lo siguiente: *Los padres humanos no devoran a sus hijos, pero ciertamente los han golpeado, les han hecho pasar hambre, abusado, para sus propios fines y los han expuesto a la muerte, negándoles su humanidad.*[75]

En América Latina, varios países que han sufrido la guerra en las últimas dos décadas violentan a los niños, cuando los grupos armados reclutan a los infantes como soldados.[76] Esto también se observa en el alto número de niños/niñas que trabajan en las calles vendiendo dulces, cigarrillos, fruta, tarjetas telefónicas y otros artículos de bajo costo. Esta situación se repite en San Salvador, Recife, Cali y en muchas otras ciudades latinoamericanas.

Un estudio realizado en 1997 con mujeres del sector rural, en los departamentos de Cundinamarca y Boyacá, dirigido por la Universidad Nacional de Colombia, evidenció maltrato infantil en las familias que criaron a sus hijos/hijas bajo modelos estrictamente autoritarios. Los investigadores encontraron un alarmante número de mujeres adultas que dijeron haber sido acosadas o abusadas sexualmente por padres, abuelos, tíos, padrastros o algún hombre cercano. Dichos sucesos pudieron haber ocurrido hace treinta o cuarenta años, pero esos secretos son muy bien guardados en las familias.[77]

En el artículo Que mis hijas no sufran lo que yo sufrí, Yolanda Puyana y Cristina Orduz comparten sus hallazgos de los estudios de caso de mujeres en el sector rural en Cundinamarca.[78] Es el grito de muchas mujeres latinas, las cuales no desean que sus hijas sufran el abuso, abandono o la esclavitud que ellas han vivido.

---

71 Lorraine Bernies, Phiyllis Drennan-Serason and Vern Redekop, Family Violence in a Patriarchal Culture: A Challenge to Our Way of Living (Violencia familiar en una cultura patriarcal: un reto para nuestra forma de vivir) (Ottawa, Canada: The Keith Press 1988), 13.

72 Quintero, 22

73 Ibid. 22.

74 Ibid. 22.

75 Elizabeth Janeway, *Power of the Weak* (New York: Morrow Quill Paperbacks, 1980), 100.

76 Peter Oakley y María Cristina Salazar, *Niños y violencia: el caso de América Latina* (Bogotá: Editorial Tercer Mundo, 1993), 52.

77 Luz Gabriela Arango, Juanita Barreto and Carmen Diana Deere, eds., *Mujeres, hombres y cambio social* (Bogota: Universidad Nacional, 1998), 153.

78 Yolanda Puyana y Cristina Orduz, "Qué mis hijas no sufran lo que yo sufrí," en *Mujeres, hombres y cambio social*, ed. Luz Gabriela Arango, Juanita Barreto, Carmen Diana Deere (Bogotá, Colombia: Universidad Nacional, 1998), 23.

De niña, también escuché el grito de mi madre: sus sueños de seguir estudiando fueron aplastados por las órdenes de mis abuelos de quedarse en la casa a la edad de nueve años y cuidar de sus hermanos menores. Sin embargo, mi madre fue una gran motivadora para mi hermana y para mí. Nos animó a terminar la secundaría y continuar con estudios superiores. Ella quería vernos alcanzar una carrera, ser autosuficientes: mujeres independientes, que no dependiéramos de ningún hombre.

En las mujeres mencionadas anteriormente, escuché un deseo similar muy fuerte de encontrar formas válidas de resistir el patriarcado y equipar a sus hijas para un futuro mejor. Ellas pudieron examinar cómo sus padres las criaron para ser trabajadoras que pudieran ser abusadas por el mismo poder patriarcal. En las familias latinas, el respeto hacia los padres es de alta estima si se obedece sin cuestionar las órdenes. Aunque en la generación de hoy ya se empieza a cuestionar antes de seguir las normas impuestas. El respeto ciego dentro de un contexto de abuso es peligroso. Cuando existe un padre violento, la autoridad se mantiene por el respeto basado más en el temor y no en el amor hacia la persona.

La *Patria Potestad* es un término legal que otorga el derecho al padre y no a la madre. Se usó en el tiempo de los españoles, pero aún se practica en los sistemas judiciales para reclamar el derecho que posee un padre sobre su hijo/hija. Hoy día, el término es usado en la forma tradicional de hablar para referirse al derecho de uno de los padres sobre sus hijos/hijas. Las leyes de *la Patria Potestad* tienen efectos sociales: una madre debe pedir permiso al padre de los niños/niñas en varias situaciones, porque él tiene el derecho legal sobre los hijos/hijas.[79] Los padres tratan a sus hijos/hijas como un objeto de posesión. Además, el Estado favorece los derechos del padre sobre los de la madre. Al finalizar la década de los 80 en Puerto Rico, una mujer que dejaba el hogar debido al abuso u otras razones personales, dejando a los hijos/hijas y al esposo, era acusada legalmente de *abandono de hogar*. Ella perdía la custodia de sus hijos/hijas y cualquier derecho como madre. Esto demuestra cómo la ley favorece a los hombres en una sociedad orientada a favorecer lo masculino. La ley no acusa a los hombres cuando ellos abandonan el hogar.

En las familias patriarcales, el padre es rígido y la educación se centra en la autoridad de éste, y no en la de la madre. Pegarles a los niños/niñas es visto como medida de control y corrección. El lenguaje de los padres refleja las fuertes enseñanzas religiosas que justifican el orden patriarcal en donde los hombres son los líderes: cabeza del hogar.[80] Otros rasgos culturales según Quintero Vásquez incluyen esposos ebrios-borrachos, malhumorados y esposas culpadas de infidelidad (real o imaginaria); todo esto puede producir violencia física en la familia.[81] Estos síntomas son la manifestación de un problema mayor. Por tanto, factores estresantes como: alcoholismo y drogadicción, encontrarse en un estado de ánimo negativo tal como la ira, irritabilidad y rabia son considerados indicadores, no como causas de la violencia.

Todos estos factores explican las posibles raíces de la violencia en las familias, pero no la justifica. Janeway lo clarifica en la introducción de *El poder del débil*. Ella afirma que *no tenemos que concentrarnos únicamente en las razones por las cuales el poder es mal utilizado, pero esto tiene que ser usado como un punto de partida para el trabajo hacia un cambio social.* [82]

Melissa A. Miller nos recuerda que la clave del funcionamiento de la familia es la de nutrir a sus miembros y cuidar de las necesidades de cada individuo.[83] Cuando existe violencia familiar, el concepto

---

79 79 Ibid. Pág. 70
80 Puyana y Orduz, 78.
81 Ibid, 84.
82 Janeway, 11.
83 Melissa A. Miller, *Family Violence: The Compassionate Church Responds (Violencia familiar: la Iglesia compasiva responde)* (Scottdale, PA: Herald Press, 1994), 21.

de familia de *lugar seguro* cambia por el de *zona de peligro* para todos sus miembros. Miller, una terapeuta familiar menonita, afirma que transformar a las familias en seguras y sustentadoras significa reconocer y terminar la violencia en el hogar. Su definición de violencia familiar implica el abuso del poder físico, sexual y emocional que está presente en el núcleo familiar.[84]

La violencia familiar puede adoptar diferentes formas. El grupo conocido como no a la violencia[85] señala una lista de manifestaciones de violencia, definidas en base a conductas inaceptables:

Violencia emocional: busca controlar a la otra persona acusándole, no se hace responsable de sus propias acciones, ridiculiza, castigando al otro con el silencio. Manipula la decisión de la esposa a que diga lo que está pasando entre ellos para evadir los conflictos.

Violencia física: conductas como golpes, empujones, uso de alguna arma de fuego o corto punzante, amenazas de muerte, todo tipo de acciones que amenacen la seguridad e integridad de las personas. Incluye hacer daño a sus hijos/hijas, a sus familiares, propiedades o mascotas.

Violencia verbal: palabras obscenas, insultos, palabras o gestos hechos para humillar, menospreciar el bagaje cultural o étnico de la otra persona.

Violencia sexual: todo tipo de actividad sexual sin el consentimiento de la pareja, obligarla a ver pornografía, todo tipo de acoso sexual sin necesariamente tener que tocar a la persona abusada.

Violencia social: aislar a la persona no permitiéndole que se relacione con sus familiares, o no permitir que nadie venga a visitarla.

Violencia económica: hacer que la esposa dependa económicamente de él y castigarla al no proporcionarle dinero para que compre sus artículos personales. Quitarle a la mujer sus ahorros, o malgastar el dinero que por vía legal le corresponde a la pareja.

Violencia espiritual: obligar a la otra persona a creer o practicar ritos religiosos que no son parte de su fe. Menospreciar las creencias del otro, condenar al infiel porque no tiene las mismas prácticas religiosas.

Diferentes enfoques para enfrentar la violencia familiar

Quintero Vásquez, sugiere un camino donde se necesita incorporar una aproximación paradigmática diferente para entender la violencia familiar de una forma más holística. Esto permite buscar soluciones alternativas.[86] Afirma que existen tres modelos para aproximarse al problema: el modelo psiquiátrico, el modelo psicosocial y el modelo sociocultural. La combinación de los tres nos puede dar una perspectiva más completa acerca del problema de la violencia familiar.

El teniente coronel y profesor David Grossman, en su libro *El matar,* nos dice*: El costo psicológico de aprender a matar en la guerra y en la sociedad es a través de los medios de comunicación (televisión, computador, juegos electrónicos y otros), porque estamos condicionados como niños y adultos a matar, y cuando estamos asustados*

84 Ibid. capítulos 1-4.
85 www.ntv.net.au/index.html.
86 Quintero, 14

o enojados, el condicionamiento se altera.[87] A lo anterior debemos añadir el factor de la tensión a causa de la crisis económica, desempleo, y alcoholismo.

La *red del patriarcado*[88] genera hombres violentos y potencialmente mujeres maltratadoras, socializando a las mujeres para que sean sumisas. El patriarcado es violento para los dos géneros: daña la humanidad de los hombres, y subvalora la de las mujeres.

Ya que vivimos en una sociedad patriarcal, continuaremos con una escalada de agresión de las mujeres hacia los niños/niñas y continuaremos escuchando de la agresión de los hombres hacia las mujeres. Por eso, es necesario educar mejor a los pastores en lo que respecta a cómo ofrecer un acompañamiento adecuado en casos de violencia en la pareja. También, necesitamos más albergues para mujeres, niñas/niños golpeados, además de consejería para motivar a las mujeres a ser autosuficientes. Sin embargo, aún debemos trabajar fuertemente en sensibilizar a los hombres, acerca de cómo el proceso de socialización ha contribuido a su comportamiento violento. Al trabajar con la violencia familiar, generamos un perjuicio al darle poder tan solo a uno de los lados. En el proceso de *desarme* debemos transformar a aquellas personas que usan la violencia verbal, física o psicoemocional en personas que resuelvan sus conflictos mediante el diálogo y actitudes no violentas.

La organización estadounidense Alianza Latina Nacional para Erradicar la Violencia Doméstica cuyos fundadores son los psicólogos: Julia L. Perrilla y Ricardo Carrillo promueve los principios del valor familiar que nuestras culturas latinas poseen, abogando para que la intervención así como la prevención de violencia doméstica se realice, en lo posible, manteniendo la familia unida, sin excluir la responsabilidad del abusador. Pues, es más deprimente separar a la familia. Como parte de la sensibilidad cultural, recomiendan trabajar con todos los miembros de la familia, preservando la unidad.

La organización estadounidense Hombres Poniendo Fin a la Violencia, estima que el 50% de los hombres actúan de forma violenta.[89] Este porcentaje es mayor en América Latina, debido a que culturalmente es aceptable la expresión de enojo o ira en el hombre. Por eso, si somos víctimas de una sociedad violenta necesitamos desaprender esas respuestas violentas y reaprender formas creativas para responder a los conflictos familiares cotidianos en formas no violentas. Según Batres Méndez, trabajar con los hombres significa practicar la *machotomía* (cortar el machismo), para que en el caso de las mujeres el poder y la autonomía retornen a ellas.[90] Las mujeres han realizado diferentes movimientos políticos que trabajan a favor de la dignidad de ellas. Han efectuado una gran labor en los últimos 25 años, al motivar a las féminas para decir *No* al abuso. Pero debemos trabajar con los hombres, para que ellos con o sin apoyo puedan liberarse de la opresiva socialización que han recibido desde que nacieron.

Esforzándose por el cambio: un horizonte de esperanza

El movimiento feminista se ha esforzado por un cambio, no sólo para las mujeres, sino también para los hombres. La evidencia muestra que los programas desarrollados por psicólogos en América Latina están intentando cambiar el comportamiento machista de los hombres, al trabajar en análisis de género y modificación del comportamiento.

---

87 David Grossman, On Killing: The Psychological Cost Of Learning to Kill in War and Society (Boston: Little, Brown & Company, 1996), xviii.

88 Lorraine Bernis, Phyllis Drennan-Searson and Vern Redekop, eds., *Family Violence in a Patriarchal Culture: A Challenge to our Way of Living* (Ottawa, ON: The Church Council on Justice and Corrections, 1988), 41. La red de patriarcado se describe como un conjunto de valores que toma control de las personas, instituciones y sistemas y por tanto, la totalidad de la cultura es alcanzada por la red.

89 J .Adams and Marie M. Fortune, eds., *Violence against Women and Children* (New York: Continuum Publishing, 1998) 456.

90 Ibíd., 57.

En Nicaragua, una organización feminista conformada por hombres y mujeres llamada Puntos de Encuentro, ofrece apoyo de grupo a hombres violentos y los confronta con su comportamiento.[91] Esta organización ha estudiado un grupo compuesto por hombres violentos y otro por hombres no violentos. La investigación se hizo para comprender mejor la formación de un hombre violento, y por qué razón otros hombres no manifiestan las mismas huellas patriarcales de violencia. El principal hallazgo fue ver que los hombres no violentos parecen tener personas que afirman y refuerzan su comportamiento y no son fácilmente influenciados por la presión de la cultura.[92] Aunque siguen influidos por la creencia cultural, son descritos por el autor como un pez en un río *nadando contra la corriente*. Ellos mantienen su propio estilo de vida, aunque sean vistos como minoría y sean sujetos de crítica.[93]

En Costa Rica, Batres Méndez ofrece la terapia llamada *género-sensible* para hombres violentos remitidos por la corte. Ella ha notado que esta terapia obligatoria tiene sus límites cuando el ofensor se siente obligado a ir a la sesión, sin dar acceso total a la experiencia.[94] Este tratamiento manifiesta un fuerte acercamiento feminista de transformación. No obstante, el agresor puede lograr más cambio cuando está dispuesto a aceptar la responsabilidad por su comportamiento violento.

El trabajo de análisis de género debe hacerse tanto con hombres como mujeres, y el resultado final tiene que estar acompañado por cambios y transformaciones concretas. Esta unificación de esfuerzos de género ayuda a hombres y mujeres a resistir a la sociedad machista y sexista que desea manipularlos.

Las leyes en países como Puerto Rico, Costa Rica, México, Argentina y Colombia ayudan a garantizar hasta cierto punto, el derecho básico de la dignidad en el hogar para las mujeres, niñas/niños. Sin embargo, algunos de estos países todavía son débiles para reforzar sus leyes a través del sistema policial y judicial. Es necesaria una respuesta institucional en relación a la violencia familiar, pero no puede ser sustituida por un trabajo de base. Es necesario crear conciencia no sólo acerca de las situaciones en las cuales las familias están viviendo, sino comprender que la violencia es un resultado directo de vivir en una sociedad andrógena, patriarcal y jerárquica. A menos que estemos dispuestos a detener esta rueda, seguirá rodando, produciendo hombres violentos, mujeres sumisas, niñas/niños maltratados.

Líderes de Iglesias menonitas hispanas de Estados Unidos y Canadá tuvieron la oportunidad de asistir en mayo de 2001 al seminario taller Trabajando Juntos Como una Iglesia de Paz, Comprometida en Prevenir la Violencia Familiar, el cual fue apoyado por el *Comité Central Menonita*[95]-[96]

Los objetivos de dicha actividad fueron los siguientes:

1. Facilitar el análisis social de factores culturales y otros que contribuyen a incrementar el problema de la violencia intrafamiliar.

2. Ofrecer herramientas con enfoque anabautista, para que las Iglesias latinas puedan enfrentar mejor el problema desde una perspectiva teológica noviolenta.

---

91 Oswaldo Montoya Tellería, *Nadando contra corriente* (Managua: Punto de Encuentro, 1998), 27-37.
92 Ibid., 93.
93 Ibid., 109.
94 Ibid., 61.
95 El Comité Central Menonita es una agencia de las Iglesias de Estados Unidos y Canadá que trabaja en desarrollo y justicia social.
96 Taller Trabajando Juntos como Iglesia de Paz Comprometida en Prevenir la Violencia Familiar. Patrocinado por el Comité Central Menonita, Akron, Pa., Mayo 18 – 20 de 2001. En junio de 2001, escribí el resumen de dicha actividad como un trabajo para el programa Feminismo Internacional, para las profesoras Letty Russell y Shannon Clarkson.

3. Generar ideas como líderes para responder mejor a una situación con la cual nuestra sociedad latina lucha diariamente.

Se dio inicio al seminario-taller con dos preguntas: ¿Por qué las familias latinas en Norte América sufren violencia familiar? ¿Qué se puede hacer para prevenir e intervenir en este problema?

La primera presentación, fue dirigida hacia un análisis social sobre la situación. En ésta intervino Carolyn Heggen, autora del libro *Abuso sexual en los hogares y familias cristianas.* Heggen presentó siete creencias religiosas que promueven el abuso hacia las mujeres:[97]

1. Es la voluntad de Dios que el hombre domine; por tanto, los niños/niñas y mujeres deben someterse.

2. Las mujeres son inferiores moralmente a los hombres, y no se puede confiar en su juicio moral. Es un resultado de la doctrina del pecado original: *la caída.*

3. Sufrir es una virtud cristiana, y las mujeres en particular, han sido escogidas para ser *siervas sufrientes.*

4. La vida en este mundo es difícil y no podemos esperar paz y justicia hasta que lleguemos al cielo.

5. Los cristianos deben ser prontos para perdonar, así que, las mujeres deben reconciliarse de una vez con sus esposos que las han maltratado.

6. Los niños/niñas deben obedecer a sus padres en todas las situaciones.

7. El matrimonio debe ser preservado a cualquier costo.

El camino de la Iglesia en América Latina en su trabajo de prevenir la violencia familiar y ayudar a las víctimas a recuperarse no ha sido muy bueno. Aunque la Iglesia ha estado presente donde hay enfermedad, ha sido cautelosa en responder a las crisis que involucran violencia. No sabe cómo escuchar o atender bien las historias de violencia que provienen de hogares cristianos. Con frecuencia, si se cuentan dichas historias, no son creídas. Según Heggen, el papel que la iglesia debe desempeñar es el siguiente:

1. Enseñar que todos somos iguales y hechos a la imagen de Dios.

2. Enseñar a sus miembros que no es apropiado el uso de la violencia contra nadie. Nuestro modelo debe ser Jesús y el uso que él hizo de la no violencia en vez de seguir el modelo del machismo en la sociedad.

3. Considerar que es un asunto que concierne a la iglesia, cuando un miembro emplea la violencia, porque afecta a toda la comunidad.

97 Carolyn Heggen, material sin publicar (Presentación dada en el taller *Trabajando juntos como iglesia de paz comprometida en prevenir la violencia familiar*, patrocinado por el Comité Central Menonita, Akron, Pa., mayo 18 – 20 de 2001) disponible en el Comité Central Menonita en español.)

4. Enseñar a los padres/madres a disciplinar a sus hijos/hijas sin usar violencia. Decir claramente en los cursos prematrimoniales que el uso de la violencia es inaceptable y no será tolerado en los hogares cristianos.

5. Escuchar las voces de las víctimas y oír sus historias. Pues contar su historia es parte de su proceso de sanidad, y debemos celebrar con ellas sus logros.

6. Ser sensibles al planear los servicios de adoración. Adecuarlos a la realidad de las víctimas presentes entre nosotros, para incluirlas en oraciones públicas y reconocer que su dolor también es nuestro.

7. Reexaminar nuestra teología para determinar en qué formas se promueve la violencia interpersonal. Teólogos, pastores, trabajadores sociales, todos debemos cuestionar algunas de estas enseñanzas.

8. Comprometernos al ministerio de caminar en amor con aquéllas que sufren, si realmente deseamos ser una comunidad de fe que promueve la recuperación para las/los quebrantados.

Irving Pérez, terapeuta latino, enfocó su tema en los factores culturales de la violencia familiar. Discutió las razones culturales y sociales detrás del maltrato de los hombres hacia las mujeres. Al examinar las respuestas a estas preguntas: ¿Por qué los hombres latinos golpean a sus compañeras? Y ¿por qué las mujeres latinas permanecen en una relación de maltrato? Para ambas interrogantes, básicamente hubo la misma respuesta: Existen condiciones sociológicas, psicológicas, económicas, políticas y religiosas, las cuales permiten que dichos sucesos ocurran con pocas consecuencias.

Por lo general, el modo de pensar de los hombres latinos, dictamina que cuando las cosas no van de acuerdo a su manera, puede tomar el control usando la fuerza o violencia. Pérez culpa a las estructuras familiares patriarcales por esta inequidad sexual.[98] Él habla desde la perspectiva de la población latina en los Estados Unidos, pero afirma que existe mucha similitud en los países latinoamericanos. Y enumera los factores que contribuyen al maltrato:

1. La población latina es muy diversa, tanto cultural como étnicamente. Por tanto, un programa de intervención para un grupo no llena las necesidades de otros grupos.

2. Hablando en términos económicos, las mujeres latinoamericanas son las que tienen salarios más bajos que los hombres, o no tienen el mismo poder de ingreso.

3. Familias numerosas y jóvenes.

4. Desconfianza a la policía y al sistema judicial. Para una mujer latina, llamar a la policía es llamar a su enemigo. Quieren seguridad para ellas y sus hijos/hijas , pero no quieren que el padre de sus hijos/hijas sea tratado brutalmente por la policía.

5. Estereotipos negativos como el machismo y ver a la mujer latina como objeto sexual o *sexy latina.*

6. Las mujeres latinas que provienen de familias donde hubo violencia, buscan formas de escapar este ciclo, pero con frecuencia se encuentran en relaciones con compañeros abusivos.

---

98 Irving Pérez, "Análisis social de los factores culturales que facilitan el problema de violencia familiar" material sin publicar y presentado en el seminario-taller Trabajando Juntos Como una Iglesia de Paz, comprometida en Prevenir la Violencia Familiar, Akron, Pa., Mayo 18-20, 2001, patrocinado por el Comité Central Menonita.

Los programas que se dedican a la intervención y prevención de la violencia familiar necesitan un acercamiento multidisciplinario. Deben presentar una clara visión, incluyendo la filosofía de la no violencia para resolver los conflictos. La meta final es rechazar cualquier estructura tradicional patriarcal. Ya para concluir Pérez expresó lo siguiente: *Este asunto nos toca a todos en una forma íntima, porque todos hemos sido, bien sea víctimas, maltratadores o testigos de violencia familiar, a menos que usted haya vivido en Júpiter.*[99]

Este problema que debe ser tratado desde su base y no sólo como una solución institucional, desde arriba. Se debe empezar desde lo micro, ayudando a nuestras familias a reexaminar sus valores. Los hogares cristianos deben ser fortalecidos con nuestra fe, en una forma que encarne un modelo de construcción de paz en nuestra vida diaria de seguimiento a Cristo. No obstante, nuestro trabajo será en vano, a menos que nuestros pastores entiendan la necesidad de predicar y enseñar estos principios bíblicos. Por eso, el seminario-taller de mayo 2001 fue tan importante. Los pastores que asistieron eran representantes de cuatro denominaciones anabautistas y demás Iglesias cristianas, hombres y mujeres en posiciones de liderazgo, que comprendieron la seriedad del llamado. Al terminar el seminario-taller concluimos que tenemos que hacer conciencia en nuestras iglesias de la complejidad de este problema social de violencia familiar.

El papel de la Iglesia al confrontar la violencia familiar

La mayoría de información se ha enfocado hacia mujeres golpeadas, niñas/niños maltratados y más recientemente, tratamiento para hombres violentos. Ahora, el reto es interpretar y trasladar esa información a los sectores de la sociedad latinoamericana que sufren violencia familiar y aún no saben cómo pedir ayuda. La Iglesia tiene la responsabilidad de conocer los hechos, ser consciente y estar preparada para actuar. Existe una gran necesidad de llevar esta información en formas prácticas y enseñar alternativas a la violencia. Un obstáculo de esto ha sido la fuerte creencia entre nuestras Iglesias sobre la enseñanza de la *Teología de dos Mundos,*[100] la cual enseña acerca de una mentalidad de negación y separación. En otras palabras, *esas cosas no nos pasan a nosotros porque vivimos fuera del mundo.* El problema *está allá afuera, no en nuestros sagrados hogares cristianos.* Aunque los miembros puedan experimentar violencia en sus hogares, en sus iglesias no se mencionan las opciones de cómo manejar la ira o enojo de una forma distinta. En América Latina existe un gran número de iglesias tanto católicas como evangélicas que se sorprenden al escuchar de mujeres golpeadas, niñas/niños maltratados y hombres oprimidos por el patriarcado. Entonces, la Iglesia ha sido llamada por Dios a trabajar a fin de traer, primero justicia y luego paz a los hogares cristianos. El reto para nosotros como cristianos es que debemos seguir a *Cristo el Hacedor de Paz.*

La población de América Latina continúa viviendo con una fuerte tradición oral, la cual incluye grandes dosis diarias de televisión que en su programación tiene gran cantidad de programas que fomentan la violencia. Debemos hacer esfuerzos educativos por alcanzar a aquél o aquélla sentada en los bancos de la iglesia y por medio de la enseñanza y predicación, ayudar a los miembros con la realidad de hogares inestables que se ven afectados por altos niveles de violencia.

Este fenómeno no desaparecerá a menos que los cristianos seamos fieles a su llamado y demos pasos serios para sanar este mundo quebrantado. Técnicas educativas, incluyendo el análisis del mito de la violencia, elaborar una lista de todos los tipos de violencia que los hombres aplican a niñas/niños y mujeres, pueden apoyar el proceso de reflexión y construcción de un comportamiento noviolento. No obstante, no debemos negar la realidad del aumento de hombres que están siendo maltratados por sus esposas o novias y también apoyarles en la búsqueda de su propia salud emocional y paz. Conferencias, videos, dramas, lecturas

---

99 Ibid. Pérez.

100 *Teología de dos mundos* se ha entendido entre la población menonita como vivir en el mundo sin ser o pertenecer a este mundo, de esta manera promueve una visión separatista.

y momentos de compartir pueden ser formas para que las familias escuchen el mensaje. Existe una gran necesidad de transmitir esta información y ayudar a concientizar a la gente para que la violencia pueda ser confrontada en el nombre de los valores del reino de Dios.

Marie M. Fortune, directora del Centro para la Prevención de la Violencia Sexual y Doméstica, ahora conocido como Faith and Trust Institute (Instituto de fe y confianza) en Seattle, estado de Washington USA; nos recuerda que como líderes de la Iglesia tenemos un papel importante que jugar en respuesta a esta problemática. Entre los recursos más importantes que la Iglesia puede proveer son: mencionar el hecho de estar disponible para apoyar a quienes sufren, ser un signo de la presencia de Dios y estar dispuestos a luchar con las preguntas que la experiencia pueda generar.[101]

La Iglesia ha sido llamada a trabajar en pro de un cambio social y tomar medidas preventivas. Podemos empezar por incrementar la concientización y establecer cooperación entre las diferentes Iglesias cristianas para trabajar juntos por la causa común y vencer la violencia familiar.

La educación y comprender los múltiples factores que contribuyen a este problema, constituyen los primeros pasos. La meta de los esfuerzos educativos no sólo es proporcionar cifras o números y casos o hechos, sino reacondicionar las mentes y cuerpos en no usar la violencia para resolver los conflictos. Grossman comenta que el método usado en el entrenamiento militar para enseñar a alguien a matar consiste en insensibilizar, condicionar y aprender un mecanismo de defensa como es la negación. Es decir, el soldado se desconecta de sus sentimientos como parte de este mecanismo de defensa.[102] La Iglesia debe trabajar y enseñar lo contrario, debe ayudar a la gente a recuperar la sensibilidad hacia aquéllos que sufren entre nosotros y reacondicionar nuestra conducta hacia la no violencia de Jesús. Nuestra humanidad la cual está hecha a la imagen de Dios, necesita ser rescatada, por medio del amor y cuidado mutuo y a través del aprendizaje a no reaccionar con violencia sino con métodos noviolentos.

Miller visualiza a la congregación como el Cuerpo Sanador de Cristo, tanto para las víctimas como para los agresores, y sugiere el uso del énfasis congregacional.[103] Ofrece pautas para ser responsables y mantenerse siendo canales de gracia los unos para los otros. El propósito es permitir que las congregaciones respondan de manera sensible a los individuos, quienes sufren por el abuso de poder en las familias.

Miller no teme llamar a esta violencia pecado.[104] Formula preguntas desafiantes para guiar la discusión: ¿Cuál es la intención de Dios para la familia? ¿Cómo puede la Biblia guiarnos en las relaciones familiares?[105] Un detalle importante que añade al tema de la violencia familiar es que la comunidad eclesial puede ser parte del quehacer de la justicia y paz en el marco de la familia.[106] Entonces, parte de la respuesta a la violencia familiar implica examinar el marco social y religioso para entender cómo la Iglesia y la cultura apoyan el abuso del poder.

La Iglesia Menonita es conocida alrededor del mundo por su compromiso en la construcción de la paz, pero como muchas otras denominaciones, hemos sido muy lentos en lo que respecta a tratar la violencia familiar como parte de la agenda de justicia y paz. Por esta razón, se ha desarrollado este material, para apoyar

101 Marie M. Fortune, Violence in the Family: A Workshop Curriculum for Clergy and Other Helpers (Cleveland, Ohio: Pilgrim Press, 1991), 139-140. Violencia en la familia. Currículo taller para ministros y otros colaboradores.
102 Dave Grossman, 256.
103 Miller, 124-127.
104 Ibid., 18.
105 Ibid., 18.
106 Ibid., 135.

a los líderes de las Iglesias cristianas en acompañar a las familias en forma sistemática y bíblica sobre este problema de violencia familiar que azota aún a los hogares cristianos.

La Iglesia tiene que manejar sus conflictos o los conflictos la manejarán a ella, lo mismo se puede decir de la violencia familiar. Si una familia no maneja sus diferencias de forma pacífica, los problemas empezarán a apoderarse de ella; y tarde o temprano esta problemática llegará también a la Iglesia. Ésta debe responder al llamado de estar involucrada a fin de buscar alternativas a la violencia familiar. Para trabajar hacia una sanidad, todo debe basarse en la verdad, buscar la justicia; y contar con el apoyo y la gracia del amor de Dios.[107] Un acercamiento preventivo nos permite tener familias más sanas. Debemos escuchar las voces que por lo general no se oyen en la Iglesia, como las de aquellas que comparten sus experiencias dolorosas.

Con frecuencia la Iglesia ha tratado de minimizar la realidad de la violencia familiar presente en la vida de sus miembros. La terapeuta menonita Carolyn Heggen y Miller han trabajado en forma profesional con muchas víctimas, desde una perspectiva de fe; y nos han animado a buscar las raíces espirituales para encontrar la sanidad. El papel de la Iglesia es un tema recurrente en casi todos los escritos de ambas autoras. Como cristianos, también debemos unirnos a ellas en un llamado a los líderes de las Iglesias, para trabajar en esta difícil y desafiante polémica, por eso, ofrecemos el currículo que sigue para que sea una posible vía de respuesta en nombre del Evangelio de la Paz de Jesús.

Se hace necesaria la creación de recursos en español sobre violencia familiar, abuso sexual, maltrato a los niños/niñas y otros temas. De 1999 al 2002, se ha trabajado en la adaptación, traducción y contextualización del libro de Heggen *Abuso sexual en hogares e iglesias cristianas* para las Iglesias en América Latina. Ésta fue parte de la primera fase para que estos materiales estuvieran disponibles a las iglesias. Los objetivos del libro se han enunciado claramente: *un fuerte propósito para dar a las congregaciones, ministros, y laicos el conocimiento y las herramientas para ser canales efectivos de la sanidad y gracia a las víctimas.* [108] Una segunda fase de este caminar es ofrecer este material curricular a las iglesias, para que enseñen cómo podemos aprender a ser familias de paz.

Parte del mensaje preventivo de Heggen sugiere que la iglesia desarrolle temas acerca de una sexualidad sana en adición al examen de nuestra teología de la sexualidad.[109] Ofrece lecturas que nos pueden apoyar en la adoración y alabanza en nuestros cultos, a fin de que la congregación sea más sensible con las víctimas.

Como iglesia debemos examinar enseñanzas como *poner la otra mejilla* o *seguir el ejemplo de Jesús*, porque los líderes cristianos han usado estos mensajes para someter a las mujeres a mayores abusos. Esto ha llevado a abusos, en ocasiones, provenientes de la misma iglesia. Necesitamos trabajar el tema del sufrimiento. Si la Iglesia se preocupa por asuntos de justicia, también debe trabajar el tema de violencia familiar como asunto de injusticia[110] que prevalece en la vida familiar. Con el concepto de justicia en mente, necesitamos una nueva definición de familia que cambie y transforme modelos patriarcales de dominación y control. Desde la perspectiva bíblica, la justicia busca encontrar el balance y el equilibrio. Restaurar lo perdido es el tipo de justicia que nuestros esfuerzos educacionales deben esforzarse por alcanzar. Con esta justicia no hay control o dominación, sino igualdad y un balance de responsabilidades compartidas.

---

107 Ibid., 140.

108 Carolyn Heggen, *Sexual Abuse in Christian Homes and Churches* (Scottdale, Pa.: Herald Press, 1993), 14. (*Abuso sexual en hogares cristianos)*

109 Ibid., 187-191.

110 Sarah Bentley, "Traer justicia al hogar: un reto de las mujeres golpeadas para el movimiento de la ética cristiana social" en *Violence Against Women and Children (Violencia contra las mujeres y niños),* ed. Carol J. Adams and Marie M. Fortune (New York: Continuum Publishing, 1998), 158.

Por eso, tenemos que salvar la institución de la familia, pues se están perdiendo los valores internos. Estos valores incluyen las creencias religiosas mal interpretadas que apoyan la teología del matrimonio, produciendo un orden jerárquico en la familia. Esta visión presenta a las mujeres con un mandato divino a las funciones de la familia como la administración de la casa, el cuidado de los niños/niñas, cuidar de las necesidades sexuales de sus esposos; y al hombre como protector y proveedor de la familia. Estos conceptos si no son reflexionados en forma profunda, oprimen a las mujeres limitándolas a desempeñar papeles asignados por la sociedad y reforzados por la Iglesia y oprimen a los hombres cuando no encuentran empleo para proveer a su familia, produciendo así una serie de situaciones estresantes que violentan a los miembros de la familia.

Reuther presenta la idea de que una *buena familia* debe mantener el valor de la mutualidad del uno para con el otro en un ambiente y una comunidad sostenible.[111] Nos motiva a repensar la teología del matrimonio y la familia. *La comunidad de fe de creyentes* (como la nombraron nuestros ancestros) debe ser una que rompa las divisiones de autoridad y diferencias de género, pero primero Reuther sugiere que debemos rechazar la doctrina que mantiene la familia patriarcal, la jefatura masculina y la subordinación femenina como un orden mandado desde la creación.[112]

En la introducción de su libro *Violencia contra las mujeres*, Elizabeth Schussler Fiorenza, explica sobre el papel del cristianismo para vencer la violencia producida por el sistema familiar patriarcal. Enuncia la necesidad de *condenar públicamente las estructuras institucionalizadas de la familia y la Iglesia cristiana que menosprecia la supervivencia de las mujeres que luchan con la pirámide de la dominación.*[113] La violencia contra las mujeres se da más en situaciones donde la enseñanza y práctica de la Iglesia legitima el status inferior de las mujeres en relación con los hombres.[114]

Este libro presenta una alternativa a dichas estructuras de poder. Se trabaja con la seguridad de que la *Sabiduría de Dios* está con nosotros en la lucha para vencer la violencia familiar, acogiendo el cambio de comportamiento que debe darse tanto en hombres como en mujeres, a fin de que experimentemos el shalom de Dios. Creemos que el círculo de violencia se rompe cada vez que una mujer ayuda a otra que está sufriendo violencia. Es un gran compromiso e implica esfuerzos sostenibles de las mujeres y los hombres, de trabajar juntos para romper la forma tradicional de ver a la familia.[115]

Sentimos *el kairós de Dios, tiempo de Dios,* cuando trabajamos juntos en este complejo problema que nos afecta a todos y todas. Debemos desarrollar prioridades organizacionales para tratar el problema como iglesia. Además del compromiso personal, necesitamos el compromiso de la Iglesia de no tolerar la violencia, y enseñar a los miembros de la familia a ser hacedores de paz.

Reconocemos que hay mucho por hacer y que tenemos un largo camino por recorrer, para llegar al lugar donde el león y el cordero estarán juntos, disfrutando su existencia en paz ¿Por qué no empezar por el hogar cristiano? Este recorrido de las diferentes ciencias sociales y de los diferentes modos de comprender las manifestaciones de la violencia familiar, nos ayudan a saber cómo luchar con esta problemática tan compleja. Recordemos que éstas son las señales que vemos a diario, aprendamos a ver más allá y como el que

111 Ibid., 12.
112 Ibid., 229.
113 Elizabeth Schüssler Fiorenza, "Introduccion," Concilium: Violence Against Women, (Introducción. Concilium: Violencia en contra de las mujeres) no. 1, ed. Elizabeth Schüssler Fiorenza and Mery Shawn Copeland (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1994): xviii.
114 : 9.
115 Mary John Manazan, "Feminine Socialization: Women as Victims and Collaborators," (Socialización femenina: mujeres como víctimas y colaboradoras. *Concilium: Violence Against Women*, no. 1, ed. Elizabeth Schüssler Fiorenza and Mery Shawn Copeland (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1994) 52.

examina un árbol buscar las raíces que lo sostienen, las cuales no son tan visibles pero lo mantienen vivo. El próximo capítulo nos ofrecerá un marco bíblico-teológico del problema.

Capítulo dos

Marco bíblico-teológico

Este capítulo inicia con la historia de Nathan,[116] compartida durante el seminario-taller Trabajando Juntos como una Iglesia de Paz Comprometida con la Prevención de la Violencia Familiar, el cual se realizó en mayo de 2001, en Akron, Pennsylvania. De joven, fue activista universitario cuando vivía en un país de América Central. Él compartió con nosotros lo siguiente: *Crecí en una sociedad sexista donde mostré mi hombría de manera agresiva, sobre todo hacia las mujeres. Me casé, pero incluso antes del matrimonio, era controlador y violento con ella. Tuve una experiencia de conversión en una iglesia evangélica de la ciudad, y tanto mi esposa como yo comenzamos a congregarnos. Ahí aprendí que Dios le dio autoridad al hombre para que fuera la cabeza del hogar.*

Nathan confesó que aquellas enseñanzas le dieron más fuerza y herramientas adicionales para seguir abusando de su esposa. Sintió que la iglesia le había dado el derecho de maltratar a su esposa. En esa época, la guerra en su país comenzó a intensificarse. Él y su familia huyeron a Norte América donde él continuó ejerciendo la violencia familiar. Su esposa lo dejó varias veces, pero siempre regresaba. Por fin, un día, decidió no regresar nunca más. Él perdió a su familia. Comentó que la iglesia no le ayudó a confrontar su comportamiento violento. Por el contrario, le dio más razones para continuar con su abuso. Al momento de compartir su historia, Nathan era parte de un grupo terapéutico de apoyo compuesto por hombres, que así como él, habían perdido a su familia a causa de su comportamiento abusivo.

Esta historia confirma el papel que las Iglesias cristianas han tenido en la perpetuación de la violencia familiar. En este capítulo la meta es explorar, de forma más estrecha, las enseñanzas de la teología de la no violencia que puede usarse para detener la violencia familiar. Quiero reclamar esos importantes conceptos bíblico-teológicos para ayudarnos como iglesia a hacerle frente a la violencia familiar.

A fin de reclamar la teología de la no violencia, es esencial realizar un recorrido histórico a través de la herencia anabautista y la teología menonita. Estudiaremos el cambio que ha soportado esta teología para convertirse en lo que hoy entendemos como teología de no violencia. Después de esto, realizaremos un recorrido por América Latina, a fin de investigar qué hemos hecho con nuestra herencia de teología de paz. Examinaremos las fortalezas y limitaciones de dicha teología, y descubriremos qué hemos hecho con ella y por qué.

Examinaremos tres creencias bíblicas que enseña la Iglesia y que perpetúan el abuso en las familias: la teología de la cruz; la teología del sufrimiento; el concepto de iglesia, o eclesiología que nos puede ayudar a responder cómo la vida no violenta de Jesús es un ejemplo a seguir.

116 Puesto que él voluntariamente quiso compartir su historia, estoy usando su narración cambiando los nombres.

Para complementar ese ejercicio, trabajaremos con dos textos bíblicos desde la hermenéutica de la mujer y más liberadores para ellas. Se les han denominado *conflictivos.* Han sido malinterpretados y por ende fomentan el abuso de niños/niñas y mujeres. Son también conflictivos dado que el uso de estos textos debe estar en armonía con la enseñanza de Jesús, como modelo noviolento, para nuestras vidas.

Lucharemos con los textos, de la misma manera como Jacob luchó con el ángel para ser bendecido y les haremos una interpretación para hoy día. Buscaremos entender el significado de los pasajes bíblicos dentro de su contexto. Deseamos que nuestros ojos y mi corazón femenino vean, sientan y toquen los textos de una manera diferente, para que puedan volverse liberadores para la Iglesia y para nuestras familias. Deseamos que puedan ser usados como herramientas valiosas para enseñar, y así contrarrestar interpretaciones equivocadas. Los textos aludidos son Mateo 5:38-39 (poner la otra mejilla), y Marcos 9:42-50 (cortar partes del cuerpo).

I. Reseña histórica de la teología menonita en Norte América

Hablar de los menonitas, sin mencionar el movimiento anabautista del siglo XVI, sería como que una hija no reconociera a la madre que la dio a luz. Sin el afán radical, y la valentía de nuestros hermanos anabautistas, no cabe duda de que muchos de nosotros no estaríamos aquí. Estos cristianos fueron apodados *anabautistas* debido a su práctica del bautismo de adultos. En esa época, convertirse en anabautista significaba ser re-bautizado. En contraste con los reformadores, los teólogos, y los ministros de ese tiempo, los anabautistas no eran conocidos por sus escritos teológicos. En lugar de ello, practicaban su fe mediante el volver a las enseñanzas de Jesús, tal como se presentan en los evangelios.

Similar a líderes de la Reforma tales como Martín Lutero y Ulrich Zwinglio, los anabautistas denunciaron la forma cómo el cristianismo había perdido su verdad y su dirección. La religión establecida parecía estar interesada en proteger a la Iglesia Católica mientras oprimía al pueblo. Los anabautistas, por estar en contra del sistema establecido, rápidamente adquirieron muchos enemigos; *Protestantes de la Reforma* se sintieron amenazados por la forma radical en que los cristianos anabautistas habían decidido vivir su vida. Estos primeros anabautistas optaron por un estilo de vida simple, separados del reino del mundo, obedeciendo sólo el gobierno de Dios. Estos radicales huyeron a las grandes ciudades y las campiñas del norte de Europa. Muchos de ellos, se convirtieron en mártires.

En Holanda en el año de 1536, Menno Simons abandonó el sacerdocio católico y se sumó al movimiento anabautista. Se convirtió en líder anabautista en los Países Bajos, y sus seguidores fueron llamados *mennists* o *menonitas.* Menno era un sacerdote sencillo y sus escritos estaban conformados por cartas pastorales que enviaba a los seguidores del movimiento.

Se pueden encontrar reflexiones teológicas menonitas en la *Confesión de Fe de Schleitheim de 1527,*[117] además de himnarios, entre otros.[118] Los primeros dirigentes se rehusaron a escribir fragmentos teológicos *que serían más papel y menos práctica.* La teología de nuestros antepasados fue llamada por algunos *la teología del camino,*[119] del siglo XVI. Está escrita en la vida de los miles de anabautistas que fueron asesinados, y hoy son conocidos como mártires, por vivir y compartir una fe radical centrada en Cristo.[120]

117 Howard John Loewen, *One Lord, One Chruch, One Hope and One God* (Un solo Señor, una sola Iglesia, una sola esperanza y un solo Dios) (Elkhart, In.: Instituto de Estudios Menonitas, 1985), 79-82.

118 Guy F. Hershberger, *War, Peace, and No resistencia* (Guerra, paz y no resistencia) (Scottdale, Pa.: Herald Press, 1969), 97-98.

119 Este concepto ha resonado en los últimos veinte años en teólogos anabautistas menonitas Latinoamericanos que han hecho la conexión entre teología anabautista y teología de la liberación. La teología del camino se refiere al proceso en curso de las personas que viven la Palabra de Dios mientras están rodeadas de sufrimiento e injusticia, pero que siguen manteniendo la esperanza.

120 En 1660 T.J. van Bragtht publicó los documentos más antiguos en cuanto a los mártires holandeses, titulado *Martyrs Mirror* (*Espejo de los mártires*) que sigue siendo reconocido aun hoy entre los menonitas.

La manera anabautista de amor y no resistencia caracterizó el movimiento desde el principio.[121] La doctrina de la no resistencia se fundamenta en el camino del amor y la cruz como ellos interpretaban el Nuevo Testamento. Incluso, Menno Simons escribió acerca de la importancia de los cristianos que no participan en la guerra: *Los regenerados no van a la guerra*, afirmó, añadiendo que ellos son los hijos de la paz, que han convertido a golpes sus espadas en arados y sus lanzas en hoz, y no saben de la guerra[122]. Conrad Grebel, uno de los primeros dirigentes suizos anabautistas, dijo: *Es cierto, los cristianos no utilizan la espada del mundo ni participan en la guerra, ya que entre ellos, quitar la vida humana ha cesado por completo, puesto que ya no estamos bajo el antiguo pacto.* [123]

El historiador menonita Arnold Snyder nos lleva de vuelta a la base del pensamiento y forma de vida anabautista reconociendo la diversidad de posturas pacifistas que existían en estos grupos. Sin embargo, todas tenían en común el sometimiento a Cristo, lo que permitió a los anabautistas actuar en amor incluso en situaciones de violencia.[124]

Estos primeros anabautistas tomaron su teología de la no resistencia del siguiente pasaje bíblico: *No resistáis al que es malo (Mateo 5:39).* En su mayoría, este pasaje fue interpretado en el sentido de no perjudicar a nadie, o no utilizar la fuerza para protegerse a sí mismo, perpetuando una actitud de autosacrificio imitando a Cristo. Esta creencia de fe fue expresada en la objeción de conciencia al no prestar servicio militar en la guerra. La búsqueda de la justicia por sí misma, o por un grupo, no se hizo porque acabaría provocando al malhechor.[125]

En 1917, los menonitas en Estados Unidos enfrentan su prueba más difícil hasta la fecha, el reclutamiento obligatorio para asistir a la Primera Guerra Mundial. A causa de su fe de no resistencia, más de dos mil menonitas hombres fueron llevados a campos de prisioneros.[126]

Durante la década de los 60 y 70, una época en la vida americana cuando el movimiento de derechos civiles y la guerra de Vietnam ocuparon la mente de las personas en Estados Unidos y de la Iglesia, varios dirigentes menonitas, y personas relacionadas con ellos, comenzaron a cambiar los debates teológicos y éticos de la doctrina de la no resistencia a la guerra.

La interpretación de Hershberger, con respecto a la historia menonita, y su base sólida en la no resistencia, nos dice que después de 1949 vino otro renacimiento del interés por la paz entre menonitas franceses, alemanes, suizos y norteamericanos.[127] En 1950, se oían voces menonitas fuera de sus propios círculos de la Iglesia. Los menonitas estaban contribuyendo al debate mundial en cuanto a la paz.[128] El llamado fue para que todos los menonitas cumplieran con la tarea encomendada por nuestros antepasados anabautistas a sumarnos a la propagación del evangelio de paz. Las juntas de misión menonitas y la Sección de Paz del

---

121 Guy F. Hershberger, "No resistencia", en *The Mennonite Encyclopedia* (Enciclopedia Menonita) (Scottdale, PA: Herald Press, 1957).

122 Ibid, 898.

123 Ibid, 898.

124 C. Arnold Snyder: "Reflections on mennonite uses of anabaptist history" (Reflexiones en cuanto a los usos menonitas de la historia anabautista) en *Mennonite Peace Theology: A Panorama of Types.*(Teología menonita de paz: un panorama de tipos), ed. John Richard Burkholder y Barbara Nelson Gingerich (Akron, Pa.: Mennonite Central Committee, 1991) 85-86.

125 El principal argumento de Guy F. Hershberger en su libro *War, Peace and Nonresistance* (Guerra, paz y no resistencia) es precisamente el punto de usar el concepto de no resistencia, lo que a su entender se aleja de confrontar al malhechor y provocar más violencia. Ésta fue una fuerte creencia y práctica cuando los primeros menonitas se establecieron en Germantown, Pennsylvania en 1683, documentado por Hershberger en su libro, páginas 97 ss.

126 Ibid, 110.

127 Hershberger, *War, Peace* (*Guerra, az*) 150-151.

128 Ibid, 147-148.

Comité Central Menonita comenzaron a promover el testimonio de paz entre las Iglesias menonitas de India, Indonesia, África y América del Sur (especialmente Argentina, Uruguay y Brasil).[129]

El servicio alternativo llevó a menonitas de todo el mundo a testificar y servir por la paz. La Iglesia menonita de Puerto Rico es un producto directo de la labor de los objetores de conciencia, enviados a través de programas de servicios alternativos del Gobierno de EE.UU. Estos proporcionan atención médica para los pobres en el centro de la isla. En 1947, se inició la primera iglesia menonita en Puerto Rico en conjunto con el hospital menonita en La Plata, Puerto Rico.

La Guerra de Vietnam empujó a los menonitas a ir más allá de sólo pronunciarse en contra de la guerra. Fue así como comenzó el envío de personas para servir en tareas de socorro y ser una presencia con las víctimas de la guerra.[130] Éste fue un punto de reflexión, ya que teólogos menonitas empezaron a escribir acerca de la teología de la paz y la acción social, y a mencionar las injusticias.[131]

La aparición de la teología de la paz comenzó a ver la luz durante la Guerra de Vietnam. Los teólogos de paz de la iglesia regresaron de sus asignaciones en el exterior, tocados por una realidad diferente, y conmovidos por la injusticia política y social. De regreso a casa, el movimiento por los derechos de la mujer y los movimientos de derechos civiles no podían pasar a través de la Iglesia menonita, sin hacernos cuestionar lo que creemos, y también saber por qué y cómo hacer la paz en este mundo.

En la década de los 80, menonitas voluntarios se dirigieron a América Central y se involucraron en el trabajo por la paz. Caminaron junto con otros cristianos resistiendo la violencia, y sintieron tristeza e ira por el asesinato del Arzobispo Oscar Romero de El Salvador, el 24 de marzo de 1980, y la muerte de muchas más víctimas inocentes. Todo el mundo clamó por justicia diciendo: *¡No más muerte!*

Sin embargo, aunque el pacifismo es una palabra bíblica, hasta finales de la década de los 60, Hershberger tuvo problemas con la palabra *no resistencia.* Reconoció que muchas personas prefieren la palabra *pacifismo*, porque es positiva, en vez de *no resistencia*, que tiene connotaciones negativas.[132] Los menonitas creían que la palabra *no resistencia* describía la fe y la vida de aquéllos que aceptan las Escrituras como la voluntad de Dios, y que no pueden tomar parte en la guerra.[133] Quizá el mayor problema para los teólogos menonitas, como Hershberger, fue el pacifismo que podría implicar la adopción de medidas coercitivas, provocando más violencia. Ése es el foco de la crítica de Hershberger de una posición noviolenta frente a una creencia de no resistencia. La no violencia significa trabajar para el cambio social, no sólo vivir en paz. La no resistencia trata, en primer lugar, acerca de amar y obedecer a Dios, con un fuerte énfasis en el amor, entre la comunidad de los creyentes. Sin embargo, ambos entendimientos de paz creen que no hay que responder al mal con la misma herramienta.

A finales de la década de los 50, los líderes de la Iglesia plantearon una crítica interna: querían que ésta se volviera más activa en su posición de paz. Estos líderes reflexionaron acerca de que los menonitas pueden saber cómo ser pacíficos, pero son débiles como hacedores de paz, ya que la no resistencia a menudo se convierte en *no involucramiento.*[134] Eso condujo a más sucesos que incluyeron cuestiones tanto a nivel nacional como internacional, que aumentaron la conciencia menonita, y dio lugar a posiciones activas de

129 Ibid, 152.
130 Ibid, 153.
131 Conversación con la catedrática Ruth Krall
132 Hershberger, *War, Peace (Guerra, paz),* 173.
133 Ibid, 173.
134 Hostetler, 58.

no violencia. Hostetler llega a la conclusión de que los menonitas hicieron una importante contribución a la teología de la paz en la década de los 80, incluyendo los escritos de John Howard Yoder. Menonitas estudiosos se convirtieron en una de las principales fuentes creativas no violentas de la teología y el análisis bíblico, y fueron leídos más ampliamente no sólo entre los menonitas.[135]

La no resistencia fue parte de la teología de la guerra que los menonitas utilizaron para contradecir ese mal específico. Tradicionalmente, los menonitas han definido la violencia en términos de guerra y armas.[136] Cuando el término no violencia entró en crecimiento durante la década de los 70, fue necesario redefinir la violencia en un sentido más amplio, a fin de incluir otras expresiones de violencia encubierta, tales como la injusticia política y la violencia institucional.

Desde nuestro punto de vista, la falla radica en el hecho de que la no resistencia fue literalmente interpretada por teólogos menonitas de mediados del siglo XX. Ellos entendían que el mensaje de Jesús de no resistencia era como sigue: *Cuando te ataquen tienes que ser pasivo, no hacer nada que provoque más violencia.* Por otro lado, la no violencia como la utilizan teólogos del Tercer Mundo, es más una interpretación contextualizada del evangelio de la paz, pidiendo una postura activa en la solución de una situación dada. La primera interpretación de no resistencia, como ya se ha descrito, tendrá una posición pasiva hacia la injusticia; en tanto la segunda posición, requerirá un proceso de restauración activa de trabajo hacia la justicia y la paz.

Personas afines a esta perspectiva conservadora seguirán entendiendo el mundo con la doctrina de una *teología de dos reinos.* JR Burkholder escribe: *En la Iglesia menonita, la no resistencia fue enseñada como la única norma bíblica y anabautista auténtica en consonancia con la teología de los dos reinos*[137] que se mencionan en la Confesión de Schleitheim.[138] Por lo que la creencia central que apoya la no resistencia está arraigada en la teología de dos reinos.

Este dualismo se basa en la presentación bíblica del cielo -reino de Dios- y el infierno -mundo-. El reino de los cielos se convirtió en el reino de Dios. Lamentablemente, los menonitas interpretaron esto como una razón para apartarse del mundo.[139] De la misma forma cuando los menonitas europeos llegaron al Nuevo Mundo, en gran medida se mantuvieron separados de él. La hermandad en la iglesia conocida en alemán como el *Gemeindeschaft,* fue un intento de vivir la idea de los dos reinos y poner esto en práctica en la vida cotidiana. Varias comunidades se retiraron a lugares remotos en Europa, tales como Moravia y Rusia, las Grandes Planicies Norteamericanas, y Paraguay en América del Sur.[140] Estos menonitas anabautistas sufrieron mucho por la forma en que vivían, de acuerdo a lo que creían que el evangelio de Jesús les estaba llamando a hacer.[141] Esta ingenua, pero esperanzadora vida en comunidad, y vida simple, recreó los valores del reino aquí en la Tierra.[142] Esta interpretación se basa en *estamos en este mundo, no somos de este mundo,* creando una división de realidades.

---

135 Ibid, 70.
136 Schumm, 31.
137 En este caso estoy utilizando intencionalmente la palabra "reino" en vez de la palabra feminista "kin-dom". La teología de dos reinos es un concepto masculino.
138 Burrkholder y Nelson Gingerich, 10.
139 Un ejemplo extremo de este retiro, es el estilo de vida de los amish, "primos" de los menonitas.
140 Robert Friedmann, *The Theology of the Anabaptists* (*La teología de los anabautistas*) (Scottdale, Pa: Herald Press, 1973), 43-45.
141 Los anabautistas orientaron sus vidas más que todo por el evangelio, las enseñanzas de Jesús. No fueron conocidos por su teología, sino por sus vidas éticas.
142 Sin embargo, es triste admitir que estos valores seguían siendo patriarcales en naturaleza, favoreciendo al hombre por encima de la mujer.

Por otro lado, la teología de la no violencia también ha estado presente en muchas comunidades cristianas de base en América Latina, y existen similitudes entre nuestra propia teología de la paz. Aprendimos que como menonitas, fue evidente que nuestra posición teológica no nos permitiría participar en ninguna forma de violencia. Sin embargo, aprendimos a utilizar nuestra voz profética para denunciar las injusticias que sufrieron hermànos de América Central como resultado de las estrategias de la Guerra Fría de EE.UU. en la región. La teología de la no violencia ha sido vivida y comprendida por muchos de los que viven en zonas conflictivas de guerra. De esta manera, la nueva teología bíblica de la no violencia fue, una vez más, un producto de ver la guerra y decir *no* a sus tácticas, y el deseo de evitar perjudicar a los demás, mientras se trabajaba hacia la justicia.

A través de este recorrido histórico que los menonitas vivieron tanto en Norte América como en América Latina pasamos de **la teología de la no resistencia a la teología de no violencia.**

Debido a los acontecimientos ya mencionados, surge la siguiente pregunta: ¿Quiénes somos como menonitas? Esto tiene que ver con nuestra identidad y también con el llamado a la acción en nuestras iglesias de paz.

La aparición de estas manifestaciones en favor de la paz la están haciendo dirigentes que son activistas menonitas clave, aquéllos que ya no hablan de no resistencia, sino más bien de una teología de no violencia. Acontecimientos históricos expusieron a menonitas en zonas de guerra, los cuales estuvieron denunciando la política de muerte. Ellos no estaban usando una teología de no violencia, que es pasiva. Por el contrario, se habían convertido en personas activas frente a los conflictos de injusticia social, de género o racismo. Estos son menonitas que están dispuestos a trabajar en pro del cambio, y no sólo hablar de lo que está mal. Esta situación trasladó el debate de paz de una teología de no resistencia, que en esencia es una teología de guerra, a un activismo en construcción por la paz que procede de la teología práctica de no violencia.

II. Menonitas en América Latina y la teología de paz

Las iglesias menonitas e iglesias anabautistas, en América Latina, han estado siendo fuertemente influidas por una eclesiología y teología evangelística, conservadora y pentecostal.

Durante cientos de años, la mayoría de latinoamericanos fueron influidos profundamente por la fe católica. En la década de los 70 surgió la *Teología latinoamericana de liberación* y luego los movimientos carismáticos y las megas iglesias en las grandes ciudades. Estas corrientes teológicas han influido la forma en que pensamos en lo que respecta a la Iglesia y su misión. Algunas han limitado nuestro desarrollo; otras nos han ofrecido un buen suelo para plantar. Las iglesias menonitas en Guatemala y Colombia han abierto el camino para que otras Iglesias cristianas participen en el trabajo pastoral que implica la acción social y la denuncia de hechos ilícitos que ponen en peligro la vida de la población. Los anabautistas latinoamericanos son conocidos en estos países por demostrar las enseñanzas de Jesús, y por estar presentes con las personas necesitadas.

En Colombia, los primeros misioneros menonitas norteamericanos llegaron en 1945. Entendieron su llamamiento a servir, no a teologizar. Estos misioneros vivieron en la década de los años 40 y 50, una época conocida en la historia colombiana como la *época de la violencia*. En este período, las Iglesias protestantes fueron quemadas y muchos pastores fueron asesinados por el Partido Conservador y la Iglesia Católica.[143] Así que, a los misioneros extranjeros no se les permitió fundar iglesias, sino únicamente trabajar estableciendo

143 Información compartida por Pedro Stucky en una entrevista, abril de 2002.

escuelas. Estos misioneros menonitas comenzaron una escuela en la zona rural de Cachipay (una pequeña ciudad a dos horas de Bogotá), con niños pobres y saludables, hijos de padres con la enfermedad de Hansen (lepra) y niños de familias evangélicas. Eran radicales en el tipo de trabajo que estaban haciendo, conforme a su tradición de servir a los necesitados.

La teología menonita de la no violencia en Colombia encontró su expresión en las generaciones que siguieron al trabajo de los misioneros. Esta teología siempre fue hecha en un contexto de violencia. Varios líderes de la Iglesia de hoy son ex alumnos de la escuela de Cachipay y su trabajo se caracteriza por ser activistas por la justicia y el cambio social. Estos líderes han visto el poder de la guerra, y la muerte, y están convencidos de las enseñanzas anabautistas de la no violencia. En honor de las tradiciones anabautistas, la Iglesia Menonita de Colombia ha caminado con los pobres, los desplazados a causa de la guerra, todos los que han sufrido algún tipo de violencia política y económica.

Esta difícil labor de ser un faro de luz y esperanza en medio de un mar de violencia es necesaria. Sin embargo, uno de los defectos de este movimiento puede verse en que el tema de la familia no se ha incluido. La vida personal de muchos de los líderes muestra una *doble cara*, en sus prácticas y creencias. Parece ser más fácil hablar y trabajar por la paz fuera de la casa que dentro. En el mundo evangélico, la iglesia Menonita en Colombia es conocida por su defensa de la paz y la justicia, y por fundar la Federación de Iglesias Evangélicas de Colombia, que en la actualidad representa el 70% de las iglesias protestantes en el país. Nuestros dirigentes se involucraron en el movimiento civil para ayudar a conformar la Constitución Política de Colombia de 1991. Ellos contribuyeron a la introducción de la ley de libertad religiosa y la objeción de conciencia de los hombres que no quieren servir en la guerra. Es evidente que en la sociedad colombiana los menonitas han hecho un gran trabajo. Sin embargo, esta paz también es necesaria en los hogares. Es importante resaltar que esta realidad no es exclusiva de Colombia pues se repite en otros países.

En nuestro deseo de contextualizar el anabautismo, se preserva la creencia Cristocéntrica. La práctica de la hermenéutica comunitaria es un hábito antiguo, en el cual los miembros de la iglesia participan juntos/juntas en la interpretación bíblica, el pastor no tiene la última palabra, sino la comunidad de fe que está en diálogo con las Escrituras y se fortalecen al estudiar juntos la Biblia. Este arte de interpretación se mantiene dentro de la comunidad en la forma cómo se formulan las preguntas al texto. El modelo de acción-reflexión es en gran manera parte del proceso de descubrir las enseñanzas juntos/juntas. Juan Driver en su libro *Contra corriente: una eclesiología radical* (11-15), da una descripción detallada de la manera como funcionó en el siglo XVI y cómo hoy debemos mantener viva la práctica de buscar la voluntad de Dios en nuestra vida comunitaria. Buscamos la voluntad de Dios en el discernimiento al estudiar juntos Las Escrituras en un momento santo en donde la comprensión del bautismo de adultos surgió en el siglo XVI como un mandato bíblico. Estos fieles cristianos denominados anabautistas obedecieron. Lo mismo puede decirse acerca de los menonitas de Colombia: en su estudio comunitario de la Biblia han rescatado el llamado a ser activistas de la paz. Han llegado a la conclusión de que en los evangelios no hay tal cosa como la práctica. Deben ser parciales hacia los que sufren y se sienten obligados a denunciar las injusticias. En ocasiones, otras iglesias evangélicas han acusado a la iglesia Menonita de estar más interesada en la labor humanitaria que en la difusión del Evangelio. Sin embargo, creemos que tenemos un buen equilibrio en nuestro trabajo con los desplazados de la guerra, ya que nuestro énfasis incluye ministrar a las personas lastimadas, tanto emocional como físicamente. Debemos ser conscientes de que aún queda mucho trabajo por hacer para ayudar a las familias menonitas a practicar la paz que predican en la Iglesia y en la sociedad.

En América Latina el anabautismo ha sido interpretado y continúa siendo moldeado por el contexto. El núcleo esencial de las creencias anabautistas sigue siendo una comprensión de la vida de Jesús como hacedor

de paz. El anabautismo es reconocido como *la teología del camino,*[144] porque es en el camino de intentar ser fiel a las enseñanzas de Jesús donde vamos aprendiendo y se va escribiendo esta teología vivencial.

Richard Gregg afirma que la no violencia ha logrado un gran alcance. En su libro *The Power of Nonviolence*[145] *(El poder de la no violencia)*, declara lo siguiente: *La no violencia desmoraliza al oponente únicamente para volver a establecer en él una nueva moral. No quiebra la voluntad del oponente, sino que la altera, no destruye al adversario.*[146] Funciona si la practicamos y descubrimos su utilidad con el fin de desarmar la violencia. A pesar de que es contracultura en su naturaleza, la no violencia es un profundo ejercicio espiritual que guía la vida. Por eso tomando en cuenta lo anterior, como autora de este libro expreso lo siguiente: *Intento poner esta idea en práctica en mi relación con mis hijas, esposo y otras personas con las que entro en contacto. Como mujer, esto significa no perpetuar comportamientos abusivos. Estar activa en la no violencia me ofrece la fuerza para resistir creativamente sin perjudicar a otros. Se trata de una profunda convicción de que la violencia no es una solución viable.*

Para los menonitas en América Latina, la historia de la teología en contra de la guerra se desarrolló en medio de guerras civiles e injusticias sociales. La falta de participación política, que los antiguos misioneros predicaron a los latinos, fue más tarde cuestionada por los dirigentes nacionales de cada conferencia de la Iglesia Menonita nacionalizada en cada país. Las comunidades pobres comenzaron a valorar su propia voz y hablar en contra de la injusticia de la guerra y las políticas económicas globales impuestas por el Norte. El silencio y la no participación, para muchos, ya no fue una opción.

III. Trabajando con el texto bíblico

Comenzaremos esta sección con un texto de Mateo 5:38-39, el cual es clave para comprender de dónde surge la creencia bíblica anabautista de resistir la violencia. Ilustraremos cómo el manejo literal (tal como está escrito en la Biblia sin ningún análisis) del mensaje de los textos ha traído confusiones y contradicciones, e incluso ha producido nuevos actos de violencia. En el uso de una hermenéutica (interpretación de los textos) desde la óptica de la mujer sobre el texto escrito en una tradición patriarcal, el objetivo es redescubrir la verdad que se halla detrás del texto.[147] Trataremos el texto en una manera exegética responsable, permitiendo que hable desde su contexto antes de hacer cualquier interpretación. La interpretación final será una nueva visión anabautista del antiguo texto para darle *un nuevo sentido crítico.*[148]

Mateo 5:38-39

Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra. (Reina Valera 1960)

El texto y su contexto. El evangelio de Mateo ubica a Jesús expresando estas palabras en el Sermón del Monte. Él recomienda a quienes reciben una ofensa, no utilizar la vieja ley del *Talión* que permitía tomar represalias (Éxodo 21:24, Levítico 19 y Deuteronomio 24:20-21). Parece que Jesús está poniendo un alto al aumento de violencia. El ejemplo dado y decir que *cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra,* parece provocar al opresor a más violencia. En la sociedad judía, donde existe una

144 Teólogos anabautistas y de la liberación comparten el concepto de "*Teología del camino*". Los conceptos teológicos son moldeados por las épocas.

145 Richard B. Gregg, *The Power of Nonviolence* (*El poder de la no violencia*) (New York: Schocken Books, 1959, 2da. edición).

146 Ibid, 72.

147 La sospecha feminista entiende que el texto es producto de una manera patriarcal de ver el mundo. Con esta sospecha nos sumergimos dentro del texto buscando más allá de la palabra escrita, a fin de rescatar un significado no-sexista en cuanto sea posible.

148 Elisabeth Schüssler Fiorenza ed, *Searching the Scriptures: a Feminist Commentary vol.2* (*Investigando las escrituras*: un comentario feminista, vol.2) (New York.: The Crossroad Herder Book, 1998), 635.

clara clasificación social ¿a quién se refiere Jesús en esta enseñanza? ¿quién tenía el derecho a golpear a otro públicamente en la mejilla? Realizar esta acción constituía una ofensa personal, más todavía cuando se realizaba ante los demás. Quizá se refiera a un esclavo que es corregido por su amo en público. Si el contexto alude a la situación de un esclavo y un propietario de esclavos, entonces no aplica a situaciones de una esposa para que se exponga a un segundo golpe.

El lex talioni. La ley de retribución se usaba para un doble propósito: defender el derecho del perjudicado a obtener una retribución, y limitar el alcance de la represalia. Para el oyente en este texto, Jesús está dando una ley superior: *No tomar represalias o usar sus derechos (dados por el gobierno)*. El llamado es a encontrar nuevas maneras de responder.[149]

Un tema clave en la historia de Mateo es *basileia,* el reino de Dios. Estas enseñanzas reflejan los valores del reino de Dios. La multitud oyó hablar de ellas. La acción de atacar fue regulada por una ley que permitía al propietario de un esclavo pegarle en la mejilla, en público y una sola vez, para corregirlo. Si la persona le pegaba más de una vez, con el reverso de la mano, esto sería considerado un acto abusivo. Los maestros golpeaban a los esclavos con el reverso de la mano; los esposos hacían lo mismo con sus esposas; los padres lo hicieron con sus hijos. Los romanos tenían la práctica de tratar a los judíos así, dice Walter Wink.[150] Él nos recuerda que la acción misma manifestaba relaciones desiguales y, por tanto, se trataba de una cuestión de poder sobre el que recibe el golpe-bofetada.

1. **Interpretación-hermenéutica**. Se presume que la multitud estaba compuesta por personas sujetas a estos abusos, las cuales sufrían tratos deshumanizados por parte de un sistema jerárquico de clase, raza, sexo, edad y condición.[151] La recomendación es que el esclavo permita ser golpeado por segunda vez: *poner la otra mejilla*, y así su propietario quede vergonzosamente expuesto ante los demás. Wink sugiere que lo tratado aquí es el insulto, la intención es humillar, no iniciar una pelea de puños.[152] Se trata de una protesta contra el sistema: el poder de los débiles en acción. En Mateo 5 hay partes de la enseñanza dirigidas a los hombres casados; y otras como las bienaventuranzas, que tienen como destinatarios los desposeídos. Éstas son recomendaciones para ayudar a que las relaciones entre personas, se basen en el amor de Dios. El texto incluye otros dos ejemplos, ofreciendo así estrategias que exponen la crueldad del sistema. Entonces, he aquí la pregunta clave: ¿Estos ejemplos cubren todas las acciones de violencia como lo es la violencia en la familia? Es evidente que poner la otra mejilla es una expresión cultural que tenía un significado particular en la sociedad judeo-gentil y que para nosotros hoy ha tomado otro significado, muy probable saliéndose de su intención original.

2. **Una nueva lectura anabautista desde los ojos de mujer**. Los anabautistas del siglo XVI interpretaron el Sermón del Monte como leyes dadas por Dios.[153] Estas enseñanzas de Jesús ilustraban la manera en que una vida cristiana debe ser vivida. Otra característica de la comunidad de fe anabautista fue la *regla del amor*, en la cual Mateo 5:38-39 es interpretado como amor por el enemigo, en vez de buscar venganza.[154] Juan Driver, en su libro: *Following Jesús: Comentary on the Sermon of the Mount, Matthew 5 (Siguiendo a Jesús: Comentario sobre el Sermón del Monte, Mateo 5),* comenta que la idea de Jesús fue responder sin violencia, lo cual era nuevo y revolucionario. Los cuatro ejemplos de respuesta a la violencia que Jesús da a sus seguidores no deben utilizarse de una manera legalista, sino

149 Richard Gardner, Matthew, *Believers Church Bible Commentary* (*Comentario bíblico de la Iglesia de los creyentes*) (Scottdale, Pa.: Herald Press, 1991), 109.
150 Walter Wink, 176.
151 Ibid, 176.
152 Ibid, 176.
153 Driver, *Contra corriente*, 6.
154 Gardner, 111.

más bien como ejemplos para ayudar a explicar la idea que él estaba enseñando. Según Driver, estos ejemplos son los métodos, que interrumpen la espiral de violencia.[155] En estos textos, Jesús decía a los propietarios de esclavos que no abusaran de su poder maltratándolos. No está dirigido a las relaciones entre marido y mujer. Hay otros textos que se refieren a un marido que abusa de sus derechos de divorciarse de una mujer. Dentro de las leyes de divorcio, hay una enseñanza implícita de considerar a la esposa, y no abandonarla por cualquier razón. Dionisio Byler en su libro *Jesús y la no violencia* nos recuerda que la violencia no proviene de Dios, sino de un profundo rechazo hacia Dios y hacia su propósito en la creación de la humanidad.[156] La facultad de denunciar la injusticia cometida hacia nosotras como mujeres proviene de la incapacidad de denunciar la violencia, y en su lugar anunciar el evangelio de la paz.

Entonces, si usáramos estos textos para la mujer maltratada estaríamos comprendiendo que ¿ella debe continuar en esta situación abusiva, a sabiendas que será golpeada de nuevo o muchas veces más? Estamos seguras que regresar el golpe no es la solución. Un niño/niña o una mujer perderán y estarán expuestos a más violencia física si ellos devuelven el golpe. Además, este tipo de respuesta sólo alimenta el ciclo de violencia. El reverendo Martin Luther King Jr. en su lucha por la justicia, escribió: *Tenemos que encontrar una alternativa a la violencia. La filosofía de ojo por ojo nos deja ciegos.*[157] No podemos llegar a cegarnos. Las mujeres han dado su otra mejilla demasiadas veces y nadie se ha interesado en hacerles frente a los abusadores. Después de todo, sólo tenemos dos mejillas. Algunos consejeros cristianos apoyan a la mujer maltratada si ella desea salir de la casa, ésta sería una forma segura de exponer al abusador. Esto puede ser igual a dar la otra mejilla, puesto que se convierte en una manifestación pública de su negativa a tolerar el abuso por más tiempo. En algunas culturas, con el hecho de salir de su hogar con sus hijos/hijas el vecindario interpretaría que ella ya no tolera más el abuso, y el abandono es una vergüenza para el abusador.

Otra opción es ayudar a la Iglesia a comprender el contexto de este texto y a darse cuenta de que no se aplica a las mujeres que son maltratadas por sus parejas. Éstas pueden ser noticias de liberación. Jesús trata de presentar un mandato para controlar el abuso de los esclavos por parte de sus propietarios. El sentido patriarcal del pasaje bíblico no tomó en cuenta a las mujeres, pero tenemos que confiar en la naturaleza amorosa de Jesús, y ser conscientes que si él no deseaba el abuso hacia los esclavos, tampoco lo deseaba para las mujeres.

El *Comentario bíblico iglesia de creyentes*, de origen anabautista, describe a Jesús redefiniendo la ley y superando incluso la ley del Antiguo Testamento. Estos cristianos anabautistas entendieron la ley del amor.[158] Sostuvieron que la palabra de Jesús debe regir la conducta del creyente en la sociedad y también en las relaciones entre las personas. Menno Simons preguntó *¿Cómo puede un cristiano entonces defender la guerra, la violencia, el robo, el asesinato, etc.?*[159] Yo añadiría: *¿Cómo podemos aceptar las acciones de un esposo cristiano que abusa de su esposa o de sus hijos/hijas?* Como anabautistas, queremos que los miembros de nuestras iglesias encuentren juntos nuevas formas de relacionarse, como el ejemplo de Cristo, para superar la violencia con la que vivimos.

---

155 Driver, *Contra corriente*, 7.
156 Byler, 88.
157 Vi un afiche con esta cita en español en la Oficina Episcopal en la ciudad de Guatemala, 24 de abril de 2003.
158 Gardner, 113.
159 Menno Simons. *The Complete Writings of Menno Simons* (Los escritos completos de Menno Simons) (Scottdale, Pa.: Herald Press, 1956), 551.

Marcos 9:42-50

Cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar.

Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ser echado al infierno, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo; mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el infierno, al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo que teniendo dos ojos ser echado al infierno, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

Porque todos serán salados con fuego, y todo sacrificio será salado con sal.

Buena es la sal; mas si la sal se hace insípida, ¿con qué sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros.

1. **El texto y su contexto**: En algunas versiones bíblicas, el pasaje de Marcos 9:42-50 es conocido como *ocasiones de caer*. ¿Puede este texto ayudarnos en el trabajo con abusadores y víctimas? Creemos que hay algo más acerca de los ojos, las manos y los pies que este texto nos quiere decir. Bajo el tema de abuso sexual y hombres violentos examinaremos de nuevo esta porción bíblica.

   ¿Será que estos versículos presentan un mensaje más liberador que mutilador? Si realizamos un serio estudio exegético veremos más que sólo la recomendación violenta de cortar las partes del cuerpo. Encontraremos un tipo de *amor* que hace que el ofensor padezca las consecuencias de sus acciones.

   Estos versículos usan un lenguaje literario de exageración para llamar la atención, el cual puede resultar difícil de entender. ¿Cuál es el mensaje que yace detrás de esta *descripción negativa*? ¿Cómo pueden las imágenes y el lenguaje violento utilizarse para mostrarnos el camino? Schüssler Fiorenza ubica estos textos dentro del tema que muestra cómo los discípulos están cayendo de nuevo.[160] Estamos de acuerdo con ella en que esta sección aborda la dinámica del poder, y que a los discípulos se les advierte contra el uso indebido del mismo. Lo que Schüssler Fiorenza pasa por alto es el poder que los más pequeños pueden tener sobre los más grandes. Los pequeños pueden representar a los hijos/hijas, o a cualquier otra persona marginada socialmente.[161]

   Fernando Belo en su libro, *A Material Reading of the Gospel of Mark (Una lectura del material del evangelio de Marcos)* afirma que podemos entender esta narrativa desde una perspectiva social particular: muestra una lucha entre los que tienen el poder y el privilegio, y los que no tienen voz. Él trata la mención de la mano, los ojos y los pies como símbolos.[162] Las dos consecuencias de la sentencia se refieren a la vida o a la muerte. Gehenna[163] es el lugar de la inmundicia y muerte, y el reino de Dios representa el lugar de bendición, la fecundidad y la vida.[164] Las prácticas de Jesús restauran las manos, los pies de la persona y le otorgan al pueblo el poder de caminar y ver.

160 E. Schüssler Fiorenza, *Searching vol. 2*, (Buscando vol. 2) 490.
161 Ibid, 491.
162 Fernando Belo, *A Materialist Reading of te Gospel of Marcos* (*Una lectura materialista del evangelio de Marcos*), (Maryknooll: Orbis Books, 1981) 167.
163 John Donohue y Daniel Harrington, The Gospel of Marcos-Sagra Pagina (Minnesota: The Liturgical Press, 2002), 287. Gehenna se refiere al Valle de Hinnom situado al occidente y sur de Jerusalén en donde los niños eran sacrificados a Molech en la época de Jeremías. En la época de Jesús este lugar era como un basurero en donde la llama se mantenía ardiendo.
164 Belo, 168.

Este pasaje bíblico comienza con la eliminación de todo el cuerpo, y los siguientes versículos apuntan a partes del cuerpo. Las manos, los pies o los ojos son una fuente de acción, que sigue este mismo patrón destructivo. Como medida preventiva, aquí *salados con fuego* (posible vínculo con Levítico 2:13 b) tiene una doble imagen, incluyendo la capacidad de purificación de la sal y sazonar con sal toda ofrenda a Jehová. El tercer uso de *sal* nos recuerda el pacto con Dios (Levítico 2:13 a; Números 18:19). Este pasaje insta a los discípulos de Jesús a cultivar la paz unos con otros en comunidad.[165]

2. **Interpretación-hermenéutica.** Dentro de este contexto, las palabras de Jesús están dirigidas para aquellos que *escandalizan a los más pequeños que creen en mí* (v. 42). Un comentario bíblico de orientación social admite que el llamado a amputar mano, pie u ojo es extraño y preocupante, y que quizá Marcos está usando la imagen de la comunidad como *cuerpo,* también utilizado por Pablo.[166] Estas amputaciones son similares al dolor que un drogadicto sufre cuando está pasando por una abstinencia, y tiene la sensación de que su cuerpo se está descomponiendo. Librarse de la adicción es como pasar por una cirugía para salvar la vida. Estos textos son un llamado para que el abusador enfrente su problema y busque ayuda para sanar. Sin embargo, de acuerdo con Marcos y la interpretación de este comentario, nuestra mayor adicción individual y social es la voluntad de dominar a los débiles y a los más vulnerables.[167]

Con el fin de entrar de lleno en la vida, debemos aceptar la miseria humana y vivir, en lugar de insistir en la integridad y ser arrojado al infierno. El texto termina haciendo referencia a *tener sal,* que puede interpretarse en paralelo a *estar en paz.* En el Antiguo Testamento, la sal es un símbolo de la alianza (Levítico 2:13b, Números 13:5). Compartir la sal con alguien es compartir comunión y estar en alianza con los demás.[168] Con el fin de ser parte del cuerpo de creyentes, tenemos que sacrificar el ego, a la luz del compromiso de amar y servir unos a otros, sin necesidad de competir por el mejor lugar.

3. **Una nueva lectura anabautista desde los ojos de mujer**. Tradicionalmente, los anabautistas vieron que los pecados de la humanidad los separaba de Dios. Una vez que el pecador pedía perdón de Dios, la comunidad tenía la facultad de aceptarlo como parte de esa comunidad de creyentes. Este sentido ingenuo del perdón ha sido un escollo para las mujeres que buscan la justicia y la restauración. Como psicoterapeuta menonita, Carolyn Heggen comenta en cuanto a la equivocada asociación entre el perdón y el olvido que la iglesia impone a la víctima, pretendiendo falsamente, precipitar la acción de perdonar, y esperar que ella se olvide de lo ocurrido. Señala la importancia de que el abusador pueda llevar a cabo algún tipo de restitución a la víctima, si esto es lo que la víctima siente que necesita para su proceso de sanidad.[169]

Como pacifistas, nos perturban las imágenes que este pasaje presenta en cortar las manos, sacar los ojos y mutilar pies. Al hacer una lectura con ojos de mujer, veremos quiénes son los conocidos y los desconocidos. ¿Qué tipo de poder se está retratando acá? La autora de este libro comenta: *Como mujer que acompaña a las mujeres víctimas abusadas, me enoja cada vez que escucho de otro caso de abuso. En mi ira, una parte de mí quiere castrar a los hombres que violan a los más pequeños. Mi naturaleza humana quiere amputarlos de la Iglesia.*[170] *Por*

---

165 Ibid, 289.
166 Ibid, 116.
167 Ibid, 118.
168 Ibid, 232.
169 Heggen, 125.
170 Como parte de un tratamiento y proceso de restauración, necesitaremos recomendarle a un abusador mantenerse lejos hasta que la sanidad, tanto de la comunidad como de la persona, haya tomado lugar, a fin de crear un lugar seguro dentro de la comunidad, particularmente para la víctima.

otro lado, veo el poder de la comunidad de fe en buscar maneras más humanas, dignificadoras y noviolentas de manejar esta dolorosa realidad. No quiero imponer mis creencias noviolentas en el texto, pero lucho en comprender el significado de este pasaje que procede de una cultura de violencia, intentando avanzar hacia una resolución noviolenta.

En la antología *Say to this Mountain* (*Dile a esta montaña*) escriben varias mujeres (entre ellas, Marie Dennis y Cynthia Moe-Lobeda). Ellas son capaces de ver que estos *pequeños* son las víctimas de los patrones de jerarquía y exclusión.[171] Ven el argumento de Jesús sobre la base de que es mejor ser deforme que ajustarse a la cultura opresiva que rodea a los discípulos. En otras palabras, en un mundo de violencia y desigualdad, las opciones que tenemos son radicalmente drásticas: o bien abrazamos el fuego de la recuperación o vivimos en el infierno de la adicción[172] (ésta no sólo se refiere a las drogas o alcohol, sino también a adicciones sexuales y patrones de conductas violentas). La sal pasa a ser el medicamento que sanará la herida, como en Marcos 9:49, lo que puede incluir la reconciliación dentro de la comunidad de fe (v. 50). El versículo 42b deja claro que *mejor le fuera*, en otras palabras, *hágalo usted mismo*, lo que da un sentido de reconocer las acciones que han causado dolor a otro, y le permite a uno sufrir las consecuencias necesarias. Si el abusador reconoce su condición, la comunidad de fe debe participar tanto en la confrontación como en la restauración de esa persona, lo que no excluye la necesidad de sacar al abusador de la comunidad o la familia.[173]

Si el comentario es correcto, ¿por qué el texto perdió su efecto real, o referencia al abuso? El abuso de poder por parte de los dirigentes de la comunidad de fe no es algo nuevo, cada año se conocen muchos casos incluyendo escándalos con líderes de la iglesia. Por ejemplo: sacerdotes que abusan sexualmente de los niños/niñas. Tratar con los abusos de poder ya no es más una cuestión de elección. Es urgente tratar con este tipo de problemas. Este texto nos ofrece algunas ideas en cuanto al tema. Nos ayuda a comprender que el deseo de Cristo es que acompañemos al abusador con el fin de que pueda pedir ayuda para su problema, en lugar de echarlo. Sin embargo, cuando la comunidad se convierte en una víctima secundaria, la tendencia de la iglesia es condenar a la persona al *infierno-gehenna*, y así excomulgar con ira a la persona.

Así como la perícopa se divide en tres etapas, podemos ver que la comunidad, por amor, puede desarrollar de manera creativa tres opciones para estos delincuentes. **La primera etapa**, la comunidad puede ayudarles a reconocer que ellos, no la víctima, deben sentir vergüenza. A medida que reconocen la destrucción que sus acciones han causado, tienen que estar dispuestos a poner la piedra de molino sobre su propio cuello y sumergirse profundamente en su alma para ver dónde radica el problema. A medida que reconocen el problema, **la segunda etapa** será la identificación de la tentación en forma de manos, pies u ojos, a fin de reconocer que tienen un problema. Al igual que los participantes de Alcohólicos Anónimos necesitan vivir con su adicción el resto de sus vidas, estos agresores tienen que ocuparse en cambiar su estilo de vida a fin de no dejar que sus manos, pies u ojos los metan en problemas. Este proceso puede ser como ir al infierno y regresar de nuevo. Quizá deba separarse de sus seres queridos hasta que demuestre que ha hecho los cambios necesarios que le permitirán regresar a su familia e iglesia. **La tercera etapa** es la responsabilidad que tiene todo el Cuerpo de Cristo de aprender a amar al abusador (después de trabajar en sus fuertes sentimientos de rabia, traición, etc.), y *ser sal* a fin de ayudar para que él o ella se conviertan de nuevo en discípulos. Por último, viene el paso más difícil de todos, aprender a vivir en armonía: shalom el uno con el otro. Sin embargo, no podemos excluir la posibilidad de que el quebranto haya sido tan grande y regresar no sea una opción.

---

171 Moe-Lobeda, *Say to this Mountain* (*Dile a esta montaña*) 116.
172 Ibid, 118.
173 Las leyes de protección infantil en Colombia sólo permiten esta aplicación por parte de la policía cuando un caso de abuso sexual ha sido perpetrado por un padre o hermano mayor. Más allá de eso, es difícil hacer que esto suceda.

Ambos textos en Mateo y Marcos deben estar en nuestra mente cuando tengamos que lidiar con un hombre abusador en la iglesia, o con una mujer maltratada. Trabajar con los textos nos ayuda a explicar a la mujer maltratada el porqué no debe dar más la otra mejilla que el abusador ha violentado tantas veces. En caso de tratar con el abusador se necesita no odiarlo, hasta el punto de no quererlo apoyar, sino, tratar primero de ayudarlo a recibir el tratamiento si él está dispuesto a someterse a este proceso.

IV. Cuestionamientos y reconstrucción teológica

Hemos elegido tres conceptos teológicos con la esperanza de reconstruir estas enseñanzas para ofrecer una interpretación más liberadora en vez de opresiva. Estos son las creencias acerca del significado de la cruz de Jesús, el concepto del sufrimiento y la eclesiología, o sea, la responsabilidad que tiene la iglesia ante la problemática presentada. Nos basaremos en los escritos de Juan Driver. Intentaremos renovar el significado del símbolo de la cruz, lo cual incluye el concepto de sufrimiento, y la forma como el propósito de la iglesia encaja con el logro de una nueva esperanza para las víctimas.

La teología de la cruz

En los años 60 y 70, los teólogos alemanes escribieron sobre la teología de la cruz. Algunos vieron esta teología como clave para comprender la salvación. Sin embargo, es en las cartas paulinas donde encontramos más escritos sobre el tema *Cristo, el crucificado*. Uno tiene que preguntarse si el centro del Nuevo Testamento no es la cruz, sino más bien la vida de Jesús. Es a partir de la insistencia de Pablo de explicar a los gentiles la muerte de Jesús en la cruz, que los teólogos desarrollaron la teología de la cruz. Quizá hemos puesto demasiado sentido a la muerte de Cristo y no lo suficiente a su vida. El corazón del Evangelio es la buena noticia de que *Dios está con nosotros*, para que podamos sanar y ser libres.

De todos los símbolos de la historia de la cristiandad, el hecho de hacer hincapié en la cruz ha sido opresivo para las mujeres que sufren abuso por parte de sus esposos. Muchos líderes de la Iglesia todavía les dicen a estas mujeres que deben *cargar su cruz*. Es decir, permanecer en una relación abusiva. La cruz representa muerte y dolor. Al trabajar con este concepto entramos en el gran debate de muchos siglos, que lucha por el significado correcto de la cruz. En la búsqueda de un nuevo sentido anabautista de la teología de la expiación, hemos decidido confiar en las investigaciones realizadas por Juan Driver y Denny Weaver.

En su artículo ¿Por qué Dios amó tanto al mundo? las teólogas Joanne Carson y Rebeca Parker nos presentan las principales razones por las cuales muchas mujeres luchan con la imagen de la cruz: *Esta teología cristiana, con la expiación en el centro, todavía alienta el martirio y la victimización.* [174] El mensaje que nos enseña es que Cristo sufrió en su obediencia a la voluntad del Padre, por tanto, nosotros también debemos sufrir y cargar la cruz. Por consiguiente, la Iglesia se ha convertido en una institución que glorifica el sufrimiento. No logro comprender fácilmente la razón por la cual Carson y Parker han optado por no creer en esta teología de la cruz. Como mujer cristiana también cuestiono el ideal del sufrimiento y cómo la cruz ha sido interpretada, pero opto por redimir la cruz como un símbolo dentro de muchos que tiene el cristianismo.

174 Joanne Carlson y Rebecca Parker, "For God So loved the World?"" (¿Por qué Dios amó tanto al mundo? en *Christianity, Patriarchy, and the Abuse: A Feminist Critique,* (Cristianismo, patriarquía y abuso: Una crítica feminista) ed. Joanne Carlson Brown y Capapele R. Bohn (New York: The Pilgrim Press, 1990), 3.

Con el fin de entender cómo el cristianismo adaptó la interpretación de la teoría del *Christus Victor* de la expiación (la teología que trata de explicar la expiación de la muerte de Cristo en la cruz), hay que rastrear la historia de dos períodos importantes en el desarrollo del cristianismo. Driver nos conduce a dos momentos históricos clave donde hubo una desviación de las intenciones originales de la historia de la vida de Jesús. En su libro *Understanding the Atonement for the Mission of the Church* (Comprendiendo la expiación para la misión de la Iglesia).[175] Driver explica que la cruz no fue el único símbolo que la primera comunidad cristiana utilizó para comunicar su fe. El problema se presentó por la interpretación errónea del símbolo de la cruz y por darle un sentido que no tenía. Pablo usó muchos símbolos para explicar el sacrificio de la pasión de Cristo, como la justicia o justificación, y la reconciliación. Él adopta el símbolo de la expiación a través del sacrificio de animales tan familiar para los judíos. Las enseñanzas son tan antiguas como las del teólogo San Anselmo (1033-1109) quien se centró más en la muerte que en la vida de Jesús. Según Anselmo, el pecado de la humanidad ofendió a Dios, y una manera de restablecer esa armonía fue que Jesús ofreciera su vida por nuestros pecados. En otras palabras, la muerte de Cristo estuvo destinada a satisfacer el honor ofendido de Dios.[176] Elaboró su teoría en la Edad Media como un intento por explicar la muerte de Cristo, haciendo que el símbolo de la cruz fuera céntrico y permanente para el cristianismo.

Otra desviación histórica para el cristianismo fue el maridaje entre el Estado y la Iglesia, el cual se inició durante el cuarto y quinto siglo. El emperador romano Constantino se convirtió al cristianismo en el año 313 y concedió estatus oficial al movimiento cristiano. Después de esa unión ocurrieron cambios importantes. Driver menciona que entre esos cambios estuvo la pérdida principal de compromiso de los primeros cristianos a seguir las enseñanzas de la no violencia de Cristo.[177]

Ambos, Driver y Weaver, sugieren cambios significativos en la comprensión de la muerte de Cristo en la cruz. Weaver nos recuerda que la muerte de Jesús fue una consecuencia de la violencia: la vida de Jesús le fue quitada.[178] En base a estas enseñanzas podemos pasar del símbolo de la cruz al símbolo de la vida de Jesús: Enmanuel, o *Dios con nosotros*. Es una mejor imagen de Cristo que la cruz. Jesús estuvo con los enfermos, los cautivos y los oprimidos, y ofreció su vida -no su muerte- por la salvación de ellos. En una forma más global. Entonces, podemos centrarnos en el significado de la vida salvífica de Jesús: su muerte y resurrección. La resurrección es la esperanza para las víctimas de abuso. Así como Jesús lo fue, somos víctimas inocentes de un sistema violento.

Finalmente Driver comenta que ninguna imagen es capaz de representar todo el sentido de la realidad de la vida salvífica de Cristo.[179] Todos deben recogerse como en un mosaico de símbolos que complementan la historia de Jesús: -nuestra historia-. Por tanto, si lo que necesitamos como mujeres víctimas de maltrato es *ser liberadas de la opresión del racismo, el clasismo y el sexismo*[180] no podemos depender del símbolo de la cruz de manera exclusiva. Suponemos entonces, que la iglesia puede ser un lugar donde las mujeres encuentran libertad[181] de sus opresiones.

Con respecto a las preguntas que las teorías de expiación han presentado y en el intento por comprender mejor la muerte de Jesús, Weaver resume la teoría de René Girard en este sentido. Aunque Girard presenta una lectura controvertida de la muerte de Jesús, su teoría ha sido seriamente recibida en diferentes círculos

175 Juan Driver, *Understanding the Atonement for the Mission of the Church (Comprendiendo la expiación para la misión de la Iglesia)* Scottdale, Pa: Herald Press, 1986), 15-19.
176 Ibid, 51.
177 Ibid, 29-30
178 Weaver, 2.
179 Driver, *Understanding the Atonement.*(*Entendiendo la expiación*) , 19.
180 Brown y Parker, 27
181 Schumm, 88.

teológicos. En su intento por describir cómo la humanidad ha tratado de limitar la violencia a lo que él llama un *chivo expiatorio*[182] (elegir a una persona para que pague con su vida), investigó la historia del chivo expiatorio. Descubrió que casi es una historia universal en cuanto al origen de la violencia, encontrada en numerosas culturas. Matar el chivo expiatorio se convierte en un acto de salvación, no un acto de asesinato. Por consiguiente, la vida parece provenir de la muerte. De acuerdo con esta teoría la función de la religión es limitar la violencia a una sola víctima.

Girard considera que no hay pruebas de una interpretación sacrificial de la crucifixión de Jesús en los evangelios.[183] Pero, lamentablemente, la muerte de Jesús ha sido interpretada como un chivo expiatorio víctima en la tradición del cristianismo. Girard y Weaver sostienen que no hay nada en el evangelio que sugiera que la muerte de Jesús es un sacrificio. La muerte de Jesús desenmascara y termina la religión basada en el sacrificio o la violencia retributiva. En esta explicación, Weaver insiste en la no violencia de Jesús y el carácter noviolento de Dios.[184] Por tanto, la crucifixión de Jesús no puede ser interpretada como una sanción divina, o sacrificio de voluntad divina. Es necesario señalar que la violencia se origina con los seres humanos y no con Dios.[185]

En Lucas 14:27, específicamente en la declaración, *Y el que no lleve su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo*, el texto no se refería a la cruz de la muerte de Jesús. Quizá en ese momento, él todavía no sabía, que su muerte sería en la cruz. A pesar de que sospechaba y anunciaba su muerte temprana, los detalles no estaban claros. Entonces, ¿a qué tipo de cruz se refiere? Al trabajar con el texto en un ejercicio hermenéutico comunitario con mujeres, llegamos a la conclusión de que el texto se refiere al costo de seguir a Cristo en el discipulado. Sin embargo, hay cruces que no son nuestras para cargar, como la de sufrir abusos. En cualquier caso, el llamado sigue siendo voluntario. Tomamos la decisión de convertirnos en seguidores de Cristo. La cruz no es un sistema familiar disfuncional, un esposo abusivo, o un padre maltratador. El concepto que tenemos de Dios es crucial en esta interpretación. Dios no quiere que suframos.

Dorothee Soelle formula la siguiente pregunta: *¿Un énfasis excesivo en la cruz, en la teología y la piedad, no ha dado como resultado el hecho de que un Dios que justifica la miseria era y es venerado en la sociedad?.*[186] Según Soelle, la cruz es vista como un símbolo de masoquismo que necesita sufrimiento. La cruz, entonces, puede ser redimida como un intento de liberación relacionado con la resurrección.

En América Latina, la experiencia de la cruz se relaciona como un símbolo de la solidaridad de Dios con los pobres y los oprimidos. La relación entre Dios y los seres humanos es de reciprocidad.[187] Cuando visité a Julia Esquivel, líder cristiana guatemalteca, me enseñó un nuevo significado de la cruz.[188] Estando a los pies de la cruz, presenciando cómo mueren los inocentes *ella estaba allí.* Entonces, la cruz es evidencia de la muerte de personas inocentes esto nos convierte en testigos de esa verdad.

Pasar a la resurrección le dio pruebas de que el amor y la vida son más poderosos que el mal y el sufrimiento. Esa noche, Julia me ayudó a descubrir el misterio de la cruz. Aún con el transcurso del tiempo,

182 Weaver, 46.
183 Ibid., 47.
184 Ibid., 48.
185 Ibid., 49.
186 Soelle, *Suffering* (Sufrimiento), 168.
187 Russell y Clarkson, 62.
188 El 24 de abril de 2003 visité a Julia Esquivel en la ciudad de Guatemala. Julia, una reconocida activista y feminista en América Latina, sufrió en su espíritu y cuerpo la cruel violencia de la guerra en Guatemala. Huyó hacia exilio en México y Suiza. Hoy, disfruta su regreso a Guatemala. Su vida estuvo amenazada por sostener la verdad y luchar por la justicia con su pueblo, en muchos casos, comunidades indígenas.

su propio cuerpo testifica que es posible dejar la muerte atrás. Marie Fortune nos recuerda que la cruz no puede servir para justificar el sufrimiento, sino para transformarlo. Cuando el sufrimiento está presente, la cruz puede representar la posibilidad de transformar esa experiencia a través de la esperanza de la resurrección. Todos estos escritores cambiaron el énfasis de la cruz hacia el mensaje y la vida de Jesús. Éste es un mensaje de liberación, integridad y justicia.[189]

Teología del sufrimiento

Flora A. Keshgegian nos recuerda, una vez más, que como feministas debemos cuestionar la bondad del sufrimiento por el resultado de la caída.[190] El sufrimiento producido por los sistemas de opresión debe ser tratado y la injusticia debe ser cuestionada. Dolores Williams, una teóloga afro-americana, considera que es importante centrarse en la supervivencia en lugar del sufrimiento, alejarse de la cruz e ir hacia la resurrección.[191]

Para examinar la compleja cuestión del sufrimiento, veremos el libro clásico de Dorothee Soelle: *Suffering* (Sufrimiento), en el cual ella trabaja con la difícil pregunta: ¿Por qué se produce el sufrimiento? Ella ha encontrado que el ser humano se formula dicha interrogante: *¿Por qué yo? o, ¿por qué le sucede esto a mi familia? La culpa religiosa se manifiesta en el siguiente cuestionamiento: ¿Qué he hecho para merecer esto?* El personaje bíblico Job, en su fuerte sentido de justicia, estuvo convencido de su inocencia. No se dio por vencido cuando sus amigos lo cuestionaron. La interpretación religiosa de los amigos de Job, en cuanto al sufrimiento, es lo que la mayoría de los cristianos toma como explicación de que *debe haber alguna justificación, o sea, algo hicieron para merecerse esta enfermedad.* Soelle clasifica estas preguntas como *dirigidas hacia adentro*. Éstas sólo producen culpabilidad y no rompen el ciclo de la violencia.[192] El segundo grupo de preguntas es más actualizado: ¿Cuáles son las causas de este sufrimiento? ¿Cómo pueden eliminarse estas condiciones? Soelle las clasifica como *cuestiones externas*. La primera pregunta, o pregunta tradicional, lleva al que sufre a buscar el significado y la función del sufrimiento. Nos alejamos de estas preguntas que nos producen daño, y que sólo nos llevan a comprender el sufrimiento como una prueba enviada por Dios para hacerme una mejor persona. Es una forma muy común de entender el sufrimiento, también es una perspectiva individualista. El sufrimiento debe ser considerado multidimensional, con sus raíces en el ámbito físico y social. Como observa Soelle, debemos superar la tentación de ver el sufrimiento como algo natural, y poner fin a la comprensión sádica de Dios.[193]

Una vez que somos capaces de mirar la causa sistemática del sufrimiento, podemos detener el ciclo de violencia e interiorizar la verdad de que *Dios no desea el sufrimiento de las personas, ni siquiera como método pedagógico, sino más bien su felicidad.*[194] Estamos de acuerdo con Soelle con que la libertad del sufrimiento es el mayor tema de la Biblia.[195] Por otro lado, las teólogas Parker y Brown concluyen que el sufrimiento no es el mensaje central de Jesús. Por tanto, el tipo de sufrimiento que vemos en mujeres maltratadas, niños/niñas es el sufrimiento involuntario, que les imponen en su mayoría hombres que las dominan con el apoyo de una sociedad patriarcal.

---

189 Schumm, 88-89.
190 Russell y Clarkson, 279.
191 Ibid., 280.
192 Ibid., 5
193 Ibid., 29
194 Ibid., 108
195 Ibid., 109.

Las mujeres maltratadas cuentan con dos maneras para superar su sufrimiento. Una de ellas es creer en su propio poder dentro de sí mismas, y la segunda es ver que ella sí puede cambiar la situación. La *fuerza de los débiles* está en apropiarse del poder propio: tomar un paso para salir de la impotencia, hacer un movimiento de avance, abrazando el poder de la vida. El resistir la maldad de los demás es un paso importante que debemos tomar. *Bienaventurados los que lloran* es una promesa que se vuelve real cuando el que sufre entiende que la promesa de su liberación y consuelo se halla aquí en la Tierra. Para una persona que está experimentando un gran dolor, y está dispuesta a comenzar el éxodo de su sufrimiento, debe, en primer lugar, comprender la causa sistemática de su situación. En segundo lugar, deben preguntarse: *¿Qué estoy aprendiendo con el sufrimiento*? Y utilizar la respuesta para resistir en situaciones futuras de abuso. En tercer lugar, necesita comprender y conocer su propio dolor, de vivir en las sombras de la muerte y en cuarto lugar, una persona debe ser consciente y experimentar su propia fuerza para procesar el cambio.[196]

No es que Cristo sufrió por nosotros, sino que Cristo sufrió con nosotros. Por tanto, Dios está del lado de la víctima. Resurgir es el tema de liberación presente en la historia de Jesús. Contiene esperanza para todos. Ésta es la *historia* de Jesús, su historia, la de resurrección, y también nuestra *historia* de la resurrección.[197]Ayudamos a la víctima a pasar de verse a sí misma como alguien sufriendo involuntariamente a alguien sufriendo por su propia voluntad, porque siempre hay algo que ella puede hacer para detener la violencia. Podemos vivir de tal manera que nuestra vida refleje la esperanza de que nuestros hijos/hijas ya no sufrirán más.[198] Tenemos que celebrar una ganancia de la verdad, y creer que las condiciones sociales, en virtud de las cuales las personas sufren, pueden cambiar. Hemos sido llamados a aprender de los sufrimientos, a fin de salir de ellos. Hemos sido llamados a cuestionar la imagen de un Dios que anima a las víctimas a sufrir. Hemos sido llamados a descubrir un Dios de amor que no es patriarcal. El autosacrificio se ha convertido en un paradigma para el martirio cristiano. Sin embargo, el autosacrificio debe ser una decisión voluntaria y no impuesta.

Para las mujeres latinas que viven en una cultura machista,[199] el autosacrificio se espera y se impone desde el nacimiento. Por tanto, las mujeres deben entender esta situación como no voluntaria. Cuando se es voluntario, existen opciones y libre elección. Se nos enseña a ver el autosacrificio como un concepto, *que incluso si envuelve dolor, se hace sagrado por la Iglesia,* hasta el punto de que nos enceguece. A medida que soñamos una vida mejor, sin sacrificio impuesto, el sacrificio abusivo de las mujeres debe terminar, y romper el círculo vicioso de la violencia. Es obligación de la Iglesia deshacer estas ataduras y liberar a las mujeres de la responsabilidad del autosacrificio. Si tenemos el coraje de ver la diferencia, el cambio puede ocurrir.

El concepto de iglesia o eclesiología, más una propuesta radical

Cuando hablamos de eclesiología nos referimos al concepto de Iglesia. Con el fin de trabajar en una definición del concepto de sufrimiento, necesitamos una Iglesia que esté dispuesta a confesar su equivocación en tener una creencia teológica que produce opresión en lugar de liberación. La reconocida teóloga Elsa Támez se refiere claramente a esta postura cuando dice: *el cuerpo maltratado de una mujer es la marca visible del pecado estructural de una sociedad patriarcal.*[200] Támez habla de una comunidad eclesial libre de violencia: *Este es el sueño de las mujeres de América Latina el poder vivir libres de violencia.*[201] En tanto siga existiendo la

196 Soelle, *Suffering (Sufrimiento)*, 127.

197 Una palabra a la que le dio origen Elizabeth Schüssler Fiorenza en su primer libro *In Memory of Her* (*En memoria de ella).* En la construcción de la historia, ella creó la palabra para designar "historia de las mujeres", pasando de "his-story" a "her-story".

198 Soelle, *Suffering* (*Sufrimiento*), 173.

199 El término "machista" viene de la palabra "macho", la cual denota el sexo masculino de un animal. A los hombres humanos se les da el mismo nombre cuando actúan agresivos y controlan a su pareja.

200 Elsa Tamez, "An Ecclesial Community: Women's Vision and Voices" "(Una comunidad eclesial: visión y voces de mujeres" *The Ecumenical Review* (Revista Ecuménica) (enero de 2001): 62.

201 Ibid., 61

violencia contra la mujer, será imposible para nosotros tener la iglesia que soñamos. Esta comunidad eclesial debe ser una comunidad que promueva la paz, no una comunidad que acepta los valores patriarcales.[202] En el mismo sentido, la teóloga Letty Russell desafió a la Iglesia a desarrollar una eclesiología que nos pueda ayudar en el hecho de *ser iglesia.* Esta sería una comunidad de fe que aboga por la plena humanidad de todas las mujeres, junto con todos los hombres.[203]

Iglesia, en griego *ekklesia*, es una señal que debe estar en constante renovación para ser testigo auténtico del amor y la justicia de Dios en los cambios de contextos históricos, económicos y sociales. Esta comunidad o *koinonía* se encarna en nuevas expresiones de libertad donde las esperanzas de la gente, en cuanto a dignidad humana, están presentes tanto en la fe como en el servicio. Este nuevo sentido de Iglesia promueve cambios, rompiendo con interpretaciones patriarcales sobre la eclesiología.[204] Esto significa pasar a un lenguaje inclusivo y nuevos modos de adoración para sanar las heridas de aquéllas de entre nosotros que han sufrido maltrato. En palabras de Letty Russell, *es necesario una comunidad de Cristo, comprada con un precio, donde todo el mundo es bienvenido.*[205]

Juan Driver nos ayuda a confrontar nuestro concepto de iglesia y nos muestra el camino hacia una eclesiología radical. La palabra *radical* en latín significa *volver a las raíces.* Los líderes anabautistas del siglo XVI eran radicales en el sentido de su regreso a las raíces del cristianismo, lo que para ellos significaba las enseñanzas de Jesús en los evangelios.[206]

Driver nos recuerda que durante los años 60 y 70, muchos cristianos no tradicionales, tanto católicos como protestantes, empezaron a creer que la función primaria de la Iglesia era cumplir una misión social. Ninguna de estas tendencias entendió que el reino de Dios comienza en casa.

Según Driver, la Iglesia no sólo debe proclamar el reino de Dios, sino que es la comunidad del reino. Es la previsión, modesta pero real *el todavía no, pero ya* es signo de esperanza.[207] Como comunidad radical de fe, debemos recordar nuestras opciones a favor de la vida y de ir en contra de todos los signos de muerte. Esto tiene consecuencias para toda la raza humana. Como creyentes, debemos enfrentar a las autoridades y a los que tienen poder, con una clara visión de la salvación divina para el mundo quebrantado.

El propósito salvífico de Dios es fomentar la justicia, la paz y la libertad para todos los seres humanos. Por tanto, el propósito soberano de Dios no se limita a la Iglesia, sino que a la vez, nosotros como iglesia no podemos caer de nuevo en la tentación (constantina) de cristianizar todo.[208] Driver trata la *eclesiología* como una manera de reflexionar sobre las implicaciones de *ser* la Iglesia de Jesucristo en el mundo. La Iglesia ha sido llamada a leer las señales de los eventos seculares, discernir la auténtica palabra de Dios, y no caer en la tentación de dominar al mundo.[209]

En realidad, así como Jesús vino a servir, la Iglesia ha sido llamada a servir, no a dominar ni controlar. De acuerdo con la tesis de Driver, la iglesia se convierte en una alternativa para una sociedad corrupta llena

202 Ibid., 62.
203 Letty M. Russell, "Hot-House Ecclesiology: a Feminist Interpretation of the Church". "(Eclesiología hot-house: Una interpretación feminista de la Iglesia") *The Ecumenical Review* (Revista Ecuménica) (enero de 2001): 49.
204 Letty Russell , *Dictionary of Feminist Theologies* (*Diccionario de teologías feministas*), 75.
205 Letty Russell, Ibid., 76
206 Driver, *Contra corriente*, xi-xiv
207 Ibid., xi.
208 Driver, *Contra corriente,* xv-xvi.
209 Ibid., xvii.

de antivalores, violencia con deseos de dominación, que tiene una obsesión con lo material.[210] El único método eficaz para contrarrestar estas influencias es llegar a SER una sociedad de contrastes en medio del caos. Esta sencilla forma de ser, que caracterizaba a la Iglesia cristiana primitiva en el libro de los Hechos, es el reflejo del reino de Dios y sus valores. El vivir los valores del reino de Dios nos puede ayudar a romper el sistema de antivalores y dominación opresiva en nuestro mundo hoy.[211] Esta visión nos ayuda a vivir en el mundo y también nos permite mantener valores que son muy diferentes. Esto significa testificar al mundo, y proclamar que es posible no hacer uso de la violencia hacia los demás. Esta nueva eclesiología se basa en la visión bíblica de la Iglesia y se ilustra en la forma en que la Iglesia, en el libro de los Hechos, trató de ser fiel a la enseñanza de Jesús. La Iglesia dio sus frutos, lo que se muestra a través de la manifestación del Espíritu Santo, y se convirtió en una nueva humanidad (Lea Efesios 2:3-16).

Siguiendo la reflexión de Driver, sobre la comunidad apostólica en el Nuevo Testamento, entendemos que la salvación se manifiesta en la atención de las necesidades de quienes vienen a nosotros en busca de ayuda. Sea vergüenza, pérdida, alienación, la dominación por los poderes del mal, la esclavitud al pecado, la enemistad, el desarraigo o la culpabilidad, podemos caminar con aquéllos que sufren como producto del abuso de otros. Como una Iglesia que trabaja en *SER*, no podemos permitir el comportamiento violento entre nuestros miembros, ni siquiera en la intimidad de sus hogares. La Iglesia no sólo es un templo o un lugar a donde ir; es una comunidad de creyentes que elige un modo de vida que implica la comunión con los demás y con Dios el Creador. A través de la historia, los cristianos han comprometido la verdad con estructuras políticas y sociales: lo mismo ocurre hoy día. Los cristianos tienen una tendencia a comprometer sus creencias en cuanto a la no violencia, mediante el uso de formas sutiles de abuso verbal y maltrato psicológico.

Cuando no hablamos en contra de la violencia y, en consecuencia, nos ponemos al lado del abusador y no de la víctima, nos convertimos en cómplices de esa misma violencia. En cambio, una comunidad radical de creyentes se mantendrá con la víctima, trabajará con el abusador, y juntos buscarán opciones creativas de reconciliación y restauración cuando sea posible.

Otra contribución anabautista proviene de Peter Stucky, pastor en una Iglesia menonita en Colombia. Él comparte sus pensamientos de la siguiente manera: *Todo el énfasis de la Iglesia como una comunidad creyente, se demuestra en el ideal de trabajar juntos en comunidad, apoyándonos unos a otros en nuestras luchas, así como interpretar juntos la Palabra de Dios, y la formación de comunidades alternativas. Cuando vemos la voluntad de Dios para toda la humanidad, que vivamos juntos en paz y armonía, esto se relaciona con la creación de comunidades de paz y justicia.*[212]

La fortaleza de nuestra teología para vencer la violencia familiar

Las enseñanzas centrales de la teología de la no violencia de Jesús que nos pueden ayudar a construir la paz en el hogar cristiano, se pueden resumir en tres aspectos principales, los cuales según mi criterio, pueden ser utilizados como herramienta básica para lograr la paz.

1. **Jesús como modelo para construir la paz.** Tenemos un claro entendimiento de que el mensaje de Jesús es sobre la paz, expresado en la salvación que incluye: la santidad, sanidad y el shalom o bienestar de Dios.[213] El evangelio de la paz tiene una fuerte enseñanza acerca de resistir la violencia.

---

210 Ibid., xvi.

211 Ibid., xvi-xvii.

212 Entrevista con Peter Stucky.

213 Uso las palabras en español de "santidad" y "sanidad" basada en varios escritos que he realizado en español donde juego con las palabras que comienzan con "s", tales como "salvación", unificándolas con "shalom". Aunque se trata de un juego de palabras, creo

La no violencia se rige por el código del amor. Amar a los demás como a mí mismo, y arriesgar mi vida por los demás, es para mí un elemento clave en el ejemplo de Jesús. En honor de ese amor por el otro, tenemos que mencionar los actos de violencia cometidos. Antes de la paz, debe haber justicia, mediante la creación de actos justos en los papeles de género: relación hombre-mujer. Sin justicia no puede haber restauración, lo cual implica armonía en la comunidad y para la persona contra quien se han cometido los delitos.

2. **Verdadero discipulado.** Los seguidores comprometidos con la enseñanza de Cristo son aquéllos que están aprendiendo a vivir una vida sin violencia. El discipulado puede ser visto como la epistemología de la obediencia.[214] Aquí es donde el *hacer* refleja el saber. Cuando un hermano o una hermana en la iglesia abusa de su cónyuge, tenemos que hablar con esa persona y pedirle que realice de nuevo un proceso de discipulado. Un discípulo comprende que *disciplina* no significa castigo, sino una oportunidad de crecer y examinar la vida de uno acompañado por un proceso pastoral. Presentarse al cuerpo de la iglesia para corrección es una señal de madurez y reconocimiento. El verdadero discípulo se somete a la obediencia, comprendiendo que en ello encontramos vida y el perdón de Dios, de la comunidad y de él mismo.

3. **Reino de Dios: la comunidad**. La Iglesia está compuesta por los creyentes comprometidos el uno con el otro. Es la visión ideal de la realidad de que un día vendrá, y que estamos anticipando en el presente.[215] Es el lugar donde los valores del reino de Dios se demuestran, éstos se hallan presentes en los frutos del Espíritu (lea Gálatas 5:22-24); la Iglesia de Corinto hace hincapié en el significado del amor (lea 1ª. Cor.13); para la Iglesia de Éfeso estos valores están reflejados en una lista completa de todos los vicios que no deben estar presentes entre los creyentes (lea Efesios 4:25; 5:10). Para los anabautistas, los valores del reino de Dios se centran en el Sermón del Monte con la ley del amor, y es allí donde Jesús presenta la manera de romper el ciclo de la violencia hacia las mujeres, los niños/niñas.

Un vistazo final a la historia de Nathan: Este relato termina donde comienza la historia de la Iglesia

Cuando la relación de una pareja casada en la iglesia es abusiva, y la mujer está dispuesta a decir: *no más,* como pastora apoyo su decisión. Pero si decide quedarse en la relación y hay un compromiso por detener el abuso por parte del esposo, podemos trabajar con ellos. Muchos hombres cristianos abusivos como Nathan deben sufrir las consecuencias de sus actos y a menudo, pierden lo que más aman: su esposa hijas/hijos. Manifiestan ese perfil de violencia, pero no reconocen su culpa. Por lo general, se involucran en otro tipo de relaciones, hiriendo a otras mujeres de la misma manera. Pocos hombres latinos buscan ayuda. La historia de Nathan se convierte en un testimonio vivo de cómo una iglesia puede ayudar a los hombres que como él, sufren con el antiguo problema de ser machista y abusivo.

Nathan encontró una comunidad menonita en el país donde se había refugiado. Él llegó a esta comunidad de fe por sí solo, y ya destruido. La Iglesia lo refirió a un grupo de apoyo para hombres latinos, y pronto se convirtió en el líder de ese grupo. Él fue amado por su congregación y contaba con el apoyo de otros hombres como él. Este *comienzo* de ninguna manera implica que el papel de la Iglesia sea ayudar a Nathan a recuperar lo que él ha perdido, sino que la Iglesia debe acompañarlo en su proceso de sanidad aunque esto implicó haberse quedado solo.

---

firmemente que dentro del significado teológico arraigado de shalom en el Antiguo Testamento, encontramos santidad, sanidad y salvación, con un significado comunitario, y no individualista.

214 Juan Driver compartió este concepto conmigo en una visita que hice a su hogar en enero de 2004.

215 Ibid.

Conclusiones



Observaciones finales y planes futuros

Al principio de este texto se presentó un marco de análisis social de la violencia familiar seguido por el marco bíblico-teológico del mismo, sirviendo como introducción al currículo que fue enseñado en varios grupos en Colombia. El objetivo es ofrecer un aporte a las iglesias que desean trabajar con esta desafiante problemática que afecta todas las esferas de la vida del ser humano: la violencia familiar.

No podemos quedarnos en el problema, sino avanzar en ofrecer alternativas de acompañamiento que han ayudado a otras familias.

Aunque no constituye un trabajo de investigación, se brinda, desde la perspectiva de la teología de la no violencia, una alternativa para las familias que sufren este flagelo. En realidad, el material puede servir como una herramienta de prevención, ya que la intervención requiere terapia y acompañamiento profesional. También se necesitan lideresas y líderes capacitados en las ciencias sociales, pastores y pastoras que conozcan la problemática de violencia familiar, así como maestras/maestros diestros en la materia dispuestos a facilitar el material. En el contexto de América Latina, éste es un programa que puede implementarse en cada iglesia, pero será necesario adquirir un compromiso con la no violencia de Jesús. Éste currículo anabautista está orientado hacia la paz y se encuentra disponible tanto para las Iglesias de América Latina como para las Iglesias hispanas en Norte América.

A comienzos de la década de los 80, Straus y Gelles observaron que el potencial para el cambio hacia la reducción de la violencia en el hogar, yace en el hecho de cuestionar los valores y las actitudes[216] que fomentan la violencia. Ellos sugieren cinco pasos.[217]A medida que se vayan mencionando, se señalará cómo lograr dichos cambios.

1. **Eliminar las normas que legitiman y exaltan la violencia en la sociedad y la familia**

   En la vida de la Iglesia, una forma de legitimar el uso de violencia proviene de la interpretación literal que hacemos de la Biblia. La legitimación sucede cuando justificamos la violencia en el hogar y pensamos que es voluntad de Dios que suframos. Así que, toleramos y glorificamos estas injusticias. Las aceptamos en nuestra cultura. La sociedad secular usa la violencia, también algunos pastores han utilizado la violencia contra sus propios cónyuges y en sus relaciones familiares. El uso de métodos violentos se torna cotidiano. Entonces, uno de los primero pasos es reconocer de dónde proceden dichas creencias y conceptos, a fin de comenzar a eliminarlos, no aceptándolos como natural en nuestras vidas.

---

216 Murria A. Straus, Richard J. Gelles y Suzanne K. Steinmetz, *Behind Closed Doors : Violence in the American Family* (*Tras las puertas cerradas: violencia en la familia americana*) (New York: Anchor Press, 1980),237.
217 Ibid., 237-243.

2. **Reducir los factores estresantes que provocan violencia, los cuales son creados por la sociedad**

Los autores mencionan el desempleo y el subempleo como factores de estrés.[218] La carencia de atención básica de salud es otro factor presente entre los pobres de América Latina. Estos factores son agravantes que influyen en el incremento de violencia: por ejemplo de todos es sabido, cómo la carencia de empleo socava la dignidad y la autoestima de una persona, afectándolo en la capacidad de manejar los conflictos cotidianos. Es un problema que está presente cada domingo entre los miembros de nuestras congregaciones. Por ejemplo, cuando enseñamos este currículo un promedio de tres de cada cinco familias que participaron en los talleres, enfrentaban el desempleo y subempleo.[219] La Iglesia menonita de Colombia ha propuesto una solución: incentivar la unión entre artesanos y abrir pequeñas microempresas patrocinadas por la misma iglesia. De esta forma, las personas trabajan unidas en la reducción de este problema.

3. **Integrar a las familias en círculos familiares y comunitarios, creando redes de apoyo**

Para las familias, las reuniones periódicas pasan a convertirse en grupos de apoyo. Los participantes encuentran en este espacio un lugar en donde pueden compartir su dolor y frustración, sus alegrías y sus luchas. Este nivel de confianza es muy poderoso. Las familias comienzan a darse cuenta de que no son las únicas que enfrentan este tipo de problemas. Vivir en un área urbana puede traer aislamiento a algunas familias que no tienen parientes viviendo cerca. Por eso, la Iglesia llega a ser una asociación de allegados afines: una *koinonía*, que enriquece su calidad de vida. En momentos de crisis las familias cuentan con redes de apoyo, personas dispuestas a acompañarles en buscar soluciones noviolentas.

4. **Cambiar el carácter sexista de la sociedad y la familia**

El modelo presentado a las familias que asistieron a los talleres, es un modelo de toma de decisiones compartidas. Se trata de distribuir el poder de manera igualitaria y proponer una forma más simétrica de compartir las tareas de la casa. Se desafía la enseñanza tradicional, la cual apoya únicamente al hombre como cabeza del hogar y trata de alejarnos de esa imagen opresiva. El deseo de Dios, tanto para los hombres como para las mujeres, es que sean liberados de estructuras opresivas e ideologías, cuya base no son los valores del reino de Dios.

5. **Romper el ciclo de violencia familiar**

Las investigaciones han encontrado *que la violencia familiar se transmite de una generación a la otra.*[220] Consideramos que estos son factores influyentes, pero la determinación final se halla en la voluntad de la persona para reconocer patrones violentos de comportamiento y comprometerse a aprender formas noviolentas de coexistencia. Enseñamos el concepto de mutualidad para que el padre y la madre demuestren autoridad y enseñarles que no es necesario que apliquen el castigo físico. Es posible criar a los hijos/hijas usando técnicas noviolentas, sin fuerza o agresión. El uso de la violencia, por parte de los padres para castigar la violencia entre hermanos/hermanas, perpetúa el ciclo de violencia en la familia. El mensaje es claro: no creemos en el uso de la violencia de ningún tipo. El primer eslabón en la cadena que rompemos es que cada persona puede dejar de usar la violencia: *la violencia se detiene conmigo.*

218 Ibid., 239.
219 Estos son cálculos aproximados de la realidad, basados en mi experiencia de vivir en Colombia.
220 Straus, Gelles y Steinmetz, 243.

Straus y Gelles concluyen que no sucederá ninguna transformación significativa a menos que comencemos a manifestar cambios en la forma cómo organizamos nuestras vidas, nuestras familias y nuestra sociedad.[221] El currículo *Aprendiendo a ser familias de paz* es un paso hacia la implementación de esos cambios en las mentes y acciones de los miembros de nuestra iglesia. Trabajamos juntos/juntas para construir una cultura de paz, en nombre de Cristo, nuestro hacedor de paz. No sólo intentamos analizar el problema, sino también tratamos de aplicar soluciones viables en nombre de la teología de la no violencia, mediante la cual Jesús nos enseñó a vivir.

Al inicio de este libro comenzamos con algunas preguntas guía y al final de la experiencia de enseñar este material, reflexionamos en algunas respuestas que encontramos en el camino.

1. **¿En dónde está la Iglesia que tiene el valor de comenzar a examinar este mal?** Como resultado del taller con los líderes y lideresas en abril de 2003 en Honduras, y en agosto de 2003 en Armenia, Colombia, estos pastores fueron sensibles al arrepentimiento. Reconocieron los errores en que había incurrido la Iglesia y se disculparon por el silencio en que había vivido. Muchos se comprometieron a comenzar una fuerza de trabajo para buscar soluciones locales; y otros, a ser más sensibles cuando las hermanas de la iglesia comparten su historia de abuso. Antes de dicha actividad, los líderes dijeron que habían estado lidiando con el problema, sin saber cómo manejar los casos. Al enseñar estos talleres en Honduras, Colombia y Ecuador, escuchamos a los líderes de estas Iglesias menonitas manifestando su deseo de hacerse presentes de una manera saludable. Reconocieron que involucrarse ya no era ninguna opción: debían estar involucrados de manera eficaz.

2. Una de las preguntas críticas del proyecto fue la siguiente: **¿Por qué está presente la violencia intrafamiliar en los hogares cristianos?** La tesis resalta que la violencia intrafamiliar es una contradicción teológica a nuestra teología de no violencia y a la tradición de paz. Es evidente que todas las familias de una sociedad patriarcal han sido influidas por este mal. Entonces, la pregunta principal es ésta: ¿Cómo podemos mostrar resistencia? Nuestra oposición puede comenzar si vivimos con los principios de la teología de *shalom,* una teología que se encuentra en la vida y en las enseñanzas de Jesús. Para algunas Iglesias, *shalom* pasó formar parte de la enseñanza bíblica. En cambio en otras, ni siquiera está presente.

3. **¿Por qué existe la violencia intrafamiliar en las familias de la iglesia?** La respuesta es simple. La iglesia reproduce el mismo sistema jerárquico que promueve la dominación como un valor. La Iglesia usa la Biblia como un instrumento de esa opresión. Cuando la Iglesia se rehúsa a escuchar a la víctima y favorece al abusador, se convierte en cómplice de este pecado. La iglesia ha producido víctimas secundarias, personas afectadas por el crimen de violencia, al no querer involucrarse, no creer, y no intervenir a tiempo. Dicha institución ha jugado un papel en perpetuar una teología que ha sido opresiva y no liberadora. En su falta de involucramiento en el problema, se ha vuelto cómplice, protegiendo la imagen del hombre y haciendo víctimas a las mujeres, niñas/niños. Estamos de acuerdo con la tesis de Darla Schumm en la cual concluye: *La Iglesia Menonita sigue siendo violenta, a pesar de su postura histórica contra la violencia. Esto se puede sostener a la luz de las injusticias que sigue perpetrando contra las mujeres.*[222] Nuestra labor es ayudar a la Iglesia a ser fiel al principio bíblico, de la paz y no violencia, comenzando en casa.

4. **¿Cómo puede contribuir nuestra teología de paz a encontrarle una salida a la violencia intrafamiliar?** Si se usa de manera radical, nuestra tradición de paz puede contribuir a aliviar o

221 Ibid., 244.
222 Schumm, 74.

erradicar el problema de violencia entre las familias de nuestra Iglesia. El ejercicio de identificar las herramientas de enseñanza noviolenta, y compartirlas en las iglesias ha dado evidencia de cambio. Las Iglesias de paz, a las cuales pertenecen los menonitas, tienen una riqueza que compartir. Con todo, para tener integridad en nuestra enseñanza, debemos comenzar aplicando los principios de justicia y paz en casa. Hacer paz no es simplemente otro concepto teológico, sino una forma de vida modelada a la manera de Jesús. Quizá una de las faltas de las iglesias de paz haya sido trabajar en aspectos de paz, sin tratar las raíces de la injusticia. En Colombia, durante los últimos diez años hemos aprendido que no podemos hacer paz sin justicia.

5. Sin necesidad de hacer estudios estadísticos, debemos preguntar: **¿Quiénes son estas familias que sufren de violencia intrafamiliar?** Los miembros de la iglesia reflejan la realidad social en la que viven. Ruth Krall afirma lo siguiente: *De muchas maneras, la violencia personal refleja la violencia comunal.*[223] Cada líder y lideresa saben quiénes son estas familias. Son activistas de paz con hogares rotos, llenos de niñas/niños descuidados. Son mujeres, niñas/niños abusados sentados en las bancas de nuestra iglesia cada domingo, rogando por ayuda. Son los miembros activos de la iglesia que se sientan a tomar decisiones importantes para la congregación juzgando a otros. Representan la imperfección de este mundo, presente en nuestros santuarios. Como iglesias, hemos normalizado la violencia. Hemos dejado que se coloque entre nosotros, y seguimos sin llamarla pecado. Krall señala la fuente del problema central: *La familia tiene un lugar central en la educación de hombres y mujeres en cuanto a papeles asignados de género. La violencia en familias patriarcales es propensa a considerarse como parte necesaria de comportamientos deseados de la cultura. La capacitación religiosa, en cuanto a la inferioridad de la mujer, es una de las formas más potentes de refuerzo cultural. Esto fortalece formas familiares y culturales y hechos de violencia contra las mujeres.*[224]

6. **¿Qué se necesita para romper el ciclo de violencia en una cultura latina?** Podemos comenzar no tolerando o aceptando este comportamiento en los hogares cristianos, y trabajar con estas familias en nombre de la fe que confesamos. Crear material educativo para nuestra Iglesia es un punto de inicio. Se requiere que una Iglesia sea consciente de este problema social y eclesial y que haya escuchado el llamado a responder y reconocer la importancia de recibir sanidad de este mal que vive dentro de nosotros. Estamos hablando de un mal que ha sido alimentado por actitudes aprendidas y vestido con buenas intenciones, un mal que la Iglesia ahora necesita enfrentar y comprometerse a erradicar. La Iglesia debe trabajar continuamente implementando métodos de prevención con sus hijas/hijos, jóvenes, familias y adultos. Debemos dedicarle tiempo a fortalecer la vida familiar, lo que puede hacerse visitando a estas familias. Podemos programar tiempo en el calendario de la iglesia y dedicar un mes de cada año a enseñar y predicar sobre cómo llegar a ser familias de paz.

Aún esperamos lo mejor

Hemos recibido mucho del equipo que trabajó en el desarrollo del currículo para las familias, y también hemos sido enriquecidos profundamente por las familias que participaron en los talleres. La Iglesia misma ha visto lo que significa expresar una eclesiología radical, la cual está presente con aquéllos y aquéllas que sufren de violencia familiar. En este sentido, la Iglesia sigue descubriendo la manera de rescatar su voz profética en los asuntos de familia.

La meta de este libro ha sido más que simplemente exponer el caos interno existente en las familias. Sentimos que era esencial para nosotros/nosotras, como comunidad de fe, generar un ministerio claro con

223 Dr. Ruth E. Krall, "La guerra y la violencia familiar: Mujeres e hijos cosechan lo que se ha sembrado" (documento presentado en una reunión organizada por Nuevo Llamado a Hacer Paz, Hacer Paz en la Familia Nuclear, agosto de 1995, Richmond, Ind),10.
224 Ibid.

familias. Creemos que las/los terapeutas, educadores/educadoras, ministras/ministros que hay dentro de la Iglesia deben aprender a andar con las víctimas y abusadores y ayudarlos a identificar las raíces de la violencia. Como cristianos/cristianas anabautistas, necesitamos descubrir juntos/juntas la manera de vivir el *shalom* que Dios desea para nosotros/nosotras. Para hacerlo, debemos examinar la teología de la cruz y el sufrimiento, y convenir en que hubo distorsiones históricas y hermenéuticas en esas creencias.

Este currículo es un claro indicio de que tenemos esperanza en cambios que se pueden lograr en nombre de la paz. ¿Un currículo puede marcar una diferencia en cuanto a mejorar la calidad de vida en la familia? El tiempo invertido con estas familias no ha sido en vano, pues hemos visto mejorar la calidad de vida de cada miembro. El mensaje de la Iglesia fue claro: *Ustedes son importantes para nosotros, y nos duele verlos sufrir*. ¿Qué otros esfuerzos necesitamos hacer? ¿Qué tipo de seguimiento necesitamos diseñar para estas familias? Este proyecto fue un compromiso enorme que movilizó un equipo de cinco personas cada miércoles en la noche. ¿Aprendimos a encontrarle una salida a la violencia familiar? La violencia se redujo en las familias. En otras, sus miembros aprendieron a resistir patrones violentos que iban surgiendo. Se ofreció medidas preventivas. Y como siempre, también hay familias en las que estas enseñanzas no logran romper el ciclo de violencia; por tanto, el grado de intervención con ellas debe ser a un nivel de ayuda profesional fuera de la iglesia. Recomendamos que todo pastor/pastora cuente con un listado de recursos humanos ubicados en su ciudad, donde pueda remitir los casos que requieran asesoría terapéutica y legal.

Otros compromisos más

Iniciamos este libro con las historias de Jéssica y Carmenza. Ahora deseamos terminar, refiriéndonos a la situación actual de ellas. En el caso de Jéssica, hemos seguido siendo amigas cercanas y nos hemos reunido varias veces al mes para hablar de su proceso de sanidad. Su autoestima fue profundamente afectada cuando estuvo viviendo con su familia. En la actualidad vive con una familia cristiana que la apoya mientras ella estudia enfermería. Jéssica tiene claro que no regresará a su casa. Aunque su madre, hermanas/hermanos están mejorando su manera de relacionarse unos con otros, a veces regresan al comportamiento violento. Jéssica está sanando. Ella ama a su familia y está comprometida en ayudarlos en su camino hacia la sanidad.

En cuanto a Carmenza, hemos respetado su decisión de seguir viviendo con David. La violencia familiar sigue presente en la manera como David la trata a ella y a sus hijos/hijas. A nivel emocional no está bien: cree que no es capaz de vivir sin David. Ya no iba a la iglesia y se fue a vivir a varias horas de Armenia. Su esposo tampoco asiste a la iglesia y aún sigue luchando con el alcoholismo. Su hijo mayor, Ramón, decidió no vivir con la familia, la iglesia le encontró un lugar donde vivir y también lo está ayudando con su educación. Asiste cada semana a sesiones de discipulado y es activo en la vida de la iglesia. Ha generado una red de personas que se preocupan por él.

En conclusión, la violencia familiar es una oportunidad para que la Iglesia se involucre y ayude a fortalecer a las víctimas por medio de su fe. Es una oportunidad de poner en acción el ministerio de presencia, tal como Melissa Miller nos recuerda: *En nuestro actuar con la compasión de Dios, Dios se hace real en carne, es un símbolo tangible del Dios siempre presente, cuyo amor perdura para siempre.*[225]

225 Melissa Miller, 147.

◇◇

Aprendiendo a ser familias de paz

◇◇

Currículo para adultos

Introducción

Durante el año 2002 desarrollamos encuentros familiares en Armenia, Colombia, con el título A*prendiendo a ser familias de paz.* Trabajamos de la siguiente manera: de febrero a abril con catorce familias de la comunidad El Cántaro; de septiembre a noviembre con diez familias de la Iglesia Menonita de Armenia, luego, tuvimos la oportunidad de practicar estos encuentros con diez familias de nuestra iglesia.

Aunque este proyecto formó parte de mi tesis, he tenido la agradable oportunidad de poder incluir las contribuciones de John Walter Ceballos y mi querido esposo Frank Albrecht: ambos han enriquecido el material. Incluyendo desde su metodología hasta los contenidos de los encuentros, este trabajo ha sido un esfuerzo de equipo. Los objetivos primordiales de los encuentros han sido eliminar y/o confrontar los actos de violencia en familias que sufren dicho flagelo y ofrecer habilidades prácticas para llevar una vida basada en la no violencia de Jesús, y en los principios bíblicos del anabautismo.

Considero que además de completar un requisito para mi programa doctoral, los encuentros sirvieron para apoyar a la iglesia y al fortalecimiento progresivo de nuestras familias, su identidad menonita anabautista y su proceso de poner en práctica el mensaje de paz; el cual predicamos y creemos como comunidad de fe menonita anabautista. La meta a largo plazo es perfeccionar este currículo, a medida que lo facilitemos, para que sea publicado y distribuido entre las iglesias cristianas y menonitas de América Latina. Deseamos que puedan contar con un material sencillo y práctico, disponible para enseñar a las familias. Así pues, la comunidad menonita en Colombia ha brindado un gran apoyo al material y sirvió como un proceso de investigación y de enseñanza a medida que fue puliéndose.

Para obtener los mejores resultados, se recomienda que el material sea facilitado en doce encuentros, durante doce semanas consecutivas. La división del tiempo estará distribuido de la siguiente manera: quince minutos de un devocional familiar, todos juntos en el salón principal. Después, una hora y media para que cada grupo desarrolle el tema como está diseñado en el plan. En los quince minutos finales, los niños/niñas se reunirán con los adultos y tendrán una actividad juntos. Luego se hará una oración de despedida.

Selección de las familias

El currículo está diseñado para trabajar con casos moderados de violencia familiar, también incluye el nivel de prevención. Estos materiales no serán de ayuda para casos graves de relaciones interpersonales seriamente deterioradas, por ejemplo, si la pareja ya está separada, o si existe una acusación a nivel judicial contra el abusador. Es necesario poner un límite en los casos que exigen demasiada intervención o requieren de ayuda profesional. Las familias que se detecten con más necesidad deberán ser remitidas a un o una terapeuta familiar o consejero cristiano especializado en el manejo ético y profesional de la problemática. También se podrá remitir, si se detecta violación de la ley de seguridad familiar en caso de abuso. Así mismo,

se trabajará con estricta confidencialidad en la historia de cada familia. Debido a los problemas de espacio y de eficiencia es mejor trabajar con grupos de entre diez a doce familias.

El programa requiere una visita con cada familia por lo menos tres veces durante el transcurso de los doce encuentros, con el objetivo de evaluar el impacto y las necesidades de cada grupo familiar, y detectar si necesitan sesiones de terapia.

Estos encuentros, una vez aprobados por el cuerpo directivo de la iglesia, serán anunciados por varios domingos invitando a las familias a participar, y así mejorar su calidad de vida. Los líderes y lideresas podrán sugerir familias que pueden ser invitadas, entendiendo que deben estar dispuestas a hacer un compromiso para participar cada semana por tres meses, y trabajar en las áreas de necesidad que sean identificadas.

Metodología

El enfoque pedagógico incluye a todos los miembros de la familia desde el menor hasta el mayor, que vivan bajo el mismo techo. Las madres o padres, cabeza de hogar, personas solteras también son bienvenidas. Comenzaremos orando, cantando, y leyendo la Biblia por quince minutos, después dividimos los grupos para ir a sus respectivos lugares. Es necesario el apoyo de personas voluntarias de la iglesia con el fin de ofrecer estos encuentros a una diversidad de edades. El equipo que trabajará con los niños/niñas recibirá orientación respecto al enfoque de los encuentros y el papel a desempeñar, a fin de alcanzar los objetivos del currículo. Para las/los facilitadores adultos, tratamos de hacer las sesiones en forma participativa y dinámica, creando una guía, no sólo para ofrecer destrezas e información, sino para motivar una actitud de acción-reflexión. Todos los grupos trabajarán el mismo tema. Lo único que se cambiará será la metodología.

Temas

1. ¿Qué significa ser familia?
2. Promoviendo la unidad familiar.
3. Criando a nuestros hijos/hijas con amor.
4. Formando hijos/hijas que vivan en paz.
5. Estructuras de poder en la familia.
6. Relaciones masculinas y femeninas al interior de la familia.
7. La fortaleza de ser una mujer.
8. La fortaleza de ser un hombre.
9. Identifiquemos las manifestaciones y raíces de violencia en nuestras familias.
10. Usemos el modelo de no violencia de Jesús para superar patrones violentos.
11. Practiquemos la no violencia de Jesús.
12. Celebremos ser una familia de paz.

Creemos que la solución a los problemas proviene del interior de las personas. Las charlas se darán para transformar a los miembros de la familia a ser proactivos en sus intentos para resolver y manejar los conflictos diarios y de este modo, prevenir conductas violentas. Además de enseñar destrezas prácticas en transformación de conflictos, nos gustaría proveer un lugar digno de confianza donde las familias puedan venir y recibir apoyo del resto del grupo. Como cristianos y cristianas, damos la bienvenida a las enseñanzas de Jesús sobre la paz, anhelamos buscar juntos y juntas cómo podemos ser una familia de paz en América Latina o dondequiera que vivamos.

Con la inspiración del Espíritu Santo, las enseñanzas de Jesús reflejadas en los evangelios, y la disposición de las familias, anhelamos lograr las metas del currículo para construir una cultura de paz según los valores del reino de Dios. Gracias de nuevo a la comunidad menonita de Colombia por apoyar este humilde esfuerzo, con el fin de vencer el ciclo negativo de la violencia familiar en nuestros hogares cristianos. Gracias a las familias en La Tebaida y Armenia por haber terminado esos talleres y usar las destrezas aprendidas en prevenir la violencia familiar.

En un espíritu de servicio,
Elizabeth Soto Albrecht

Primer encuentro

¿Qué significa ser familia?

Objetivo:

Que el grupo estudie las diferentes definiciones sobre qué significa ser una familia. Cada familia intentará crear una definición que pueda funcionar para ellos/ellas.

Materiales:

Un cartapacio para cada participante para tener ordenados los materiales que recibirán en las próximas doce semanas.

Cartulinas.

Marcadores de diferentes colores.

Lectura: *Si un niño/niña,* por Dorothy Law Nolte, página 177.

Pasaje bíblico para reflexionar:

Lucas 8:19-21

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Lucas 8:19-21.
   Oración.
   Entonemos algunos coros, páginas 189-195.
   División de los grupos.

2. Demos una introducción a los talleres, repartamos los cartapacios, y presentemos la metodología con la cual vamos a trabajar durante los próximos doce encuentros.

3. Que los participantes escriban su definición de familia.
   Escribamos: ¿Para mí, qué significa la palabra familia?
   Discutamos y presentemos las diferentes definiciones de familia. Este ejercicio nos ayuda a reflexionar de dónde surgen las definiciones y cómo imponen su ideología a las personas. Así reconoceremos la agenda patriarcal-sexista presente a nivel social, político y religioso.

4. Podemos compartir las siguientes definiciones:

   a. Familia es una institución social que genera identidad.
   b. Es un espacio donde se unen los esfuerzos para preservar la especie humana y compartir la vida en comunidad.
   c. Un grupo de personas con relaciones sanguíneas o con un nivel de compromiso social, para compartir la vida, satisfacer sueños, esperanzas y necesidades básicas.
   d. Algunas personas que comparten espacios y un modo de vida comunitario, en el cual reciben afecto, experimentan tensiones, e intercambian retroalimentación de valores positivos y negativos.

5. El *diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, define a la familia como "un grupo de personas relacionadas entre sí que viven juntos, que pueden ser hijos, hijas o descendientes".

   La Constitución Colombiana de 1991 (o la constitución de su país), en su artículo número 42 define el concepto de familia y asigna responsabilidades. (la educadora/educador podrá incorporar definiciones utilizadas en cada país).

   La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. El Estado y la sociedad garantizan la protección integral de la familia. Las relaciones familiares se basan en la igualdad de tareas de la pareja y en el respeto recíproco entre todos los miembros. Cualquier forma de violencia en la familia es considerada destructiva para su unidad y armonía.

6. Según la definición histórica el término *familia* significa "un grupo de esclavos de un hombre". La palabra se deriva del latín *familus*. La palabra *familia* en su origen se refiere a todos los esclavos y sirvientes pertenecientes al *padre* en la casa. Definición reforzada por el catolicismo español y el patriarcalismo medieval del siglo XV. Significaba que todas las personas que pertenecían a la familia se sometían a la voluntad del padre, el jefe de la casa. Quienes no podían formar una familia por sí mismos, por haber sido vendidos, o por pertenecer a otra persona-esclavo, no se constituyen en una familia.

7. La profesora chilena Olga Grau propone definir el término familia de forma más inclusiva, enfocar en cómo funciona la familia, cómo cambia. Asimismo expone cómo este concepto ha sido influido y manipulado por instituciones externas.[1]

8. Leamos el pasaje bíblico: Lucas 8:19-21.

   19 la madre y los hermanos de Jesús se presentaron donde él estaba, pero no pudieron acercarse a él porque había mucha gente. 20 Alguien avisó a Jesús: –Tu madre y tus hermanos están ahí afuera, y quieren verte. 21 Él contestó: –Los que oyen el mensaje de Dios y lo ponen en práctica, ésos son mi madre y mis hermanos.

   ¿Quién dijo Jesús que era su familia?

9. Jesús le da un significado nuevo a la palabra *familia.* Él la presenta con la pregunta ¿Quién es mi madre? y, ¿quiénes son mis hermanos? Extiende sus manos a los presentes, aquéllos que lo rodeaban en ese momento, diciendo que esta es su familia, porque oyen el mensaje y lo ponen en práctica. Jesús tenía fe en que la palabra que estaba enseñando no caería en oídos sordos, sino que daría como fruto la obediencia. Según los evangelios, para pertenecer a la familia de Dios no tenemos que ser necesariamente de la misma familia biológica, religiosa, geográfica o política. Jesús nos ofrece ser

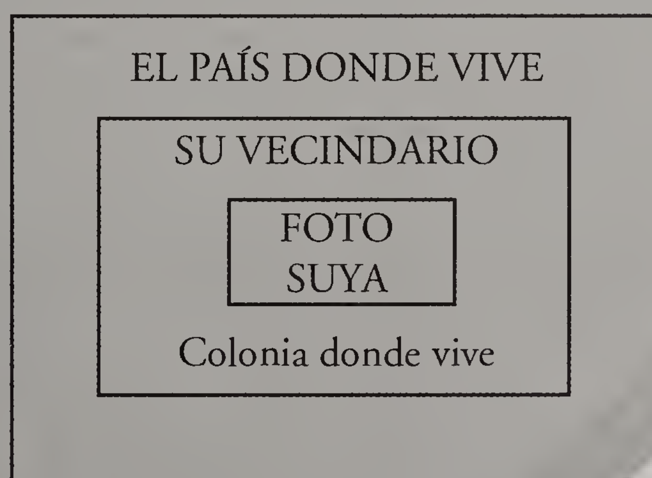
parte de la comunidad del reino de Dios aquí presente. Un comentario especializado en la equidad de género nos ofrece la refrescante interpretación de este texto, al decir que la intención de Jesús era rechazar el modelo patriarcal y opresivo característico de su tiempo y ofrecer una forma diferente de ser familia de Dios. Jesús estaba diciendo *no* a ese modelo y *sí* a la alternativa de ser nueva persona en Cristo donde no existe la discriminación basada en el género de la persona y así vivir un estilo de vida más incluyente.

En esta nueva familia, todos somos importantes: no hay dominación. Todas/todos somos hijos/hijas de nuestro Dios el *Padre-Madre*. En esta familia de Dios, los prejuicios de sexo y género son superados. Sufrimos juntos/juntas, esta familia ayuda a los necesitados como hermanos/hermanas. Las características más comunes presentes en esta familia son el amor, el compromiso, la obediencia, y el respeto por la vida. El carácter del *Padre-Madre* amoroso sella a todos los miembros de esta familia. Debido a esto, sus hijas/hijos serán hacedores de paz, igual que su *Padre-Madre*. En esta familia nos perdonamos unos a otros y unas a otras.

10. ¿Qué significa ser familia de Dios? La familia de Dios se dedica a restaurar relaciones familiares auténticas entre sus miembros, siendo una familia donde se otorga el verdadero perdón (no sólo palabras) y es practicada la reconciliación, la justicia, la comunión, y la paz en las relaciones humanas y con nuestro Dios. En su libro *Pueblo a imagen de Dios*, el teólogo y pastor Juan Driver al referirse a este tipo de familia dice lo siguiente: "*Para llegar a ser familia de Dios, necesitamos una profunda disposición para sanarnos de nuestro egoísmo, prejuicios, y abuso de poder, o sea, para ser restaurados a la plenitud de la intención de Dios para la humanidad*".

Dios promete acompañarnos para tener esta paz familiar que ofrece seguridad para todos y todas, donde reina la armonía, y donde las diferencias son resueltas sin violencia.

11. ¿Por qué ocurren conflictos en las familias? Realicemos el siguiente ejercicio. Tengamos a la mano tres cartulinas con colores que contrasten. Dibujemos un marco cuyo tamaño sea mediano, por ejemplo:



En la cartulina del centro peguemos nuestra foto, en la que sigue dibujemos la colonia donde vivimos, y en la última dibujemos algo representativo de nuestro país. Luego, realicemos un análisis social donde visualicemos cómo influyen los problemas en los diferentes niveles y desde el punto de vista individual hasta social. Notemos que los problemas pueden influir en doble vía. Daremos un ejemplo: Si usted pierde su trabajo, esto influye en su familia porque no tienen recursos económicos, influye en su vecindario porque usted no podrá comprar ahí sus artículos de primera necesidad e influye en la sociedad porque habrá menos dinero circulando.

Veamos lo contrario. Si su país sufre una crisis financiera afectará a su vecindario porque habrá personas desempleadas, y afectará a las familias porque no tendrán recursos económicos para suplir sus necesidades básicas; le afectará de manera personal porque no puede cumplir con los compromisos familiares.

Afecta de la misma forma cuando existe violencia familiar. Con este ejercicio buscamos demostrar que la raíz de la violencia familiar es multidimensional.

12. Escribamos los aportes en un papelógrafo y compartamos con el grupo.

13. Leamos: *Cuidado con los pensamientos* (autor desconocido)

Cuidado con los pensamientos,
Pueden ser convertidos en palabras;
Cuidado con las palabras,
Pueden ser convertidos en acciones;
Cuidado con las acciones,
Pueden ser convertidas en hábitos
Cuidado con los hábitos,
Pueden ser convertidos en carácter
Cuidado con el carácter,
Puede ser convertido en destino.

Dios nos manda a cuidar nuestro carácter, nuestro destino es de Dios. En la medida en que moldeemos nuestro carácter con las cualidades de Jesús, sabremos que vamos por buen camino.

14. Tarea para la próxima semana: Leamos Romanos 12:9-21

¿Según este texto bíblico, qué elementos promueven las relaciones interpersonales?

15. Los niños/las niñas se reúnen con las y los adultos y se dan una expresión de afecto.

16. Cantemos juntos: Amémonos de corazón, página 203.

Démonos un abrazo grupal, el cual consiste en colocarnos en un círculo con los brazos alrededor del otro u otra. Una persona puede dirigirnos en oración o se puede terminar con las siguientes frases:

En este momento me siento ____________________

Esta noche aprendí ____________________

Algo que descubrí sobre mí mismo fue ____________________

Después del abrazo grupal, animemos a cada persona a recibir doce abrazos individuales ¡Este mundo necesita más abrazos!

17. Se puede concluir con un sencillo refrigerio al final del encuentro.

Segundo encuentro

Promoviendo la unidad familar

Objetivo:

Que las/los participantes puedan examinar de cerca los factores que agravan los conflictos familiares e identifiquen normas de comportamiento.

Materiales:

Hojas de papel en blanco para dibujar, lápices.

Hojas con el tema *Huellas del pasado,* página 157.

Pasaje bíblico para reflexionar:

Génesis 45:1-15.

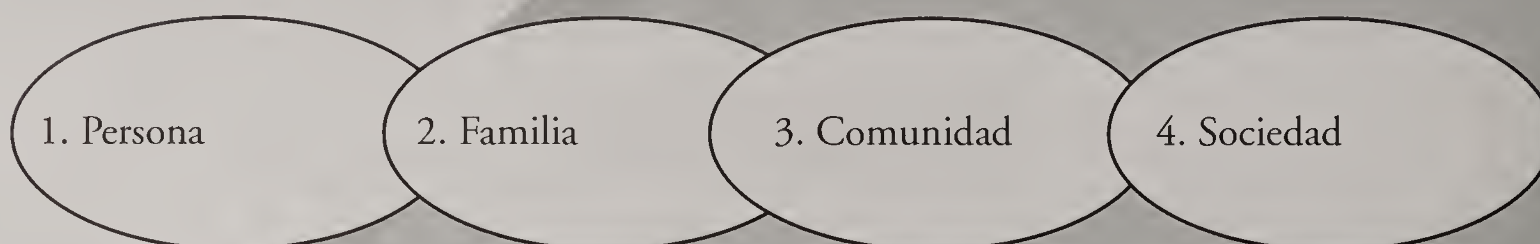
Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Génesis 45:1-15.
   - Oración.
   - Cantemos algunos coros, ver páginas 189-195.
   - División de los grupos.

2. Repasemos el encuentro de la semana pasada y preguntemos por tres enseñanzas que podamos recordar. Compartamos la lectura que quedó de tarea, Romanos 12:9-21. ¿Qué aspectos de nuestra vida podemos cambiar?

   A medida que examinamos el *Modelo ecológico de la violencia de género*, de Lori Heise, nos daremos cuenta de que existen ciertos elementos que influyen en la familia. Recordemos al grupo, que nosotros y nosotras también tenemos el poder para tomar decisiones.

Modelo ecológico de la violencia de género
Autora: Lori Heise
Ilustrado en el libro: *Researching Violence Against Women*, por Mary Ellsberg y Lori Heise
Washington DC. U. S. World Health
Organization, Path, 2005. Pág. 26



Persona:

a. Cuando el niño/niña ha sido testigo ocular, o incluso ha sufrido en carne propia, una serie de conflictos entre su padre y madre.
b. Si el niño/niña ha tenido un padre o madre ausentes o ha sido víctima del rechazo de parte de sus progenitores.
c. Si el niño/niña ha sido sujeto de abuso físico, psicológico, verbal.
d. Si el niño/niña vive en un ambiente de abuso de alcohol o drogas.

Familia:

a. Si la familia se mantiene en un conflicto cotidiano.
b. Si existe control de parte del varón en asuntos económicos, toma de decisiones familiares.
c. La pobreza causa tensiones y las tensiones pueden causar violencia.
d. El desempleo causa frustración, baja autoestima lo que también puede generar violencia.

Comunidad:

a. Aislamiento de la familia.
b. Grupos de delincuentes, o delincuencia juvenil.
c. La violencia se realiza en todos los estratos sociales, sin embargo, la mayoría de denuncias vienen del estatus socioeconómico bajo.

Sociedad:

a. Normas y leyes que le otorgan el control al hombre sobre el comportamiento de la mujer.
b. La violencia es aceptada en la sociedad como una forma de resolver conflictos.
c. La masculinidad se percibe ligada al dominio, poder o agresividad.

3. Leamos el pasaje bíblico: Génesis 45:1-15.

1 José ya no pudo contenerse delante de todos los que estaban a su servicio y gritó: "!Salgan todos de
aquí!" Así que ninguno de sus siervos estaba allí con José cuando él se dio a conocer a sus hermanos.
2 Entonces se puso a llorar tan fuerte que todos los egipcios lo supieron, y la noticia llegó hasta
el palacio del faraón. 3 José les dijo a sus hermanos: –Yo soy José. ¿Vive mi padre todavía? Ellos
estaban tan asustados de estar delante de él, que no podían contestarle. 4 Pero José les dijo: –Por
favor, acérquense a mí. Cuando ellos se acercaron, él les dijo: –Yo soy su hermano José, el que ustedes

vendieron a Egipto; 5 pero, por favor, no se aflijan ni se enojen con ustedes mismos por haberme vendido, pues Dios me mandó antes que a ustedes para salvar vidas. 6 Ya van dos años de hambre en el país, y todavía durante cinco años más no se cosechará nada, aunque se siembre. 7 Pero Dios me envió antes que a ustedes para hacer que les queden descendientes sobre la Tierra, y para salvarles la vida de una manera extraordinaria. 8 Así que fue Dios quien me mandó a este lugar, y no ustedes; él me ha puesto como consejero del faraón y amo de toda su casa. Y como gobernador de todo Egipto. 9 Vayan pronto a donde está mi padre, y díganle: Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto como señor de todo Egipto. Ven a verme. No tardes. 10 Vivirás en la región de Gosén, junto con tus hijos y nietos, y con todos tus animales y todo lo que tienes. Así estarás cerca de mí. 11 Aquí les daré alimentos a ti y a tu familia, y a todos los que están contigo, para que no les falte nada; pues todavía habrá hambre durante cinco años más. 12 Mi hermano Benjamín y ustedes son testigos de que yo mismo he dicho esto. 13 Cuéntenle a mi padre acerca de toda mi autoridad en Egipto, y de todo lo que han visto aquí. ¡Pronto, vayan a traer a mi padre! 14 José abrazó a su hermano Benjamín, y comenzó a llorar. También Benjamín lloró abrazado a José. 15 Luego José besó a todos sus hermanos, y lloró al abrazarlos. Después de esto, sus hermanos se atrevieron a hablarle.

Ésta es la historia de José y el reencuentro con su familia.

De acuerdo al texto, ¿qué elementos hacen una familia unida?

Preguntas que podemos hacer al texto:

¿Cómo se sintió José cuando vio a sus hermanos? Parece que José se tomó un tiempo para trabajar sus sentimientos negativos antes de abrazarlos. ¿Hoy en día que significa esto para nosotros y nosotras? ¿Qué tipo de perdón expresó José de acuerdo con el texto? Los hermanos que lo vendieron a los egipcios, ¿cómo sufrieron las consecuencias de sus actos?

En base a esta historia bíblica ¿cuáles serían las diferentes formas en que promovemos la unidad familiar?

4. Introduzcamos el concepto de perdón:

¿Qué es el perdón? Compartamos lo que Carolyn Heggen[2] psicoterapeuta cristiana, enseña sobre lo que no es el perdón. (Se sugiere que el facilitador/facilitadora lea el libro antes del encuentro)

Olvido. La víctima tiene el derecho de recordar lo que ocurrió, pero esto no debe controlar su vida.

No excusar el abuso. Por cualquier causa que haya ocurrido el abuso, el abusador es responsable. El perdón no es absolver al transgresor: sólo Dios puede hacerlo. El presionar a una víctima para que absuelva a su abusador es cruel e insensible. También es una inadecuada interpretación teológica según la opinión de Carolyn Heggen.

El perdonar no es espiritualizar el abuso. No es tratar de negar los verdaderos sentimientos. Tampoco significa que cuando el abusador pida perdón inmediatamente será una persona confiable.

5. La Iglesia promueve el perdón como un paso importante en la vida familiar, pero reconocemos que este concepto bíblico ha sido mal utilizado, produciendo dolor en las relaciones. El perdón es una disposición de la voluntad de la persona, es un proceso, y, toma tiempo. Nunca debe ser exigido según órdenes de una persona con autoridad.

6. Presentemos de nuevo las diferentes definiciones de familia y compartamos nuestras propias definiciones.

   Ejercicio: ¿Cómo es nuestra familia?

   Dibujemos a nuestra familia. (Nota: El grupo de los niños/niñas también dibuja a su familia) ¿Qué significa la unión familiar para ustedes como adultos y adultas? ¿Qué promueve la división o fragmentación?

7. Huellas del pasado: Este ejercicio ayuda a los adultos/adultas a recordar sucesos de su infancia, huellas que las/los marcaron negativamente, y que aún influyen en cómo nos comportamos con nuestros propios hijos/hijas y se refleja en nuestra forma de criarlos/criarlas.

   Leamos juntos/juntas la lista de huellas o impresiones que muchas personas han recibido de niños/niñas.

   A medida que leemos la lista, podemos solicitar a las personas que compartan las huellas que las y los marcaron cuando eran niñas/niños. También podemos colocar una pequeña marca al lado de la huella.

   Discutamos sobre cómo puede una huella influir en una persona.

   Huellas del Pasado: (Página 177. Repartamos una hoja a cada participante para que coloquen una seña en las huellas que las/los marcaron).

8. Resumamos y comentemos las ideas. ¿Cómo quiero que sea mi familia?

9. Los niños/niñas se unirán a sus padres/madres, expresarán su amor, compartirán su dibujo. Animemos a papá y mamá para que alaben y elogien a sus hijos/hijas por el trabajo realizado.

10. Entonemos una canción todos juntos/juntas.

11. Démonos un abrazo grupal, y luego despidámonos con una oración.

◇◇

Tercer encuentro

◇◇

Criando a nuestros hijos/hijas con amor

Objetivos:

Que los padres/madres se den cuenta de que ellos y ellas sirven de modelo para sus hijos/hijas en términos de cómo expresan su enojo.

Que los padres/madres reflexionen sobre su niñez y el desarrollo de su personalidad cuando expresan emociones.

Que los padres/madres puedan percatarse de que hay muchas formas sanas de expresar enojo.

Materiales:

Copias para repartir:.

Oración de San Francisco de Asís (adaptación), página 171.

El enojo y yo página 158.

¿Tú me amas? Página 159.

Normas sobre reuniones familiares, página 175.

¿Cómo te sientes hoy? página 160.

Pasaje bíblico para reflexionar:

Efesios 4: 26-27.

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Efesios 4:26-27.
    - Oración adaptada de San Francisco de Asís.
    - Cantemos algunos coros, páginas 189-195.
    - División de los grupos.

2. Reflexionemos Efesios 4:26-27

   26 Si se enojan, no pequen; y procuren que el enojo no les dure todo el día. 27 No le den oportunidad al diablo.
   ¿Qué significa este pasaje para nosotros y nosotras?

3. Dividamos los grupos de adultos, adultas, niñas/niños.

   Leamos en forma antifonal la oración adaptada de San Francisco de Asís: *Hazme un instrumento de tu paz.*

4. Presentemos la hoja ¿Cómo te sientes hoy?
   Mencionemos tres sentimientos que estamos experimentando en este momento.
   En la hoja, marquemos nuestros sentimientos. Luego cada persona puede compartirlos de manera breve, en grupos de dos o tres y explicar por qué se están sintiendo así.

5. Manejemos nuestras emociones

   Si queremos una familia pacífica y unida, tenemos que empezar por nosotros mismos. Como persona adulta yo hago la diferencia en mi familia. Existen cuatro emociones humanas básicas.

   Alegría

   Tristeza

   Miedo

   Enojo

   Una persona sana experimenta todas estas emociones diariamente y puede controlarlas. La persona que no puede controlar sus emociones tiene problemas con su familia, colegas, vecinas y vecinos.

6. Manejando nuestro enojo

   Repartamos a cada persona la copia *El enojo y yo.* Permitamos que cada persona la llene.

   Compartamos el trabajo con nuestra pareja o con otra persona. Digamos sólo lo que consideremos apropiado compartir, sin entrar en confidencias.

   En plenaria, dirijamos la discusión sobre las preguntas.

   En papel periódico escribamos las ideas de las/los participantes sobre reacciones pacíficas cuando uno está enojado. Por ejemplo, cómo expresar mi enojo de manera sana.

   a. Contemos en forma regresiva.
   b. Inhalemos profundamente entre respiraciones.
   c. Decir una palabra divertida que no hiera a nadie, por ejemplo: ¡ESPINACA! ¡CAMPANITAS!
   d. Reírse.
   e. Pedir un momento a solas para pensar y reflexionar.
   f. Usar un *Mensaje yo.*

Me siento frustrado
cuando te hablo y no me pones atención,
porque creo que estoy hablando con una pared,
por tanto, yo quisiera que me veas cuando te hablo.

g. Hagamos ejercicio: como caminar, montar bicicleta o brincar cuerda, etc.
h. Dibujemos algo tranquilo, que nos inspire paz, usemos nuestra imaginación.
i. Apretemos algo suave.
j. Busquemos a una persona que esté dispuesta a escucharnos.
k. Escuchemos música que nos ayude a relajarnos.
l. ____ (su propia respuesta)
m. ____ (su propia respuesta)

El enojo no expresado nos puede llevar a incidentes de ira. Esta produce relaciones conflictivas y el conflicto sin resolver puede escalar en violencia. Por esa razón, como adultos y adultas, debemos buscar formas de sanidad integral para prevenir la violencia familiar.

7. Llegan los niños/niñas y nos reunimos como grupo familiar. Que cada persona comparta con los otros miembros cómo se siente cuando expresa su enojo en el hogar. Recibamos retroalimentación. Hagamos un comentario positivo sobre la manera como esta persona se está comportando cuando está disgustada. Comentemos sobre cómo podría cambiar.

8. Ejercicio: *¿Tú me amas?* La familia puede usarlo para demostrar su amor por los otros y otras (ver copia).

9. La tarea para la próxima semana es tener una reunión familiar en los próximos siete días. Expliquemos cómo puede realizarse, cuáles pueden ser las reglas. Hablemos sobre los beneficios.

   Que cada familia decida sobre el día y la hora que deseen tener la reunión.

10. Formemos un círculo para el abrazo grupal, oremos.

   Después de este encuentro me siento desafiado o desafiada a ______________________________

   Terminemos con el abrazo grupal, y después doce abrazos individuales.

   Guía para tener una reunión familiar:

   Debemos proveer un espacio donde nadie se distraiga con la televisión, radio, computadora. Todos deben estar sentados o sentadas en círculos para que se vean uno al otro u otra. No deben contestar llamadas telefónicas durante la reunión, la cual se hará en la privacidad del hogar, donde sólo estarán presentes las personas que vivan en la casa.

   Animar a todos los miembros de la familia a que compartan sus más profundos sentimientos.

   Los padres o madres de familia dirigen la reunión e introducen el tema: ¿Cómo nos sentimos respecto a la forma como nuestra familia maneja el enojo?

   Que los miembros de la familia describan cómo observan a los otros u otras cuando están enojados o enojadas. Tratemos de describir diferentes situaciones, por ejemplo: Cómo se comporta el papá en la casa, en el trabajo, la iglesia, el vecindario. Los miembros de la familia deben describir tanto, las formas positivas, como las negativas en que la persona expresa su enojo.

Durante este tiempo de compartir, los padres/madres deben mantenerse en silencio y dedicarse a escuchar. No deben hablar, estar a la defensiva o interrumpir.

Los miembros de la familia deben decir cómo se sienten con respecto a la forma en que esta persona expresa el enojo.

Repitamos este ejercicio hasta que el comportamiento de cada persona presente haya sido discutido.

Leamos nuevamente: Efesios 4:26-27

26 Si se enojan, no pequen; y procuren que el enojo no les dure todo el día. 27 No le den oportunidad al diablo.

Hagamos un compromiso para poner estos versículos en práctica. Cada miembro de la familia debe comprometerse, si están dispuestos a seguir esta promesa de paz, en su vida diaria.

Finalicemos la reunión con una oración familiar.

◇◇

Cuarto encuentro

◇◇

Formando hijos/hijas que vivan en paz

Objetivos:

Que los padres/madres puedan tener conocimiento de cómo crear un ambiente de confianza para mejorar la comunicación en el hogar.

Que las/los participantes aprendan diferentes métodos de crianza de niños/niñas, que no implique violencia, y que se comprometan a usar estas técnicas.

Materiales:

Diez mandamientos de un buen oyente, página 176.

Copias del poema, *¿Cuánto, cuántos?* página 176.

Si un niño/niña, página 177.

Ejemplos de amor y lógica usados como disciplina, página 178.

Opciones a nuestros niños/niñas para compartir el poder, página 179.

El examen *Durmiendo con pan,* página 180.

Una pequeña vela de 2 pulgadas para cada familia.

Fósforos para prender las velas.

Pasajes bíblicos para reflexionar:

Santiago 1:19-26.

Efesios 6:4.

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Santiago 1:19-26
   - Oración.
   - Entonemos algunos coros, páginas 189-195.
   - División de los grupos.

Reflexionemos el texto de Santiago 1:19-26

19 Recuerden esto, queridos hermanos: todos ustedes deben estar listos para escuchar; en cambio
deben ser lentos para hablar y para enojarse. 20 Porque el hombre enojado no hace lo que agrada a Dios.
21 Así pues, dejen ustedes todo lo impuro y la maldad que tanto abunda, y acepten humildemente
el mensaje que se ha sembrado en su corazón; pues ese mensaje tiene poder para salvarlos. 22 Pero
no basta con oír el mensaje; hay que ponerlo en práctica, pues de lo contrario se estarían engañando
ustedes mismos. 23 El que solamente oye el mensaje, y no lo practica, es como el hombre que se
mira la cara en un espejo: 24 se ve a sí mismo, pero en cuanto da la vuelta se olvida de cómo es. 25
Pero el que no olvida lo que oye, sino que se fija atentamente en la ley perfecta, que es la ley que
nos trae libertad, y permanece firme cumpliendo lo que ella manda, será feliz en lo que hace. 26 Si
alguno cree ser religioso, pero no sabe poner freno a su lengua, se engaña a sí mismo y su religión no
sirve de nada.

Trabajo del texto

¿A quién dirige el autor estas palabras? (A los cristianos y cristianas que han estado caminando en el reino de Dios por algún tiempo).

¿Qué está tratando de decir el autor?
Ser pronto para oír.
Ser lento para hablar.
Ser lento para airarse.

¿Cuál es la conexión entre enojo e ira?
El deseo es que el cristiano/la cristiana no viva una vida de decepción, de mentiras, sino que sean consistentes entre lo que creen y viven. La promesa se encuentra en el versículo 25. Si ponemos la Palabra de Dios en práctica y no la olvidamos, recibiremos una bendición. ¿Qué más nos enseña este pasaje bíblico?

2. ¿Qué recordamos de la reunión de la semana pasada? ¿Cómo estuvo la reunión familiar? ¿Cuáles fueron los desafíos?

3. Leamos Efesios 6:4

   4 Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino más bien críenlos con disciplina e instrúyanlos en el amor al Señor.

   ¿Qué significa este versículo para nosotros?

   ¿Cómo lo podemos poner en práctica?

4. Realicemos la actividad llamada *El espejo.*
   a. Parémonos frente a frente por parejas. Si vienen como esposos, trabajarán juntos.
   b. Uno de los dos, hace gestos y movimientos, el otro o la otra imita exactamente lo que ésta persona hace.

◇◇

Cuarto encuentro

◇◇

Formando hijos/hijas que vivan en paz

Objetivos:

Que los padres/madres puedan tener conocimiento de cómo crear un ambiente de confianza para mejorar la comunicación en el hogar.

Que las/los participantes aprendan diferentes métodos de crianza de niños/niñas, que no implique violencia, y que se comprometan a usar estas técnicas.

Materiales:

Diez mandamientos de un buen oyente, página 176.

Copias del poema, *¿Cuánto, cuántos?* página 176.

Si un niño/niña, página 177.

Ejemplos de amor y lógica usados como disciplina, página 178.

Opciones a nuestros niños/niñas para compartir el poder, página 179.

El examen *Durmiendo con pan,* página 180.

Una pequeña vela de 2 pulgadas para cada familia.

Fósforos para prender las velas.

Pasajes bíblicos para reflexionar:

Santiago 1:19-26.

Efesios 6:4.

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Santiago 1:19-26
   - Oración.
   - Entonemos algunos coros, páginas 189-195.
   - División de los grupos.

Reflexionemos el texto de Santiago 1:19-26

19 Recuerden esto, queridos hermanos: todos ustedes deben estar listos para escuchar; en cambio deben ser lentos para hablar y para enojarse. 20 Porque el hombre enojado no hace lo que agrada a Dios.
21 Así pues, dejen ustedes todo lo impuro y la maldad que tanto abunda, y acepten humildemente el mensaje que se ha sembrado en su corazón; pues ese mensaje tiene poder para salvarlos. 22 Pero
no basta con oír el mensaje; hay que ponerlo en práctica, pues de lo contrario se estarían engañando ustedes mismos. 23 El que solamente oye el mensaje, y no lo practica, es como el hombre que se
mira la cara en un espejo: 24 se ve a sí mismo, pero en cuanto da la vuelta se olvida de cómo es. 25
Pero el que no olvida lo que oye, sino que se fija atentamente en la ley perfecta, que es la ley que nos trae libertad, y permanece firme cumpliendo lo que ella manda, será feliz en lo que hace. 26 Si
alguno cree ser religioso, pero no sabe poner freno a su lengua, se engaña a sí mismo y su religión no sirve de nada.

Trabajo del texto

¿A quién dirige el autor estas palabras? (A los cristianos y cristianas que han estado caminando en el reino de Dios por algún tiempo).

¿Qué está tratando de decir el autor?
Ser pronto para oír.
Ser lento para hablar.
Ser lento para airarse.

¿Cuál es la conexión entre enojo e ira?
El deseo es que el cristiano/la cristiana no viva una vida de decepción, de mentiras, sino que sean consistentes entre lo que creen y viven. La promesa se encuentra en el versículo 25. Si ponemos la Palabra de Dios en práctica y no la olvidamos, recibiremos una bendición. ¿Qué más nos enseña este pasaje bíblico?

2. ¿Qué recordamos de la reunión de la semana pasada? ¿Cómo estuvo la reunión familiar? ¿Cuáles fueron los desafíos?

3. Leamos Efesios 6:4

   4 Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino más bien críenlos con disciplina e instrúyanlos en el amor al Señor.

   ¿Qué significa este versículo para nosotros?

   ¿Cómo lo podemos poner en práctica?

4. Realicemos la actividad llamada *El espejo.*
   a. Parémonos frente a frente por parejas. Si vienen como esposos, trabajarán juntos.
   b. Uno de los dos, hace gestos y movimientos, el otro o la otra imita exactamente lo que ésta persona hace.

El ejercicio debe durar un minuto, luego la pareja cambia de papel. Para las madres y padres que han llegado no acompañados, las/los facilitadores servirán como pareja para realizar dicha actividad.

c. Al terminar, preguntemos cómo se sintieron imitando a sus parejas. (Por lo general la gente dice cosas como tonto, loco, avergonzado, no muy original, etc.).
d. Reflexionemos cómo nos están imitando nuestros hijos/hijas, al copiar lo que hacemos. ¿Están aprendiendo de nosotros cómo actuar cuando sean adultos o adultas y se conviertan en padres / madres?

Preguntemos:
¿Cómo les estamos enseñando a amar?
¿Cómo les estamos enseñando a manejar su enojo?
¿Cómo les estamos enseñando a ser esposos y esposas en el futuro?

5. Leamos el siguiente poema:
¿Cuánto, cuántos? por Shel Silverstein.[3]

6. Es importante que los padres/madres puedan invertir tiempo en los hijos/hijas. Comamos, juguemos, dialoguemos, oremos, leamos, realicemos tareas, y divirtámonos juntos y juntas como familia. Si no existe una conexión de amor entre padres/madres, hijas/hijos, el castigo puede ser un símbolo de falta de amor. Esta sesión trata sobre cómo criar con amor, cómo aplicar medidas de disciplina, sin violencia al espíritu de sus hijos/hijas.

7. Es un gran reto para todos tomarse tiempo para involucrarse con sus hijos/hijas. Si no experimentaron eso durante su propia su niñez, ahora debemos examinar nuestros modelos de crianza.

8. ¿Cómo reaccionamos cuando nuestros hijos/hijas se acercan a mostrarnos lo que han hecho en estos talleres que estamos tomando juntos y juntas? La forma como respondemos puede estimularlos para que hablen más con nosotros y nosotras; ¿o después de compartir se quedan callados y calladas? ¿Estamos compartiendo con ellos y ellas lo que hemos aprendido y lo que pensamos de los encuentros?

9. Practiquemos el arte de escuchar.

   Leamos juntos los *Diez mandamientos de un buen oyente.*

   ¿Cuál de los mandamientos tenemos dificultad para cumplir?

10. Lanzar la pelota.

    Coloquémonos en círculo y lancemos la pelota, la persona que la reciba termina una de las oraciones que se encuentran abajo. Trabajemos con una oración a la vez. Cuando 4 ó 5 personas hayan contestado, pasemos a la próxima frase.

    Hoy me siento:_____________________ porque _____________________________.

    La semana pasada, usé mi poder en la familia para _____________________________.

    Esta semana cambié mi comportamiento con mi esposa, hijas/hijos cuando _____________.

11. ¿Cómo corregimos a nuestros hijos/hijas cuando no nos obedecen o comenten un error?

    La mayoría de nuestros padres/madres nos disciplinaban pegándonos con cinturón o correa.

    Cuando nos enojamos con los niños/niñas, ellos/ellas sienten más nuestras acciones que les causan dolor, pero no están conscientes de los actos irresponsables que cometieron. Por eso, antes de actuar es mejor pensar cuidadosamente qué les puede ayudar a ser responsables.

    ¿Cómo podemos disciplinar a nuestros hijos/hijas sin gritarles o pegarles?

    Leamos los ejemplos de amor y lógica usados como disciplina.

    Es importante enseñar a nuestros hijos/hijas a tomar decisiones a una temprana edad, empezando al año o a los dos años. A las personas nos gusta la libertad para tomar decisiones y los niños/niñas no son una excepción. Leamos las copias *opciones a nuestros hijos/hijas para compartir el poder*. Por el reconocido educador Jim Fray en su filosofía de crianza *Convirtiéndonos en padres que crían con amor y lógica.*

12. Terminemos la frase: Hoy aprendí ____ .

13. Los niños/niñas vuelven al grupo, luego las familias forman círculos sentados en el piso, con una vela encendida en el centro y realizan el ejercicio llamado *El examen*. Esta idea es tomada del libro *Durmiendo con pan.*

14. La familia se compromete a compartir lo que han discutido y escrito en este encuentro.

15. Abrazo grupal con una oración y luego doce abrazos individuales.

Quinto encuentro

Estructuras de poder en la familia

Objetivos:

Que las/los participantes propongan definiciones de poder, reconociendo que todos y todas poseemos poder interno y externo.

Que las/los participantes identifiquen diferentes formas de abuso de poder.

Que las/los participantes reconozcan que tienen poder para realizar cambios.

Materiales:

La hoja con el texto *Durmiendo con pan* y el examen (Trabajado durante la semana) página 180.

Una vela para cada familia.

Fósforos.

Pasaje bíblico para reflexionar:

Mateo 20:20-28.

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Mateo 20:20-28.
   - Oración de San Francisco de Asís.
   - Cantemos algunos coros, páginas 189-195.
   - Dividamos al grupo en adultos, adultas, niñas/niños.

2. Repasemos lo aprendido la semana pasada.

   ¿Qué aprendimos acerca de la crianza de nuestros hijos/hijas?

   ¿Qué nos ha sido útil?

   ¿Cómo lo estamos practicando?

Informemos sobre la experiencia de compartir los altibajos de la semana pasada (ejercicio del examen.

3. Reflexionemos sobre Mateo 20:20-28

20 La madre de los hijos de Zebedeo, junto con sus hijos, se acercó a Jesús, y se arrodilló delante de él para pedir un favor. 21 Jesús le preguntó: –¿Qué quieres? Ella le dijo:–Manda que en tu reino uno de mis hijos se siente a tu derecha y el otro a tu izquierda. 22 Jesús contestó: –Ustedes no saben lo que piden, ¿Acaso pueden beber el trago amargo que voy a beber yo? Ellos dijeron: –Podemos. 23 Jesús les respondió: –Ustedes beberán este trago amargo, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me corresponde a mí darlo, sino que se les dará a aquellos para quienes mi Padre lo ha preparado. 24 Cuando los otros diez discípulos oyeron esto, se enojaron con los dos hermanos. 25 Pero Jesús los llamó, y les dijo: –Como ustedes saben, entre los paganos los jefes gobiernan con tiranía a sus súbditos, y los grandes hacen sentir su autoridad sobre ellos. 26 Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que entre ustedes quiera ser grande, deberá servir a los demás; 27 y el que entre ustedes quiera ser el primero, deberá ser su esclavo. 28 Porque, del mismo modo, el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida como precio por la libertad de muchos.

¿Cuáles son las manifestaciones de poder en el texto? ¿Qué sentimientos produjeron la petición de Santiago y Juan entre los discípulos? ¿Cuáles son las características del reino de Dios reflejado en los evangelios? ¿Qué otros relatos bíblicos conoce usted donde el poder de Dios se demuestra como un servidor manso y pacífico? (Cristo confrontó a los líderes religiosos con su hipocresía y abuso de poder. Jesús tenía un sentido interno de poder y fortaleza, de tal modo que no tenía que abusar de otros). Es obvio que el tema de esta porción bíblica es el deseo al poder como posición y la lucha de poderes que esto produce dentro de los discípulos.

4. ¿Qué es poder?

Elaboremos un concepto de lo que es poder que sea constructivo y no destructivo. El poder se define como la capacidad que tiene una persona de influir sobre otra y de producir cambios.

Identifiquemos formas negativas de poder que nos destruyen y formas positivas de poder que nos traen vida.

5. ¿Cuál es la estructura de poder dentro de nuestra familia?

Las estructuras están íntimamente conectadas al concepto de familia que tengamos y a nuestras creencias sobre las dinámicas masculino-femenino. En las culturas latinas definimos poder como fuerza, dominio, manipulación, control; sin embargo el poder puede ser concebido de otras maneras.

Tenemos expresiones como *poder sobre, poder para, poder con*. El poder está presente en todo el tejido social: político, costumbres, culturas, económico y religioso. El poder tiene aspectos internos y externos según lo define el diccionario teológico feminista editado por las teólogas Letty Russel y Shannon Clarkson. Por ejemplo, *el poder sobre* se refleja en una sociedad patriarcal/machista: y en América Latina, esto generalmente significa hombres dominando a las mujeres. Con el grupo, mencionar ejemplos de *poder para* y *poder con*.

Las luchas familiares por el poder son evidentes en el inconsciente colectivo según los siguientes enunciados:

Los hijos/hijas son propiedad de los padres.

El padre es la suprema autoridad en la familia.

La madre es la encargada cuando el padre no está presente.

El padre de familia toma todas las decisiones.

Este tipo de estructura es jerárquica, está basada en un orden de poder de arriba hacia abajo; por tanto se puede presentar un mal manejo del poder. Por consiguiente, el poder puede ser mal usado, produciendo abuso y violencia.

¿Cómo nuestro poder puede convertirse en abuso para otros y otras? En herencias culturales hispánicas que son muy sexistas, los hombres son considerados superiores a las mujeres.

Los hijos/hijas son propiedad de los padres, así que, no tienen derechos. Hoy en día, vemos el otro extremo, donde los padres han perdido autoridad sobre los menores y son las hijas/hijos los que mandan en el hogar. Ambos extremos son peligrosos: el *poder sobre* o ningún poder en absoluto, no son buenos para la vida familiar.

Estas estructuras jerárquicas devalúan a los seres humanos y van contra el plan de Dios en la Creación. Debido a las estructuras jerárquicas en las cuales viven nuestras familias, el abuso de poder es estimulado y el otro es tratado como un objeto.

Denise M. Ackerman nos recuerda que: *la meta no es derribar la dominancia masculina con la dominancia femenina, sino reconstruir los valores sociales y la institución de la familia.*[4]

6. Momento de silencio y arrepentimiento. Como padres, reconozcamos que hemos abusado del poder sobre nuestros propios hijos/hijas. Tenemos el poder de cambiar, de reconocer los patrones violentos en nosotros y tener la meta de restaurar a nuestra familia. El camino hacia la sanidad es doloroso porque primero, necesitamos identificar el daño que hemos causado.

7. Preguntemos a las/los participantes: ¿Han realizado el ejercicio de compartir el poder con sus hijos/hijas, dándoles opciones?

8. Las/los facilitadores compartirán lo que los niños/niñas estuvieron trabajando con el tema de la rivalidad entre hermanos/hermanas.

   Ahora:
   Estén dispuestos a escucharles.

   Motivemos a las/los adultos a expresar su amor hacia sus hijos/hijas.

Hagamos el examen del cuarto encuentro. Cada familia lo realizará por la noche antes de acostarse.

9. Compartamos el abrazo grupal.

10. Tareas para la próxima semana:

Leamos Lucas 4:16-19

16 Jesús fue a Nazaret, el pueblo donde se había criado. En el día de reposo entró en la sinagoga, como era su costumbre, y se puso de pie para leer las Escrituras. 17 Le dieron a leer el libro del profeta Isaías, y al abrirlo encontró el lugar donde estaba escrito: 18 El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos; 19 a anunciar el año favorable del Señor.

Isaías 58:6

6 El ayuno que a mí me agrada consiste en esto: en que rompas las cadenas de la injusticia y desates los nudos que aprietan el yugo; en que dejes libres a los oprimidos y acabes, en fin, con toda tiranía.

Isaías 61:1-2

1 El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha consagrado; me ha enviado a dar buenas noticias a los pobres, a aliviar a los afligidos, a anunciar libertad a los presos, libertad a los que están en la cárcel.

Isaías 42:7

7 Quiero que des vista a los ciegos y saques a los presos de la cárcel, del calabozo donde viven en la oscuridad.

Parafraseemos o reescribamos los textos. Escuchemos lo que Dios quiere que aprendamos en relación a nuestra familia.

El Espíritu de Dios está sobre cada uno de nosotros. ¿Cómo el Espíritu se comunica con nosotros y nosotras? Mencionemos tres áreas de nuestra vida familiar que podemos y queremos cambiar.

Reflexionemos en esta oración: *El poder de Dios se une con mi disposición para hacer los cambios necesarios en mi vida y los de mi familia.*

◇◇

Sexto encuentro

◇◇

Relaciones masculinas y femeninas al interior de la familia

Objetivos:

Que las/los participantes comprendan el concepto de género e igualdad entre hombres y mujeres de acuerdo a la intención de Dios descrita en el libro de Génesis.

Que las/los participantes entiendan cómo la cultura y la mala interpretación bíblica han distorsionado la intención de equidad de Dios entre los seres humanos.

Materiales:

Preparar un tablero titulado *Peluches cálidos y pellizcos fríos,* ahí se pegarán sobres que tengan los apellidos de las familias participantes en los encuentros. Esperamos que escriban notas de valor y reconocimiento a manera de aumentar la demostración de amor entre la familia.

Una copia de la *Encuesta sobre el poder,* página 184-185.

Pasajes bíblicos para reflexionar:

Génesis 1:26 y 2:24.

Lucas 4:16-19.

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Génesis 1:26 y 2:24.
   - Oración.
   - Cantemos algunos coros, páginas 189-195.
   - División de los grupos.

2. Repasemos y realicemos un diálogo acerca de la tarea de la semana pasada.

¿Cuáles son los tipos de poder?

¿En qué formas abusamos de este poder? Los papeles sociales y culturales entre hombres y mujeres proporcionan más poder a los hombres que a las mujeres.

Lucas 4: 16-19 menciona un tipo de poder que viene sobre nosotros y nosotras cuando el Espíritu de Dios está con nosotros y nosotras ¿Cómo se expresa ese poder?

Pidamos a los padres y madres que compartan un área de sus relaciones familiares que deseen cambiar.

Si abusamos de nuestro poder, podemos volvernos violentos. Sin embargo, tenemos el recurso del Espíritu Santo que es amor, paz, tranquilidad. ¿Cómo podemos usar el poder que viene de Dios?

3. Leamos el pasaje bíblico: Génesis 1:27,

   27 Cuando Dios creó al hombre, lo creó parecido a Dios mismo; hombre y mujer los creó.

   Este pasaje se conoce como el segundo relato de la historia de la Creación. Examinemos cómo esta versión presenta la igualdad que Dios estableció entre hombres y mujeres. Adán y Eva no son conscientes de sus diferencias sexuales. Su sexualidad está todavía por descubrirse y expresarse.

4. Hagamos el siguiente ejercicio sobre el poder, tomado del libro *¿Conflicto y violencia?*[5], por Lederach y Chupp.

   Escojamos tres personas y pidamos que vayan al centro del salón.

   La número uno está tendida en el piso; la número dos está parada al lado de la número uno con su pie derecho situado sobre el pecho de la persona tendida en el piso, y la tercera persona está parada en una silla detrás de la persona número dos. La tercera persona pone sus manos sobre los hombros de la segunda.

   Permanecen en esta postura por alrededor de diez minutos mientras el grupo describe lo que percibe de la escultura.

   Pregunta para las/los participantes: ¿Qué representa esta escultura?

   Pregunta para los actores y actrices: ¿Cómo se sienten en esta posición? ¿Qué relación tiene cada persona con la otra?

   Pregunta para el público: ¿Si pudiera cambiar la escultura qué haría?

   Las/los voluntarios que están en la escultura pueden responder de acuerdo al papel que desempeñaron en la escultura o defenderse y resistir el cambio. Solicitemos sugerencias de otras y otros participantes.

   ¿Cómo aplicamos este ejercicio a nuestra familia?

5. ¿Cuánto poder tenemos?

Cada participante debe llenar la encuesta sobre *El poder*.

Después de sumar sus puntos, pida a cada uno y cada una que se coloque en una fila el o la que tenga mayor puntaje irá de primero y el o la que tenga menor puntaje estará de último.

¿Sabía usted cuánto poder posee realmente?

Mientras estamos parados en la fila el facilitador puede hacer observaciones sobre género masculino o femenino, edad, escolaridad, empleado o desempleado.

6. Lluvia de ideas:

   Realicemos una actividad positiva, que nunca hayamos hecho y que edifique a toda la familia.

   Preguntemos: ¿Cómo nos sentimos haciendo esto? ¿Qué tipo de hombre o mujer queremos ser?

7. Los niños/niñas regresan al salón y colocan las cartas, para sus padres o madres, quienes buscarán sus mensajes y compartirán una expresión de afecto hacia sus hijos/hijas. La idea de los peluches es que los niños/niñas expresen agradecimientos y palabras de cariño. Con los pellizcos se puede pedir perdón o mencionar alguna conducta o palabra que les haya ofendido. Igualmente se anima a los adultos que durante los siguientes encuentros proporcionen mensajes positivos a los niños/niñas o recomendaciones para corregir alguna conducta inadecuada.

8. Terminemos con el examen (página 87). Las familias sentadas en un círculo alrededor de sus velas encendidas, comparten sus altibajos del día.

9. Abrazo grupal con una canción y oración.

◇◇

Séptimo encuentro

◇◇

La fortaleza de ser una mujer

Objetivos:

Que los/las participantes puedan explorar las fortalezas que tienen las mujeres y entender como se sienten con relación a los estereotipos que se les han limitado.

Que los/las participantes comprendan que los tiempos han cambiado pero que aún hay muchas actitudes acerca de las mujeres que no son de beneficio para ellas.

Que los/las participantes puedan reflexionar sobre qué significa ser las mujeres que Dios quiere que sean.

Materiales:

Copia de la canción para las/los participantes, *La fuerza que tenés,* páginas 194-195.

Copias para repartir: *Sugerencias para una nueva forma de expresión femenina, página 162.*

Pasajes bíblicos para reflexionar:

Salmo 139.

Rut 1:13b-17a; 2:10 - 12.

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos el Salmo 139.
    - Oración.
    - Entonemos algunos coros, páginas 189-195.
    - División de los grupos.

2. Mencionemos dos fortalezas de cada mujer presente en el encuentro. El facilitador/facilitadora debe escribirlas en una hoja de papel, luego se las dará a cada una a medida que el grupo las vaya mencionando.

3. Repasemos la lección de la semana pasada sobre relaciones masculinas y femeninas. ¿Qué recordamos?

4. Leamos el pasaje bíblico: Rut 1:13b-17a, 2:10-12.

   13b El Señor me ha enviado amargos sufrimientos, pero más amarga sería mi pena si las viera sufrir a
   ustedes. 14 Ellas se pusieron a llorar nuevamente. Por fin, Orfa se despidió de su suegra con un beso,
   pero Rut se quedó con ella. 15 Entonces Noemí le dijo: –Mira, tu concuñada se vuelve a su país y a
   sus dioses. Vete tú con ella. 16 Pero Rut le contestó: –¡No me pidas que te deje y que me separe de
   ti! Iré a donde tú vayas, y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios.
   17 Moriré donde tú mueras, y allí quiero ser enterrada. ¡Que el Señor me castigue con toda dureza
   si me separo de ti, a menos que sea por la muerte!

   Rut 2:10-12

   10 Rut se inclinó hasta el suelo en señal de respeto, y le preguntó a Booz: –¿Por qué se ha fijado usted
   en mí y es tan amable conmigo, siendo yo una extranjera? 11 Booz respondió: –Sé muy bien todo
   lo que has hecho por tu suegra desde que murió tu marido, y también sé que dejaste a tus padres
   y a tu patria por venir a vivir con nosotros, que éramos gente desconocida para ti. 12 ¡Que Dios te
   lo pague! ¡Que el Señor y Dios de Israel, en quien has buscado amparo, te premie por todo lo que
   has hecho!

   Examinemos las fortalezas de Rut y Noemí. Expongamos las condiciones de vida de dos mujeres sin pareja. ¿Qué limitaciones imponía la cultura para las viudas?

5. Los estereotipos de género no son creación de Dios, sino un producto de la sociedad *machista* que nos rodea. Son papeles sociales impuestos. El término estereotipo se define como: *Creencia que viene de hace mucho tiempo, donde todos los miembros de la sociedad comparten y aceptan la idea sin cuestionarla.* Con respecto a dicho vocablo, también se presenta este significado: *tomar la característica o comportamiento de una persona o de pocas personas y atribuirla a toda la gente de determinado grupo.*

6. Usemos la canción *La fuerza que tenés.*

   Escuchemos la canción. Después mencionemos las fortalezas que poseen las mujeres.

   Si las mujeres tienen muchos talentos, ¿por qué las hemos limitado a la casa?

   ¿Qué cambios estamos haciendo y aceptando?

   ¿Cómo enseñamos a las niñas? ¿Les decimos que la maternidad debe ser su meta más alta?

7. Resumamos las ideas.

   Leamos *Sugerencias para una nueva forma de expresión femenina.* De la misma forma que aprendimos los estereotipos de género, podemos aprender comportamientos diferentes.

8. Tarea: Leamos Rut capítulos 3 al 4. Al final de la historia, reflexionemos sobre cómo se presenta la imagen de Booz.

9. Los niños/niñas regresan al salón principal.

   Primero la familia encenderá la vela y hablará sobre los altibajos del día.

10. Después de hacer el examen, los padres impondrán las manos sobre sus hijos/hijas como señal de bendición. Oran para quitar las maldiciones culturales que han puesto sobre ellos y ellas.

11. Terminamos con una oración grupal.

◇◇

Octavo encuentro

◇◇

La fortaleza de ser un hombre

Objetivos:

Que las/los participantes comprendan las características patriarcales de nuestra sociedad hoy en día.

Que las/los participantes identifiquen modelos positivos de masculinidad, entendiendo que ser un hombre ha cambiado con el tiempo y cultura.

Que las/los participantes valoren los cambios positivos que los hombres han realizado y concientizar que aún quedan cambios por hacer.

Materiales:

Copias para repartir: *Sugerencias para un nuevo modelo de expresión masculina,* páginas 163-164.

Velas para el examen.

Copia de la canción *Manuelito,* páginas 192-193.

Pasajes bíblicos para reflexionar:

1ª. Tesalonicenses 2:4-8, 11, 12

Rut capítulos 3 y 4

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos 1ª. Tesalonicenses 2:4-8, 11, 12
    - Oración.
    - Entonemos algunos coros, páginas 189-195.
    - División de los grupos.

2. Repaso de la semana pasada: Recordemos, cuáles son las fortalezas de las mujeres.

3. Mencionar dos fortalezas de los hombres presentes en el salón. (Sugerimos que empiecen con una cualidad de ternura). Hagamos una ronda por el salón hasta que se mencione la fortaleza de cada

hombre, detengámonos en cada uno, permitiendo que las cualidades mencionadas lleguen a lo profundo de su ser.

4. Discutamos la tarea: ¿Leyeron Rut capítulos 3 y 4?
   Al final de la historia, ¿cómo se presenta el carácter de Booz?

5. Leamos el pasaje bíblico: 1ª. Tesalonicenses 2:4-8,11-12

   4 Al contrario, Dios nos aprobó y nos encargó el mensaje de salvación, y así es como hablamos. No tratamos de agradar a la gente sino a Dios, que examina nuestros corazones. 5 Como ustedes saben, nunca los hemos halagado con palabras bonitas, ni hemos usado pretextos para ganar dinero. Dios es testigo de esto. 6 Nunca hemos buscado honores de nadie: ni de ustedes ni de otros. 7 Aunque muy bien hubiéramos podido hacerles sentir el peso de nuestra autoridad como apóstoles de Cristo, fuimos como niños entre ustedes. Como una madre que cría y cuida a sus propios hijos, 8 así también les tenemos a ustedes tanto cariño que hubiéramos deseado darles, no sólo el evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias vidas. ¡Tanto hemos llegado a quererlos!...11-12 También saben que los hemos animado y consolado a cada uno de ustedes, como hace un padre con sus hijos. Les hemos encargado que se porten como deben hacerlo los que son de Dios, que los ha llamado a tener parte en su propio reino y gloria.

   ¿Qué imágenes de ternura nos muestra Pablo a través de estos textos?

6. Dinámica:

   Los hombres deben sentarse en un círculo interno y las mujeres en un círculo externo. Todos escucharán la canción *Manuelito.* Los hombres en el círculo dialogan sobre las siguientes preguntas, luego de leer la canción.

   ¿Qué actitudes tenía Manuelito con respecto al trabajo del hogar que hacía su esposa?

   ¿Cómo cambió su actitud?

   ¿Qué consejo le daría a Manuelito?

   Habrá un asiento vacío entre los hombres, el cual podrá ser ocupado de manera ocasional por diferentes mujeres. Mientras los hombres hablan, las mujeres se unen a ellos en el círculo interno, una a la vez, ocupando la silla vacía. Pueden hacer una pregunta o expresar una idea, pero no pueden quedarse más de tres minutos. Inmediatamente, después de que la mujer formula una pregunta o da su aporte, debe dejar la silla vacía, para que otra mujer participe. Cada una que entra al círculo debe esperar para hablar hasta que uno de los hombres se lo autorice. Después de quince minutos, las sillas se colocarán de nuevo en un círculo incluyendo a las mujeres. Ellas compartirán lo que escucharon de los hombres, principalmente si aportaron propuestas novedosas. ¿Cuáles fueron algunas ideas que salieron a la superficie? ¿Cómo se sintieron con respecto a lo que se dijo?

7. Preguntemos: ¿Qué fortalezas tiene un hombre?

8. La forma de ser de un hombre es influida por la cultura y por las experiencias en su vida. La identidad masculina asignada por la cultura y los medios sociales se presenta en formas de

exigencias y prohibiciones, sobre cómo comportarse. Se dice que es normal que los hombres posean comportamientos, funciones, actitudes, actividades, maneras de pensar, habilidades, conocimientos, y derechos diferentes a los de las mujeres. Estas formas de pensar o actuar comienzan en la infancia y se desarrollan a través de diversas instituciones sociales, como la familia, los medios de comunicación, el colegio, la escuela, las relaciones interpersonales, organizaciones religiosas, sitios de trabajo y actividades deportivas. Este proceso se conoce como la socialización del ser humano.

9. Expresiones de masculinidad: Se espera que el hombre demuestre su masculinidad a través de la procreación y las relaciones eróticas. La suya es una relación de poder sobre la mujer.

   Se espera que el hombre trabaje fuera del hogar, y traiga dinero para mantener a la familia. Los hombres necesitan trabajo o una ocupación que les garantice una posición en la vida pública. Por eso el desempleo afecta la autoestima, o la imagen que un hombre posee de sí mismo.

   Para los varones, ser hombre ha significado ser violento, agresivo, no estar dispuesto a renunciar a sus privilegios, y hacerse respetar, sin importar nada. Una parte fundamental de la identidad masculina ha sido el ejercitar la violencia sobre quienes tienen menos poder.

   La identidad masculina apunta hacia el derecho de ejercitar el poder y el control sobre la mujer. El comportamiento esperado ha sido: dominar, mandar, representar y poseer.

10. ¡Rompamos el molde!

    Si hay hombres en nuestra sociedad que no son violentos, tanto física como emocionalmente, es porque ellos se resisten a este tipo de modelo. Ellos no siguen la tendencia dominante, la cuestionan, la desafían, y así fortalecen otras maneras de mostrar su hombría.

    Al mismo tiempo, los hombres están expuestos a este modelo negativo. ¿Cómo podemos combatir esto? ¿Cuán opresivo es?

    La clave es cómo evitar la cultura masculina que prevalece en nuestro país expresa John Walter Ceballos, uno de los co-facilitadores que enseñó este currículo, continúa: *Me di cuenta que cuando yo era autoritario en mi casa, mi esposa era muy pasiva y renunció a su habilidad para tomar decisiones o resolver problemas. Cuando compartíamos las responsabilidades en la casa, todo se solucionaba mejor y más rápido.* Tanto las mujeres como los hombres debemos cambiar la imagen que tenemos de la *madre sirvienta* que se dedica solamente a la casa. Necesitamos una comunidad que afirme nuevos papeles masculinos y promueva la equidad de género y la no violencia con el fin de motivar a más hombres a seguir este camino.

11. Tarea: ¿Cómo podemos ser noviolentos con los problemas de género? ¿Cuán violentos son los hombres hacia las mujeres? Pensemos en formas en las cuales hemos sido violentos en nuestro hogar. Tratemos de recrear la escena y pensemos en formas noviolentas en las cuales podemos responder mejor. Compartamos la lectura: Sugerencias para un nuevo modelo de expresión masculina, del libro *Intimidades masculinas*[6], por Walter Riso.

12. Los niños/niñas regresan y se reúnen con sus padres/madres, prenden la vela y realizan el examen juntos como familia, hablando sobre los altibajos del día. Después de compartir, pueden orar.

13. Abrazo grupal y oración de despedida

◇◇

Noveno encuentro

◇◇

Identifiquemos las manifestaciones y raíces de violencia en nuestras familias

Objetivo:

Que las/los participantes comprendan los diferentes tipos de abuso que pueden existir dentro de la familia.

Materiales:

Cinco pliegos de papelógrafos y cinco marcadores.

Copias para repartir a cada participante con un dibujo de un árbol que contiene tres partes: raíces, tronco y ramas.

Fotocopias de *Una lista de acciones utilizadas para prevenir la violencia familiar,* página 181.

Identificar en su país un dvd o video que hable sobre violencia familiar o doméstica.

Pasaje bíblico para reflexionar:

Salmo 1

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos el Salmo 1
   - Oración.
   - Entonemos algunos coros, páginas 189-195.
   - División de los grupos.

Reflexionemos el Salmo 1

1 Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni va por el camino de los pecadores, ni hace
causa común con los que se burlan de Dios. 2 sino que pone su amor en la ley del Señor y en ella medita
noche y día. 3 Ese hombre es como un árbol plantado a la orilla de un río, que da su fruto a su tiempo y
jamás se marchitan sus hojas, ¡Todo lo que hace, le sale bien! 4 Con los malvados no pasa lo mismo, pues
son como paja que se lleva el viento. 5 Por eso los malvados no tienen parte en el juicio; no tienen parte

los pecadores en la comunidad de los justos. 6 El Señor cuida el camino de los justos, pero el camino de los malos lleva al desastre.

Según Walter Brueggenan, profesor de Antiguo Testamento, los salmos se pueden clasificar en *Salmos de orientación, desorientación y reorientación.* El Salmo 1 pertenece a los Salmos de orientación.

Afirma que la vida bien orientada está sujeta a las enseñanzas de la Palabra de Dios, pero que una violación de esa naturaleza es una manera segura de disminuir y desintegrar la calidad de vida.

Como expone aquí el salmista: hay dos tipos de vida no hay punto medio. Una de dos: vivimos o no vivimos en obediencia a la voluntad de Dios. La vida consiste en elecciones y el Salmo 1 demuestra los resultados de ambos senderos.

El Salmo 1 no permite ambigüedades. Es la voz de una comunidad familiarizada con riesgos, peligros, costos y límites. Es una manera de socializar a las y los creyentes, tanto jóvenes como ancianos y ancianas que asisten a una comunidad de fe. Por tanto, preguntamos: ¿Dónde está enraizado su árbol/su vida?

2. Ejercicio del árbol:

   Divididos en tres grupos. Cada grupo será una parte del árbol.

   Grupo 1: En las ramas del árbol escribiremos sobre los diferentes tipos de violencia que existen en los hogares. Por ejemplo, represiones, violencia verbal, golpes físicos. Es decir, todas las manifestaciones que se puedan ver.

   Grupo 2: Escribiremos en el tronco las diferentes creencias y costumbres institucionales que sostiene la violencia; por ejemplo, es de mayor bendición ser un hombre que ser una mujer. Hay estereotipos en la manera como los hombres y las mujeres pueden expresar sus sentimientos; normatizar la violencia, aceptar la infidelidad del hombre, método de crianza y muchos más.

   Grupo 3: Enfocaremos en las raíces, debemos escribir las causas de la violencia. (Sistema autoritario, Biblias que usan lenguaje patriarcal, personas que se criaron con violencia y ya adultas la reproducen, ciertas enseñanzas de la Iglesia).

   Cada grupo dibujará un árbol en papelógrafo, y escribe los aportes de todos y todas para ser presentados en plenaria.

   Una persona de cada grupo informa en plenaria.

3. Es bueno motivar al facilitador/facilitadora para que investigue en su país sobre algunos dvd o videos que se puedan discutir en clase.

4. Continuar con el tratamiento del tema.

En Estados Unidos, entre las agencias que trabajan el tema de abuso sexual en niños/niñas, las estadísticas arrojan lo siguiente: 1 de cada 4 niñas y 1 de cada 8 niños han sido abusados sexualmente antes de los 16 años.

El abuso es una de las formas de resolver conflictos dentro de la familia, y los más jóvenes, quienes son los más débiles, son las víctimas naturales de la descarga de amargura, frustración e ira, por medio de palizas, reclusión, falta de atención o negligencia.

5. Pruebas y estadísticas de violencia familiar
Motivamos al facilitador/facilitadora para que investigue en su propio país lo que dice la Constitución o alguna ley de protección al menor o la menor con respecto a la violencia doméstica. Examinemos el contenido de dicho documento y preguntemos: ¿De qué forma esta ley es reforzada y realmente presta protección a las víctimas?

6. La violencia doméstica ha sido definida como la violencia que ocurre entre la pareja.

El objetivo principal de este mal social es controlar a la mujer. No es sólo estar enojado. ¿Cómo controlan los hombres a sus esposas? ¿Cómo podemos detener la violencia doméstica que está siendo aprobada y promulgada dentro de la estructura de la iglesia?

Un artículo de Bienestar Familiar de la Presidencia de la República de Colombia del año de 1994 dice: *El problema más complejo (en Colombia) es la violencia familiar. Hay una tendencia a tener encuentros violentos entre hombres y mujeres y entre generaciones.* Los tipos de violencia mencionados en el informe aluden a los aspectos: cultural, político, social, intrafamiliar, conyugal, y de género.

7. ¿Qué es abuso? Es utilizar el poder de forma inadecuada sobre una persona que es más débil.

El abuso es el resultado o consecuencias de actos de violencia.

Existen diferentes formas de abuso: físico, psicológico, verbal, sexual y negligencia o falta de atención.

El ofensor u ofensora (en muchas ocasiones es un hombre, aunque hemos conocido mujeres abusivas) es quien hace mal uso de su poder sobre el otro él o ella.

Parte del problema es la resistencia a creer que el maltrato o abuso existe y la tolerancia a la violencia dentro de la sociedad. Aún hay falta de información y enseñanza respecto a ese tema.

Diferentes tipos de violencia: económica, religiosa, sexual, psico-emocional, física, entre otras.

8. ¿Qué es violencia?

Es el uso de fuerza física o psicológica para controlar u obligar a otro ser humano a hacer cosas contra su voluntad.

Podemos incluir seducción y manipulación de necesidades humanas para beneficio del abusador. Es una situación en la cual una persona con más poder abusa de otra con menos poder.

La violencia tiende a prevalecer en relaciones donde existe gran diferencia de poder. Los diferentes tipos de abuso son consecuencias de la violencia.

Si hablamos de los hombres, Ixa López Palau dice: *El verdadero enemigo es el sexismo, por medio de instituciones donde se le permite ser internalizado por hombres y mujeres a través de procesos de socialización.* [7] La socialización de los hombres se basa en dos áreas: control emocional, y la expresión de valentía por medio de la violencia. En el 2% de los casos, los hombres son los que sufren la violencia en el hogar. Sin embargo, es a los hombres a quienes va dirigida esta enseñanza social donde la violencia es una cuestión de honor.

9. Hemos oído más sobre violencia doméstica que sobre violencia familiar. Técnicamente hablando, la violencia doméstica ocurre entre la pareja; en cambio, la violencia familiar puede ser violencia dentro de la pareja, hacia los hijos/hijas o cualquier otro adulto o adulta vulnerable viviendo en el mismo hogar. Aun los ancianos y ancianas son víctimas de violencia familiar por sus propios parientes en los hogares donde son atendidos. Esta violencia cubre desde lo físico y sexual hasta la negligencia.

¿Cómo afecta la violencia a la familia?

La violencia familiar afecta a todos y todas en la familia, especialmente a los hijos/hijas.

La paz y estabilidad en el hogar se afecta cada vez que ocurre un ciclo de violencia.

La relación familiar se debilita.

Cuando ocurre agresión verbal, afecta a todos los miembros de la familia.

Las/los miembros de la familia, especialmente los hijos/hijas, pueden tener actitudes de aislamiento lo que puede afectar su salud mental, autoestima y/o su rendimiento académico. Las/los menores expuestos a la violencia en sus hogares tienen una mayor tendencia de reproducir la violencia entre sus hermanos/hermanas, en el vecindario y en la escuela. Al ser adultos y adultas, pueden con facilidad repetir el patrón de conducta violenta que aprendieron en su niñez.

Se pueden formar alianzas negativas entre miembros de la familia, afectando los lazos familiares.

La comunicación se afecta de manera negativa. A menudo la comunicación se corta en un ambiente que es hostil y verbalmente agresivo.

Ver lista de acciones utilizadas para prevenir la violencia familiar.

10. Tarea: Traer dos ejemplos tomados de los evangelios que muestren a Jesús obrando en una situación de injusticia, maltrato o violencia contra otros u otras.

¿Qué pensaba Jesús sobre la violencia contra las/los demás?

¿Cómo trataba Jesús a las víctimas? La prostituta, la mujer que sufría por doce años de sangrado, etc.

11. La familia realiza el examen juntos y juntas. Se le sugiere al facilitador/facilitadora que ore por cada familia, pidiendo a Dios el rompimiento de patrones violentos que puedan existir en cada persona. Realizar una oración de ministración.

12. Abrazo grupal

◇◇

Décimo encuentro

◇◇

Usemos el modelo de no violencia de Jesús para superar patrones violentos

Objetivos:

Que las/los participantes aprendan las acciones no violentas de Jesús, tal como son presentadas en las Escrituras.

Que las/los participantes identifiquen formas en que pueden incorporar en su vida diaria, modos pacíficos de resolver conflictos.

Materiales:

Copias para repartir: *Mitos que legitiman y perpetúan la violencia contra la mujer*, página 182.

Lista de acciones utilizadas para prevenir la violencia familiar, página 181

Vela

Pasaje bíblico para reflexionar:

Mateo 5:38-48

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Mateo 5:38-48
   - Oración.
   - Cantemos algunos coros, páginas 189-195.
   - División de los grupos.

2. Repaso de la semana pasada, recordemos las definiciones sobre abuso. Permitamos que las/los participantes compartan qué métodos de crianza están utilizando para educar a sus hijos/hijas sin violencia. ¿Qué está funcionando y que no? Este estilo de acción- reacción nos permite practicar nuevas destrezas durante la semana, regresar y reflexionar sobre los cambios que se están produciendo o no.

3. Tener una copia disponible para cada participante de *Mitos que legitiman y perpetúan la violencia contra la mujer.* Cortemos cada mito, numerémoslos, y demos uno a cada persona. Luego, cada uno y cada una leerá lo escrito e informará al grupo, y dirá si la declaración es falsa o verdadera. (Eventualmente se sabrá que todos los mitos son falsos). El propósito de este ejercicio es repasar el tema sobre el abuso en las familias, romper cualquier mito que todavía permanezca y ofrecer más información sobre cómo vivir una vida más digna y sin violencia.

4. Compartamos sobre nuestras tareas: ¿Cómo actuaba Jesús cuando había violencia? Todos y todas compartiremos dos ejemplos de los evangelios donde Jesús está tratando con situaciones de injusticia, maltrato, o violencia contra otros u otras. ¿Qué pensaba Jesús sobre la violencia?

5. Leamos el pasaje bíblico: Mateo 5: 38-48.

   38 "Ustedes han oído que antes se dijo: Ojo por ojo y diente por diente. 39 Pero yo les digo: No resistas al que te haga algún mal; al contrario, si alguien te pega en una mejilla, ofrécele también la otra. 40 Si alguien te demanda y te quiere quitar la camisa, déjale que se lleve también tu capa. 41 Si te obligan a llevar carga una milla, llévala dos. 42 A cualquiera que te pida algo, dáselo; y no le vuelvas la espalda al que te pida prestado". 43 "También han oído que antes se dijo: Ama a tu amigo y odia a tu enemigo. 44 Pero yo les digo: amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen. 45 Así ustedes serán hijos de su Padre que está en el cielo; pues él hace que su sol salga sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos. 46 Porque si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿Qué premio recibirán? Hasta los que cobran impuestos para Roma se portan así. 47 Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? Hasta los paganos se portan así. 48 Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto".

   ¿Cómo interpretaron estos textos los anabautistas del siglo XVI ?

   El movimiento histórico de la fe anabautista basa su posición de no violencia en Mateo 5:38-48, ubicándolo entre los textos esenciales de nuestra fe como iglesia de paz.

   A través de la historia, en América Latina los menonitas de Guatemala y Colombia han manifestado una posición no violenta activa contra la violencia y la injusticia. Precisamente así como Jesús confrontó el pensamiento religioso y las acciones injustas de la gente en su época, nosotros y nosotras también podemos manifestarnos en contra de la violencia realizada en nuestros propios hogares cristianos.

   La no violencia consiste en relacionarse hacia otra persona en un espíritu de justicia. Por consiguiente, si violencia es la ausencia de justicia, entonces no violencia es la presencia de justicia.

   Ver: una lista de acciones utilizadas para prevenir la violencia familiar

6. Escribamos un listado de actitudes violentas que se manifiestan en las familias.

   Divididos en tres grupos, presentemos alternativas a la violencia que existe en nuestros hogares.

7. Tarea: Escuchemos el llamado de Jesús a la acción noviolenta. Pongamos en práctica vivir el reino de Dios. Durante nuestros quehaceres, escribamos las veces que fuimos tentados a responder de manera no sana o violenta, pero decidimos no hacerlo. ¿Cómo nos sentimos? ¿Vale la pena responder de esta forma? ¿Cómo podemos activar más nuestro cerebro y buscar alternativas pacíficas para convivir, las cuales reflejen la imagen de Dios en nuestra conducta?

8. Los niños/niñas se reúnen con sus padres/madres.

   Prendamos las velas y hagamos el examen.

   Oremos

9. Mitos que legitiman y perpetúan la violencia contra la mujer del libro *Reflexión cristiana, ¿Cómo ayudar a una mujer maltratada?*

◇◇

Undécimo encuentro

◇◇

Practiquemos la no violencia de Jesús

Objetivos:

Examinar los diferentes modelos de no violencia usados por Jesús, Martin Luther King y Mahatma Gandhi, comprendamos cómo sus ejemplos han contribuido a superar el imperialismo y el racismo.

Practicar técnicas de no violencia.

Materiales:

Copias para repartir:

Citas sobre la no violencia, páginas 183.

La oración de San Francisco de Asís (adaptación), página 171.

Historias de Rosa Parks, páginas 186-188.

Pelotas pequeñas que reboten alto.

Canto: Somos una familia en Dios, página 191.

Pasajes bíblicos para reflexionar:

Lucas 22:47-53

Filipenses 2:5-11

Mateo 26:47-56

Efesios 4:31-5:2

Marcos 14:43-52

2ª. Corintios 5:17-18

Juan 18:1-11

Romanos 12:14,17-20

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Lucas 22:47-53

- Oración: Leer juntos y juntas la oración de San Francisco de Asís, (adaptación).
- *División de los grupos.*

Examinemos las acciones de Jesús.

Trabajemos los textos bíblicos: Divididos en cuatro grupos. Cada grupo toma un texto diferente. Practicaremos hermenéutica comunitaria, estudiando estos textos.

Grupo 1: Lucas 22:47-53 y Filipenses 2:5-11

Lucas 22:47-53

47 Todavía estaba hablando Jesús, cuando llegó mucha gente. El que se llamaba Judas, que era uno de los doce discípulos, iba a la cabeza. Este se acercó a besar a Jesús, 48 pero Jesús le dijo: –Judas, ¿con un beso traicionas al Hijo del hombre? 49 Los que estaban con Jesús, al ver lo que pasaba, le preguntaron: –Señor, ¿atacamos con espada? 50 Y uno de ellos hirió al criado del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. 51 Jesús dijo: –Déjenlos; ya basta. Y le tocó la oreja al criado, y lo sanó. 52 Luego dijo a los jefes de los sacerdotes, a los oficiales del templo y a los ancianos, que habían venido a llevárselo: –¿Por qué han venido ustedes con espadas y con palos, como si yo fuera un bandido? 53 Todos los días he estado con ustedes en el templo, y ni siquiera me tocaron. Pero ésta es la hora de ustedes, cuando domina la oscuridad.

Filipenses 2:5-11

5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, 6 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a qué aferrarse, 7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; 8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. 9 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, 10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la Tierra, y debajo de la Tierra; 11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Grupo 2: Mateo 26:47-56 y Efesios 4: 31-5:2

47 Todavía estaba hablando Jesús, cuando Judas, uno de los doce discípulos, llegó acompañado de mucha gente armada con espadas y con palos. Iban de parte de los jefes de los sacerdotes y de los ancianos de los judíos. 48 Judas, el traidor, les había dado una contraseña, diciéndoles: "Al que yo bese, ése es; arréstenlo" 49 Así que, acercándose a Jesús, dijo: –¡Buenas noches, Maestro! Y lo besó. 50 Jesús le contestó: –Amigo, lo que has venido a hacer, hazlo. Entonces los otros se acercaron, echaron mano a Jesús y lo arrestaron. 51 En eso, uno de los que estaban con Jesús sacó su espada y le cortó una oreja al criado del sumo sacerdote. 52 Jesús le dijo: –Guarda tu espada en su lugar. Porque todos los que pelean con la espada, también a espada morirán. 53 ¿No sabes que yo podría rogarle

a mi Padre, y él me mandaría ahora mismo más de doce ejércitos de ángeles? 54 Pero en ese caso
¿cómo se cumplirían las Escrituras, que dicen que debe suceder así? 55 En seguida Jesús preguntó
a la gente: –¿Por qué han venido ustedes con espadas y con palos a arrestarme, como si yo fuera un
bandido? Todos los días he estado enseñando en el templo, y nunca me arrestaron. 56 Pero todo esto
sucede para que se cumpla lo que dijeron los profetas en las Escrituras. En aquel momento, todos
los discípulos dejaron solo a Jesús y huyeron.

Efesios 4: 31-5:2

4:31 Echen fuera la amargura, las pasiones, los enojos, los gritos, los insultos y toda clase de maldad.

5:2 Condúzcanse con amor, lo mismo que Cristo nos amó y se entregó para ser sacrificado por nosotros, como ofrenda y sacrificio de olor agradable a Dios.

Grupo 3: Marcos 14:43-52 y 2 Corintios 5:17-18

Marcos 14:43-52

43 Todavía estaba hablando Jesús cuando Judas, uno de los doce discípulos, llegó acompañado de
mucha gente armada con espadas y con palos. Iban de parte de los jefes de los sacerdotes, de los
maestros de la ley y de los ancianos. 44 Judas, el traidor les había dado una contraseña, diciéndoles:
"Al que yo bese, ése es; arréstenlo y llévenselo bien sujeto. 45 Así que se acercó a Jesús y le dijo:
–¡Maestro! Y lo besó. 46 Entonces le echaron mano a Jesús y lo arrestaron. 47 Pero uno de los que
estaban allí sacó su espada y le cortó una oreja al criado del sumo sacerdote. 48 Y Jesús preguntó
a la gente: –¿Por qué han venido ustedes con espadas y con palos a arrestarme como si yo fuera un
bandido? 49 Todos los días he estado entre ustedes enseñando en el templo, y nunca me arrestaron.
Pero esto sucede para que se cumplan las Escrituras. 50 Todos los discípulos dejaron solo a Jesús, y
huyeron. 51 Pero un joven lo seguía, cubierto sólo con una sábana. A éste lo agarraron, 52 pero él
soltó la sábana y escapó desnudo.

2 Corintios 5:17-18

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas
son hechas nuevas. 18 Y todo esto proviene de Dios quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo,
y nos dio el ministerio de la reconciliación.

Grupo 4: Juan 18:1-11 y Romanos 12:14,17-20

Juan 18:1-11

1 Después de decir esto, Jesús salió con sus discípulos para ir al otro lado del arroyo de Cedrón. Allí
había un huerto, donde Jesús entró con sus discípulos. 2 También Judas, el que lo estaba traicionando,
conocía el lugar, porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos. 3 Así que Judas
llegó con una tropa de soldados y con algunos guardianes del templo enviados por los jefes de los
sacerdotes y por los fariseos. Estaban armados, y llevaban lámparas y antorchas. 4 Pero como Jesús
ya sabía todo lo que le iba a pasar, salió y les preguntó: –¿A quién buscan? 5 Ellos le contestaron:
–A Jesús de Nazaret. Jesús dijo: –Yo soy. Judas, el que lo estaba traicionando, se encontraba allí con
ellos. 6 Cuando Jesús les dijo: "Yo soy", se echaron hacia atrás y cayeron al suelo 7 Jesús volvió a
preguntarles: –¿A quién buscan? Y ellos repitieron: –A Jesús de Nazaret. 8 Jesús les dijo otra vez:

–Ya les he dicho que soy yo. Si me buscan a mí, dejen que estos otros se vayan. 9 Esto sucedió para
que se cumpliera lo que Jesús mismo había dicho "Padre, de los que me diste, no se perdió ninguno".
10 Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó y le cortó la oreja derecha a uno llamado
Malco, que era criado del sumo sacerdote. 11 Jesús le dijo a Pedro: –Vuelve a poner la espada en su
lugar. Si el Padre me da a beber este trago amargo, ¿acaso no habré de beberlo?

Romanos 12:14,17-20

14 Bendigan a quienes los persiguen. Bendíganlos y no los maldigan…17 No paguen a nadie mal
por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos. 18 Hasta donde dependa de ustedes, hagan
cuanto puedan por vivir en paz con todos. 19 Queridos hermanos, no tomen venganza ustedes
mismos, sino dejen que Dios sea quien castigue; porque la Escritura dice: "A mí me corresponde
hacer justicia; yo pagaré, dice el Señor" 20 Y también: "Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer;
y si tiene sed, dale de beber; así harás que le arda la cara de vergüenza".

Cada grupo lee y discute lo que interpretan de las Escrituras, luego comparten en plenaria.

2. Repasemos las tareas de la semana pasada.

   ¿Cómo pusimos en práctica la no violencia de Jesús? Compartamos lo que escribimos.

   ¿Cuántas veces fuimos tentados y tentadas a responder de acuerdo a patrones malsanos y decidimos no hacerlo?

   ¿Cómo nos sentimos? ¿Valió la pena practicar formas diferentes?

   Compartamos las dificultades y retos de aprender nuevas maneras de manejar los conflictos diarios. La meta será tener pequeños cambios y practicar nuevas estrategias enseñadas durante los meses de los talleres.

3. Citas sobre la no violencia, leamos por turnos.

4. Compartamos la historia de los esfuerzos de Martin Luther King por producir cambios sobre las estructuras y actitudes racistas opresivas, conjuntamente con la obra de la comunidad negra en los Estados Unidos. Leamos la historia de la valiente Rosa Parks.

   Comentemos sobre las condiciones de vida que el país de la India estaba sufriendo durante la época del liderazgo de Gandhi. Resaltemos su éxito al derrocar el régimen británico y obtener la liberación de la India como nación independiente.

   ¿Qué podemos extraer de estas lecturas? ¿Cómo nos impactan? ¿Qué hemos aprendido? ¿Es posible sembrar paz en nuestro hogar? ¿De qué o de quiénes depende?

5. Creando alternativas.

   Actitudes que son obstáculos para las/los hacedores de paz: pretender conformismo, y desesperación. Si caemos en estas trampas, no habrá cambios. Sin embargo, hay lugar para la transformación, para nuestra renovación, para nuestra resurrección, esto es, si estamos abiertos a reconocer el problema y aprender nuevas formas de tratar con nuestras frustraciones.

El término resiliencia tiene su origen en la palabra latina resilio que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar. El término fue adaptado a las ciencias sociales para caracterizar a aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos. (Rutter, 1993).

Las familias actuamos como pelotas que rebotan. (Saquemos cuatro pelotas diferentes y empecemos a rebotarlas o pidamos voluntarios y voluntarias para que las reboten, una a una).

Nuestras familias son como estas pelotas, en cuanto rebotan, vienen de regreso. Unas rebotan más rápido que otras, algunas se toman su tiempo: depende de qué están hechas

Esta habilidad de rebotar en momentos de tensión se llama elasticidad o adaptabilidad. Lo mismo sucede en nuestras familias, tenemos el poder de rebotar.

Por esto es importante cambiar los comportamientos que producen violencia entre nosotros y nosotras.

¿Qué tan adaptable a las circunstancias es mi familia?

¿Nos ajustamos a los cambios, o nos hemos acomodado y somos inflexibles?

6. Los niños/niñas regresan al grupo donde cada familia forma un círculo (el grupo hará esta actividad en vez del examen). Cada familia recibe una porción de hilo o lana de color, de aproximadamente 10 metros de longitud.

   Pidamos afirmarnos de manera mutua, haciéndonos cumplidos unos a otros y unas a otras y agradezcámonos por las cosas que hemos hecho la semana pasada.

   Cada vez que alguno habla, está creando una red de afectos. Empecemos con la persona de menor edad, que él o ella lance la lana a alguno de la familia manifestándole una cualidad positiva. La lana será lanzada a cada persona. Las/los facilitadores ayudarán con el ejercicio.

   Cuando todos y todas hayamos terminado, levantaremos la red, comentaremos sobre los elementos comunes.

   Para retroceder el proceso, la última persona que tomó la lana, la devolverá al que se la lanzó y le dirá cómo trabajarán con respecto a la paz en el hogar. Seguirán lanzándola al revés, envolviéndola hasta que esté recogida en la mano del más pequeño o más pequeña de la familia.

7. Cantemos *Somos una familia en Dios,* luego oremos.

Duodécimo encuentro (Toda la familia junta)

Celebremos ser una familia de paz

Las actividades organizadas en este encuentro clausuran los temas desarrollados en los diferentes encuentros. Las familias estarán juntas. Entre todos y todas ayudar a finalizar los encuentros.

Objetivos:

Que las/los participantes puedan expresar y demostrar lo que han aprendido durante estas semanas.

Que los padres/madres comprendan cómo se sienten sus hijos/hijas en el hogar.

Que cada persona pueda comprender que ser familias de Dios significa ser familias de paz.

Que cada familia se comprometa a actuar en forma pacífica en el hogar.

Materiales:

Fotocopias para repartir:

Desarrollando un corazón amoroso en el padre y madre, 1a. Corintios 13, página 173.

Copia (una por familia) *Cinco características de una familia que vive en paz,* página 173.

Oración de San Francisco de Asís (adaptación) páginas 171.

Compromiso personal para eliminar la violencia (uno por familia) página 174.

Nuestra promesa familiar para eliminar la violencia (una por familia), página 175.

Juegos: uno, domino, secuencia, rompecabezas, basta; uno para que cada familia lo pueda jugar y terminar en veinte minutos.

Grabadora para casete o disco compacto con música cristiana.

Refrigerio

Pasaje bíblico para reflexionar:

Desarrollando un corazón amoroso en el padre y madre, 1ª. Corintios 13.

Desarrollo del encuentro:

1. Demos la bienvenida a las familias. Pidamos que se sienten juntos/juntas para hacer su examen diario (compartiendo sus altibajos).

   Leamos la paráfrasis desarrollando un corazón amoroso en el padre/madre

2. Leamos la oración de San Francisco de Asís (adaptación). Leamos la hoja del compromiso personal para eliminar la violencia. Firmamos (si estamos preparados para asumir el compromiso).

3. Actividad: *Cambiemos de papeles*

   Los niños/niñas toman el papel de sus padres o madres por un momento, les indican qué tienen que hacer. Invertiremos los papeles mientras realizamos un juego de mesa o armamos un rompecabezas. Es muy importante que sigamos las reglas impuestas por los niños/niñas.

4. Que cada familia llene la hoja *Cinco características de una familia que vive en paz.* Al terminar cada grupo familiar deberá nombrar una característica, las que escribiremos en el pizarrón, hasta que todas las familias se hayan expresado.

   Firmamos el compromiso personal para eliminar la violencia.

   Los niños/niñas pueden escribir *Queridos papá y mamá: los amo mucho, pero tendríamos una familia más feliz* si...(expresamos lo que deseamos cambiar en nuestra familia).

5. Hagamos el ejercicio del apretón de manos *¿Tú me amas?* (que hicimos en el cuarto encuentro)

6. Juego de cooperación: sillas musicales:

   Acomodamos las sillas en dos filas: espalda con espalda, de manera que las personas estén mirando en direcciones opuestas.

   Quitemos una silla de tal manera que cuando la música pare, haya una persona sin asiento.

   Digamos a las personas que ésta es una variedad de *sillas musicales* distinta a la que estamos acostumbrados a jugar. En lugar de que las personas salgan del grupo cuando no tengan un lugar para sentarse, el grupo le provee un sitio donde lo puedan hacer. Podemos ser creativos y creativas, nadie sale del juego todos y todas debemos sentarnos (no se vale hacerlo en el piso).

   Parémonos, cuando comience la música, todos y todas caminaremos en el sentido de las manecillas del reloj, hasta que pare la música, todos y todas debemos sentarnos.

   Después de cada ronda, saquemos dos o tres sillas, hasta que sólo queden dos.

Cuando termine la actividad, hablemos de nuestros sentimientos y lo que experimentamos.

7. Abrazo grupal. Completemos la frase *Hoy estamos agradecidos con nuestra familia porque...*

   Terminemos con doce abrazos

8. Refrigerio

En el próximo culto de la iglesia, a cada familia que asistió a los encuentros le entregaremos un certificado elaborado y apropiado para esa ocasión. Mantenemos un listado de asistencia durante las doce semanas. Si hay interés por parte de las familias, podemos planear un paseo familiar a un lugar cercano. El grupo coordina quién trae la comida. Es importante entrevistar a cada familia por separado y hacer una evaluación durante las dos semanas siguientes.

¡Felicitaciones por haber participado en los encuentros *Aprendiendo a ser familias de paz*!

Esperamos ver conductas cambiadas. ¡Dios les bendiga siempre!

Eliminando la violencia en nuestro mundo,

una familia a la vez,

empieza con nuestra familia.

Aprendiendo a ser familias de paz

Currículo para niños/niñas

Introducción

Aprendiendo a ser familias de paz es un proyecto que busca el bienestar de las personas que participan en el mismo. Consta de doce encuentros, los cuales serán trabajados con grupos familiares que deseen tener relaciones interpersonales más armónicas, saludables y estables.

Se parte de la experiencia realizada durante dos años con familias de América Latina, que colaboraron en la asistencia y participación activa durante doce semanas. Padres/madres, hijas/hijos se dieron cuenta de cómo sus relaciones interpersonales mejoraban con las dinámicas y ejercicios, promovieron el diálogo familiar, hicieron un autoexamen de sus actitudes, pudieron hablar abiertamente en un clima de confianza sobre las formas de responder que cada uno y cada una puede mejorar para bienestar del grupo, hablaron sobre las fortalezas de ser un niño, las fortalezas de ser una niña, pudieron identificar aquellas acciones que van en contra de la integridad de nuestro cuerpo y aprendieron a parar la violencia verbal y física, entre otras destrezas aprendidas.

Compartiremos normas y preceptos sobre cómo convivir en una familia con valores de paz y compañerismo. Sobre todo, las y los facilitadores de estos encuentros, enseñarán y practicarán valores como el auto respeto, incluyendo sus cuerpos como un tesoro, un don de Dios, también convivir en paz con las personas que están a su alrededor.

El objetivo es motivar a los participantes para que sientan más seguridad y confianza en sí mismos. Hablaremos sobre la importancia de que cada niño/niña valore su individualidad: ya sean altos o bajos, tengan piel oscura o clara. Debatiremos sobre el hecho de que Dios nos creó como personas únicas, y desde el mismo momento de nuestra concepción, Dios estuvo presente y se sintió orgulloso de nosotros.[226]

También es importante presentar los riesgos y peligros que los niños/niñas enfrentan en el ambiente donde se desenvuelven. Ellos aprenderán a través de diferentes formas y experiencias a cuidarse a sí mismos en todas las áreas de su vida. Fueron enseñados y enseñadas a decir “NO”, cuando es necesario, y comprender que es posible que los propios miembros de su familia sobrepasen los límites y les ocasionen daño. En la cultura latina hay muy poca enseñanza para el concepto de privacidad y espacio, en particular en lo que respecta la vida familiar. Por eso, es necesario ayudar a los niños/niñas a comprender el concepto de espacio personal, sin formarlos como personas temerosas de las/los otros. El acariciar para un padre o madre puede no tener límites y un niño/niña puede no saber cuándo decir *no me gusta eso, por favor deténgase.* Hay un límite natural que debemos conservar entre las personas, incluyendo el espacio que el niño/niña debe mantener entre sus compañeros y compañeras.

---

226 La versión bíblica en español usada para los niños puede ser la *Biblia de estudio Dios Habla Hoy*, 1994.

Se sugiere que el grupo que trabajará los encuentros, sea relativamente pequeño, de cuatro a siete niños/niñas. Esto permitirá a los facilitadores/facilitadoras brindar la atención que necesita cada uno y cada una.

Para los facilitadores/facilitadoras será un placer y de gran bendición el poder desarrollar estos encuentros. Pues aprenderemos nuevas destrezas e introduciremos temas como violencia familiar, y prevención de abuso sexual para niños/niñas.

Durante la orientación y las sesiones siguientes, nos familiarizaremos con la importancia de usar un lenguaje inclusivo. El re-imaginar a Dios como "Ella" es una idea nueva, pero fue recibida con interés y apertura durante la capacitación recibida por las/los facilitadores en el desarrollo de este proyecto.

El currículo, además de contribuir al crecimiento de los niños/niñas sobre formas más sanas de manejar su sexualidad, también influirá en ayudar a las/los facilitadores para crecer en su identidad como anabautistas cristianos en las enseñanzas de paz de nuestra Iglesia.

Temas

1. ¿Qué significa ser familia?
2. Promoviendo la unidad familiar.
3. Aprendamos a manejar nuestro enojo.
4. Relacionémonos con nuestros padres/madres en amor.
5. Relacionémonos con nuestros hermanos/hermanas en paz.
6. Relaciones masculinas y femeninas al interior de la familia.
7. La fortaleza de ser una niña.
8. La fortaleza de ser un niño.
9. Cómo podemos responder a la violencia en nuestro hogar.
10. Protejamos nuestros cuerpos.
11. Practiquemos la no violencia de Jesús.
12. Celebremos que somos una familia de paz.

Estos encuentros se publican para que sean reproducidos en diferentes países, con personas que tengan un interés genuino de mejorar sus relaciones interpersonales. Con este aporte, esperamos contribuir al bienestar de las diferentes familias que quieran involucrarse en aprender a ser grupos de paz, dondequiera que estén.

◇◇

Primer encuentro

◇◇

¿Qué significa ser familia?

Objetivos:

Que los niños/niñas se conozcan a un nivel más profundo y que se sientan a gusto unos con otros y unas con otras.

Que los niños/niñas se familiaricen con los encuentros aquí presentados.

Que los niños/niñas identifiquen sus necesidades al interior de su familia.

Materiales:

Cuadernos o libretas para repartir a cada niño/niña para escribir durante los encuentros.

Un periódico enrollado.

Lápices.

Pasajes bíblicos para reflexionar:

Lucas 8:19-21

Santiago 1:19-27

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar.
   - Oración.
   - Cantemos algunos coros, páginas 189-195.
   - Presentación de las/los participantes.

2. Dar a cada niño/niña un cuaderno donde puedan escribir sus pensamientos, pintar dibujos y sentimientos. También, se les proporcionará un fólder para colocar los materiales que van a recibir. Que pongan su nombre en la primera hoja y luego escriban el tema general del encuentro: *Aprendiendo a ser familias de paz.*

3. Dinámicas para conocernos mejor. Seleccionemos una para este encuentro.

   ¿Te gustan tus vecinos? Esta dinámica se juega de la siguiente manera:

Todos y todas nos sentamos en un círculo.

Una persona se para en el centro y dice: Antonio, ¿te gustan tus vecinos o vecinas?

Antonio responde: Sí, me gustan ______y ______, !pero también me gustan las/los vecinos de Laura, _____y______! En este momento la persona en el centro y las/los vecinos de Antonio y Laura cambian de lugar: una o uno de ellos termina sin puesto. Esta persona debe empezar la nueva ronda. *Rebeca,* ¿te gustan tus vecinos o vecinas……?

Si la persona dice, No, no me gustan mis vecinos o vecinas, todos y todas debemos cambiar de lugar. En este momento todos y todas buscamos nuevos vecinos o vecinas cambiando de puestos.

El periódico y los nombres. Esta dinámica se juega de la siguiente manera:

Todos y todas nos paramos formando un círculo. Se queda una persona en medio del círculo con un periódico enrollado en la mano.

La persona en el centro dice el nombre de un o una participante que se encuentre en el círculo. Después de decir el nombre, por ejemplo, Daisy, ésta debe decir el nombre de otra persona y así sucesivamente.

La persona que está en el centro con el periódico enrollado puede tocar a la persona mencionada, antes que ella diga el nombre de otra en el círculo. Si se tarda en decir el nombre debe pasar al centro a dirigir el juego.

4. Leamos el pasaje bíblico: Lucas 8:19-21.

19 La madre y los hermanos de Jesús se presentaron donde él estaba, pero no pudieron acercarse a él porque había mucha gente. 20 Alguien avisó a Jesús: –Tu madre y tus hermanos están ahí afuera, y quieren verte. 21 Él contestó: –Los que oyen el mensaje de Dios y lo ponen en práctica, ésos son mi madre y mis hermanos.

Reflexionemos sobre las siguientes preguntas: ¿Quién dijo Jesús que era su familia?

Jesús da un nuevo significado a la palabra *familia* y nos presenta la pregunta que él mismo se hace cuando le dicen que su familia biológica está a la puerta. *¿Quién es mi madre? Y ¿quiénes son mis hermanos?* Extiende sus manos a los presentes, aquéllos que lo rodeaban en ese momento, diciendo: "*Éstos son mi familia, porque han oído el mensaje y lo han puesto en práctica*". Jesús tenía fe en que la palabra que estaba enseñando era escuchada con atención, por eso, daría frutos de obediencia. Según los evangelios, para pertenecer a la familia de Dios no debemos forzosamente ser de la misma familia biológica, religiosa, geográfica, o política. Jesús nos ofrece ser parte de la comunidad del reino de Dios con sólo nuestra presencia y compromiso.

En esta nueva familia, todos y todas somos importantes. No hay dominación. Todos y todas somos hijos/hijas de Dios, acá los prejuicios de sexo y género son superados. Las características más comunes presentes en esta forma de relacionarnos son amor, compromiso, obediencia y respeto por la vida. El carácter de nuestro Dios amoroso sella a todos los miembros de esta comunidad. Por eso, sus

hijos/hijas serán hacedores de paz, igual que su Creador. En este grupo familiar nos perdonamos mutuamente, cuantas veces sea necesario.

¿Qué significa ser familia de Dios? La familia de Dios se dedica a restaurar relaciones auténticas entre sus miembros. Hay un verdadero perdón, que no se queda sólo en palabras. Existe reconciliación, justicia, comunión y paz en las relaciones humanas y con Dios-Madre-Padre. Por tanto, necesitamos una disposición profunda para ser sanados y sanadas de nuestro egoísmo, prejuicios, y abuso de poder; ser restaurados y restauradas en forma integral según la intención de Dios para la humanidad.

Dios nos promete acompañarnos para tener esta paz familiar, que ofrece seguridad para todos y todas, donde reine la armonía, y donde las diferencias se resuelvan mediante el diálogo y sin violencia.

¿Qué características debe tener nuestra familia?

Santiago 1:19-27

19 Recuerden esto, queridos hermanos: todos ustedes deben estar listos para escuchar; en cambio deben ser lentos para hablar y para enojarse. 20 Porque el hombre enojado no hace lo que agrada a Dios.
21 Así pues, dejen ustedes todo lo impuro y la maldad que tanto abunda, y acepten humildemente el mensaje que se ha sembrado en su corazón; pues ese mensaje tiene poder para salvarlos. 22 Pero no basta con oír el mensaje; hay que ponerlo en práctica, pues de lo contrario se estarían engañando ustedes mismos. 23 El que solamente oye el mensaje, y no lo practica, es como el hombre que se mira la cara en un espejo: 24 se ve a sí mismo, pero en cuanto da la vuelta se olvida de cómo es. 25 Pero el que no olvida lo que oye, sino que se fija atentamente en la ley perfecta, que es la ley que nos trae libertad, y permanece firme cumpliendo lo que ella manda, será feliz en lo que hace. 26 Si alguno cree ser religioso, pero no sabe poner freno a su lengua, se engaña a sí mismo y su religión no sirve de nada. 27 La religión pura y sin mancha delante de Dios el Padre es ésta: ayudar a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y no mancharse con la maldad del mundo.

Preguntas para reflexionar: Permitamos que los niños/niñas reaccionen ante las siguientes preguntas: Según el pasaje bíblico anterior: ¿Qué actitudes debemos promover en nuestra familia? ¿Cómo serían nuestras familias si pusiéramos en práctica estos versículos?

5. Trabajando con nuestra autoestima. Dividamos el grupo de acuerdo a sus edades.

¡Algo que hago muy bien!

En sus cuadernos los niños/niñas harán un dibujo de alguna actividad que sepan realizar muy bien. Formen grupos de dos o tres y compartan lo que han dibujado. Luego, que digan cómo se sienten al compartir su dibujo con las/los demás.

¿Quiénes forman mi grupo familiar?

En otra página de su cuaderno, pongan como título *Mi familia.* Dibujen a cada miembro de su familia quienes vivan con ellos, incluyendo tías, tíos, abuelos, abuelas, hermanos, hermanas, padre, madre. También pueden dibujar a todas las personas que vivan con ellos y ellas. Escriban los nombres debajo de cada persona dibujada.

En la misma hoja, si hay espacio, que los niños/niñas escriban:

Características positivas de mi familia
Necesidades que tiene mi familia
Cómo quisiera que fuera mi familia

En grupos de tres, compartan sobre quiénes son los miembros de su familia, y principalmente cómo se sienten con ellos y ellas.

6. Actividad final

Cada encuentro terminará con un tiempo para compartir en grupo. Puede ser un abrazo grupal, para el cual es bueno seguir las siguientes sugerencias.

Todos y todas nos paramos en círculo con los brazos alrededor de la persona que esté a la par.

Éste es un momento para compartir sentimientos que hayan surgido durante el encuentro. Iniciamos con las oraciones escritas abajo y esperamos que el niño/niña termine la oración con sus propias palabras. Por ejemplo:

En este momento me siento…
Hoy en este encuentro aprendí…
Hoy, durante el encuentro pensé sobre…
Para terminar, quiero dar gracias a Dios por…
Algo que quiero llevar de este encuentro y poner en práctica en mi casa es…

El facilitador/facilitadora dirige al grupo en oración.

Luego, viene el abrazo grupal. Con los brazos alrededor de la persona que esté a la par, damos un paso atrás, y después dos pasos adelante.

Mantengamos el abrazo por cinco segundos, y sintamos la energía y el amor del grupo.

7. Los menores regresarán al grupo de los adultos.

◇◇

Segundo encuentro

◇◇

Promoviendo la unidad familiar

Objetivos:

Que las/los participantes aprendan a confiar en otras personas y se sientan a gusto compartiendo sus sentimientos.

Que las/los participantes puedan examinar áreas de su vida familiar donde hayan experimentado temor y daño a su autoestima.

Que las/los participantes comprendan el impacto de los comentarios negativos que hacen sus familiares hacia su persona.

Que las/los participantes comprendan que el amor de Dios trae transformación integral a nuestra vida.

Materiales:

Hojas con el tema *Huellas del pasado* para entregar a cada uno y cada una, página 157.

Cuadernos y lápices.

Hojas de papel periódico o bond, goma y crayones.

Canto Dios te ama, página 189

Pasaje bíblico para reflexionar:

Génesis 45:1-15

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Génesis 45:1-15
   - Oración.
   - Cantemos algunos coros, páginas 189-195.
   - Las niñas y los niños van con sus grupos.

Dinámica: *¿A que no sabes mi nombre?*

Esta dinámica se juega de la siguiente forma:

De forma organizada, cada persona se levanta y dice su nombre.

Luego, comencemos la segunda parte: una persona se para y dice su nombre y el nombre de otro compañero o compañera que esté en el círculo.

Al escuchar su nombre, Juan se para, dice su nombre y luego el nombre de Sara. Sara se para, dice su nombre y luego el de Luisa, y así sucesivamente.

2. Leamos el pasaje bíblico: Génesis 45:1-15

1 José ya no pudo contenerse delante de todos los que estaban a su servicio y gritó: "¡Salgan todos de aquí!" Así que ninguno de sus siervos estaba allí con José cuando él se dio a conocer a sus hermanos.
2 Entonces se puso a llorar tan fuerte que todos los egipcios lo supieron, y la noticia llegó hasta el
palacio del faraón. 3 José les dijo a sus hermanos: –Yo soy José ¿Vive mi padre todavía? Ellos estaban
tan asustados de estar delante de él, que no podían contestarle. 4 Pero José les dijo: –Por favor,
acérquense a mí. Cuando ellos se acercaron, él les dijo: – Yo soy su hermano José, el que ustedes
vendieron en Egipto: 5 pero, por favor, no se aflijan ni se enojen con ustedes mismos por haberme
vendido, pues Dios me mandó antes que a ustedes para salvar vidas. 6 Ya van dos años de hambre en
el país, y todavía durante cinco años más no se cosechará nada, aunque se siembre. 7 Pero Dios me
envió antes que a ustedes para hacer que les queden descendientes sobre la Tierra, y para salvarles la
vida de una manera extraordinaria. 8 Así que fue Dios quien me mandó a este lugar, y no ustedes; él
me ha puesto como consejero del faraón y amo de toda su casa, y como gobernador de todo Egipto.
9 Vayan pronto a donde está mi padre, y díganle: "Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto como
señor de todo Egipto. Ven a verme. No tardes. 10 Vivirás en la región de Gosén, junto con tus hijos
y nietos, y con todos tus animales y todo lo que tienes. Así estarás cerca de mí. 11 Aquí les daré
alimentos a ti y a tu familia, y a todos los que están contigo, para que no les falte nada; pues todavía
habrá hambre durante cinco años más. 12 Mi hermano Benjamín y ustedes son testigos de que yo
mismo he dicho esto. 13 Cuéntenle a mi padre acerca de toda mi autoridad en Egipto, y de todo
lo que han visto aquí". ¡Pronto, vayan a traer a mi padre! 14 José abrazó a su hermano Benjamín, y
comenzó a llorar. También Benjamín lloró abrazado a José. 15 Luego José besó a todos sus hermanos,
y lloró al abrazarlos. Después de esto, sus hermanos se atrevieron a hablarle.

3. Reflexionemos en las siguientes preguntas:

¿Qué características tiene una familia unida?

¿Cómo se sintió José cuando vio a sus hermanos?

José se tomó un tiempo para trabajar sus sentimientos heridos antes de abrazarlos; ¿Hoy día qué significa esto para nosotros y nosotras?

¿Qué tipo de perdón concedió José a sus hermanos, de acuerdo con el texto bíblico?

Los hermanos que lo vendieron a los egipcios ¿Cómo sufrieron las consecuencias de sus actos?

¿Qué significan estos versículos? Génesis 45: 14 y 15.

4. ¿Cómo nos afectan las *Huellas del pasado?*

   Una huella es un mensaje o impresión profunda que hemos recibido en el pasado y que afecta nuestra vida emocional. A menudo recibimos nuestras huellas de las personas con las que tenemos relaciones más cercanas, como nuestra familia, aunque no siempre éste es el caso. Estas impresiones pueden ser positivas o negativas.

   Un ejemplo positivo puede ser la siguiente afirmación: "*Si pones tu mente en una tarea, te mantienes en ella, y procedes paso a paso, puedes lograr lo que quieras*". Este mensaje afectará positivamente a una persona. Se motivará y pensará que puede lograr lo que se proponga, porque en algún momento de su vida, alguien grabó esto en su mente.

   Un ejemplo de una huella negativa puede ser lo siguiente: *Cuando te enojes, está bien utilizar la violencia. Gritar, maldecir, enfurruñarse y pelear son actitudes aceptables.* Si una persona crece con este modelo de relacionarse, especialmente si ve a su padre, madre, hermanos/hermanas actuando así, es obvio que este mensaje afectará sus relaciones en la vida. A menos que los niños/niñas aprendan a vencer estos recuerdos que han sido impresos en su mente, sus actitudes posiblemente serán de frustración cuando se disgusten y su mal carácter les controle.

5. Bendiciones y maldiciones

   Es importante que los niños/niñas comprendan que su padre o madre y les están bendiciendo con sus acciones positivas, buenos hábitos y actitudes adecuadas. Si los padres/madres animan a sus hijos/hijas a ir al colegio, a la iglesia, a compartir, a comer sus alimentos, a ser agradecidos y agradecidas; todas estas bendiciones les servirán en forma positiva en su vida futura.

   Sin embargo, sus padres/madres también tienen algunas marcas, huellas o hábitos que no son positivos. Posiblemente, fumen, griten o peguen cuando se enojan. Tal vez digan que van a hacer algo y no siempre lo cumplen. Sin duda sus mensajes, no siempre son positivos, por lo que algunas cosas que ellos o ellas hacen o dicen están teniendo un efecto negativo sobre ustedes como niños/niñas que están en un proceso de formación.

6. Repartamos a cada participante una copia de la hoja *Huellas del pasado*.

   Expliquemos que vamos a leerles una lista de actitudes. Ellos y ellas deben preguntarse si ésta es una marca que ha quedado impresa en su mente desde el pasado ¿Es positiva o negativa? Hagan un círculo alrededor de la letra que coincida con el mensaje que escuchan en su familia. ¿Cuál es el mensaje detrás de las palabras?

7. Compartan dónde pusieron sus círculos, en grupos de dos, o en voz alta, dependiendo del número de niños/niñas participantes.

   Después que hayan compartido, preguntemos: Si el mensaje les hace daño o les afecta en su valor como personas ¿tienen que creer los mensajes que sus padres o madres les transmiten?

   ¿Qué tipo de mensajes les gustaría recibir de sus padres o madres?

¿Qué piensa Dios de nosotros? ¿Estará a favor de que nuestros padres o madres digan expresiones que dañan nuestra autoestima?

Escribamos en nuestro cuaderno lo que sentimos sobre los mensajes que recibimos de nuestros padres o madres.

8. Ahora, redactaremos una carta a nuestros padres o madres, la cual podemos colocar en el tablero de anuncios llamado *Peluches cálidos y pellizcos fríos.* Lo podemos tener en nuestra casa, en la iglesia o en un lugar donde nos podamos comunicar. Pediremos a los niños, niñas, adultos y adultas escribir cada semana. En este momento, escribiremos una bendición donde expresemos por qué estamos agradecidos y agradecidas con nuestra familia, pero también escribiremos una situación difícil que deseamos cambiar.

9. Sigamos trabajando con los mensajes de la hoja *Huellas del pasado.* Cambiemos el mensaje que no nos edifica. Por ejemplo, si se nos dijo: *No sirves para nada,* podemos responder. *Yo soy muy valioso porque Dios no comete errores y Él y muchas personas me aman.* Preguntemos ¿qué mensajes les gustaría cambiar?

Entonemos un canto relacionado con cuánto nos ama el Señor, por ejemplo: Dios te ama.

Ahora, dibujemos a nuestra familia, utilicemos papel y crayones. Cuando terminemos podemos compartir nuestra creación con papá y mamá

10. Terminemos con un abrazo grupal. Todos y todas nos colocamos en círculo, con nuestras manos alrededor de las/los demás. Demos unos minutos a cada uno y cada una, para terminar la frase:

*Me siento*________________________, *porque* ______________________________.

11. El facilitador/facilitadora puede orar pidiendo la bendición de Dios sobre las vidas de los niños/niñas, a fin de que cada una y cada uno se sienta amado y lleno de potencialidades para hacer de este mundo un lugar maravilloso para vivir.

Para terminar el abrazo grupal, todos y todas aún con los brazos alrededor de las personas que están al lado, dan un paso hacia atrás y dos pasos hacia el centro. Mantengamos el abrazo por veinte segundos, luego ¡animemos a todos y todas para que intercambiemos doce abrazos.

◇◇

Tercer encuentro

◇◇

Aprendamos a manejar nuestro enojo

Objetivos:

Que los niños/niñas aprendan a valorar la convivencia pacífica con sus hermanos/hermanas, madres y padres.

Que las niñas/niños conozcan las cuatro emociones básicas y la importancia de saber controlar las emociones.

Que los niños/niñas aprendan formas adecuadas de expresar su enojo.

Materiales:

Cuadernos y lápices.

Copias para repartir:

El enojo y yo, páginas 158.

Promesa de paz: *Prometo no ir a la cama enojado*, página 159.

¿Tú me amas? página 159.

¿Cómo te sientes hoy? página 160.

Cantemos el coro: *Vamos a llenar el mundo de alegría*, página 189.

Pasajes bíblicos para reflexionar:

Efesios 4: 26-27

Mateo 5:38-48

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Efesios 4:26-27
   - Oración.
   - Cantemos el coro: *Vamos a llenar el mundo de alegría.*
   - División de los grupos.

2. Dinámica: *Canasta revuelta*

   Las/los participantes se sientan en sus sillas y forman un círculo, cada uno y cada una escoge ser una de las siguientes frutas: banano, uva, pera, o naranja. Una persona en el centro del círculo dice: *Fui al mercado y compré una pera.* Los niños/niñas que son pera se cambian corriendo de lugar. El que se queda sin silla dirige el juego, pero si alguno dice, *canasta revuelta*, todas las personas cambian de asiento.

3. ¿Qué es la paz? Permitamos que los niños/niñas opinen sobre la pregunta. Presentemos la definición bíblica de paz-shalom. En el Antiguo Testamento, el término paz significaba bienestar integral, estar en armonía con Dios, con uno mismo, con una misma, con los demás y con la naturaleza. Jesús como buen seguidor de las Escrituras predica sobre la paz que ofrece a todos y todas. Jesús dijo: *La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da.* (Juan 14:27)

4. Manejemos nuestras emociones

   ¿Si queremos tener una familia que viva en paz, ¿por quiénes debemos empezar? Cada una y cada uno de nosotros puede hacer la diferencia en nuestra familia. Mi hermano/hermana no puede pelear conmigo si yo no le contesto. Si él o ella me pone un apodo, y yo no le hago caso ¿qué pasa?

   Repartamos a cada uno de los niños/niñas la copia *¿Cómo te sientes hoy*? Pidamos que identifiquen tres emociones que sientan a menudo. Compartamos en parejas por qué nos sentimos así.

   Las emociones se clasifican bajo cuatro sensaciones básicas: alegría, tristeza, miedo y enojo. Otro tipo de emociones entran bajo estas cuatro categorías. Una persona sana tendrá este tipo de sentimientos en muchas y diferentes ocasiones.

   Alegría: Estado de ánimo que se refleja con actitudes exteriores de entusiasmo y felicidad, por ejemplo: cuando tenemos muchas razones maravillosas para estar contentas.

   Tristeza: Sentimiento de pena o aflicción, por ejemplo: cuando observamos la pobreza que hay a nuestro alrededor, alguna persona que se burla de otro o lo trata mal, alguien enfermo, la muerte de un ser querido.

   Miedo: Sentimiento de inquietud causado por un peligro real o imaginario, por ejemplo: cuando una persona mira para ambos lados de la calle antes de cruzar, porque teme ser atropellado por un carro.

   Enojo: Sensación de ira o cólera, por ejemplo: cuando una persona tiene un malentendido con otro u otra, ve o experimenta algo que no es justo.

Una persona sana sabe cómo controlar sus emociones. En cambio una persona enferma permite que sus emociones la controlen. Esto causa todo tipo de problemas. ¿Qué dificultades causamos a las personas cuando no controlamos nuestras emociones?

Manejemos nuestro enojo

Repartamos a cada participante la hoja *El enojo y yo*. Cada uno y cada una contesta por escrito lo que se le pregunta.

Compartamos nuestro trabajo con otra persona con quien nos sintamos a gusto.

Cuando terminemos digamos en voz alta la forma positiva como manejamos nuestro enojo, por ejemplo: hacer ejercicios, escuchar música, hablar el problema con la persona con la que estamos enojados, orar, cantar, tomar una ducha fría, ver televisión, leer, decir una palabra sin sentido que no tiene que ver con la situación, como *espinaca*, limpiar nuestro cuarto, contar hasta diez, empezar a reírnos, dibujar algo que refleje tranquilidad, describir nuestros sentimientos.

Reflexionemos sobre los siguientes versículos de la Biblia que nos enseñan cómo tratar con el enojo.

Efesios 4:26-27

Si se enojan, no pequen, y procuren que el enojo no les dure todo el día. 27 No le den oportunidad al diablo.

Mateo 5:38-48

"Ustedes han oído que antes se dijo: Ojo por ojo y diente por diente". 39 Pero yo les digo: No resistas al que te haga algún mal; al contrario, si alguien te pega en una mejilla, ofrécele también la otra. 40 si alguien te demanda y te quiere quitar la camisa, déjale que se lleve también tu capa. 41 Si te obligan a llevar carga una milla, llévala dos. 42 A cualquiera que te pida algo, dáselo; y no le vuelvas la espalda al que te pida prestado. 43 También han oído que antes se dijo: Ama a tu amigo y odia a tu enemigo. 44 Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen. 45 Así ustedes serán hijos de su Padre que está en el cielo; pues él hace que su sol salga sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos. 46 Porque si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué premio recibirán? Hasta los que cobran impuestos para Roma se portan así. 47 Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? Hasta los paganos se portan así. 48 Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto.

Preguntas guía:

¿Cómo puede el enojo sin control convertirse en pecado? Puede convertirse en violencia y la violencia es un pecado porque hace daño a las personas. ¿Qué es el pecado? Es un acto negativo que rompe las leyes de Dios, afecta a uno mismo o a otra persona y que puede llevarlo a no dignificar a los ofendidos.

5. ¿Podemos hacer un compromiso y poner estos versículos en práctica? Hagamos la promesa de nunca acostarnos enojados o enojadas. Firmemos la *Promesa de paz, prometo no ir a la cama enojado.*

6. Expliquemos el apretón de manos tal como aparece en la hoja *¿Tú me amas?* Practiquemos y motivemos a los niños/niñas para que la lleven a cabo todas las noches con cada miembro de la familia. Practiquemos con nuestro padre y madre.

7. Preparemos a los niños/niñas para una reunión familiar que tendrán dentro de una semana. Pidamos a los niños/niñas que compartan su compromiso en esa reunión.

8. Leamos juntos Romanos 12:9, 10, 14, 16-18.

   9 Ámense sinceramente unos a otros. Aborrezcan lo malo y sigan lo bueno. 10 Ámense como hermanos los unos a los otros, dándose preferencia y respetándose mutuamente... 14 Bendigan a quienes los persiguen. Bendíganlos y no los maldigan... 16 Vivan en armonía unos con otros. No sean orgullosos, sino pónganse al nivel de los humildes. No se crean sabios. 17 No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos. 18 Hasta donde dependa de ustedes, hagan cuanto puedan por vivir en paz con todos.

9. Terminemos la sesión con un abrazo grupal. Mientras se abrazan, antes que den los dos pasos adelante, pidamos que las/los participantes terminen la oración *Hoy aprendí…*

◇◇

Cuarto encuentro

◇◇

Relacionémonos con nuestros padres/madres en amor

Objetivos:

Que los niños/niñas comprendan la importancia de obedecer a sus padres/madres.

Que los niños/niñas aprendan a expresar sus pensamientos y sentimientos cuando no están de acuerdo con la forma en que se les disciplina.

Materiales:

Cuadernos y lápices.

Hojas de papel para que escriban una carta a sus padres.

Pasaje bíblico para reflexionar:

Efesios 6:1-3.

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Efesios 6:1-3.
   - Oración.
   - Cantemos: Amar, amar, amar, página 190.
   - División de los grupos

   Dinámica: Tocar algo azul

   Todas las personas están de pie. Cuando demos la orden, deben tocar el color que se les mencionó, pero no puede ser de su propia indumentaria.

   Primera instrucción: Tocar algo azul.

   Segunda: Tocar algo rojo.

Tercera: Tocar con mucho cuidado un arete.

Cuarta: Tocar con el codo la rodilla de otra persona.

Quinta: Tocar con la nariz el hombro de otra persona.

Sexta: Tocar con la espalda otras dos espaldas.

Séptima: Dé y reciba doce abrazos.

2. ¿Qué recordamos del encuentro de la semana pasada cuyo tema fue *Aprendamos a manejar nuestro enojo?*

3. ¿Qué dice la Biblia acerca de obedecer a nuestros padres/madres?

   Reflexionemos el pasaje de Efesios 6:1-3

   1 Hijos, obedezcan a sus padres por amor al Señor, porque esto es justo. 2 el primer mandamiento que contiene una promesa es éste: Honra a tu padre y a tu madre, 3 para que seas feliz y vivas una larga vida en la Tierra.

   ¿Qué opinamos de este pasaje? ¿Por qué es importante obedecer a nuestros padres/madres? ¿Cómo nos sentimos cuando no los obedecemos?

   La Biblia nos dice que tendremos una vida larga y feliz, si obedecemos a nuestros progenitores. ¿Por qué hay tantos niños/niñas que deciden no obedecer a las personas que representan autoridad? ¿Cuáles son las consecuencias cuando no se obedece?

4. Formemos a los niños/niñas en una fila, en una *escala de valores*, hagamos las siguientes preguntas:

   a. ¿Siempre obedezco a mi padre o a mi madre la primera vez que me lo piden?
   b. ¿Creo que mi padre o madre están en lo correcto cuando me disciplinan por algo que hice mal?
   c. ¿Para mí es fácil disculparme con mis mayores si cometo un error?
   d. ¿Puedo entender por qué mi padre o madre me quieren disciplinar o castigar?

   Las/los participantes que respondan *sí, yo lo hago todo el tiempo,* deben colocarse al lado derecho de la fila; y aquéllos o aquéllas que digan, *no, yo nunca hago eso*, deben colocarse al lado izquierdo. Aquéllos y aquéllas que contesten, *sí, a veces lo hago*, deben colocarse en el centro.

5. Pidamos a los niños/niñas que escriban en su cuaderno una carta a su padre o madre (o con quien vivan). Harán la primera parte ahora y la segunda después. Pidamos que empiecen diciendo cuánto les aman. (Ejemplo: *Queridos mamá y papá: Mi amor por ustedes es tan grande como de aquí a la luna.* Si están dispuestos a obedecerlos más, exprésenlo. Díganles por qué quieren obedecerlos más a menudo.

   Ellas/ellos están dispuestos a seguir el consejo de Pablo en Efesios 6:4 donde dice que no provoquen la ira de sus hijos/hijas y les aconseja que deben criarlos con el amor del Señor. Preguntemos a los

niños/niñas si siempre lo hacen así. Animémoslos y animémoslas para que escriban una carta a sus padres, alentándolos a que los y las disciplinen con amor. Las cartas deben ser colocadas en los sobres, en el tablero *Peluches cálidos y pellizcos fríos.*

Ellos/ellas deben respeto y obediencia a sus madres y padres o personas adultas con las quienes se relacionan en su vida.

Preguntémosles si alguna vez sintieron que sus padres no los tratan con el amor de Dios. Es importante obedecer pero si sentimos que el adulto y abusa de su autoridad, ¿Qué pueden hacer? ¿Cuál debe ser su respuesta?

6. Enseñémosles que es muy bueno aprender a expresar los sentimientos. Para hacerlo, podemos usar un *Mensaje yo* que consta de cuatro partes:

   a. Me siento________________________________ (describa el sentimiento)
   b. cuando___________________________________ (describa la acción o actitud)
   c. porque______________________________ (describa la razón para sentirse así)
   d. por tanto yo____________________ (describa lo que quisiera que cambiara)

   Ejemplo de un *Mensaje yo*

   a. Me siento triste, mamita,
   b. cuando me gritas,
   c. porque me asusto y tengo miedo de imitar tus hábitos y empezar a gritar también.
   d. Por tanto yo quisiera que ya no me gritaras.

   Repitamos el ejercicio el cual se enseñó en el tercer encuentro: *¿Tú me amas?* Practiquemos entre nosotros y nosotras y preparémonos para hacerlo cuando estemos con las/los adultos.

7. Continuemos escribiendo la carta a papá y mamá. Reflexionemos sobre cómo nos sentimos cuando los mayores nos gritan o nos pegan. Pidamos que escriban sus sentimientos.

8. Como actividad de despedida, cada niño/niña hará el apretón de manos con su facilitadora o facilitador. Asegurémonos que cada uno y cada una tenga una carta para colocar en el tablero.

◇◇

Quinto encuentro

◇◇

Relacionémonos con nuestros hermanos/ hermanas en paz

Objetivos:

Que cada niño/niña comprenda que existe mucho amor entre él y sus hermanos/hermanas.

Que cada niño/niña comprenda que merece respeto en su familia, independientemente del orden de nacimiento.

Que cada niño/niña aprenda formas pacíficas de relacionarse con los otros y otras especialmente durante tiempos de problemas.

Materiales requeridos:

Fotocopias.

Mi relación con mis hermanos/hermanas, página 161.

Una silla para cada participante.

Pasajes bíblicos para reflexionar:

- Efesios 5:21.
- Efesios 4:32.

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Efesios 5:21 y 4:32.
   - Oración.
   - Cantemos algunos coros, páginas 189-195.
   - División de los grupos.

   Dinámica: *Me gustan todos y todas en este círculo…*

   Todos y todas nos sentamos en sillas, colocadas en círculo.

La persona en el centro dice: *"Me gustan todas y todos los de este círculo pero especialmente las personas que … "*y termina la oración con algo relacionado con sus hermanas/hermanos, ejemplo: *me gustan todas y todos los de este círculo, pero más aquéllos que tienen hermanas/hermanos que les ayudan con sus tareas*, esto quiere decir que él o ella necesita tener un hermano o hermana que la o lo apoye en sus tąreas.

Cualquier niño/niña que se sienta identificado con dicha frase debe moverse por lo menos dos asientos. El facilitador/facilitadora se sienta en una silla cuando todos o todas están cambiando de lugares, así que una persona queda sin lugar. Ahora es el nuevo líder, y repite la frase *"me gustan todas y todos los de este círculo, especialmente…"*, así se continúa el juego.

Esta es una actividad de mucha energía. Además, fomenta el pensamiento en las situaciones positivas de la vida.

2. Reflexionemos Efesios 5:21

   21 Sométanse los unos a los otros, por reverencia a Cristo.

   Leamos Efesios 4:32

   32 Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdónense unos a otros, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.

   ¿Qué nos dicen estos versículos?

   ¿Qué significa la palabra someterse? (escuchar o ceder el control a otra persona)

   ¿Cuándo es importante, someternos a otros u otras?

   ¿Por qué es importante tener relaciones con paz y armonía con nuestros hermanas/hermanos?

   Reflexionemos sobre los conceptos del perdón (Carolyn Heggen)

   - Si alguien nos ha ofendido, podemos perdonar, pero no podemos olvidar.
   - Perdonamos para poder desahogarnos, para que la persona no pueda controlar nuestra vida.
   - Si tú perdonas, no estás aceptando el abuso o lo malo que te hicieron, el abusador o abusadora siempre es el o la responsable.
   - No es apropiado que alguien te presione para que perdones rápidamente. Éste es un proceso que lleva tiempo.
   - El perdonar no niega los verdaderos sentimientos que todavía duelen. El perdonar no significa que debemos confiar de inmediato en el abusador o abusadora.

3. La autoridad en la familia

   Generalmente, ¿Cuál es el orden de autoridad en la familia? ¿Quién le ordena a quien?

¿El padre ordena a la madre, la madre ordena a los hijos/hijas, el mayor quiere controlar a las y los menores?

¿Cómo es el orden de autoridad en tu familia?

¿Cuál es el problema con este orden? ¿Cómo se sienten las personas cuando siempre se les está dando órdenes? Nuestra madre/padre tienen la autoridad y debemos respetarlos ¿Qué dice Efesios 5:21?

En una familia sana, ¿cómo deben relacionarse? Hablemos de respeto mutuo.

4. Recordemos el ejercicio *Huellas del Pasado* del tercer encuentro.

   - ¿Qué recuerdas de ese encuentro?
   - ¿Qué tipo de responsabilidad tienen las hijas/hijos mayores en la familia?
   - ¿Qué pasa cuando los hermanas/hermanos mayores respetan a sus hermanas/hermanos menores?
   - ¿Qué pasa en la familia cuando las hijas/hijos mayores no muestran amor y respeto por las/los menores?

5. Llenemos la hoja *Mi relación con mis hermanos/hermanas.*

   Si hay hermanas/hermanos que han compartido sus trabajos, que dialoguen entre ellos y ellas cómo se sienten.

6. Escribamos en nuestros cuadernos una carta para nuestras hermanas/hermanos expresándoles nuestro amor y deseo de cambiar algunos de nuestros comportamientos. Otra alternativa es que las niñas/niños elaboren una artesanía o manualidad para sus hermanos/hermanas, como regalo y expresión de su amor.

7. Terminemos el encuentro con un abrazo grupal y doce abrazos individuales.

◇◇

Sexto encuentro

◇◇

Relaciones masculinas y femeninas al interior de la familia

Objetivo:

Que los niños/niñas comprendan que Dios creó a los hombres y mujeres iguales y que ninguna persona tiene el derecho de creer que su género es mejor que el otro.

Materiales:

Pelota suave, más o menos grande, que se pueda lanzar.

Tarjetas de 3x5 para que los niños/niñas escriban una nota a sus progenitores.

Papelógrafos.

Pasajes bíblicos para reflexionar:

Génesis 1:26a, 27, 28a.

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Génesis 1:26a, 27, 28a.
   - Oración.
   - Cantemos algunos coros, páginas 189-195.

2. Dinámica:

   Parémonos o sentémonos en un círculo y lancemos la pelota. La persona que la recibe debe completar la siguiente oración.

   Hoy me siento____________________, porque____

   La semana pasada usé mi poder en mi familia cuando______________________________________

Esta semana mejoré mi comportamiento con mis hermanos/hermanas cuando___________________

3. ¿Qué recordamos de nuestros encuentros pasados?

¿Cómo estamos cumpliendo la promesa de no irnos a la cama enojados o enojadas con algún familiar? (Demos algún tiempo, para que cada uno y cada una responda).

¿Estamos practicando el ejercicio *¿Tú me amas?* El cual aprendimos en el tercer encuentro?

¡Practiquémoslo varias veces en esta reunión!

¿Estamos como familia practicando el *examen* cada noche, donde nos sentamos en un círculo y expresamos nuestros altibajos del día?

4. Reflexionemos sobre Génesis 1:26a, 27-28a

26a entonces dijo: "Ahora hagamos al hombre. Se parecerá a nosotros. 27 Cuando Dios creó al hombre, lo creó parecido a Dios mismo, hombre y mujer los creó. 28 y les dio su bendición Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves, y a todos los animales que se arrastran".

Realicemos las siguientes preguntas:

¿Por qué creemos que Dios creó al ser humano hombre y mujer?

En Dios encontramos características de ambos géneros: femenino y masculino.

¿Qué significa ser creado y creada a imagen y semejanza de Dios?

No es la voluntad de Dios que entendamos la creación como si los hombres fueran más importantes que las mujeres por haber sido creados primero. No es un modelo piramidal de relación, lo que Dios quiere, sino un modelo de mesa redonda, donde todas y todos los que nos sentemos alrededor valemos lo mismo. Dios está en medio de nosotros y nosotras, en el centro y entre nosotros y nosotras. (La o el facilitador hará dos dibujos: la pirámide y la mesa redonda para dar un mejor ejemplo visual).

5. Estereotipos

Preguntemos a los niños/niñas: *¿Qué es un estereotipo*?

Aclaremos que un estereotipo no es una creación de Dios, sino producto de la cultura machista que nos rodea.

El término estereotipo puede definirse como: *una idea que viene de hace mucho tiempo donde todos los miembros de la sociedad la comparten y aceptan sin cuestionarla. Es tomar la característica o comportamiento de una persona o de pocas personas y atribuirla a todas las personas de determinado grupo.*

Por ejemplo:

Algunas mujeres lloran fácilmente, por tanto, todas las mujeres son lloronas.

Algunos hombres no son muy sensibles a las emociones de otros y no están en contacto con sus propios sentimientos, así que todos los hombres son insensibles y no se conocen bien a sí mismos.

Algunos niños de determinado barrio roban; por tanto, todos los niños de ese barrio son ladrones.

Demos una introducción sencilla sobre el tema de género. Preguntemos ¿qué actividades hacen por ser niños/niñas? Escribamos los aportes de los participantes en papelógrafo. Las niñas aprenden a cocinar. Pero la verdad es que no nacen con la habilidad de cocinar, así que no nacen para ser cocineras. Los niños aprenden sobre cosas mecánicas; no nacen con esas habilidades, las aprenden.

Existen características físicas y sexuales que diferencian a los niños de las niñas, pero ambos hombres y mujeres tenemos sentimientos, aprendemos cosas, etc.

Preguntemos a las/los participantes: ¿Qué características se les atribuyen normalmente a los hombres y a las mujeres? En el papelógrafo hagamos dos columnas, una para hombres y otra para mujeres. Escribamos lo que los niños/niñas compartan.

Discutamos las respuestas.

Preguntemos a los niños/niñas ¿cómo se sienten con estas listas?

¿Son todas las actividades mencionadas, específicamente de hombres y mujeres?

¿De dónde vienen nuestros estereotipos? Nacemos hombres y mujeres, pero la cultura nos enseña a manejarnos de manera femenina o masculina. Esto es lo que llamamos el papel de género asignado a nuestro sexo. Aquí es donde empezamos a hablar sobre temas de género y la discriminación que las mujeres sienten en la sociedad. Preguntemos a los niños/niñas si alguna vez se han sentido discriminados o discriminadas, rechazados o rechazadas por ser un niño o una niña.

¿Creemos que Dios nos creó con características masculinas y femeninas? De ser así, ¿cuáles son?

¿Qué tipo de daños nos pueden crear los estereotipos?

6. ¿Cuáles son algunos de los papeles o patrones que deben ser cambiados para que nuestra familia sea más sana y deseche los estereotipos que no son necesarios?

7. Escribamos en una tarjeta palabras de amor para papá y mamá, luego la colocamos en el tablero para que ellos y ellas la recojan y la lean.

8. Los niños/niñas se reúnen con sus padres/madres para la actividad de cierre.

9. Terminemos con un abrazo grupal y doce abrazos individuales.

◇◇

Séptimo encuentro

◇◇

La fortaleza de ser una niña

Objetivo:

Que los niños/niñas comprendan lo que significa ser una niña y puedan reconocer las fortalezas que tienen las mujeres y se formen una imagen diferente y positiva de ellas.

Materiales:

Cuadernos y lápices.

Fotocopias: *Sugerencias para una nueva forma de expresión femenina,* página 162.

Pasajes bíblicos para reflexionar:

Gálatas 3:26-28.

Rut 1:13b; 17; Rut 2:10-12.

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Gálatas 3:26-28.
   - Oración.
   - Cantemos algunos coros, páginas 189-195.

   Dinámica: El resorte

   Cada participante se ubica en pareja: el que sostiene y el que rebota. El que sostiene se para con sus pies separados, detrás de la otra persona que rebota, a una distancia de un metro. El que sostiene pone su brazo frente al otro u otra, las palmas de las manos hacia adelante. El que rebota pone sus brazos al frente de su pecho con las manos cruzadas y mantienen sus cuerpos tan rígidos como les sea posible, cuando esté listo avisa a su pareja y se deja caer para atrás. Luego la pareja lo sostiene, no dejándolo caer y lo devuelve, se inclinan hacia delante al mismo tiempo, sosteniéndose con sus palmas y rebotando hasta quedar parados de nuevo, como si fueran un resorte.

Si estuvo demasiado fácil, la persona que sostiene puede dar un paso hacia atrás y tratar de nuevo. Ahora tienen una distancia más larga para caer y rebotar como resorte, por lo que hay un reto mayor y más confianza. Cada uno y cada una puede seguir dando pasos hacia atrás hasta que la pareja llega a un punto donde se encuentran tan distantes uno del otro que ya no pueden seguir con la dinámica.

El rol de la facilitadora/facilitador será poner en pareja a los participantes que sean de similar tamaño, además, asegurarse que los participantes no se caigan o se hagan daño. Si el grupo es pequeño pueden turnarse para asegurarse que la facilitadora/facilitador estará presente cuando ellos practiquen la dinámica.

Reflexionemos al terminar el ejercicio ¿Cómo cada uno y cada una nos necesitamos en nuestra familia y cómo podemos apoyarnos? El objetivo de esta dinámica es fomentar la confianza.

2. Revisemos las definiciones del encuentro pasado sobre estereotipos y género.

   Preguntemos a los niños/niñas: ¿Cuáles son las características femeninas y masculinas según la sociedad? Estos son papeles asignados, dados por la sociedad, no son creados por Dios.

   Compartamos con los niños/niñas lo que aprendimos la semana pasada sobre género e introduzcamos su definición.

   Nacemos hombres o mujeres, lo cual marca nuestra diferencia biológica según nuestro sexo u órganos genitales. Pero aprendemos a actuar socialmente con comportamientos femeninos o masculinos. La cultura latina les dice a las niñas qué cosas pueden o no pueden hacer. Pidamos ejemplos de las/los participantes. En este encuentro reconoceremos las fortalezas y los dones de las mujeres.

3. Leamos el pasaje bíblico: Rut 1:13b, 17 y Rut 2:10-12

   13b El Señor me ha enviado amargos sufrimientos, pero más amarga sería mi pena si las viera sufrir a ustedes. 17 Moriré donde tú mueras, y allí quiero ser enterrada. ¡Que el Señor me castigue con toda dureza si me separo de ti, a menos que sea por la muerte! 2. 10 Rut se inclinó hasta el suelo en señal de respeto, y le preguntó a Booz: –¿Por qué se ha fijado usted en mí y es tan amable conmigo, siendo yo una extranjera? 11 Booz respondió: –Sé muy bien todo lo que has hecho por tu suegra desde que murió tu marido, y también sé que dejaste a tus padres y a tu patria por venir a vivir con nosotros, que éramos gente desconocida para ti. 12 ¡Que Dios te lo pague! ¡Que el Señor y Dios de Israel, en quien has buscado amparo, te premie por todo lo que has hecho!

   Preguntemos sobre lo que comprendemos de estos pasajes.

   Rut es un ejemplo de una mujer muy fuerte. Ella y Noemí fueron viudas que se mantuvieron fieles a Dios.

   Asegurémonos que los niños/niñas comprendan, que desde que Cristo vino, ya no hay diferencia entre mujeres y hombres, que todas y todos somos creados iguales ante sus ojos.

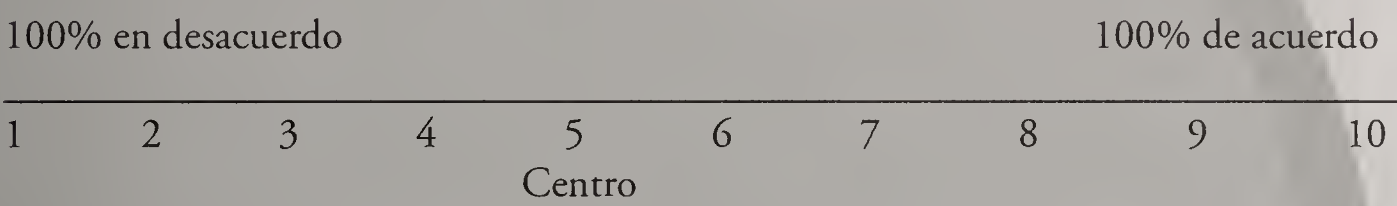
Leamos juntos y juntas el texto de Gálatas 3:26-28:

26 pues por la fe en Cristo Jesús todos ustedes son hijos de Dios, 27 y por el bautismo han venido a estar unidos con Cristo y se encuentran revestidos de él. 28 Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo.

4. Según las instrucciones a continuación, hagamos una dinámica llamada: *escala de valores.* Leamos una afirmación, luego, los participantes se colocan a lo largo de la línea según con lo que sienten y piensan.

   Si estás 100% de acuerdo con la afirmación, párate al lado izquierdo del salón; si estás 100% en desacuerdo, ubícate al lado derecho, y si estás algo de acuerdo, pero no del todo, sitúate en el centro del salón.

   Después que estén en el lugar que escogieron, lo cual simboliza lo que sienten y piensan, que compartan la razón por la cual se colocaron donde están. Observa el dibujo de la escala.



Afirmaciones

Es bueno que a las mujeres nos guste el fútbol, baloncesto, béisbol, jugar con tierra, camiones y trepar a los árboles.

Las niñas debemos tener una meta para nuestra vida.

Los hombres valen más que las mujeres.

Las mujeres tienen el derecho de expresar lo que están sintiendo.

Una mujer casada debe ser independiente de su esposo.

Como esposa no tiene que someterse a los deseos de su esposo, cuando estén en desacuerdo.

Está bien si los niños y los hombres miran a las mujeres como objetos hermosos y hacen comentarios sobre sus cuerpos.

Las mujeres deben tomar la responsabilidad sobre sus errores y aceptar las consecuencias.

Las niñas y las mujeres tienen derecho a ponerse ropa que les resalten algunas de las partes de su cuerpo, porque Dios las hizo para exhibir su belleza.

Una mujer, si quiere, debe tener un empleo fuera de la casa.

Una mujer debe ser respetada por la autoridad que posee, tanto en el hogar, como en la comunidad.

Las mujeres deben ser las que cocinan, limpian la casa, lavan la ropa, porque han crecido haciendo este trabajo y son mejores en eso que los hombres.

Es importante que las niñas y las mujeres sean sinceras y honestas consigo mismas, sueñen con los planes que tienen para sus vidas, y estén en capacidad de poner sus ideas en práctica.

5. Leamos juntas y juntos *Sugerencias para una nueva forma de expresión femenina*. Se proporcionará una copia para cada participante, para que después, peguen esta hoja en sus cuadernos. El facilitador/facilitadora dirá palabras de afirmación a cada niño/niña.

6. Hagamos un dibujo, en nuestro cuaderno, que represente a nuestra mamá. Luego escribiremos alrededor las fortalezas, dones, y talentos que posee, que sepan lo que verdaderamente pensamos y sentimos con respecto a ella.

7. Oremos y agradezcamos al Señor por su gran regalo, al darnos a nuestras madres.

8. Hagamos el abrazo grupal, terminemos con doce abrazos individuales.

9. Reunamos a los niños/niñas, adultas/adultos para la actividad de cierre.

◇◇

Octavo encuentro

◇◇

La fortaleza de ser un niño

Objetivo:

Que las/los participantes comprendan lo que significa ser un niño y un hombre dentro de la sociedad machista y luego uno transformado por Jesucristo.

Reconocer las fortalezas de los varones creados a imagen y semejanza de Dios.

Materiales:

Cuadernos y lápices.

Fotocopias: *Sugerencias para un nuevo modelo de expresión masculina,* página 163-164.

Pasaje bíblico para reflexionar:

1ª. Tesalonicenses 2:4-8; 11-12.

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos 1ª. Tesalonicenses 2:4-8; 11-12.
   - Oración.
   - Cantemos algunos coros, páginas 189-195.

2. Dinámica: *El sauce y el viento* (tomado de More New Games Book, Headlands Press, Inc. Pág.67).

   Imagina una noche tibia de verano. Grillos chirrían y agraciados sauces se mecen en una suave y perfumada brisa. Si puedes imaginarlo, puedes estar allí con esta nueva experiencia de los juegos nuevos que nos mece a cada uno cual cunas en cuidadosas y confortantes manos.

   Formemos un círculo pequeño de ocho jugadoras y jugadores parados hombro a hombro, de cara frente al centro del círculo, con las manos a la altura del pecho, palmas hacia delante. Cada una y cada uno debe tener un pie ligeramente detrás del otro, para mantener el balance. Se han transformado en una brisa de verano y ahora lo único que necesitan es un voluntario o voluntaria para que sea el sauce.

El sauce se para en el centro del círculo con sus pies juntos, sus brazos cruzados sobre su pecho y sus ojos cerrados. Manteniendo sus pies fijos y su cuerpo derecho pero relajado, se deja caer, balanceándose de lado a lado, hacia delante y hacia atrás. Las/los que están en el círculo lo sostienen con empujones suaves de sus palmas y le proveen efectos o sonidos de brisa de verano. El grupo debe asegurar que haya por lo menos dos personas sosteniendo el sauce todo el tiempo y que la brisa suave no se convierta en un aullido de huracán.

Turnándose, cada una y cada uno llega a ser el sauce en el viento, meciéndose para allá y para acá, acariciado por la brisa. Éste es un juego de confianza. La jugadora o jugador que es sauce tiene la oportunidad de confiar en los otros jugadores o jugadoras completamente, y los otros u otras que son la brisa, llegan a sentir la confianza que el sauce deposita en ellos o ellas. El facilitador/facilitadora se mantendrá fuera del círculo para apoyar los lados más débiles del círculo, para evitar que los participantes que hacen de sauce no se caigan.

Cuando todos y todas se han turnado, discutamos lo que hemos aprendido de la actividad.

¿Qué se siente ser el sauce?

¿Qué se siente ser la brisa?

¿Qué responsabilidad tienen las/los que están afuera?

3. Repasemos el tema de la semana pasada sobre la fortaleza de ser una niña, compartamos: *Algo muy importante que he aprendido de la última clase* es ________ Que las niñas digan cosas positivas de los niños.

4. Terminemos la oración (actividad para las niñas y los niños mayores):

   Algo muy importante que he aprendido en mi vida es ________________________

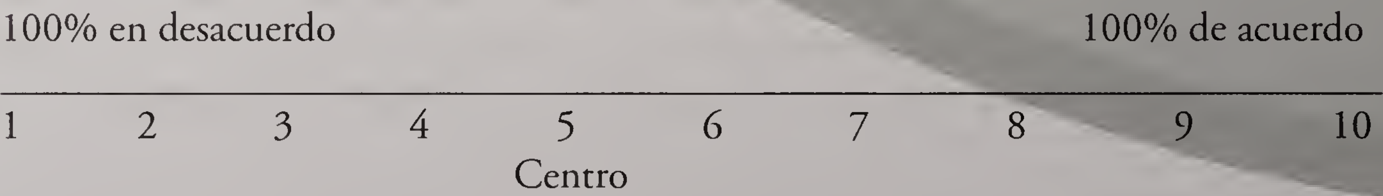
   Una persona a quien admiro y respeto es ________________________

   Algo que me gusta de este grupo es________________________

   Una pérdida que he experimentado en mi vida es________________________

5. Hagamos otra escala o continuo (mirar el séptimo encuentro para recordar las instrucciones). Esta vez será para hombres. Trabajaremos con los estereotipos con los cuales hemos crecido. Recordemos, algunas de las ideas sobre hombres que son maravillosas y realmente ayudan, mientras que otras son muy dañinas y pueden lastimar (favor parafrasear y usar frases cortas con las y los participantes pequeños).

100% en desacuerdo 100% de acuerdo



Afirmaciones con respecto a los hombres:

Un hombre debe cuidarse en cómo expresa sus emociones delante de la gente.

No está bien que un hombre llore en público.

Es importante que un niño haga planes para su futuro, para que su vida sea feliz y tenga un trabajo en el que se realice como persona.

Está bien que un joven tome la iniciativa cuando habla con una señorita, porque el papel del hombre es romper el hielo.

Cuando un hombre tiene un compromiso amoroso con una dama, él debe poner los límites en cuanto a la cantidad de contacto físico que deben tener, porque ése es su papel.

Si el padre trabaja, está bien que tome sus propias decisiones en cuanto a cómo gasta su dinero y tiempo en casa. Por ejemplo, si trabaja mucho, se le debe permitir salir a tomar con sus amigos los fines de semana y jugar en un equipo deportivo, aunque el resto de la familia no esté de acuerdo.

Cuando un bebé se hace popó en los pañales o empieza a llorar en la iglesia o en un sitio público, el padre le debe pedir a la esposa que se encargue del niño/niña, porque se vería fuera de lugar que él se ensuciara sus dedos o calmara al o la bebé. Éste es trabajo de mujeres, y además ellas son mejores para eso.

Es mejor que las madres sean las que ayuden a los hijos/hijas a hacer las tareas pues siempre tienen más paciencia que los hombres.

Si un joven sale al cine o a comer con una señorita, y paga por la comida, la mujer le debe dar un beso, si él quiere.

Un hombre que ha sido transformado por Cristo no muestra su autoridad imponiendo sus deseos sobre una mujer, sino que está dispuesto a dialogar sobre las decisiones y tomar la que sea más conveniente para ambos.

El hombre de la casa siempre es el que manda.

6. ¿Qué aprendemos sobre nosotros y nosotras después de hacer esta escala? ¿Qué tipo de ideas tenemos sobre los niños y los hombres que queremos cambiar para tener familias sanas?

7. Leamos 1ª. Tesalonicenses 2:4-8, 11-12

   4 Al contrario, Dios nos aprobó y nos encargó el mensaje de salvación, y así es como hablamos. No tratamos de agradar a la gente, sino a Dios que examina nuestros corazones. 5 Como ustedes saben, nunca los hemos halagado con palabras bonitas, ni hemos usado pretextos para ganar dinero, Dios es testigo de esto. 6 Nunca hemos buscado honores de nadie: ni de ustedes ni de otros. 7 Aunque muy bien hubiéramos podido hacerles sentir el peso de nuestra autoridad como apóstoles de Cristo, fuimos como niños entre ustedes. Como una madre que cría y cuida a sus propios hijos, 8 así

también les tenemos a ustedes tanto cariño que hubiéramos deseado darles, no sólo el evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias vidas. ¡Tanto hemos llegado a quererlos!

11-12 También saben que los hemos animado y consolado a cada uno de ustedes, como hace un padre con sus hijos. Les hemos encargado que se porten como deben hacerlo los que son de Dios, que los ha llamado a tener parte en su propio reino y gloria.

¿Cuál es la figura femenina que Pablo usa en este texto? ¿A quiénes se refiere cuando dice *nodriza?*

8. Pintemos un dibujo y escribamos una carta a nuestros padres. Si no vivimos o no conocemos a papá, de todos modos escribámosle. Pensemos en algunas cosas que podamos agradecerle. Él es su padre. Nunca tendremos otro, podemos tener un padrastro, y eso está bien, pero cada persona tiene su lugar único. ¡Escribamos cómo nos sentimos! También podemos escribirle una carta a nuestro padrastro, es muy importante que expresemos nuestros sentimientos.

9. Leamos juntos y juntas la *Lista de sugerencias para un modelo de expresión masculina*. Luego, la pegamos en nuestros cuadernos. El facilitador/facilitadora dará palabras de afirmación a cada niño/niña y los abrazará.

10. Oremos para que cada uno y cada una pueda pensar distinto a lo que el mundo piensa, y para que cada niño llegue a ser un hombre que trate a las mujeres en igualdad de condiciones. Que puedan ser sensibles, amorosos y respetuosos hacia las mujeres. Oremos para que las niñas se conviertan en mujeres que esperan ser tratadas con respeto de parte de los hombres y que las consideren como iguales.

    Que los niños/niñas se reúnan con sus padres/madres para la actividad de cierre.

11. ¡Terminemos con un abrazo grupal y doce abrazos individuales!

◇◇

Noveno encuentro

◇◇

Cómo podemos responder a la violencia en nuestro hogar

Objetivos:

Que los niños/niñas aprendan a valorar la paz, que confronten sus conflictos familiares sin violencia.

Que los niños/niñas comprendan que no siempre escogemos los conflictos que llegan a nuestra vida familiar, pero siempre tenemos la opción de cómo queremos responder a la violencia.

Que los niños/niñas aprendan estrategias que les ayuden a responder de manera noviolenta cuando alguien los agrede.

Que los niños/niñas comprendan que cuando se presenta un problema de abuso, deben buscar ayuda inmediatamente.

Materiales:

Tablero, papel periódico.

Cuaderno y lápices.

La semilla de zanahoria, página 164.

Pasaje bíblico para reflexionar:

Mateo 18:1-6.

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Mateo 18:1-6.
   - Oración.
   - Cantemos algunos coros, páginas 189-195.

2. Dinámica: *Línea de cumpleaños*

Esta actividad se efectúa en silencio, formando una fila.

La meta es que se formen en el orden de su cumpleaños. Los niños/niñas que cumplen años el uno de enero, estarán al inicio de la fila; y los niños/niñas que cumplen el 31 de diciembre estarán al final de la fila.

Pueden hacer señales con las manos pero no pueden mover sus labios o susurrar.

Al terminar la fila deberá quedar más o menos en este orden: 14 de enero, 20 de febrero, 3 de abril, 18 de mayo,19 de mayo, 9 de julio, 10 de agosto, 21 de agosto, 11 de octubre, 3 de noviembre, 18 de diciembre.

Cuando ya estén todas y todos colocados en una fila, dicen la fecha de su cumpleaños para ver si están en el orden solicitado.

3. Leamos el pasaje bíblico: Mateo 18:1-6

1 En aquella misma ocasión los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: –¿Quién es el más importante en el reino de Dios? 2 Jesús llamó entonces a un niño, lo puso en medio de ellos 3 y dijo: –Les aseguro que si ustedes no cambian y se vuelven como niños, no entrarán en el reino de Dios. 4 el más importante en el reino de Dios es el que se humilla y se vuelve como este niño. 5 Y el que recibe en mi nombre a un niño como éste, me recibe a mí. 6 A cualquiera que haga caer en pecado a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que lo hundieran en lo profundo del mar con una gran piedra de molino atada al cuello.

¿Por qué creemos que Jesús quiere que los niños/niñas vengan a él? ¿Qué otra historia menciona cuando Jesús hizo algo especial por un niño/niña? ¿En el reino de Dios quien es más importante?

4. Hablemos sobre la violencia que se presenta en los hogares.

Escribamos en un papelógrafo, todos los tipos de violencia que pueden presentarse en nuestros hogares.

Demos ejemplos: ¿Qué tipo de violencia puede resolverse mediante el diálogo entre dos personas?

(Coloquemos una marca al lado de estos ejemplos). Utilicemos los pasos de Mateo 18:15-17.

Repasemos la lista y preguntemos: ¿Cuáles situaciones de violencia pueden ser calificadas como abuso y deben ser informadas a un adulto o adulta? Coloquemos una X al lado de estos ejemplos.

Definamos la diferencia entre conflicto y violencia. (repasemos las definiciones ofrecidas en el capítulo dos del marco social).

Hablemos sobre la violencia en nuestros hogares.

Elaboremos una lista de acciones o actitudes de violencia doméstica:

Violencia verbal: Palabras que duelen interiormente y afectan nuestro espíritu. Se repiten de manera constante dejan una huella y afectan nuestra autoestima. Pidamos ejemplos.

Violencia emocional: Palabras o acción de abandono, negligencia que nos hacen sentir rechazados/ rechazadas y nos pueden producir una cicatriz invisible que recordaremos con dolor.

Violencia física: Cuando alguien nos pega y lastima nuestros cuerpos.

Violencia sexual: Daño a nuestros genitales, por ejemplo si nos tocan, miran, hablan sobre las partes íntimas, hacen chistes obscenos, señalan las partes del cuerpo. Con este tipo de violencia, la víctima debe ir directamente con alguna persona en quien confíe e informar sobre la situación.

A menudo, en situaciones de abuso, existe un desbalance de poder. Una persona puede ser físicamente más fuerte e intimidar o infundir miedo a otra. En estos casos, la víctima, o la persona que está siendo perjudicada, puede sentirse impotente y necesitar apoyo inmediato de una adulta o adulto amoroso que pueda ayudarle con su problema.

5. ¿Cuál es la respuesta a la violencia en nuestros hogares? ¿Cómo podemos practicar la paz de Jesús?

Paz no necesariamente es la ausencia de conflictos; significa que al tratar el problema, usamos destrezas encaminadas a una posición donde ambos ganamos.

Por ejemplo:

¿Qué puedes hacer si tu madre o tu padre te gritan o te pegan?

¿Qué puedes hacer si tus hermanas/hermanos te gritan, te ponen apodos o te pegan?

¿Qué debes hacer si tu padre, madre, tío, tía, prima, primo u otro hombre o mujer, tratan de tocar tus partes íntimas como tu pene, vagina o pechos?

6. Dramaticemos: cada niño/niña busca una pareja, luego inventan una situación donde un miembro de la familia está tratando de dañarlos. En lugar de responder con violencia debemos responder como lo haría Cristo. En grupos de dos, busquemos respuestas adecuadas, luego actuemos el drama.

Tu madre o tu padre te llama perezoso o perezosa y te dice que no sirves para nada.

Tu hermano o hermana te pega.

Tu padre llega a casa muy disgustado de su trabajo y empieza a pelear con tu madre.

Cuando tu padre está disgustado con tu mamá, se enoja con todos, además no te proporciona el dinero del bus para ir a la Iglesia ese domingo.

Tu madre o tu padre te amenaza, diciendo que te va a pegar muy duro.

Una persona de tu familia extendida te pide que entren en un cuarto a solas, luego pide que te quites la ropa.

Tú y tus hermanas/hermanos quieren ver un programa diferente en la televisión y pelean por el control.

¿Puedes pensar en más situaciones de conflicto que puedas actuar?

Mensajes clave: Jesús no desea que los niños/niñas sufran de abuso. Si algún niño/niña siente que alguna persona hace algo inadecuado hacia su cuerpo o mente debe ir donde una persona adulta que lo escuche o ayude.

7. Leamos *La semilla de zanahoria.* Es una historia que habla sobre la fe. Es un ejemplo maravilloso sobre cómo podemos cambiar nuestras vidas, poco a poco; aunque a veces sea difícil hacerlo inmediatamente. Si permanecemos fieles, nos convertiremos en seres humanos más pacíficos.

8. Cierre

Colocados en un círculo y abrazados, pidamos que los niños y niñas terminen las siguientes oraciones:

En este encuentro aprendí que ____.

Después de este encuentro me siento ____________________porque_______________________.

Oremos pidiendo a Dios que proteja a estos niños/niñas del mal. Que puedan discernir cuándo resolver sus propios problemas y cuándo deben solicitar ayuda para hacerlo.

Realicemos el abrazo grupal y luego doce abrazos individuales.

9. Enviemos una carta a los padres o madres, informándoles que el próximo encuentro será sobre Protejamos nuestros cuerpos *Prevención y abuso sexual*, además, una copia del plan del próximo encuentro, con el número telefónico de los facilitadores/facilitadoras en las hojas. Si tienen alguna pregunta, invítelos e invítelas para que hablen con el facilitador/facilitadora del grupo.

Se reúnen todos y todas para la actividad de cierre.

◇◇◇

Décimo encuentro

◇◇◇

Protejamos nuestros cuerpos

Objetivos:

Que las niñas y los niños y sean introducidos al tema de abuso sexual.

Que las niñas y los niños aprendan formas de protegerse contra potenciales abusadores y abusadoras.

Que las niñas y los niños aprendan la importancia de expresar sus sentimientos y hablar con toda franqueza cuando sientan que están siendo lastimados, lastimadas, abusadas o abusados.

Materiales:

Cuadernos y lápices.

Declaración de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, pags. 165-170

Pasaje bíblico para reflexionar:

Mateo 5:9.

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Marcos 5:9.
   - Oración.
   - Cantemos algunos coros, páginas 189-195.

2. Demos la bienvenida, preguntemos qué recuerdan del encuentro de la semana pasada y si han puesto en práctica algún ejercicio. Hablemos sobre cómo están con su promesa de no acostarse enojados y enojadas con los miembros de la familia, y si están usando el *apretón de manos.*

3. Dinámica: *Parémonos*. El grupo debe estar en parejas, sentados y sentadas en el suelo, con sus espaldas tocándose.

   Cada persona encoge sus rodillas hacia el pecho tan firme como pueda, con los pies contra el piso.

   La pareja conversa y acuerdan una señal, por ejemplo, *uno, dos, tres, arriba.*

Cada persona trata de levantarse, empujando su espalda contra la espalda del otro u otra. Si están recostados en la otra espalda, se podrán levantar inmediatamente.

4. Hablemos sobre la importancia de estar en contacto con nuestros sentimientos. ¿Cómo nos sentimos cuando hemos sido lastimados o lastimadas? Cuando eso sucede, es importante que recibamos un abrazo o alguna caricia de una persona de confianza. Hay un *toque bueno* y un *toque malo*. Por ejemplo, cuando una madre o padre golpea a un niño/niña es un toque malo. Cuando una persona toca los genitales de otra, también es un toque malo.

(Para los grupos de niños/niñas de 4 a 6 años, utilicemos un libro de cuentos ilustrado que hable sobre lo que es un toque bueno y un toque malo). Para grupos de mayor edad, usemos otros materiales de enseñanza. Sugerimos a los facilitadores y facilitadoras que busquen libros adecuados al tema y a la edad de las/los participantes. En muchos países existe materiales desarrollados para la prevención del abuso sexual de la niñez. El facilitador/facilitadora deberá buscar y solicitar estos materiales con anticipación. También internet ofrece materiales con este fin.

Éste en mi espacio personal y nadie tiene el derecho de entrar en él. Coloquemos en el piso un círculo hecho de hilo o un hula- hula. Pidamos a los niños/niñas que entren en el círculo. Enseñemos que ese es el espacio personal. Preguntémosles que harían si alguien las/los empuja, no debemos responder igual sino decir *por favor no me empuje.*

¿Qué hacemos si alguien quiere tocarnos de manera que nos hace sentir incómodos o incómodas? Podemos decir: *No, no me gusta eso,* o decir con mucha energía: ¡*Retire su mano*!

Podemos gritar, ensayemos un grito entre todos y todas.

No se quede callado, dígale a un adulto que esté cerca.

El niño/niña debe empoderarse para aprender que hay varias cosas que ellos o ellas pueden hacer.

Aprendamos a reconocer situaciones de peligro y riesgo. El facilitador/facilitadora pegará con cinta estrellas que tengan escritas diferentes situaciones. Luego, pedirá a cada niño/niña que tome una estrella y lea el riesgo que está ahí anotado. Preguntemos: ¿Cómo responderíamos?

¿Qué harías si tu tío o tía te pide que te quites la ropa?

¿Qué harías si un extraño o extraña en la calle te pide que manejes tu bicicleta a su casa?

¿Qué harías si alguien en un baño público trata de tocarte tus partes íntimas?

¿Qué harías si alguien te ofrece dulces o dinero si tocas sus genitales?

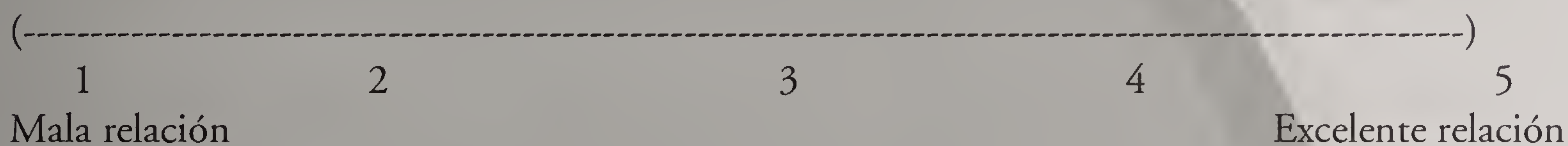
¿Qué harías si tu hermano o hermana mayor juega contigo en el sofá y empieza a tocarte de una forma que no te gusta?

¿Qué harías si un hombre o mujer mayor está sentado a tu lado en el bus y empieza a poner su mano debajo de tu falda?

¿Qué harías si una amiga o amigo de tu hermana o hermano mayor está en una fiesta de piyamas en tu casa donde todos duermen en el piso esa noche, y empieza a tocarte inapropiadamente?

5. Tienes que denunciarlo o denunciarla. Como niño/niña tienes derechos. Compartamos la Declaración de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Motivemos para que hablen si sus derechos están siendo violentados. Es importante usar tu voz para denunciar una injusticia, sin importar quién la haya cometido.

6. ¿Cómo considero mis relaciones familiares, en una escala de 1 a 5? Donde uno es mala relación y cinco es una relación excelente. Hagamos una fila, formando un continuo.



Formulemos las siguientes afirmaciones y según se sientan al respecto párense en un extremo, en el centro, o al otro extremo del continuo. Que compartan la razón por la cual decidieron pararse donde están.

En nuestra familia, todos y todas tenemos una relación estrecha con Dios y estamos en armonía con él.

Mi padre y mi madre tienen una relación maravillosa, resuelven sus problemas pacíficamente el uno con el otro.

Nosotros como hijos/hijas, tenemos una relación muy estrecha con nuestro padre y madre.

Como hermanos/hermanas, nos llevamos muy bien, y nos sentimos cercanos los unos a los otros.

Me siento seguro en mi hogar con los miembros de mi familia. Los facilitadores podrán crear más afirmaciones de acuerdo a su contexto y cultura.

7. Como menonitas anabautistas, somos una Iglesia que enseña sobre la paz. ¿Qué es un hacedor o hacedora de paz cristiano? Usemos el texto de Mateo 5:9. Un hacedor o hacedora de paz trabaja por la justicia, procura que todo esté bien. La no violencia activa implica que debemos denunciar lo que se hizo mal, no reproducirlo. Compartamos la historia de Menno Simons contada por Cornelia Lehn, en su libro, *La paz sea contigo*.

Cornelia, nos relata la historia *Siguiendo al príncipe de paz,* la cual se refiere a Menno Simmons el fundador de la Iglesia Menonita. En ésta se habla sobre la fortaleza que él tenía para seguir los principios de amor y paz de Cristo, en una época de mucha turbulencia.

Menno era un sacerdote católico que interpretaba la Biblia muy diferente a muchos de sus colegas. A medida que la violencia estaba invadiendo por todos lados, también algunos de los anabautistas

tomaron las armas para defender su derecho a ser bautizados como adultos, Menno discernió las Escrituras para decir que Cristo predicó el camino de la paz. Escribió panfletos en los que condenaba el alzarse en armas, y comenzó a predicar más y más abiertamente acerca de la paz de Cristo. Él explicó que Cristo no se introdujo en su reino con poderío militar; por el contrario, lo introdujo en una cruz.

Seguir a Cristo de manera radical significaba pagar un alto precio. Debido a la presión que estaba recibiendo para que no manifestara en contra de las principales enseñanzas de la Iglesia estatal, tomó la difícil decisión de dejar su cargo, su hogar, amigos y colegas. Estaba listo para seguir a Cristo adondequiera que él lo guiara. Es así como se unió al grupo anabautista.

8. Un noviazgo sano (tema para un grupo de adolescentes)

   ¿Por qué las personas tienen un noviazgo antes del matrimonio?

   ¿Cómo es un noviazgo sano? Que las/los participantes hagan una lluvia de ideas sobre cómo sería un noviazgo sano, que escriban sus aportes en un papelógrafo. Sus ideas pueden incluir:

   Que ambos se amen y estén sujetos a Dios.

   Honestidad.

   Que exista respeto mutuo.

   Buena comunicación y una manera sana de resolver las diferencias.

   Fidelidad por parte de ambos.

   Responsabilidad mutua en compartir la toma de decisiones.

   Paciencia y tolerancia en sus relaciones.

   Que cada persona tenga una meta o plan de vida.

   ¿Cuáles son las implicaciones para los niños/niñas y jóvenes que nacen en familias inestables? Ejemplo: hijos/hijas de padre y madre adolescentes o de padre y madre que no son casados, o fueron concebidos a través de un romance extramarital.

   ¿Qué piensan los niños/niñas sobre cuándo está bien tener relaciones sexuales? Mencionemos la alternativa de la abstinencia y cómo el plan de Dios es diferente del que ofrece el mundo.

9. Digamos a los niños/niñas lo siguiente: Si alguien te hace daño o *te sientes herido íntimamente, por favor habla con alguna persona de la iglesia en quien confíes, o en tu escuela, con tu profesor, coordinadora, psicóloga. Estamos aquí para amarte y escucharte.* Si el facilitador/facilitadora detecta alguna clase de abuso sexual, o un niño/niña revela información durante la clase, debemos compartirla con el

encargado o encargada del proyecto. Se acordará una reunión para informar a la madre y padre esa misma semana para indagar más sobre la situación. En muchos países de América Latina, la ley no obliga al adulto o adulta a denunciar este problema; en Estados Unidos sí estamos obligados por ley a reportar el hecho y la sospecha. Sin embargo, en las reuniones enfatizaremos que como iglesia estamos obligados a seguir el caso y asegurarnos de que el o la menor está recibiendo toda la ayuda que necesita. Si se detecta abuso, es necesario remitir a la familia a una institución donde los puedan apoyar.

10. Hagamos declaraciones personales y leámoslas. Pidamos que las escriban en sus cuadernos:

    Éste es mi cuerpo y nadie tiene el derecho a abusar de él.

    Yo cuidaré de mi espacio personal y respetaré el espacio de los otros y otras.

    Me sentiré en libertad de compartir mis sentimientos si alguien invade mi espacio.

    Aprenderé a decir NO a cualquier tipo de violencia cometida contra mi u otra persona.

    La paz empieza conmigo, por tanto, ¡soy un hacedor o hacedora de paz!

11. Acerquémonos a cada participante y oremos con él o ella en silencio.

12. En posición para recibir un abrazo grupal, leamos la oración de San Francisco de Asís frase por frase para que las/los participantes la repitan, hasta que terminemos. Brindémonos el abrazo grupal y luego los doce abrazos individuales.

◇◇

Onceavo encuentro

◇◇

Practiquemos la no violencia de Jesús

Objetivos:

Que las/los participantes reconozcan que Jesús nos enseñó que la violencia no es aceptable en ninguna área de nuestra vida, empezando por nuestro hogar.

Que cada participante revise las habilidades aprendidas, que les ayudarán a ser hacedores o hacedoras de paz en sus hogares.

Materiales:

Copia del material *¿Cómo te sientes hoy?, pág. 160*

Fotocopias *Oración de San Francisco de Asís*, página 171. Esa misma oración escrita en papelógrafo.

El sol y el viento (cuento), página 188.

Cuadernos y lápices.

Escribamos con anticipación en el papelógrafo y en letras grandes, lo siguiente:

No siempre creamos los problemas que entran en nuestras vidas, pero siempre podemos escoger nuestra respuesta a aquellos conflictos. La paz comienza conmigo. Yo tengo el poder para empezar a romper el ciclo de violencia.

Pasaje bíblico para reflexionar:

Lucas 22:47-53.

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Lucas 22:47-53.
   - Oración.
   - Cantemos algunos coros, páginas 189-195.
   - División de los grupos.

2. Demos la bienvenida a las/los participantes. Estrechemos su mano para que se sientan amados y amadas. Preguntemos ¿qué recuerdan del encuentro pasado? ¿Han hablado con sus familias sobre lo que aprendieron la semana pasada?

3. ¿Cómo ha estado su semana? Que elijan un número entre 1 y 10 que represente cómo se sintieron esta semana. Uno (1) significa que tuvieron una semana muy difícil y diez (10) fue una semana perfecta. Las/los llamamos por sus nombres, ellos y ellas contestarán algo similar a lo siguiente: "*Esta semana pasada fue un 2 para mí, porque mi tío falleció*, o, *mi semana ha sido un 8, porque tuve una altercado con mi madre, pero lo hablamos el mismo día y ambos reconocimos nuestros errores ahora, nos hemos sentido más cercanos que nunca*".

4. Recordemos a los niños/niñas que este es el último encuentro en que están juntas y juntos como grupo. De forma creativa, es bueno repasar los encuentros anteriores.

5. Leamos el pasaje bíblico: Lucas 22:47-53: Jesús y la espada.

   47 Todavía estaba hablando Jesús, cuando llegó mucha gente. El que se llamaba Judas, que era uno de los doce discípulos, iba a la cabeza. Este se acercó a besar a Jesús, 48 pero Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso traicionas al Hijo del hombre? 49 Los que estaban con Jesús, al ver lo que pasaba, le preguntaron: –Señor, ¿atacamos con espada? 50 Y uno de ellos hirió al criado del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. 51 Jesús dijo: –Déjenlos: ya basta. Y le tocó la oreja al criado, y lo sanó. 52 Luego dijo a los jefes de los sacerdotes, a los oficiales del templo y a los ancianos, que habían venido a llevárselo: –¿Por qué han venido ustedes con espadas y con palos, como si yo fuera un bandido? 53 Todos los días he estado con ustedes en el templo, y ni siquiera me tocaron. Pero ésta es la hora de ustedes, cuando domina la oscuridad.

   ¿Qué se puede aprender de estos pasajes?

   ¿Cómo vivía Jesús la no violencia?

   ¿Crees que era una elección fácil para él?

   ¿Cómo amaba Jesús a sus enemigos?

6. Leamos juntos la oración de San Francisco de Asís, entreguemos una copia y ayudemos a los niños/niñas a pegarla en sus cuadernos.

7. Leamos el cuento *El sol y el viento*. Hagamos las siguientes preguntas:

   ¿Qué nos dice este cuento cuando tenemos problemas dentro de nuestra familia?

   ¿Cómo debemos responder cuando alguien en nuestra familia nos grita o trata de hacernos daño?

   ¿Qué pasa si devolvemos otro grito? En la familia, es tan importante tratar de resolver nuestros problemas pacíficamente, como lo hizo Jesucristo. Recordemos el dicho popular: *Hay una solución para cada problema y en cada problema hay más de una solución.*

8. Compartamos el siguiente cuento de Cornelia Lehn *La Paz sea contigo*. Newton, Kansas: Faith and Life Press, 1980

   En otro de sus relatos conmovedores, Cornelia Lehn escribe sobre Elizabeth Caraman. Ella trabajó en un hospital en Armenia, Mezre en 1917. Su trabajo consistía en limpiar y vendar las heridas de los tantos soldados turcos heridos en combate. Para ayudarles a pensar en algo diferente al dolor, les contaba cuentos.

   Cierto día, vendando las heridas de un soldado herido de gravedad, empezó a contarle sobre su padre y su propia deportación de su hogar por los turcos. Los soldados les habían forzado a irse y habían puesto a su padre en la cárcel. Lo último que oyó sobre él, fue que en 1915 lo habían sacado de prisión, enrollado en una alfombra, puesto sobre un burro y enviado lejos.

   A medida que relataba lo sucedido, el soldado que ella estaba curando, de repente tuvo una expresión de horror en sus ojos. En voz baja le compartió que él había matado a su padre, haciéndolo rodar del burro y apuñaleándole una vez con su bayoneta. Se sentía perturbado por lo ocurrido y por todas las otras matanzas que había cometido. Quería dejar este tipo de vida.

   Elizabeth experimentaba una mezcla de emociones: sentía odio y pena al mismo tiempo. Debía decidir si continuaba tratándolo o no. Recordó el amor de su madre por Cristo, sabía que ella hubiera continuado trabajando con él. Así que le hizo saber que le perdonaría en el nombre de Jesús. El soldado estaba desconcertado. Cada día le prodigaba cuidados mientras él la observaba maravillado. Elizabeth no sólo hizo al soldado un creyente, sino que también fue libre para amar y vivir de forma más profunda gracias al poder del perdón.

   ¿Por que escogió Elizabeth sanar las heridas del enemigo?

9. Miremos la hoja titulada *¿Cómo te sientes hoy?* del cuarto encuentro.

   (Niños/niñas de 5 a 7 años) El facilitador/facilitadora recortará diez caras con las expresiones básicas, representando varios sentimientos. Después las leerá una por una, presentará el dibujo colocándolo en la mesa donde están sentados los niños/niñas. Cuando sea su turno cada uno y cada una escogerá tres caras, se les preguntará por qué escogieron esa expresión.

   (Niños/niñas mayores) Leamos desde el principio hasta el fin todos los sentimientos para que cada niño/niña conozca su significado. Que escojan tres sentimientos que están experimentando en ese momento. Hablemos sobre el hecho de que como humanos podemos experimentar varios sentimientos a la vez. A medida que los niños/niñas se relacionan con sus sentimientos, pueden compartirlos con sus compañeros y compañeras. Ellos y ellas deben usar la siguiente oración:

   Me siento__________ (desilusionado o desilusionada) porque__________(mi papá dijo que iba a llevarme a pescar y nunca lo hizo). Por tanto yo deseo que cuando me ofrezca algo lo cumpla.

   Cada uno y cada una puede participar tres veces, escogiendo tres sentimientos diferentes.

10. Dinámica: *La galleta trenzada.*

Divididos en grupos no mayores de doce personas (el mejor número es de ocho o diez).

Parados y paradas en círculo, agarramos la mano derecha de otra persona que no sea la que está a nuestro lado.

Luego, agarramos la mano izquierda de una persona diferente, que tampoco esté a nuestro lado.

El grupo tiene que desenredarse y formar un círculo, sin soltarse de las manos en ningún momento.

El ejercicio termina cuando todos los grupos hayan desenredado el círculo.

Ésta es una actividad excelente para interactuar, cooperar, y rozar físicamente los hombros de cada uno y cada una.

Preguntemos al grupo:

¿Cómo se sintieron durante el ejercicio?

¿Qué los condujo a terminar el ejercicio?

¿En qué se parece este ejercicio a las relaciones en nuestra familia?

¿Algunas personas me ayudaron más que otras? ¿Por qué?

¿Alguna persona tomó el papel de líder? ¿Qué hizo?

11. Ejercicio: ¿Cómo interrumpir el ciclo de violencia? Que cada persona piense en situaciones de violencia en su hogar.

¿Qué promueve la violencia en nuestros hogares?

¿Qué ayuda a transformar el ciclo de violencia en nuestra familia?

Aprender que las herramientas noviolentas puede ayudarnos a vencer la violencia.

12. Mensajes yo- repaso

Esta técnica puede utilizarse cuando estamos alterados o enojados.

Yo me siento_________________________________(expresemos una emoción)

cuando ____________________________________(describamos una acción)

porque_____________________________(expliquemos la razón para ese sentimiento)

por tanto deseo_____________________________(lo que quiero que suceda)

Me siento triste...

cuando me gritas...

porque te amo...

por tanto deseo que nos comuniquemos sin alzar nuestras voces.

Los *Mensajes yo* son excelentes para expresar lo que uno siente sin culpar al otro u otra. También sirven para expresar los sentimientos que están dentro de uno de una forma sana. Esto ayuda a la persona a no perder el control de sus emociones.

Practiquemos:

Me siento enojado,

cuando te burlas de mi hermana,

porque yo sé que eso hiere sus sentimientos,

por tanto, yo te pido que seas más tierno.

Me siento contento,

cuando me dices que me vas a llevar a comer helado, y lo haces,

porque aumenta mi confianza en ti,

por tanto, deseo que lo hagas más a menudo.

13. Propongamos frecuentemente reuniones familiares con adultos, niñas/niños, para hablar de los altibajos de nuestra vida. No dejemos que los conflictos se acumulen. Hagamos un compromiso de resolverlos sin violencia.

    Pidamos ayuda en la iglesia u otra institución especializada si pensamos que nuestra familia necesita apoyo para superar comportamientos violentos.

    Cuando estamos enojados, enojadas, alteradas o alterados, necesitamos reconocer nuestros sentimientos. Si aprendemos a expresarlos de manera sana, no nos ofuscaremos ni perderemos el control.

    Dios quiere que usemos el amor, la paciencia, la tolerancia, la sabiduría cuando tengamos problemas en nuestro hogar, que aprendamos a ser noviolentos como lo fue Jesús.

14. Éste es el penúltimo encuentro, por lo que se permitirá a las/los participantes llevar sus cuadernos a casa, para que compartan con su familia lo que escribieron. Terminemos con la oración de San Francisco de Asís y con el abrazo grupal.

15. Reunámonos con papá y mamá para la actividad de cierre.

◇◇

Duodécimo encuentro (Toda la familia junta)

◇◇

Celebremos que somos una familia de paz

Objetivos:

Que las/los participantes apoyen para realizar la clausura de los encuentros.

Que las/los participantes puedan expresar y demostrar lo que han aprendido en los encuentros.

Que los padres puedan comprender cómo se sienten sus hijos/hijas sobre la forma cómo ellos los tratan en el hogar.

Comprender que ser familias de Dios significa ser una familia de paz.

Que cada familia se comprometa a fomentar relaciones interpersonales armónicas en su hogar y dondequiera que se encuentre.

Materiales:

Fotocopias

Desarrollando un corazón amoroso en el padre y la madre, 1ª. Corintios 13 (adaptación), página 173.

Cinco características de una familia que vive en paz, página 173.

Oración de San Francisco de Asís (adaptación), página 171.

Compromiso personal para eliminar la violencia (uno por familia), página 174.

Nuestra promesa familiar para eliminar la violencia (una por familia), página 175.

Juegos: uno, lotería, bingo, memoria, basta, domino, secuencia, rompecabezas; para que cada familia lo empiece y termine en veinte minutos.

Grabadora para casete o disco compacto con música cristiana

Refrigerio

Pasaje bíblico para reflexionar:

Desarrollando un corazón amoroso en el padre y la madre, 1ª. Corintios 13 (adaptación)

Desarrollo del encuentro:

1. Devocional familiar. Leamos Desarrollando un corazón amoroso en el padre y la madre, 1ª. Corintios 13 (adaptación)
   - Oración.
   - Cantemos algunos coros.

   Demos la bienvenida a las familias, pidamos que se sienten juntos y juntas para que hagan el ejercicio: compartiendo sus altibajos, del tercer encuentro.

2. Leamos la paráfrasis *Desarrollando un corazón amoroso en el padre y la madre,* 1ª. Corintios 13

   Oración de San Francisco de Asís (adaptación)

3. *Cambiando de papeles.* Esta actividad será divertida para los niños/niñas. Se les pide que finjan ser sus padres o madres. Todos se sientan en círculo, los niños/niñas dirán a los padres o madres qué hacer: cambiarán de papeles mientras se divierten con un juego de mesa o arman un rompecabezas. Es muy importante que los padres o madres acaten las reglas cuando les toque a sus hijos/hijas hacer de padres o madres.

4. Cada grupo familiar debe llenar la hoja *Cinco características de una familia que vive en paz,* las comparten en plenaria y las escriben en el tablero, hasta que todas las aportaciones sean expresadas.

5. La hoja con el compromiso personal para eliminar la violencia se lee y comenta. Si están de acuerdo la firma cada miembro de la familia,

6. Los niños/niñas dicen a sus padres: *Queridos papá y mamá: Los amo mucho pero tendríamos una familia mejor si...*(expresan lo que desean cambiar en la familia)

7. Hagamos el ejercicio *¿Tú me amas?* el cual las familias han realizado diariamente.

8. Juego de cooperación: *sillas musicales*

   Las sillas en dos filas, espalda con espalda, de manera que miremos en direcciones opuestas.

   Quitemos una silla para que cuando la música pare, haya una persona sin asiento.

   Ésta es una variedad de sillas musicales distinta a la que estamos acostumbrados a jugar.

   En lugar de que las personas salgan del grupo cuando no tengan un asiento, el grupo les da un lugar donde sentarse. Nadie sale del juego todos y todas deben sentarse (no se vale ponerse en el piso).

   Empecemos la actividad pidiendo que se paren, digamos que cuando la música empiece, todos y todas debemos caminar en el sentido de las manecillas del reloj, hasta que pare la música. Todos y todas debemos sentarnos.

Después de cada ronda, saquemos dos o tres sillas más, hasta que queden sólo dos sillas.

Cuando termine la actividad, hablemos sobre nuestros sentimientos y lo que experimentamos.

9. Abrazo grupal. *Hoy estoy agradecido con mi familia porque…* (completemos la frase).

En el próximo culto de la iglesia, a cada una de las familias que asistieron a los talleres se les entregará un certificado apropiado para esa ocasión. Se lleva un listado de asistencia durante las doce semanas. Si hay interés por parte de las familias, puede planearse un paseo familiar a una piscina o parque cercano. El grupo coordina quién trae la comida. Se debe tener tiempo para entrevistar a cada familia y hacer una evaluación durante las dos semanas siguientes.

¡Felicitaciones por haber asistido a los encuentros aprendiendo a ser familias de paz!
Esperamos ver familias cambiadas. ¡Dios les bendiga ahora y siempre!

Eliminando la violencia en nuestro mundo
una familia a la vez, empieza con tu familia.

Anexos

◇◇

Huellas del pasado

a. "Ella es muy buena con los niños/niñas. Será una madre maravillosa".

b. "Ya basta de actuar como un bebé y empieza a actuar como un hombre".

c. "Si no tuvieras la cabeza pegada también la olvidarías".

d. "Cuando crezcas vas a ser un *bueno para nada*, igual que tu papá".

e. "Cocinas tan bien; seguro que conseguirás un buen hombre".

f. "Susana es el cerebro de la familia. María tiene la hermosura".

g. "Tiene el temperamento de mamá".

h. "Nunca serás bueno en____________________. Nadie en la familia lo es".

i. "Eres igualito a tu padre".

j. "La simpatía no es de tus mejores talentos".

k. "Tú y tu padre son iguales, ambos son tercos y arrogantes".

l. "Las niñas buenas no hacen eso".

m. "Una buena anfitriona pide ayuda".

n. "Tú eres la responsable del aspecto de tu esposo".

o. "Si me amaras, harías lo que quiero. Comerías la comida que te hago y me traerías regalos".

p. "Eres un niño bueno, siempre haces lo que te mandan".

q. "¿Nunca puedes hacer nada bien?".

El Enojo y yo

a. ¿Qué hace tu papá y mamá cuando se enojan contigo o con otras personas? Ejemplos: dialogan calmadamente, gritan, toman su tiempo para tranquilizarse antes de actuar, dicen malas palabras, no te hablan etc.

b. Cuando te enojas, actúas en formas diferentes. Trata de recordar la mayoría de lo que haces cuando te enfadas en diferentes situaciones y escríbelas en el siguiente espacio. Trata de ser específico o específica.

1.

5.

2.

6.

3.

7.

4.

8.

c. A partir de la pregunta anterior, <u>subraya</u> las cosas que tú crees que no le hacen daño a otras personas a ti mismo o a ti misma.

d. A partir de la segunda pregunta haz un <u>círculo</u> a las cosas que tú crees hacen daño a ti y a otras personas.

e. Compara la forma cómo actúan tu padre o tu madre o quien te esté criando cuando se enojan contigo o con otros u otras, y lo que tú haces cuando te enojas.

f. ¿Crees que está bien sentir enojo? ¿Por qué?

g. Contesta la siguiente pregunta ¿Cómo te sientes hoy?

Promesa de paz: Prometo no ir a la cama enojado o enojada

Quiero despertarme cada mañana de buen humor. Prometo nunca acostarme enojado o enojada con ningún miembro de mi familia. Esto significa, que si he hecho algo malo durante el día, pediré perdón. Si me enojo en la noche, antes de acostarme, trataré con mi orgullo, tomaré un tiempo para pensarlo, y les diré a los miembros de mi familia, que ellas y ellos son más importantes que este problema y que quiero estar en paz con todos y todas. Reconozco que no puedo controlar a ningún miembro de mi familia o forzarlos a estar en paz conmigo. Sin embargo, haré todo lo posible para estar en paz con todos y todas antes de irme a dormir.

Firma:______________________________

¿Tú me amas?

Esta dinámica fue tomada del libro *She calls me Daddy* (Ella me llama papá) escrito por Robert Wolgemuth, Editorial Tyndale House Publisher, Wheaton, Illinois, 1999, páginas 87-88.

Cada noche al caminar juntos o juntas antes de acostarse, es un buen tiempo para recordar cuán profundo es el amor entre padres/madres, hijas/hijos.

Tomas la mano de tu hijo/hija en la tuya.

Dale cuatro apretones. (¿Sara—me—a—mas?)

1 2 3 4

Espera que te dé tres apretones, contéstale. (Sí-te-amo)

1 2 3

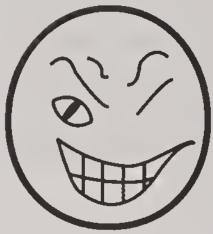
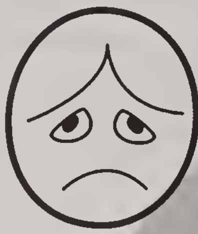
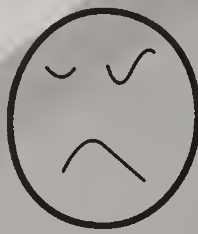
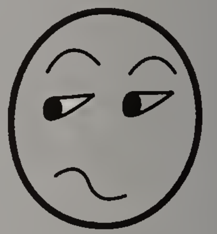
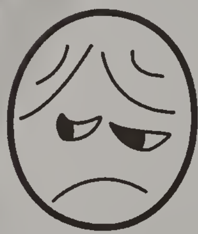
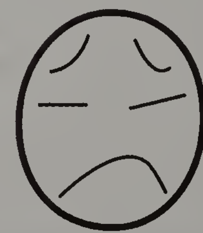
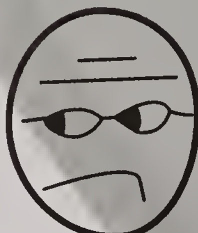
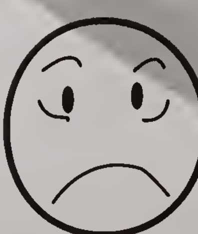
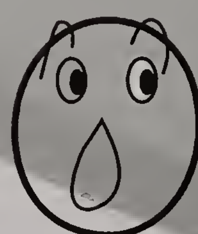
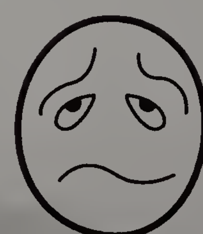
Devuélvele dos apretones. (¿Cuán—to?)

1 2

Espera que te dé un apretón largo y fuerte.

¿Cómo te sientes hoy?

Reconociendo mis emociones

					
Agresivo/a	Preocupado/a	Arrogante	Timido/a	Aburrido/a	Curioso/a
					
Decidido/a	Decepcionado/a	Enfurecido/a	Envidioso/a	Asustado/a	Desilucionado/a
					
Frustrado/a	Felíz	Horrorizado/a	Terrible	Herido/a	Indiferente
					
Idiota	Celoso/a	Alegre	Solitario/a	Optimista	Perplejo/a
					
Satisfecho/a	Intrigado/a	Triste	Sorprendido/a	Inseguro/a	Tranquilo/a

Mi relación con mis hermanos/hermanas

1. Una cosa que aprecio mucho de mis hermanos/hermanas:

   a. ________________________ ________________________
   nombre lo que me gusta de esta persona

   b. ________________________ ________________________
   nombre lo que me gusta de esta persona

   c. ________________________ ________________________
   nombre lo que me gusta de esta persona

   d. ________________________ ________________________
   nombre lo que me gusta de esta persona

2. ¿Cómo solucionas tus diferencias con tus hermanos/hermanas?
3. ¿Cómo pides perdón cuando haces algo malo?
4. ¿Cada cuánto abrazas a tus hermanos/hermanas?
5. ¿Cada cuánto dices algo agradable a tus hermanos/hermanas?
6. ¿Estás cumpliendo tu promesa de no irte a acostar enojado o enojada con tu familia? Por favor explica cómo lo estás haciendo.
7. ¿Cuáles serían tres cosas que podrías hacer para mejorar tu relación con tus hermanas/hermanos?

   a.

   b.

   c.

Sugerencias para una nueva forma de expresión femenina

La mujer tiene derecho a:

- Ser tratada como persona adulta y no como una niña.
- Ser protagonista de su vida sin que alguien la mande.
- Ser dueña de sus sentimientos y expresarse claramente.
- Ser interdependiente al tomar decisiones.
- Ser responsable de sus errores, madura en asumir las consecuencias.
- Ser una adulta más, que aporta económicamente a la familia con su trabajo.
- Ser respetada con la autoridad que tiene en el hogar y otros espacios en la comunidad.
- Ser algo más que la servidora en la cocina y la que cuida los hijos/hijas, ser PERSONA.
- Ser la persona que soy, sincera conmigo misma, buscando realizar mis sueños y metas en la vida.
- Ser sujeto, no objeto de abuso.
- Ser una persona de igual valor que el hombre.
- Ser feliz, tener una vida digna y vivirla con plenitud.

Sugerencias para un nuevo modelo de expresión masculina

PROPUESTA DE RUTA DE TRABAJO HACIA NUEVAS MASCULINIDADES

Nosotros, los hombres de este taller nos comprometemos a realizar en nuestra vida personal y grupal la siguiente ruta de transformación:

- Me voy a dar la oportunidad de ser expresivo respecto a mis sentimientos y emociones. Voy a hablar de aquellas que tengo guardadas. Buscaré a un amigo o amiga o a una persona profesional. No lo voy a dejar para mañana. El patriarcado siempre aplaza estas situaciones y luego, ya es tarde.

- Voy a cultivar mi mundo emocional: Me voy a reír mucho, cuando tenga ganas de llorar lo haré; si quiero abrazar lo voy a hacer, igual si quiero acariciar; o si quiero que me acaricien o que me abracen, lo voy a pedir a alguien que quiera.

- Voy a cultivar mi mundo afectivo: Diré a mis amigos que los quiero y los amo; igualmente y con frecuencia a mi esposa o novia/amiga. También a mi padre, madre, hermanos, hermanas, primos, amigas… Ah, y les voy a dar besos en la mejilla.

- Voy a hacer un balance de mis relaciones afectivas para ver en qué términos las estoy estableciendo: si hay dependencia, celos, chantajes, miedos, desconfianza, inseguridad, intolerancia… Voy a buscar que se den en términos positivos.

- Voy a cambiar mi concepto de sexualidad, aquella de la que sólo piensa en la relaciones sexuales. Voy a trabajar en mi sexualidad.

- Voy a evaluar cómo va mi tolerancia frente a los heterosexuales, a los homosexuales, bisexuales, negros, blancos, altos, bajos, gordos, flacos, personas con limitaciones físicas, con desarrollos intelectuales diferentes, a los que nos les gusta el fútbol, a los que no les gusta tomar licor, etc.

- No voy a presionar a otros jóvenes para su inicio sexual, para tomar licor o fumar, o para jugar fútbol. No voy a hacer de estas prácticas, demostraciones de hombría.

- Voy a decir NO frente a la presión de mis amigos respecto a una relación sexual, a tomar licor, fumar o a hacer algo que no quiera.

- Voy a eliminar cada vez más la violencia de mis manos, pies, ojos, boca. Voy a detener por lo menos una pelea de chicos en el colegio o barrio. Sugeriré una resolución pacífica de los conflictos.

- Buscaré trabajar con otros grupos compartiendo con ellos/ellas también mis experiencias. A lo mejor podremos trabajar conjuntamente muchas cosas.

- Ensenaré a otros para lograr sensibilizar y movilizar frente al patriarcado: Marchas, plantones, denuncias, grafittis, murales, carteles, entrevistas radiales y de televisón.

- Movilizaré por todos los medios, frases como:

  - El machismo es una enfermedad de la piel, déjate abrazar.
  - Del tipo que sea, NO a la violencia a las mujeres.
  - El afecto da buen efecto, déjate abrazar.
  - ¿Papá, cuándo me vas a decir que me amas?
  - Papá, ¿por qué le pegas a mi mamá?
  - Los hombres sí podemos llorar.
  - ¿Por qué se nos extravió a los hombres la ternura de la piel?
  - Si el machismo nos deshumaniza, renuncio a él.
  - Los hombres homosexuales también somos hombres.
  - Los hombres bisexuales también somos hombres.
  - Si quieres la paz, apuéstale a nuevas masculinidades.
  - Los hombres también somos de la casa.
  - El machismo oxidó mi expresividad ¡abajo el machismo!
  - Me criaron machista pero yo decidí ser un hombre más humano.

Porciones adaptadas del "Jóvenes Construyendo Nuevas Masculinidades"

Bogotá, Colombia, diciembre 2007. Gracias a la generosidad de Profesor Javier Omar Ruiz Arroyave, y su excelente trabajo con el Colectivo de la mascuilidad en Bogota, Colombia

LA SEMILLA DE ZANAHORIA (Ruth Krauss)

Un niñito sembró una semilla de zanahoria. Su mamá le dijo: –Me temo que no brotará. Su papá le dijo: –Me temo que no brotará. Y su hermano mayor le dijo: –Seguro que no brotará. Todos los días el niño arrancaba la maleza que crecía alrededor de la semilla y rociaba el suelo con agua. Pero nada brotaba. Y nada brotaba. Todo el mundo le decía que nada brotaría. Pero todos los días él seguía arrancando la maleza y rociando el suelo con agua. Y entonces, un día, brotó una zanahoria tal y como el niño sabía que brotaría.

Declaración de Derechos Humanos de las Naciones Unidas

Declaración Universal de los Derechos humanos

Adoptada y proclamada por la Resolución de la Asamblea General 217 A (iii) del 10 de diciembre de 1948

El 10 de diciembre de 1948, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó y proclamó la Declaración Universal de Derechos Humanos, cuyo texto completo figura en las páginas siguientes. Tras este acto histórico, la Asamblea pidió a todos los Países Miembros que publicaran el texto de la Declaración y dispusieran que fuera "distribuido, expuesto, leído y comentado en las escuelas y otros establecimientos de enseñanza, sin distinción fundada en la condición política de los países o de los territorios".

Preámbulo

Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana;

Considerando que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad, y que se ha proclamado, como la aspiración más elevada del hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencias;

Considerando esencial que los derechos humanos sean protegidos por un régimen de Derecho, a fin de que el ser humano no se vea compelido al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión;

Considerando también esencial promover el desarrollo de relaciones amistosas entre las naciones;

Considerando que los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado en la Carta su fe en los derechos fundamentales del hombre (ser humano), en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres, y se han declarado resueltos a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad;

Considerando que los Estados Miembros se han comprometido a asegurar, en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas, el respeto universal y efectivo a los derechos y libertades fundamentales del hombre, y

Considerando que una concepción común de estos derechos y libertades es de la mayor importancia para el pleno cumplimiento de dicho compromiso;

La Asamblea General *proclama la presente*

Declaración Universal de Derechos Humanos como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en

ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miembros como entre los de los territorios colocados bajo su jurisdicción.

Artículo 1

Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

Artículo 2

1. Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

2. Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente, como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.

Artículo 3

Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.

Artículo 4

Nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre, la esclavitud y la trata de esclavos están prohibidas en todas sus formas.

Artículo 5

Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.

Artículo 6

Todo ser humano tiene derecho, en todas partes, al reconocimiento de su personalidad jurídica.

Artículo 7

Todos son iguales ante la ley y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la ley. Todos tienen derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación.

Artículo 8

Toda persona tiene derecho a un recurso efectivo ante los tribunales nacionales competentes, que la ampare contra actos que violen sus derechos fundamentales reconocidos por la constitución o por la ley.

Artículo 9

Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado.

Artículo 10

Toda persona tiene derecho, en condiciones de plena igualdad, a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial, para la determinación de sus derechos y obligaciones o para el examen de cualquier acusación contra ella en materia penal.

Artículo 11

1. Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad, conforme a la ley y en juicio público en el que se le hayan asegurado todas las garantías necesarias para su defensa.

2. Nadie será condenado por actos u omisiones que en el momento de cometerse no fueron delictivos según el Derecho nacional o internacional. Tampoco se impondrá pena más grave que la aplicable en el momento de la comisión del delito.

Artículo 12

Nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación. Toda persona tiene derecho a la protección de la ley contra tales injerencias o ataques.

Artículo 13

1. Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado.

2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.

Artículo 14

1. En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país.

2. Este derecho no podrá ser invocado contra una acción judicial realmente originada por delitos comunes o por actos opuestos a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

Artículo 15

1. Toda persona tiene derecho a una nacionalidad.

2. A nadie se privará arbitrariamente de su nacionalidad ni del derecho a cambiar de nacionalidad.

Artículo 16

1. Los hombres y las mujeres, a partir de la edad núbil, tienen derecho, sin restricción alguna por motivos de raza, nacionalidad o religión, a casarse y fundar una familia, y disfrutarán de iguales derechos en cuanto al matrimonio, durante el matrimonio y en caso de disolución del matrimonio.

2. Sólo mediante libre y pleno consentimiento de los futuros esposos podrá contraerse el matrimonio.

3. La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.

Artículo 17

1. Toda persona tiene derecho a la propiedad, individual y colectivamente.

2. Nadie será privado arbitrariamente de su propiedad.

Artículo 18

Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia.

Artículo 19

Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

Artículo 20

1. Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y de asociación pacíficas.

2. Nadie podrá ser obligado a pertenecer a una asociación.

Artículo 21

1. Toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos.

2. Toda persona tiene el derecho de acceso, en condiciones de igualdad, a las funciones públicas de su país.

3. La voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público; esta voluntad se expresará mediante elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente, por sufragio universal e igual y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad del voto.

Artículo 22

Toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.

Artículo 23

1. Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo.

2. Toda persona tiene derecho, sin discriminación alguna, a igual salario por trabajo igual.

3. Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social.

4. Toda persona tiene derecho a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses.

Artículo 24

Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas.

Artículo 25

1. Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad.

2. La maternidad y la infancia tienen derecho a cuidados y asistencia especiales. Todos los niños, nacidos de matrimonio o fuera de matrimonio, tienen derecho a igual protección social.

Artículo 26

1. Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.

2. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

3. Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos.

Artículo 27

1. Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten.

2. Toda persona tiene derecho a la protección de los intereses morales y materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora.

Artículo 28

Toda persona tiene derecho a que se establezca un orden social e internacional en el que los derechos y libertades proclamados en esta Declaración se hagan plenamente efectivos.

Artículo 29

1. Toda persona tiene deberes respecto a la comunidad, puesto que sólo en ella puede desarrollar libre y plenamente su personalidad.

2. En el ejercicio de sus derechos y en el disfrute de sus libertades, toda persona estará solamente sujeta a las limitaciones establecidas por la ley con el único fin de asegurar el reconocimiento y el respeto

de los derechos y libertades de los demás, y de satisfacer las justas exigencias de la moral, del orden público y del bienestar general en una sociedad democrática.

3. Estos derechos y libertades no podrán, en ningún caso, ser ejercidos en oposición a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

Artículo 30

Nada en esta Declaración podrá interpretarse en el sentido de que confiere derecho alguno al Estado, a un grupo o a una persona, para emprender y desarrollar actividades o realizar actos tendientes a la supresión de cualquiera de los derechos y libertades proclamados en esta Declaración.

http://www.un.org/spanish/hrights.htm

Oración de San Francisco de Asís (adaptación)

Señor, hazme un instrumento de tu paz

Donde haya odio, lleve yo tu amor;

Donde haya rencor, aprendamos a perdonar y sanar nuestras heridas;

Donde haya oscuridad, mayor entendimiento para buscar soluciones no violentas juntos;

Donde haya diferencias, saber como mediar para escuchar la posición del otro, para así crecer como persona;

Donde haya tristeza comprender las razones de ese sentimiento y aprender a expresarme mejor para poder alcanzar la verdadera alegría;

Oh Divino Dios, ayúdame a no buscar que mi posición siempre gane, sino que ganemos todos y todas en mi hogar.

Ayúdame a expresar mi amor con palabras y gestos tiernos hacia mis hijos/hijas, pareja y compañera o compañero.

Ayúdanos a construir la paz en nuestra familia para así ser un instrumento de tu paz en nuestra comunidad.

¡En el nombre de Cristo Jesús, Amen!

El sol y el viento (cuento)

Cornelia Lehn, fábula de Aesop

Un día el sol y el viento estaban discutiendo.
"Nada es más poderoso que la fuerza," silbaba el viento.
"Puedo hacer que las personas hagan lo que quiero, si soplo lo suficientemente fuerte"
"El amor es más poderoso que la fuerza," sonrió el sol.
"Cuando yo envío mis rayos calientitos, las personas desean cooperar."
"Tonterías," suspiró el viento.
"¿Quieres apostar? guiñó el sol.
"Seguro que sí. Yo te enseñaré que estoy en lo correcto" silbó el viento.
"Está bien" dijo el sol. "Ves ese hombre allá abajo"
"Sí" silbó el viento. "¿Qué de él?"
"Él tiene puesto un abrigo. Apuesto que lo puedo persuadir a que se quite el abrigo, pero tú no podrías hacerlo" comentó el sol.
"Ho, ho, ho," rugió el viento. "Te demostraré lo que haré"
"Muy bien" dijo el sol. "Adelante"
El viento sopló duro.
El hombre se abotonó un botón del abrigo.
El viento sopló más fuerte.
El hombre se abotonó otro botón para abrigarse mejor del viento.
El viento sopló más y más fuerte.
El hombre se abotonó el tercer botón de su abrigo.
El viento sopló con todas sus fuerzas.
El hombre se subió el cuello del abrigo y haló el abrigo fuertemente, abrazándolo.
No hubo forma en que el viento podría hacer que el hombre se quitara su abrigo.
El sol rió "¿Te das por vencido?"
El viento estaba casi sin aliento.
"Está bien. Trátalo tú ahora" suspiró.
El sol le dio una calurosa sonrisa al hombre.
El hombre miró al sol y desabotonó uno de sus botones del abrigo.
El sol sonrió dando mayor calor.
El hombre desabotonó otro botón.
El sol sonrió aún más calurosamente.
El hombre desabotonó el tercer botón.
Ya su abrigo estaba totalmente abierto.
Ahora sí estaba caliente.
El hombre se quitó el abrigo, lo puso sobre su brazo y continuó su camino.
"¿Cuál es más poderoso, el amor o la fuerza?" Preguntó el sol.
El viento no contento se deslizó en un hueco para descansar.
El sol sonrió calurosamente.
Y sigue sonriendo hoy.

Desarrollando un corazón amoroso en el padre y la madre

1a. Corintios 13,

Si al ser padre/madre empleo las formas de enseñanza pero no tengo amor, soy simplemente otro adulto o adulta en la vida de mis hijos/hijas sin una relación íntima y sin lazos afectivos.

Aunque entienda las mejores formas y todos los métodos, aunque esté muy bien preparado y preparada y me sienta un buen padre/madre, nada de esto es suficiente, si no poseo un corazón sensible.

El padre/madre amoroso es muy paciente, muy amable. No se molesta cuando los hijos/hijas le cuentan sus secretos, no los menosprecia, no se desanima fácilmente. No se comporta indignamente, por el contrario, es un ejemplo vivo para sus hijos/hijas en la forma de vida de la que les habla.

El corazón amoroso de un padre/madre nunca falla. Aunque existan programas para ayudarle a criar a sus hijos/hijas, algún día estos terminarán. Aunque haya métodos, pasarán de moda. Aunque se hagan planes, se abandonarán, porque nuestros conocimientos son limitados, y lo que podemos transmitirle a nuestros hijos/hijas es muy poco, pero cuando nuestro corazón está pleno de amor, entonces, todos nuestros esfuerzos tendrán resultados positivos y nuestra influencia perdurará por siempre en la vida de nuestros hijos/hijas.

Cuando comencé a ser padre/madre, pasaba gran parte de mi tiempo trabajando, tratando de ganar mucho dinero para comprar cosas a mis hijos/hijas. Tenía muy poco tiempo para escuchar. Pero ahora que soy más maduro/madura, debo afrontar la vida tal como es, en una forma más integral, con valor y comprensión dialogando más con mis hijos/hijas.

Y ahora poseo amor, métodos de formar niñas/niños respetuosos y habilidades para trabajar y proveer para ellas/ellos ¡pero el más importante de todos es el amor!

Cinco características de una familia que vive en paz

Instrucciones para este ejercicio: los facilitadores/facilitadoras deben tener una lista de características para compartir después que las familias digan sus cinco características. Podrán usar el listado escrito por Steven Covey en su libro los 7 hábitos efectivos de una familia. Pueden crear su propia lista basándose en sus valores y contexto cultural

1.

2.

3.

4.

5.

Compromiso personal para eliminar la violencia

Me comprometo con mi ser integral, alma cuerpo, espíritu y mente a seguir los *Diez Mandamientos que promueven la no violencia* como enseñó Jesús.

1. Meditaré diariamente en las enseñanzas de Jesús.

2. Quiero recordar que la no violencia busca la justicia y la reconciliación y no la victoria sobre otras personas.

3. Viviré una vida sujeta al amor de Dios, porque Dios es amor.

4. Oraré para que Dios me use y así los seres humanos puedan llegar a ser libres de todos los hechos de violencia.

5. Pondré a un lado mis intereses personales y mi lucha por el poder con el fin de que vivamos en armonía en mi hogar.

6. Seré bondadoso/bondadosa con todas las personas que viven en mi hogar y en mi comunidad.

7. Buscaré la oportunidad de servir a otros/otras.

8. Me abstendré de usar la violencia de mis puños, mi lengua y mi corazón.

9. Me esforzaré por estar en paz con aquellos que me rodean y de este modo promover los valores de la vida en cada sitio donde me encuentre.

10. Continuaré comprometido en crear un hogar que promueve los valores de la no violencia de Jesús.

Firmado:________________________ Fecha:________________________

Firmado:________________________ Fecha:________________________

Firmado:________________________ Fecha:________________________

Firmado:________________________ Fecha:________________________

Firmado:________________________ Fecha:________________________

Firmado:________________________ Fecha:________________________

Nuestra promesa familiar para eliminar la violencia

Para crear la paz, debemos comenzar por nosotros mismos como personas y con nuestras familias. Para esto, es necesario que cada miembro de nuestra familia se comprometa a no usar la violencia física, emocional, verbal, o mental en nuestros hogares y la comunidad alrededor de nosotros/nosotras.

Nosotros/nosotras ____________, ____________, ____________, ____________, nos comprometemos a no actuar violentamente y a trabajar por la paz con nuestras palabras y en nuestras acciones.

Nos....
...respetaremos mutuamente,
...comunicaremos pacíficamente,
...escucharemos atentamente unos a otros,
...perdonaremos desde el corazón,
...creeremos que no hay diferencias de valores entre una mujer y un hombre,
...tendremos valor para denunciar la violencia.

Firmas	Fecha
____________________	____________
____________________	____________
____________________	____________
____________________	____________
____________________	____________
____________________	____________

Normas sobre reuniones familiares

(La idea es tener una reunión familiar una noche por semana)

- Proveamos un ambiente libre de distracciones.
- Todos y todas pueden sentarse en el piso o en sillas.
- Apaguemos todo lo que nos distraiga como la televisión, la radio, computadora y celular.
- Podemos decidir no contestar llamadas telefónicas.

Animemos a todos/todas a participar, pero no las forcemos.

Diez Mandamientos de un buen oyente

1. Permita que la otra persona hable y absténgase de tomar parte. No se puede oír si se está hablando.
2. Ayude a que la otra persona se sienta cómoda, trate de crear un ambiente de confianza, que también se puede lograr de manera no verbal.
3. Demuestre que quiere escuchar actuando con interés y no haciendo nada más, como leer un periódico o ver la televisión.
4. Dispóngase atender corporalmente a la persona, manteniendo buen contacto visual.
5. Logre empatía con la persona, tratando de ponerse en sus zapatos.
6. Sea paciente, permitiendo suficiente tiempo para escuchar sin interrumpir. No es el momento para dar sugerencias o consejos.
7. Absténgase, especialmente si está enojado/enojada, frustrada/frustrado, porque si está fuera de control, es muy difícil escuchar.
8. No critique lo que la otra persona está diciendo porque esto la pondrá a la defensiva.
9. Haga preguntas apropiadas para un mejor entendimiento y para demostrar que usted está interesado/ interesada.
10. Reafirme, parafrasee, y resuma hechos y sentimientos sobre lo que la otra persona está diciendo.

¿Cuánto, cuántos? Shel Silverstein

¿Cuántos portazos en una vieja puerta de anjeo?

Depende de cuán duro la cierres.

¿Cuántas tajadas en un pan?

Depende de cuán delgadas las cortes.

¿Cuánto bien dentro de un día?

Depende cuán bien lo vivas.

¿Cuánto amor dentro de un amigo?

Depende de cuánto le des.

Si un niño/niña, por Dorothy Law Nolte

Si un niño vive bajo crítica, él aprenderá a condenar.

Si una niña vive bajo hostilidad, ella aprenderá a pelear.

Si un niño vive bajo burlas, él aprenderá a ser tímido.

Si una niña vive siendo avergonzada, ella aprenderá a sentirse culpable.

Si un niño vive bajo tolerancia, él aprenderá a ser paciente.

Si una niña vive siendo afirmada, ella aprenderá a ser segura.

Si un niño vive siendo reconocido, él aprenderá a valorizar.

Si una niña vive bajo igualdad, ella aprenderá justicia.

Si un niño vive sintiendo seguridad, él desarrollará fe.

Si una niña vive siendo aprobada, ella desarrollará una autoestima alta.

Si un niño vive con compañía y aceptación, aprenderá a encontrar amor en este mundo.

Ejemplos de amor y lógica usados como disciplina

Si su hijo o hija tiene dificultades para hacer las tareas, puede decirle de una forma positiva lo siguiente: *Puedes salir a jugar o ver televisión cuando termines las tareas.*

Te dijimos que no jugaras béisbol cerca de las casas, ahora rompieron la ventana de doña Tere. ¿Cómo están planeando pagarla? Porque ese dinero no está en nuestro presupuesto este mes. (El niño/niña puede decidir qué juguetes venderá para pagar la ventana).

Cuando una niña/niño pequeño hace algo fuera de lugar, uno puede tararear. ¡*Oh, Oh, hora de irse al cuarto para un receso, qué pesar!* Si mi hijo o hija no quiere ir, le digo: *Tienes dos opciones, número uno: puedes ir solo/sola y después salir cuando estés de buen humor, y estés dispuesto o dispuesta a hacer lo que te he pedido, o la número dos: puedo cargarte hasta tu cuarto y debes quedarte hasta que te dé permiso para salir, por lo menos en 20 minutos, y debes estar dispuesto/dispuesta a cooperar cuando salgas del cuarto.*

Una familia donde sus niños/niñas peleen porque quieren ver diferentes programas en la televisión, pedirles que la apaguen o la apagó yo, deben ponerse de acuerdo para ver qué programas desean ver y en qué orden, antes de volver a prenderla.

Las/los que lleguen a la mesa al minuto de haberlos llamado para comer, pueden elegir el postre.

Puedes comer un refrigerio entre las comidas, si comes una porción de los alimentos servidos en esta mesa.

Mi hija tenía el hábito de olvidar realizar sus tareas. La maestra no hacía nada para llamarle la atención. Por eso, le pedí a la profesora que bajara su nota sobre la responsabilidad en la libreta de calificaciones y así darle una lección.

Camino con mis hijas al colegio por las mañanas. Si olvidan algo y me piden que se los traiga. Si tengo tiempo se los traigo, dándoles la opción de pagarme por mi tiempo. Si no tengo tiempo, es fácil, simplemente tienen que sufrir las consecuencias de no tener las cosas del colegio listas desde la noche anterior. Ellas aprendieron la lección no por medio del regaño sino responsabilizándose de las consecuencias de sus acciones. Para ser una buena madre/padre tenemos que evitar cubrir los errores de nuestros hijos/hijas.

Ideamos una cárcel para los juguetes que se dejan desparramados por la noche. Se les dice a las niñas que pueden jugar y cualquier muñeco que se deja desparramado, corre el riesgo de terminar en la cárcel por varias semanas o un mes.

Opciones a nuestros niños/niñas para compartir el poder

Es importante que nosotros como padres/madres aprendamos a compartir nuestro poder, dando a nuestros hijos/hijas opciones. Cuanto más podamos hacer esto, tendremos menos luchas por el poder en la familia. En el futuro, cuando sean mayores, nuestros hijos/hijas podrán tomar mejores decisiones.

Este concepto proviene del libro, *Convirtiéndose en padres de amor y lógica*, escrito por Jim Fay y Foster W. Cline, M.D. La idea es que los niños/niñas se hacen más responsables cuando aprenden a tomar decisiones a una edad temprana, en lugar de que se les diga siempre qué hacer. Los autores sugieren tres reglas para dar opciones a sus hijos/hijas.

- Si a un niño/niña se le dan opciones, pero no escoge, los padres/madres deben estar preparados para escoger.
- Esté seguro de que no importa lo que el niño/niña escoja, usted estará completamente satisfecho/satisfecha.
- No dé una opción a menos que usted esté dispuesto/dispuesta a permitir que su niño/niña viva con las consecuencias de dicha alternativa.

- Ejemplos de opciones:
- ¿Prefieres limpiar tu cuarto o restregar el piso de la cocina para que yo tenga tiempo de limpiar tu cuarto?
- Nuestra visita viene el sábado, ¿prefieres limpiar tu cuarto minuciosamente el jueves o el viernes?
- ¿Prefieres recoger tus juguetes, o pagarme por hacerlo? (Si el niño/niña no tiene dinero, él puede vender algunos juguetes para obtener dinero y pagarme).
- Niños/niñas, ¿quieren solucionar su problema pacíficamente sobre qué canal quieren ver, o apagar la televisión?
- ¿Prefieres hacer tus tareas ahora y después iremos al parque a jugar baloncesto, o quieres esperar y hacer tus tareas mientras nosotros/nosotras jugamos?
- ¿Prefieres escuchar sin interrumpir, o ir a tu cuarto?
- ¿Quieres lavar los platos después de la comida, o despertarte media hora más temprano y lavarlos antes del colegio?
- Tienes la opción de vestirte ahora para que podamos ir al gimnasio, y que estés listo/lista para la clase, o puedo cargarte y poner tu ropa en una bolsa para que te puedas vestir allá.
- Pueden comer con nosotros pacíficamente, o cada uno y cada una de ustedes puede ir a su cuarto y retornar a la mesa cuando se hayan tranquilizado y comer después de nosotros.

Evitemos amenazas y aprendamos cómo poner en una forma positiva algo que nuestro hija/hija necesita hacer.

- Las/los que estén sentados en la mesa con sus manos lavadas en un minuto, pueden elegir su postre.
- Los niños/niñas que tengan sus tareas hechas podrán ir con nosotros al partido de fútbol el viernes en la noche.
- Tienes derecho a ver televisión, después de que termines todas tus tareas.
- Puedes ir afuera a jugar con tus amigos/amigas cuando tu cuarto esté limpio.
- Sí, puedes comer más arroz y pollo cuando hayas terminado tu ensalada.

Durmiendo con Pan (examen)

Escrito por Dennis y Matthew Linn y Sheila Fabricant Linn

Durante la época de los bombardeos en la Segunda Guerra Mundial, miles de niños quedaron huérfanos y murieron de hambre. Los más afortunados fueron rescatados y colocados en campos de refugiados donde recibieron alimento y cuidados. Sin embargo, la gente que trabajaba con ellos, notaron que estos niños tenían problemas para dormirse en las noches debido a tanto sufrimiento que habían experimentado en su vida.

Encontraron que estos niños tenían miedo de despertarse a la mañana siguiente sin un techo o comida. Parecía que nada podría calmar éstos temores. Finalmente, alguien pensó en dar a cada niño un pequeño pedazo de pan para sostener en sus manos mientras se dormía. Con el pan en sus manos, los niños pudieron dormir en paz. Durante toda la noche, el pan les recordó: *Hoy comí y mañana comeré también.*

En realidad la mayoría de nuestros niños no viven bajo la amenaza de bombardeos (al menos que vivan en zonas conflictivas). Sin embargo, hay muchas cosas en nuestra sociedad que dan pie para que tengan temores. Es muy importante que les demos la oportunidad de expresar sus sentimientos sobre lo ocurrido durante el día, de una manera sana, para que sus alegrías, preocupaciones y temores puedan ser procesados y puedan dormir en paz.

Durmiendo con pan es un libro escrito por Dennis y Matthew Linn y Sheila Fabricant Linn. En éste se nos estimula a tener un tiempo diario donde la familia esté junta y haga el *examen* o prueba. Éste básicamente permite a cada miembro de la familia expresar sus sentimientos sobre lo que pasó durante el día. Los Linn sugieren que la familia prenda una vela, donde todos y todas se sienten a conversar en el piso o alrededor de una mesa. Los autores nos ofrecen ejemplos de preguntas que se deben formular. Cada familia debe emplear sólo un grupo de preguntas por noche. Éstas son las siguientes:

¿En qué momento del día me sentí mejor?
¿Cuál fue mi punto bajo en el día de hoy?
Estas preguntas aluden a los altibajos que experimentamos durante el día.

¿Por qué estoy más agradecido o agradecida el día de hoy?
¿Por qué estoy menos agradecido o agradecida el día de hoy?

¿En qué momento siento que me amaron más y recibí el mayor amor el día de hoy?
¿En qué momento siento que no me amaron y no di amor el día de hoy?

¿En qué momento me sentí más feliz el día de hoy?
¿En qué momento me sentí más triste el día de hoy?

Una lista de acciones utilizadas para prevenir la violencia familiar

Compartamos esta información que ofrece algunas sugerencias sobre cómo relacionarnos con nuestra familia en el hogar. Podemos solicitar otras ideas de los padres/madres.

Podemos aprender a relacionarnos y a enseñar a nuestros pequeños y pequeñas a vivir sin violencia. A continuación una lista de acciones que se pueden tomar para prevenir la violencia familiar.

- Aprendamos cuáles son las causas y efectos de la violencia familiar. Busquemos ayuda, la violencia familiar es problema de todos y todas.
- Aceptemos la responsabilidad de nuestras acciones.
- Desarrollemos reacciones basadas en el respeto hacia nuestra pareja con nuestros hijos/hijas, familiares, amigos/amigas.
- Practiquemos una comunicación efectiva con nuestra pareja.
- Hagamos una distribución justa de las tareas con nuestra pareja, hijos/hijas.
- Acordemos una distribución equitativa del ingreso familiar.
- Planifiquemos un presupuesto familiar con nuestra pareja. Identifiquemos los gastos fijos y ofrezcamos ideas sobre cómo distribuir el ingreso.
- Hagamos las decisiones familiares como pareja.
- Compartamos las responsabilidades de crianza y cuidado de los niños/niñas.
- Seamos un ejemplo para nuestra pareja, familia y comunidad, en cómo vivir sin violencia familiar.
- Motivemos a las/los participantes a buscar la paz y la armonía dentro de nuestra familia.

La lista anterior fue tomada de la *Revista: Violencia doméstica, problema de todos*. Producida en Puerto Rico en 1993 por el Departamento de Familias y Niños. Sección Servicios Integrales de Preservación y Apoyo Familiar.

Mitos que legitiman y perpetúan la violencia contra la mujer

Mito 1: La mujer busca o merece el maltrato.

Mito 2: La mujer golpeada no cambia su situación, porque le gusta el abuso.

Mito 3: Si aguanta, él cambiará.

Mito 4: Es la voluntad de Dios aguantar el abuso, Dios me ayudará.

Mito 5: Si él trabaja, trae lo que se necesita a la casa y trata bien a los hijos/hijas, no se puede pedir más.

Mito 6: El que abusa de una mujer tiene problemas mentales, es un loco.

Mito 7: El consumo de alcohol y otras drogas es la causa del abuso.

Mito 8: Las mujeres de clase media o alta no son agredidas como las mujeres pobres.

Mito 9: El agresor no es un compañero caprichoso.

Mito 10: La violencia verbal no es tan mala como la física.

Mito 11: La violencia es natural en la pareja.

Mito 12: Una vez que una mujer es agredida, seguirá siéndolo.

Citas sobre la no violencia

La no violencia activa fundamentalmente abarca tres aspectos: la resolución de conflictos, la fuerza de la justicia y la llave de la transformación. Excluye neutralidad, huir, pelear y capitular. Se tiene presente que el adversario es humano y que el espíritu de la justicia permanece en los dos.

Lanza de Vasto

Debido a nuestra fe en Jesucristo y en la humanidad, tenemos que aplicar nuestros humildes esfuerzos en la construcción de un mundo más humano y justo. Para crear una nueva sociedad, tenemos que tener las manos abiertas, sin divisiones, sin odio, sin rencor. Porque sabemos que no podemos sembrar semillas con las manos cerradas. Para sembrar tenemos que abrir las manos.

Adolfo Pérez Esquivel

Cuando quieras encontrar la verdad como Dios, el único medio ineludible es el amor, o sea la no violencia.

Mahatma Gandhi

La máxima debilidad de la violencia consiste en que es una espiral descendente que engendra exactamente lo que pretende destruir. La verdad es que la violencia aumenta el odio. Devolver violencia con violencia la multiplica. El odio nunca puede terminar con el odio; sólo el amor puede hacer eso.

Martín Luther King, Jr. 1967

El evangelio de la paz, es una lucha a muerte por la vida.

Casaldáliga

La paz es, ante todo, obra de justicia. La paz es un quehacer permanente. La paz no se encuentra, se construye. El cristiano es un artesano de la paz. La paz con Dios es el fundamento último de la paz interna y de la paz social.

Visión Cristiana de la Paz, Documento de Medellín 2-14

El producto de la justicia será la paz, el fruto de la equidad, una seguridad perpetua.

Isaías 32:17

El amor y la verdad se darán cita, la paz y la justicia se besarán, la verdad brotará de la tierra y la justicia bajará del cielo.

Salmo 85:10-11

Encuesta sobre el poder

Todos tenemos poder, esa capacidad de sostener relaciones interpersonales y aumentar la habilidad de ejercer cambios en diferentes niveles. Ubique el número que mejor represente su realidad e identidad como persona. Escríbalo en la casilla de respuesta según la categoría, por ejemplo, si selecciona uno en la clasificación de etnia, uno en la situación económica, así sucesivamente, hasta terminar el formulario. Al finalizar sume los números que anotó. Pedimos su honestidad, no tendrá que compartir su respuesta si así lo desea. Puede indicar cuáles frases le producen incomodidad. El punteo total final es clave para la discusión grupal que sigue este ejercicio.

Respuesta	Categoría	Punteo
	1. Género	
	Hombre	10
	Mujer	1
	1. Situación económica	
	Ingresos mensuales US$ 1,500.00	10
	Ingresos mensuales US$ 1,000.00	8
	Ingresos mensuales US$ 500.00	5
	Ingresos mensuales US$ 300.00	3
	Sin ingreso fijo	1
	2. Formación educativa	
	Doctorado	10
	Maestría	8
	Licenciatura	7
	Cursando carrera en la universidad	5
	Bachillerato, carrera técnica	3
	Escuela primaria	1
	3. Edad	
	De 30 a 50 años	10
	De 17 a 29 años	5
	De 1 a 16 años	2
	Mayor de 60 años	1
	4. Estado civil	
	Casado legalmente	10
	Soltero	8
	Divorciado	7
	Soltera	5
	Divorciada con o sin hijos	3
	Soltera con hijos	2
	Unión libre	1

	5. Situación de empleo	
	Dirige su propia empresa	10
	Supervisor/director	7
	Tiene su propia microempresa en su casa	4
	Empleado de una empresa	3
	Empleado ocasional de algún oficio	1
	6. Condición socioeconómica	
	Posee casa propia en la ciudad	10
	Posee casa propia en el campo	8
	Alquila una casa	5
	Alquila un dormitorio	3
	Vive posando donde un familiar	1

__________ **Suma total de puntos**

Nota: Mientras más punteo obtenga, tiene más poder sobre las personas.

Extraído y adaptado de un documento desarrollado por la profesora Carolina Schrock-Shenk, docente en la Universidad Menonita Goshen College y exdirectora de Servicios de Conciliación del Comité Central Menonita USA. Este instrumento fue primero probado en un curso sobre el poder, enseñado en el año de 1998, en el Seminario Menonita de Colombia.

Rosa Parks

Narración del poder de la no violencia

Nacida bajo el nombre de **Rosa Louise McCailey**, **Rosa Parks** (4 de febrero de 1913 - 24 de octubre de 2005) fue una figura importante del Movimiento por los Derechos Civiles en Estados Unidos, principalmente por haberse negado a ceder el asiento a un blanco y moverse a la parte de atrás del autobús, donde los negros se tenían que sentar (1955) en el sur de los Estados Unidos. La acción concluyó con su encarcelamiento y se cita frecuentemente como la chispa del Movimiento por los Derechos Civiles en Estados Unidos.

Derechos civiles y actividad política: En 1950, Parks se unió al movimiento de derechos civiles y se empleó como secretaria, rama de la Asociación Nacional para el Avance del Pueblo de Color (*National Association for the Advancement of Colored People*), NAACP en Montgomery (Alabama). También asistió a la Highlander Folk School, un centro educativo que promovía los derechos de los obreros y la igualdad racial.

El 1 de diciembre de 1955, en Montgomery, Parks se negó a obedecer al chófer de un autobús público, el cual quería obligarla a ceder su asiento a una persona de raza blanca. Fue encarcelada por su conducta, acusada de haber perturbado el orden.

En respuesta al encarcelamiento de Rosa, Martin Luther King, un pastor bautista relativamente desconocido en ese tiempo, condujo el paro de los autobuses públicos de Montgomery, en los que colaboró la también activista y amiga de la infancia de Rosa Parks Johnnie Carr, lo que hizo necesario que la autoridad del transporte público terminara la práctica de segregación racial en los autobuses. Este suceso inició más protestas contra la segregación (práctica que se realizaba en el sur de los Estados Unidos en una época donde los derechos y privilegios de los negros eran totalmente diferentes a los blancos). Por ejemplo, los negros no podían sentarse donde estaban los blancos en los restaurantes, o tomar agua de la misma fuente, o estar en la misma sección al ir al cine a ver una película.

Mientras tanto, en 1956, el caso de Parks llegó finalmente a la Corte Suprema de los Estados Unidos (la cúspide del poder judicial estadounidense) que declaró que la segregación en el transporte estaba en contra de la constitución estadounidense.

Parks se convirtió en un icono del movimiento de derechos civiles. Se mudó a Detroit (Míchigan) a principios de la década de 1960 donde consiguió empleo del representante afroamericano John Conyers (demócrata, Michigan) desde 1965 hasta 1988.

Controversia sobre su papel en el movimiento: Mientras pocos historiadores dudan sobre la contribución de Parks al movimiento de derechos civiles y el valor de negarse a ceder su asiento, algunos de ellos han cuestionado la veracidad de algunos de los elementos más míticos.

Muchos relatos del supuesto delito de mala conducta de Parks en 1955 la describen como una simple "costurera cansada". Sin embargo, Parks proclamó en su autobiografía *My Life* (Mi Vida), que no es verdad que estuviera físicamente cansada sino "cansada (harta) de ceder."

También, algunas historias intentan esconder su militancia anterior en la NAACP y la Highlander Folk School para caracterizarla como una personal normal y no una activista política.

Muchas historias aclaran que se sentaba en la sección designada para negros y como la sección para los blancos estaba ocupada por completo, la persona de raza blanca quería su asiento. Es decir que no fue un problema cuando se sentó sino que fue su negativa a ceder el asiento.

Parks no fue la primera persona en negarse a ceder su asiento a una persona de raza blanca. La NAACP había aceptado y proporcionado ayuda legal a otros casos similares como el de Irene Morgan, diez años antes, que resultó en una victoria en el Tribunal Supremo respecto al comercio. Esta victoria solo terminó la segregación racial en el comercio interestatal, tal como el viaje interestatal por medio de autobuses públicos. El caso de Rosa Parks se considera revolucionario porque aplicaba a las leyes segregacionistas estatales, no solo las de comercio interestatal.

En 2002, una escena de la película Barbershop, llamada *La barbería* en España, en que los actores discuten sobre los afroamericanos del pasado que se han negado a ceder sus asientos de autobús, provocó un boicot de la película liderado por los activistas Jesse Jackson y Al Sharpton.

Incidente de 1994: En 1994, Rosa Parks,con 81 años, fue atacada en su hogar en Detroit por Joseph Skipper. Skipper le robó un total de 53 dólares estadounidenses. Al encontrarla en la casa le exigió dinero, a lo que Rosa reaccionó ofreciéndole 3 dólares, y tras exigirle más ella le dio otros 50 dolares. El incidente causó estupor en la opinión pública cuando Parks confesó haberle preguntado a Skipper antes de que le atacara "¿Sabes quién soy?" Skipper (también afroamericano) contestó que no lo sabía y antes de abandonar la casa la golpeó en el rostro, tras lo cual ella tuvo de ser hospitalizada. Posteriormente Joseph Skipper fue condenado a 15 años y atribuyó su comportamiento al consumo de drogas, al mismo tiempo que asumió saber en casa de quien estaba entrando una vez puso un pie en la casa. Durante su estancia en prisión declaró que esperaba pedir perdón a la señora Parks una vez abandonara la prisión, sin embargo ella murió antes de que él recobrara la libertad.

En 1999, los abogados de Parks demandaron al grupo musical OutKast por usar su nombre en la canción *Rosa Parks.* La demanda inicial fue rechazada. Parks contrató al abogado Johnny Cochran para apelar la decisión en 2001, pero también fue rechazada con el argumento de que la Primera Enmienda los protegía. En 2003 el caso fue finalmente aceptado por el Tribunal Supremo.

En el 2004, el juez del caso eligió a un abogado imparcial ya que sospechaba que los abogados anteriores perseguían el caso por su propio interés económico.

"Mi tía jamás haría todo esto sólo para dañar a unos artistas jóvenes quienes están tratando de sobrevivir en el mundo", dijo la sobrina de Parks, Rhea McCauley, en una entrevista a Associated Press. "Como familia, es nuestra preocupación que en los últimos días de tía Rosita, esté envuelta por desconocidos tratando de hacer feria de su nombre".

La demanda está todavía pendiente. Los archivos médicos publicados durante la demanda de 2005 revelan que Parks sufrió demencia en los últimos años de su vida.

Premios y honores: La medalla de oro del Congreso en honor a Rosa Parks dice *"Madre del Movimiento por los Derechos Civiles moderno."*

En 1979, la NAACP otorgó a Parks su reconocimiento más alto, la medalla *Spingarn* y al año siguiente recibió el premio Martin Luther King Jr.

Rosa Parks fue incluida en el *Michigan Women's Hall of Fame* en 1983 por sus logros en el progreso de los derechos civiles.

Después de una vida de batallar contra el racismo, Parks recibió una Congressional Gold Medal (Medalla de Oro del Congreso) en 1999. El Rosa Parks Library and Museum (Museo y Biblioteca de Rosa Park) fue bautizado en su honor en noviembre de 2000. Aquí, uno se puede enterar de la vida entera de Parks incluyendo su vida antes de su "mala conducta," y como su simple acto se conecta con un movimiento más grande, el de derecho.

Muerte: Rosa Parks murió a la edad de 92 años el 24 de octubre de 2005 en la casa de retiro en la que pasó sus últimos años. En 2004 le fue diagnosticada demencia progresiva.

El 30 de octubre de 2005 los restos de Parks fueron honrados en la Rotonda del Capitolio, convirtiéndose en la primera mujer y la segunda persona afroamericana en recibir este honor.

Obtenido de "http://es.wikipedia.org/wiki/Rosa_Parks"

Cantos

Dios te ama

(1)
Dios te ama y yo te amo y así debemos vivir,
Dios te ama y yo te amo, vivamos siempre así.

Coro
El amor lo hizo Dios, para nosotros.
El amor lo hizo Dios, para ti y para mi;
//grande es Dios// grande es nuestro Padre
//grande es Dios// grande es nuestro Padre.

(2)
//¿Quién podrá negar, oh Señor?
Que Tú eres la fuente de agua viva?//
//y tu presencia, oh Señor, invade todo mi ser//

(3)
//Qué felicidad siento yo en mi corazón//
//yo andaba perdido, sí perdido,
Y sin esperanza en este mundo//

Vamos a llenar el mundo de alegría

Vamos a henchir el mundo de alegría,
A sonreír y nunca murmurar,
Vamos a hablar de Cristo noche y día,
Y Con su luz al mundo entero transformar.

Hasta llenar el mundo de alegría,
Hasta reír y nunca murmurar;
Hasta hablar de Cristo noche y día.
Y con su luz al mundo entero transformar.

Amar, amar, amar

La gente de nuestro tiempo,
No sabe lo que es el amor;
Y vive perdiendo el tiempo
Buscando sin encontrar.

Coro
Amar, amar, amar es entregarse
Con alma y cuerpo a la humanidad
Vivir, vivir, vivir, siempre sirviendo
Sin que tú esperes algo para ti.

En Cristo yo he encontrado,
Un mensaje de paz y amor;
La muerte del crucificado es
Un ejemplo de su gran amor.

Amémonos de corazón

1. //Amémonos de corazón no de labios, ni fingido//
//Para cuando Cristo venga//
Nos encuentre bien unidos.
//Para cuando Cristo venga//
Nos encuentre bien unidos.

2. //¿Cómo puedes tú orar, enojado con tu hermano?//
//Dios no escucha la oración// si no te has reconciliado.
//Dios no escucha la oración// si no te has reconciliado.

3. //¿Cuántas veces debo yo perdonar al que me ofende?//
//Setenta veces siete// perdonará a tu hermano.
//Setenta veces siete// perdonará a tu hermano.

Somos una familia en Dios

Somos una familia en Dios
y nos amamos
Somos una familia en Dios
y nos amamos

En pruebas y en las luchas
nuestro amor sigue igual
Somos una familia en Dios
y nos amamos

Shalom para ti shalom para mi
shalom, shalom
La paz del Señor contigo está
Shalom, Shalom

Canción Manuelito

Por: Guillermo Anderson
Cantautor hondureño

Voy a contarles la historia
que le aconteció a un amigo
que por desconsiderado
le tocó como castigo

Se le escuchaba diciendo
qué suerte pa´la mujer
quedar tranquila en la casa
sin tener que hacer.

Manuel –le dijo la esposa–
quiero que por este día
te hagás cargo de la casa
pues se ha enfermado mi tía

Manuel dice que él de bruto
le dijo andate tranquila,
para la casa y los niños
no necesito las pilas.

No tenía ni una hora
la mujer de haberse ido
cuando del ofrecimiento
Manuel se había arrepentido

Le tocó de madrugada
trabajo de amo de casa,
molió muy mal el maíz
y le quedó mal la masa.

Manuel, Manuel, Manolito,
qué angustia la que has pasado
si es trabajo de mujer,
¿por qué te ves tan cansado?

Vestir y mandar los niños
mal comidos a la escuela
preguntarle a la vecina
¿cómo es que un pollo se pela?

Al mismo tiempo mil cosas
cambiarle el pañal al tierno
Manuel se desesperaba
y se sintió en el infierno.

Ir a traer agua al río
lavar muy mal una ropa
barrer cuidando que no
se le quemara la sopa.

Y en medio de aquel relajo
Manuel no podía creer,
que aquel trabajal lo hacía
sin ayuda su mujer.

Sirvió el almuerzo a los niños
le dio leche al más chiquito
ollas, platos y cucharas
tuvo que lavar solito.

No pudo ni hacer la siesta
de tanta preocupación
o le daba patatús
o ataque de corazón

Puso en la olla frijoles
con miedo a que no ajustaran
la cosa es que sin el agua
costó que se cocinaran.

Dio un gran suspiro de alivio
cuando apareció Azucena,
pues no tenía ni idea
de qué hacer para la cena.

Mira Azucenita linda,
dijo Manuel ¡Dios te trajo!
no vuelvo a decir mi vida
que lo que haces no es trabajo

La fuerza que tenés,

por Guillermo Anderson, cantante hondureño

¿Cómo hacés para esconder
esa tristeza.
Esa fatiga de mujer
de pocos años?

¿Cómo hacés para que
triunfe la belleza
bajo el llanto de tres
hijos y un engaño?

El aceite va quemándote
las manos,
y te quiere quemar
el alma entera,
esa angustia trata
de colarse en vano,
sacas fuerza de
un misterio y la echas fuera.

Tenés la noche en los ojos,
tu mirada el alma parte.
Tus labios son de otro rojo.
Mujer, déjame cantarte.

¡Ay! Cómo me llena
esa fuerza que tenés,
que me convence
que el mundo está al revés.

//Cómo me llena esa fuerza
que tenés.//

Qué vida la que te
tocó esa piel de niña,
qué dignidad hace que
esa tu risa estalle.

Tu historia triste
y el olvido se encariñan,
Juanita de Arco cocinera
de la calle.

Quisiera hacerte una
canción de amor cualquiera
pero las musas el romance
no me entregan.

El aceite hierve y dos
hombres esperan
sus comidas y a un lado
los niños juegan.

Son varias horas al día
y la pequeñita con tos.
Mujer de la patria mía,
Yo sigo creyendo en vos.

Este libro propone un ministerio viable para ayudar a superar la violencia, usando la teología de la no violencia de Jesús para las familias que acarrean el mal de la violencia familiar. Por medio de este acompañamiento pastoral le ofrecemos una oportunidad de ser resucitadas como familias de paz, y así vencer la violencia.

NOTAS DEL CURRICULUM DE ADULTOS Y NIÑOS

i Olga Grau, revista *Isis Internacional*: Ediciones de las Mujeres 20 (1994): 43'58 Familias: un grito de fin de siglo.

ii Carolyn Holderread Heggen, *Abuso sexual en hogares e iglesias cristianas*, ediciones CLARA-Semilla (Bogotá, Colombia: 2002)

iii Shel Silverstein, *¿Cuánto, cuántos?* (New York, N.Y. :Harper Collins Publisher, 1981), 8

iv Diccionary of Feminist Theologies (Louisville: Westminster John Knox Press, 1996), 220.

v Juan Pablo Lederach y Marcus Chupp *¿Conflicto y violencia?* (Ciudad Guatemala, ediciones CLARA-SEMILLA, 1995), 105-106.

vi Guillermo Anderson, La fuerza que tenés (Tegucigalpa, Honduras: Editorial Guaymuras, 1994), 28-29

vii Walter Riso, *Intimidades masculinas* (Bogotá, Colombia: Editorial Norma,1998), 179-180.

viii Ixa López Paláu *Violencia contra la mujer* (San Juan, Puerto Rico: Ediciones Lego, 1999), 17.

ix Juan Driver, Siguiendo a Jesús: Comentario sobre el Sermón del Monte, Guatemala: Ediciones CLARA-SEMILLA, 1983, 29

Bibliografía

1. Adams J. and Marie M. Fortune, eds., *Violence against Women and Children* (New York: Continuum Publishing, 1998).

2. Arango, Luz Gabriela. Juanita Barreto y Carmen Diana Deere, eds., *Mujeres, hombres y cambio social* (Bogota: Universidad Nacional, 1998).

3. Batres Méndez, Gioconda. *El lado oculto de la masculinidad*: *tratamiento para ofensores* (San José, Costa Rica: Programa Regional de Capacitación Contra la Violencia Doméstica, 1999).

4. Belo, Fernando. *A Materialist Reading of the Gospel of Marcos* (*Una lectura materialista del evangelio de Marcos*), (Maryknooll: Orbis Books, 1981).

5. Bentley, Sarah. "Traer justicia al hogar: un reto de las mujeres golpeadas para el movimiento de la ética cristiana social" en *Violence Against Women and Children (Violencia contra las mujeres y niños),* ed. Carol J. Adams y Marie M. Fortune (New York: Continuum Publishing, 1998).

6. Brooks Thislethwaite, Susan. "Institutionalized Violence" in *Dictionary of Feminist Theologies,* ed. Latty M. Russell and Shannon Clarkson (Louisville: Westminster/John Knox Press, 1996).

7. Brown, Joanne Carlson. "Because of the Angels: Sexual Violence and Abuse," *Concilium: Violence Against Women*, no. 1, ed. Elizabeth Schüssler Fiorenza and Mery Shawn Copeland (Maryknoll: Orbis Books, 1994).

8. Burkholder, John R. and Barbara Nelson Gingerich, eds., *Mennonite Peace Theology: A Panorama of Types* (Akron, Pa.: Mennonite Central Committee, 1991).

9. Byler, Dionisio. *Jesús y la no violencia* (Bogotá, Colombia: CLARA & CLIE, 1993).

10. Cano Ballesteros, Alba Inés *¿Cómo prevenir la violencia intrafamiliar?* (Bogotá: Bienestar Familiar, 2001).

11. Carlson Joanne y Rebecca Parker, "For God So loved the World?"" (¿Por qué Dios amó tanto al mundo? en *Christianity, Patriarchy, and the Abuse: A Feminist Critique,* (Cristianismo, patriarcado y abuso: Una crítica feminista) ed. Joanne Carlson Brown y Capapele R. Bohn (New York: The Pilgrim Press, 1990).

12. Dear, John. *The God of Peace: Toward a Theology of Nonviolence* (Maryknoll, N.Y.: Orbis Books, 1994).

13. Donohue, John y Daniel Harrington, The Gospel of Marcos-Sagra Pagina (Minnesota: The Liturgical Press, 2002).

14. Driver, Juan. *Contracorriente: ensayos sobre eclesiología radical* (Guatemala, Ediciones CLARA-SEMILLA, 1998).

15. Driver, Juan. *Understanding the Atonement for the Mission of the Church (Comprendiendo la expiación para la misión de la Iglesia)* Scottdale, Pa: Herald Press, 1986).

16. Ellsberg M, y Heise L. Researching Violence Against women: A practical Guide for Researchers and Activist, Washington DC, EU: World Health Organization, PATH; 2005.

17. Evans, Patricia. *The Verbally Abusive Relationship: How to recognize it and how to respond* (Holbrook, Mass.: Adams Media Corporation, 1996).

18. Fortune, Marie M. Violence in the Family: A Workshop Curriculum for Clergy and Other Helpers (Cleveland, Ohio: Pilgrim Press, 1991), 139-140. Violencia en la familia. Currículo taller para ministros y otros colaboradores,

19. Freire, Paulo. *La pedagogía del oprimido* (Montevideo, Uruguay: Siglo Veintiuno 1970).

20. Friedmann, Robert. *The Theology of the Anabaptists* (*La teología de los anabautistas*) (Scottdale, Pa: Herald Press, 1973).

21. Gardner, Richard, Matthew, *Believers Church Bible Commentary* (*Comentario bíblico de la Iglesia de los creyentes*) (Scottdale, Pa.: Herald Press, 1991).

22. Gelles Richard y Murry A. Straus, *Intimate Violence* (New York: Simon & Schuster 1988).

23. Gnandason, Aruna. Musimbi Kanyoro and Lucia Ann McSpadden, ed. *Women, Violence and Nonviolent Changes* (Geneva: WCC Publications, 1996).

24. Grau,D. Olga. "Familia: un grito de fin de siglo". *Revista Isis Internacional Ediciones de la Mujer* 20 (1994).

25. Gregg, Richard B. *The Power of Nonviolence* (*El poder de la no violencia*) (New York: Schocken Books, 1959, 2da. edición).

26. Grossman David. On Killing: The Psychological Cost Of Learning to Kill in War and Society (Boston: Little, Brown & Company, 1996).

27. Guy F. Hershberger, *War, Peace, and No resistencia* (Guerra, paz y no resistencia) (Scottdale, Pa.: Herald Press, 1969).

28. Guy F. Hershberger, "No resistencia", en *The Mennonite Encyclopedia* (Enciclopedia Menonita) (Scottdale, PA: Herald Press, 1957).

29. Heggen, Carolyn. Material sin publicar (Presentación dada en el taller *Trabajando juntos como iglesia de paz comprometida en prevenir la violencia familiar*, patrocinado por el Comité Central Menonita, Akron, Pa., mayo 18 – 20 de 2001 disponible en el Comité Central Menonita en español).

30. Heggen, Carolyn., *Sexual Abuse in Christian Homes and Churches* (Scottdale, Pa.: Herald Press, 1993), 14. (*Abuso sexual en hogares cristianos).*

31. Hilderbrand, Mary Anne. "*Domestic Violence: A Challenge to Mennonite Faith and Peace Theology*," *Conrad Grebel Review* 10, no. 1 (winter 1992).

32. Isasi-Díaz, María. *Mujerista Theology* (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1996).

33. Janeway, Elizabeth. *Power of the Weak* (New York: Morrow Quill Paperbacks, 1980).

34. Krall, Ruth E. "La guerra y la violencia familiar: Mujeres e hijos cosechan lo que se ha sembrado" (documento presentado en una reunión organizada por Nuevo Llamado a Hacer Paz, Hacer Paz en la Familia Nuclear, agosto de 1995, Richmond, Ind).

35. Lederach, Juan Pablo. *Enredos, pleitos y problemas* (Guatemala: Ediciones CLARA-SEMILLA, 1992)

36. Lobeda, Moe. *Say to this Mountain (Dile a esta montaña)*

37. Loewen, Howard John. *One Lord, One Church, One Hope and One God* (Un solo Señor, una sola Iglesia, una sola esperanza y un solo Dios) (Elkhart, In.: Instituto de Estudios Menonitas, 1985).

38. López Paláu, Ixa. Violencia contra la mujer, todo lo que usted debe saber (San Juan, Puerto Rico: Ediciones Lego, 1999).

39. Lorraine Bernies, Phiyllis Drennan-Serason and Vern Redekop, Family Violence in a Patriarchal Culture: A Challenge to Our Way of Living (Violencia familiar en una cultura patriarcal: un reto para nuestra forma de vivir) (Ottawa, Canada: The Keith Press 1988).

40. Love, Janice. " The Decade to Overcome Violence: Harvest from an Ecumenical Journey," *The Ecumenical Review* 53, No. 2 (April 2002).

41. Manazan, Mary John. "Feminine Socialization: Women as Victims and Collaborators" (Socialización femenina: mujeres como víctimas y colaboradoras. *Concilium: Violence Against Women*, no. 1, ed. Elizabeth Schüssler Fiorenza and Mery Shawn Copeland (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1994).

42. Martínez, Luz. "!Golpes no!" Revista Carrusel, 22 noviembre 2002.

43. Medina, Amparo de, *Libres de la violencia familiar* (El Paso: El Mundo Hispano, 2001).

44. Menno Simons. *The Complete Writings of Menno Simons* (Los escritos completos de Menno Simons) (Scottdale, Pa.: Herald Press, 1956).

45. Miller, Melissa A. *Family Violence: The Compassionate Church Responds (Violencia familiar: la Iglesia compasiva responde)* (Scottdale, PA: Herald Press, 1994).

46. Monsalve Jaramillo, Hugo. Álvaro A. Fernández Gallego, Alberto Pérez, Patricia Castaño, y Luz y Marina Calero Valdés, *La reconstrucción del Quindío* (Armenia, Quindío: Universidad del Quindío, 2002).

47. Montoya Tellería, Osvaldo. *Nadando contra corriente* (Managua: Punto de Encuentro, 1998).

48. Navia, José. "Violencia intrafamiliar: un caso cada ocho minutos," *El Tiempo*, 7 de octubre 2002.

49. Oakley Peter y María Cristina Salazar, *Niños y violencia: el caso de América Latina* (Bogotá: Editorial Tercer Mundo, 1993).

50. Palacios, María Cristina. "La familia en el ambiente de la vida social: una etapa de encuentros y desencuentros." (documento sin publicar, noviembre 1996).

51. Pérez, Irving. "Análisis social de los factores culturales que facilitan el problema de violencia familiar" material sin publicar y presentado en el seminario-taller Trabajando Juntos Como una Iglesia de Paz, comprometida en Prevenir la Violencia Familiar, Akron, Pa., Mayo 18-20, 2001.

52. Puyana, Yolanda y Cristina Orduz, "Qué mis hijas no sufran lo que yo sufrí," en *Mujeres, hombres y cambio social*, ed. Luz Gabriela Arango, Juanita Barreto, Carmen Diana Deere (Bogotá, Colombia: Universidad Nacional, 1998).

53. Quintero Vásquez, Ángela María. "Nuevas perspectivas en el abordaje de la violencia intrafamiliar" II Jornada de capacitación sobre la violencia familiar, ed. Lucia Franco Giraldo, Ana María Ocampo y Rubén Cuartas Restrepo Nov. 1996 (Manizales, Caldas: Secretaría de Salud de Manizales).

54. Russell, Letty M. "Hot-House Ecclesiology: a Feminist Interpretation of the Church". "(Eclesiología hot-house: Una interpretación feminista de la Iglesia") *The Ecumenical Review* (Revista Ecuménica) (enero de 2001).

55. Russell, Letty. *Dictionary of Feminist Theologies* (*Diccionario de teologías feministas*).

56. Samper Pizano, Ernesto "Las familias de hoy en Colombia," President's report in Bienestar Familiar 2 (1994).

57. Schüssler Fiorenza, Elizabeth y M. Shawn Copeland ed Gioconda Batres Méndez, *El lado oculto de la masculinidad*: *tratamiento para ofensores* (San José, Costa Rica: Programa Regional de Capacitación Contra la Violencia Doméstica, 1999).

58. Schüssler Fiorenza, Elizabeth y M. Shawn Copeland ed. *Violencia en contra de las mujeres,* (Maryknoll:Orbis Books, 1994).

59. Schüssler Fiorenza Elizabeth ed, *Searching the Scriptures: a Feminist Commentary vol.2* (*Investigando las escrituras*: *un comentario feminista,* vol.2) (New York.: The Crossroad Herder Book, 1998).

60. Schüler Fiorenza Elizabeth. "Introduccion," Concilium: Violence Against Women, (Introducción. Concilium: Violencia en contra de las mujeres) no. 1, ed. Elizabeth Schüssler Fiorenza and Mery Shawn Copeland (Maryknoll, NY: Orbis Books, 1994).

61. Snyder, Arnold. "Reflections on mennonite uses of anabaptist history" (Reflexiones en cuanto a los usos menonitas de la historia anabautista) en *Mennonite Peace Theology: A Panorama of Types*. (Teología menonita de paz: un panorama de tipos), ed. John Richard Burkholder y Barbara Nelson Gingerich (Akron, Pa.: Mennonite Central Committee, 1991).

62. Straus, Murria A. Richard J. Gelles y Suzanne K. Steinmetz, *Behind Closed Doors : Violence in the American Family* (*Tras las puertas cerradas: violencia en la familia americana*) (New York: Anchor Press, 1980).

63. Stucky, Pedro. "The Colombian Mennonite Church: A Case Study" (paper presented at the consultation Toward a Global Mennonite/Brethren in Christ Historiography, Elkhart, Ind., 4-7 April 1995).

64. Támez, Elsa. "Violencia cultural en contra de las Mujeres en América Latina", en *Mujeres resistiendo la violencia: espiritualidad para la vida*, ed. Mary John Mananzan, Mercy Amba Oduyoye, Elsa Támez, J. Shannon Clarkson, Mery C. Grey and Letty M. Russell (Maryknoll: Orbis Books, 1996).

65. Tamez, Elsa. "An Ecclesial Community: Women's Vision and Voices" "(Una comunidad eclesial: visión y voces de mujeres" *The Ecumenical Review* (Revista Ecuménica) (enero de 2001).

66. Weaver, J. Denny. *The Nonviolent Atonement* (Grand Rapids: Erdmans, 2000).

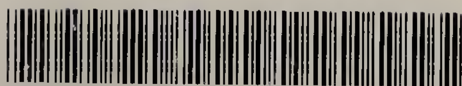
67. Wink, Walter, *Engaging the Powers: Discernment and Resistance in a World of Domination* (*Engranando los poderes: discernimiento y resistencia en un mundo de dominación*), (Minneapolis: Fortress Press, 1992).

68. http://www.rileycenter.org/spanish/domestic-violence-statistics.html

69. http://www.duhaime.org/LegalResources/FamilyLaw/LawArticle-33/Family-Violence-Legal-Remedies.aspx

70. Website www.infoforhealth.org "Ending Violence against women," Population Report, Series I, number 11 (21/06/04).

71. Web site www.unesco.org/shs/human_rights/hrfv.htm. www.ntv.net.au/index.html.





HACIA UNA TEOLOGIA DE LA NO VIOLENCIA DESDE EL TESTIMONIO DE JESUS
Enfrentando la violencia familiar desde la no violencia de Jesús

¿Por qué existe violencia familiar en los hogares cristianos de América Latina? Para estos hogares cristianos: ¿Es la violencia familiar una contradicción a las prácticas teológicas de la no violencia? ¿Qué existe dentro de la doctrina cristiana que contribuye a la violencia familiar? ¿Cuándo es que la Iglesia se convierte en cómplice del abusador? ¿En qué momento la Iglesia se convierte en víctima secundaria: cuando no cree, desconoce o simplemente no interviene?

Las preguntas anteriores que nos hace la autora de este libro, son inquietantes, desafiantes, algunas veces nos incomodan, pero de lo que sí estamos seguras/seguros es que nos llaman a realizar una profunda reflexión sobre nuestra manera de ser cristianos o cristianas.

Ella continúa: La teología de la no violencia es construida según la imagen de Cristo el hacedor de paz. La intención de este libro es proporcionar herramientas a las familias atrapadas en el ciclo de la violencia para que regresen a los principios de paz de Jesús y enseñarles destrezas de paz que les pueden ayudar a mejorar la calidad de vida y por ende vencer la violencia.

Admitimos que la Iglesia ha sido responsable en perpetuar una teología que oprime y no ofrece liberación. En su falta de involucramiento en el problema ha sido cómplice, protegiendo la imagen del hombre y victimizando más a la mujer. Cuando se hace referencia a asuntos de violencia familiar, no existe una postura neutral.

Entonces, ¿qué podemos hacer para romper el ciclo de violencia en la cultura latina?

Este libro es una valiosa contribución a solucionar el problema de la violencia familiar, nos proporciona una parte teórica que trata sobre un análisis social: las manifestaciones de la violencia familiar. Un marco bíblico teológico que nos ubica en nuestra responsabilidad de construir juntos y juntas el reino de Dios donde quiera que estemos. Y un desafío a aprender a ser familias de paz. Además, un currículo con doce lecciones para personas adultas, con materiales actualizados y fáciles de ser utilizados en diferentes contextos, así como doce lecciones para niños/niñas adaptados a las diferentes edades de los mismos.

La autora Elizabeth Soto Albrecht es una mujer puertorriqueña, teóloga menonita que ha servido en diferentes países latinoamericanos, comprometida en la transformación de hombres/mujeres, niños/niñas que sufren el flagelo de la violencia familiar. Ella afirma que no es la voluntad de Dios que suframos, como mujeres y hombres tenemos que recuperar nuestras voces y dignidad como personas.

Esperamos que este libro sea utilizado en cada una de las diferentes iglesias menonitas de América Latina y de esta forma contribuyamos a hacer presente el reino de Dios entre nosotros. Así sea.





Comité Central Menonita

ISBN 978-99922-43-17-6

